

CORPUS DE TEXTOS

ESTUDIADOS

en

Maite Iraceburu Jiménez

Estudio pragmadiscursivo de las
Relaciones de Sucesos (siglo XVII)

A Coruña, SIELAE, 2018

Relacion de la iornada, que hizo el
Marques Espinola con don Iñigo
de Borja, y don Luys de Velasco
con veynte mil infantes, y dos mil
y quinientos cauallos, en Flandes,
contra los Luteranos, y de la
vitoria que tuuieron, y de las villas,
y lugares que se

A 109/085(082)

Rodríguez Gamarra, Alonso , imp

RELACION

DE LA IORNADA,
 QUE HIZO EL MARQUES
 Espinola con don Inigo de Borja, y don
 Luys de Velasco con veynte mil infantes,
 y dos mil y quinientos caualllos, en Flandes,
 contra los Luteranos, y de la vitoria que
 tuuieron, y de las villas, y lugares
 que se les rindieron, en par-
 ticular de la toma de la
 fortissima villa
 de Bessel.

¶ Dose assi mismo ouiso en esta copia del estado en que quedan las cosas de la guerra en aquellas Prouincias, y quan amilanados an quedado los Luteranos, por ver se despojados de la villa de Bessel, donde estauan amparados.

EN AMBERES SE HIZO VNA LEVA de ciento y quarenta Companias, en que vuo quinze mil infantes, y mil y trecientos caualleros, que parecio cosa de sueño, pues fue en menos de mes y medio: esto, y la gente de guerra, que estaua de presente en esta tierra llegaron a mas de veynte mil infantes, y dos mil y quinientos caualleror. Salio el Exercito en compania a catorze de Agosto deste año de mil y seyscientos y catorze haziendo plaça de armas en Mastrique. A los veynte del dicho mes el Marqués Espinola con el Exercito, y don Luys de Velasco con su caualleria, y don Inigo de Borja

Borja con su Tercio, dexando en este Castillo de Amberes en su lugar al Capitan Sebastian Garcia de Paredes, de quien yo fuy Alferez. Fue el Exercito la buelta de Trisgana, y llegado a ella se le abrieron trincheas, y se le plantaron dos camaradas de Artilleria con quatro piezas cada vna: y los de dentro viêdo la resolucion del Marquês se entregaron luego, y le metieron de guarnicion mil y docientos Alemanes del regimiento del Conde. Donde passaron a Diorens otra trulla del imperio, y antes que llegasse el Exercito salieron Burgemaestres (que son los Governadores principales de las villas) con las llaves, dando la obediencia al Rey nuestro señor, metiendole de guarnicion seyscientos Alemanes del mismo Regimiento.

¶ Marchò de alli el Exercito la buelta de Rimberque, y antes de llegar a ella se rindieron las villas de Berchera, y Caster, y metieron dentro de guarnicion en cada vna dellas ochocientos Alemanes del propio regimiento. Despues desto se rindio Discuerque, todas alrededor de Iales. Asì mismo se entregò Orsoy, haziendo lo mismo. Hizo fuerte de vanderas el Exercito junto a Rimberque, y despues se echò puente al rio, y le fue a desmantelar a Molen, el lugar donde se leuantauan los hereges del Marquês de Brandemburque enfrente de Colonia. Y visto la determinacion q̄ el Marquês Espinola lleuaua, que era arrimarse a la villa de Bessel, le ofrecieron los estados de Holanda a la dicha villa dos mil infantes, y alguna caualleria, entreteniendo al Marquês con buenas palabras, y lleuândole las llaves, para que hiziesse dellos lo que quisiesse, hasta que llegasse esta gente de socorro de los estados. El Marquês les entendio la treta, y los tratò con mucho amor, y se fue siempre arrimando a la villa, y lleuando la banguardia del exercito de don Inigo de Borja: al passar de la Lipa embió reconocedores, y todos a vn tiempo se descubrieron nuestros reconocedores, y los del enemigo, que venian a meterse dentro de la villa. Y auiendo descubierto a nuestra gente, se retiraron la buelta de Americh: y luego nuestro exercito tomò los puertos para sitiarsela, y tomados, metieron al Maestro de Campo Simò Antunez con su Tercio en vn camino por donde podia venir el socorro, y a don Pedro de Oca con vna buena tropa de gente pusieron en otro camino para el mismo efecto. A don Inigo de Borja se le encomendaron las trincheas, y con el estaua don Iuan de Meneses.

Menses. Pegòse al Burge con las trincheas en vna noche. Auia dentro de la tierra quinientos Amueles, y más de diez mil Brugeses, que tomauan armas jugó su artilleria dos dias, y dos noches temerariamente sin cessar. Plantóle don Iñigo quarenta y siete pieças reforçadas, batioles a toda furia de manera que les derribò la puente, y puerta del Burgo, y queriendo dar el assalto, llamaron los de dentro con vn atambor, y embiaron con el vn villete para el Marques Espinola, y dõ Iñigo embió a llamar al Marquès, y vino al punto, y salieron los Burgemaestres de la villa, y se rindieron. Los pactos que hizieron fueron como el Marquès quiso. Y luego entrò el Capitan don Luys de Roxas, que estaua en la cabeça de la trinchea con trecientos Españoles a apoderarse de vna puerta, y baluarte, hasta q̄ entrò la guarnicion necessaria, que à sido en toda mil Españoles, y dos mil de las demas naciones, que por todos son tres mil, y por gouernador a Iuan Gonçalez, que lo es de Rimberque, en el interim que su Alteza ordena otra cosa. Despues de la gloria que se deue dar a nuestro Señor desta gran vitoria, se le atribuye a dõ Iñigo de Borja por su buena diligencia, assi en el consejo, como en todo lo demas, que fue no dar lugar a que el enemigo entrasse dentro de la villa, que a entrar no ay duda sino que costó mucho mas de lo que à costado, que en todos entre muertos, y heridos an sido ochenta soldados, sin aner en este numero ninguno de cuenta, sino fue vn Alferez, que lo fue del Capitan Alónso Ladron. Y estando en esto an traydo las llaues Santabureque, y las an embiado la guarnicion ordinaria. Está espantado todo el mundo, en particular los que an visto, tratado, y estado en esta tierra, de ver lo poco que à costado la villa de Bessel, por la grandissima fortaleza que tiene, y por la continuación con que jugaron su artilleria sin parar vn punto. A se hecho a Dios nuestro Señor vn muy grande seruicio, y a su Católica Magestad, porque demas de citar tan cerca de la ciudad de Colonia, cabeça de Prouincia, tan antigua, y donde ay tan innumerables Reliquias de Santos, y tanto zelo de conseruar la santa Fe Católica, donde no à entrado la maldita seta Luterana, ni se à permitido por ningun caso olor della, era cama, y madriguera de los hereges, por auer mas de setenta años que se predicaua en ella la seta de Lutero, y tan obstinados, y arraygados en ella, que era mucho peor que Ginebra. An se holgado
suma.

sumamēte los Catolicos, por auerse les quitado de su vista esta carga tan molesta, y tan a poca costa, por ser tan inexpugnable. An se hallado passadas de mas de setenta piezas de artilleria de bronze, y las mas dellas de batir, y grandissima cantidad de poluora, balas, y municion, y de ingenios de fuego, todo lo qual nos á venido muy a proposito para nuestras pretensiones, y cierto no estauamos faltos de pertrechos, aunq̄ durara muchos meses el asitiado a la villa.

¶ De manera tiene acobardados a los hereges la perdida de esta plaça tan importāte que no se puede encarecer, por lo que a vista de ojos vemos, pues mal de su grado se á retirado el marques de Brandemburch con su gente, y alguna de Holanda a la villa de Amedich, y á cortado los diques, por temor. Entiende se que por aora no se tratará de passar adelante, por auer empeçado las nieues temprano, hasta el Verano que viene. Las treguas estan hasta aora como estauan, los Holandeses ayudan a su amigo, y nosotros al Duque de Nicuburque, y todos con la mano del gato sacamos la brasa. De la villa de Iule tienese por cierto que se tomará, aunq̄ el enemigo tiene dentro della mas de seyscientos carros de bastimentos, y pertrechos de guerra. De manera que desde quatro del mes de Agosto, hasta seys de Septiembre de mil y seyscientos y catorze, que fue el dia que se rindio la villa de Bessél se á conseguido todo lo que contiene esta relacion, por solo la misericordia de Dios, a quien se de la gloria, y honra de todo, Amen.

¶ Con licencia, en Seuilla, por Alonso Rodriguez Gamarra, en la calle de la Muela, frontero del Cipres de Martin Ceron.

¶ Año de 1614.

Relacion verdadera del socorro
q[ue] dió el señor Duque de
Ossuna con algunas galeras de
Florencia, y Malta, a los Maynotes
esta[n]do cercados del Turco
juntamente con el encuentro que
estas galeras tuuieron, con otras
siete de vn famoso Cossario ...

A 109/085(075)

Lyra, Francisco de imp.

RELACION

VERDADERA DEL

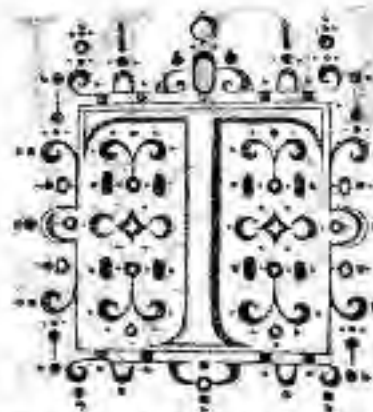
socorro q̄ dió el señor Duque de Ossuna con algunas galeras de Florencia, y Malta, a los Maynotes estado cercados del Turco: juntamente con el encuentro que estas galeras tuvieron, con otras siete de vn famoso

Cossario, en que le tomaron la Capitana de Fanal.

¶ Dale así mismo cuenta de la perdida de cinco Naos Holandeses, que venian de las Indias Orientales.



Impressa con licencia del Conde de Saluatierra Asistente de Sevilla, por Francisco de Lyra. Junto a los Ercules. Año 1616.



ENIENDO auiso el señor Duque de
Ossuna del aprieto, en que estauan los
Maynotes (que según se entiende, son
descendientes de los Antiguos Lacede-
monios) porque el Turco auia embiado
sobre ellos vn poderoso exercito por tier-
ra, y vna armada de treinta y cinco gale-
ras por mar, con fin de acabarlos de todo
punto, y destruirlos de vna vez, aunque
otras muchas lo auia intentado, sin que sus fuerças bastassen a cõ-
seguir este intento. Se resoluió su Excelencia en embiar las ga-
leras desta esquadra de Sicilia, las de Florencia, y Malta, con ar-
mas, y municiones para socorrerlos. A prestaronse para este efo-
to veinte Galeras, las quales petrechadas, de todas las cosas ne-
cessarias para el socorro, que se pretendia, salieron con buentiẽ-
po, y auiendo llegado al cabo de Mainó, a vista del armada del
Turco, que como diximos, era de treinta y cinco Galeras, desem-
barcaron las armas, y municiones que trayan, y se entregaron a
los Maynotes, con que quedaron muy alentados, y respondi-
eron con grandes muestras de agradecimiento a su Excelencia,
por el cuydado que tuuiera de su socorro, en tiempo que tanta ne-
cessidad tenian del. Cobraron así mismo nuevo esfuerço, y ani-
mo para defenderse del poder del enemigo, que hasta alli los te-
nia en notable aprieto, por el poco apercebimiento, con que los
halló el exercito del Turco, aunque gran parte desta falta se su-
plia con el valor de los moradores de aquella tierra, heredado
de sus antepassados, y sustentado en los que agora viuen. Finalmé-
te las Galeras de la armada Tusquesca no se mouieron punto de
su estancia, ni hizieron demonstracion alguna de acometer a las
nuestras, las quales con muy buen orden, y mucho aliento, les
presentaron batalla: y viendo que no salian a ella, les fueron aa-
cometer con tanto animo, y esfuerço, como si nó fueran veinte
galeras, las que cometian a treinta y cinco, aunque las veinte, at-
madas con el valor de España, e Italia. No osó el armada enemi-
ga aguardar a la nuestra, antes a boga arrácada se retiró en Chio,
que es vn puerto en la ribera de aquellos mares, aunque no tan a
su saluo, que dexassen de perder, demas de la opinion, tres gale-
ras, en que demas de los esclauos que se hizieron, se dio libertad
a muchos Cristianos, que venian al remo. Dexaron nuestras ga-
leras de seguir el alcance de las demas, por muchas razones, que

allí se ofrecieron, y porque como dize el sabio, al que huye, se le ha de hazer la puente de plata.

¶ Despues deste suceso, corriendo quatro galeras de las nuestras aquellos mares, encontraron con otras siete de vn gran marinero, que dizen es el mayor Cossario, que aora ay entre los Turcos, y se llama Arçan Mayolo, con las quales tuieron vna trabada escaramuça, que duró poco espacio, porque esse bastara para desbaratarlas, y rendirlas, si a este tiempo no encallara la Capitana de Sicilia, que era vna de las quatro, en que se gastaron mas de dos horas para arrancarla, con lo qual tuieron las contrarias lugar para escaparse de las manos, perdiendo con toda la Capitana de Fanal, que es vna hermosa galera de veinte y cinco bancos por bāda, cō toda la popa dorada, y labrada con obra de mucha estima, y vnas letras Arabigas muy grādes de oro, que dezian Mahoma. Y mas abaxo otras menores, que dezian Arçan; todo con mucha curiosidad, y alseo. Fueron los captiuos que se hizieron en esta presa cerca de duzientos, y los Christianos, a que se dio libertad, ciento y sessenta. No pudieron nuestras galeras dar alcance a las seis contrarias, porque como el miedo suele prestar alas a los que huyen, bastó el tiempo que se gastó en desencallar la Capitana de Sicilia, para que los enemigos se alexasent tanto, que no fue posible boluerlas a encontrar, aunque en esto se gastaron dos días.

¶ Fuera este suceso mucho mas celebrado, si las seis galeras del Cossario no se vueran escapado: pero con todo se estimó mucho la libertad de los Christianos, particularmente la de vna donzella Genouesa, de hasta diez y seis años de edad, hija de padres nobles; y de estremada hermosura, cuya libertad no pudieron alcançar los que la procuraron, aunque por ella auian cometido cō gran cantidad de moneda, a causa que Arçan Mayolo la pretendia casar con vn hijo suyo, mancebo robusto, intentando por muchas vias hazerla renegar de nuestra santa Fe: pero ella se auia defendido valerosamente, teniendo en poco, así las promessas de sus bienes, como las amenazas de su castigo. Y en esta ocasion la embiaua el Arçan acompañada destas siete galeras adonde tenia su hijo, pareciendole que su bizatria la podria obligar, a lo que los ruegos, y amenazas no auian podido. Pero Dios lo ordenó de otra suerte, librandola deste peligro, y boluiendola, adonde su vista recompélasse en gozo a sus padres, la pena de su captiuorio.

Tam-

Tambien han tomado las mismas galeras en este viage otras diez Caramucales, o faluas grandes (que es cierto genero de embarcacion vzada en el mar de Levante) las quales venian cargadas de diferentes generos de mercancias de mucho valor, y estima, captiuado en ellas mas de cien Turcos, y dando libertad a algunos Christianos, que en ellas venian. Las mercadorias se pasaron todas a quatro de las dichas faluas, las mejores: y las seis se echaron a fondo, por no ser de importancia. De las quatro que venian cargadas, llegaron las tres al puerto de Mecina, y la otra al de Augusta. Los esclauos que se han hecho pasan de ciento, y ay entre ellos algunos Indios mercaderes de rescate, sin otros Turcos de estima.

Parecio añadir a esta Relacion otra nueua, que se sabe por cartas de Roma, en que auisan como viniendo este año pasado de seiscientos y quinze, cinco naos de la India Oriental, para los Holandeses, cargadas de tanta mercaderia, que con ellas pensauan desempeñarse: las quatro de ellas dieron al través junto a la isla de los Açores, donde se hizieron pedaços, y se anegaron gente, y mercaderia. De la otra no se sabe hasta agora que aya llegado a algun puerto, antes se sospecha le aya sucedido lo proprio en otro parage, por no auer nueua della. Permita Dios quebrarles las fuerças a aquellos herejes, para que oprimidos del poder Catolico, reconoscan en el el brazo de Dios, que contra ellos pelea, y por esta via se reduzgan a la obediencia de su Vicario en la tierra, que es el Sumo Pontifice.

Las naos que venian este año para los Portugueses, han llegado a Angola, donde saldrán para el Reyno en la entrada del verano con el fauor de Dios.

I. A. V. S. D. E. O.

Relacion de la famosa vitoria que
tuuieron seys galeras del
serenissimo gran Duque de
Florençia, de Ali Iorge renegado
inglés, gran cosario, de quien
recibian notables daños por la
mar, en aquellas partes de
Leuante, y de la importancia desta
presa

A 109/085(076)

Rodríguez Gamarra, Alonso imp.

**RELACION DE LA FAMOSA VITORIA, QUE TVVIERON SEYS GALE-
ras del serenissimo gran Duque de Florencia, de Ali Iorge renegado In-
glés, gran cosario, de quien recibian notables daños por la mar,
en aquellas partes de Levante, y de la im-
portancia desta presa.**

Lo qual sucedio a los postreros de Abril deste año de 1617.



*Impressa con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamarra.
Año de 1617.*

Despues



Después de aver corrido todas las costas de Berberia las sey galeras del serenissimo gran Duque de Florencia, tan temidas de los Turcos, por las muchas prellas que an hecho, y hazen, assi en estos mares, como en los de Levante; tornando a su puerto de Liorna en la Toscana a tomar refresco, ordenes, y auisos por tenerlos su Alteza muy a menuda de personas confidentes; y auiendo descansado ocho dias les llegó nueva de como en los mares de Levante andaua Ali Jorge renegado Ingles, el qual andaua haziendo grandisimos daños con quatro baxels redondos, y dos galeotas: el qual desleauan auer a las manos las dichas galeras, por los daños recibidos del y por la prella de dos galeras Christianas, vna de su Santidad, y otra de Florencia, q̄ auia tomado los años antes. Para lo qual auiedo reforçado la chusma, y entrelacado los enfermos que auia, y metido munición bastante en las dichas galeras, partieron a dos de Abril del puerto, y auiendo cerrado toda la costa, hasta el Faro de Mecina, y dâdo la buelta a las islas de Lipar, Bulcan, y Estrangol vinieron a la Pantalarea; y siendo auisados del fuerte, que ay en la isla de como auia colarios en el Cabo que llaman de las Viñas, se repartierõ en dos esquadras de a tres galeras, para rodear la isla por vn cabo, y otro, con orden, que la esquadra que primero encontrasse enemigos, auisasse con pieça de artilleria; y assi auiendo partido las dos esquadras a las nueue de la noche a vn milmo tiempo para coger los colarios en medio; y desapercibioles el General que auia tomado el camino mas corto vino a ser el primero, que encontró con dos galeotas, y vn bergantia de diez y siete bancos en el Cabo dicho de las Viñas, cuyo cabo era Ali Arraez natural de Biserta, q̄ este año auia hecho grandisimo daño en la costa de Sicilia. Llegaron las galeras sobre el al tiempo que los Turcos estauan apercebidos, y auisados por las centinelas que tenian en lo alto del Cabo, que pensando ser las galeras de Malta, auiendo cortado los cabos, por no tener lugar de leuar el ferro. Era al amanecer quando llegaron las galeras sobre ellas, y disparandoles el artilleria, que visto el denuedo cõ que llegarõ, y pareciendoles mas numero de galeras, empezaron a alargarse a la mar, al tiempo que la otra esquadra començo a doblar el Cabo, que visto el disignio que las galeotas hazian de huyr, les fueron cogiendo la mar con tanta diligencia, que en menos de media hora las tenian debajo de la palamenta rendidas, aunque los Turcos peleauan

ros arcabuzeros, y cauallos venian por el mismo puesto al ruydo que sentian en los nauios, q̄ visto ser el enemigo, y dandoles la carga a vna la arcabuzeria los desbarataron de manera, que dandoles la segunda carga, no quedó hombre que no se retirase a coger el lado de vna montaña, auiendo caydo mas de ciento y treynta muertos primero, que cogiesse el puesto, no fue pereçoso dō Cesar Acamani cabo del escuadron en embiar cinquenta arcabuzeros, que cogiesse lo alto, que visto por los Turcos, se boluieron a retirar házia la mar otra vez, pensando guarecerse de sus nauios; pero viendose cogidos por entrambas partes, y con mas de docientos hombres muertos, y mas de la otra mitad heridos, trataron de rendirse, que concedido por el General arrojó las armas, y se dieron a prision. Tomaronse tres naues, y vna maquina, y dos galeotas, en que auia grandissima cantidad de sedas, paños de Londres, y granas, gégibre, canela, pimienta, y clauos cō otras mercaderias de mucha importancia: diose libertad a docientos cautiuos Christianos; cautiuaron quatrocientos Turcos, y al colario Ali lorge con trecientos heridos: ofrecia por su rescate quinientos mil ducados, y auiendo dado fuego a los tres nauios, por no embaraçarse tan largo viaje, pasaron al vn galeon toda la mercaderia, y artilleria, y armando las dos galeotas, dieron la buelta de Florencia con la presa, adonde el serenissimo Duque haze otras seys galeras, animado mas de dos millones, que á hecho de presas estos años de atras sin mas de quatro mil cautiuos.

L A V S D E O.

Relacion verdadera de la muerte
del Gran Turco Acomates y de los
bandos, y discordias sobre la
sucesion de aquel Imperio ...

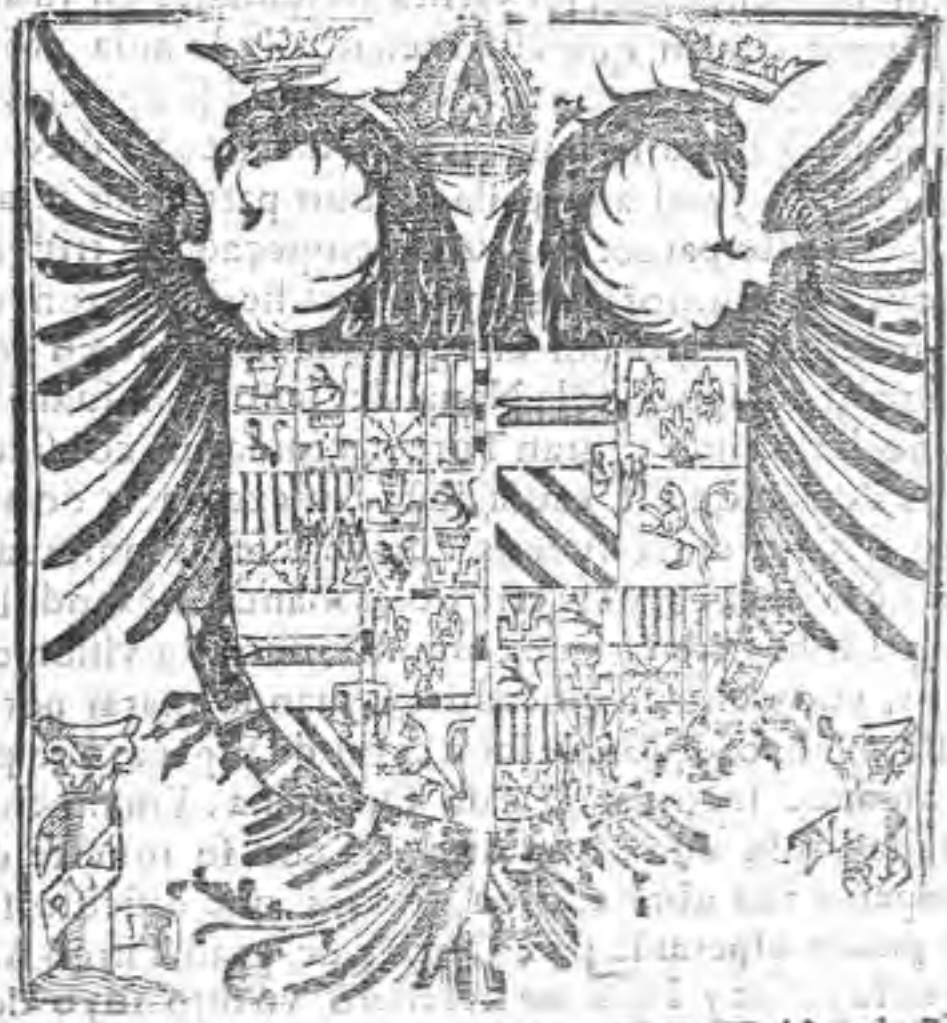
A 109/085(074)

Lyra, Francisco de imp.

RELACION VERDADERA DE LA

MUERTE DEL GRAN TURCO ACOMATES
y de los bandos, y discordias sobre la succession de aquel Im-
perio; juntamente con las razones, y causa de su muerte.

Dase cuenta de los Reynos, y Prouincias que le ha
tomado el Rey de Persia, y de los Embaxa
dores que tiene en Madrid, y de los
negocios q̄ en ella tratan.



Impressa con licencia en Seuilla, por Francisco de Lyra
a la entrada de la calle de las Palmas, Año de 1618.



Algunos meses avia, que una profunda tristeza le traya al gran Turco tan melancolico y pensatiuo, que aunque para divertirle deste dolor, se le auian aplicado muchos remedios, ninguno dellos fue poderoso a restituirle la perdida alegria. La causa desta tristeza, ni el la declarò a ninguno, ni las diligencias de sus medicos y vassallos pudieron inuestigarla. Pero el vulgo, que de ordinario varia en sus discursos, y a cuyo parecer estan sujetas no solo las cosas ordinarias, sino tambien las de mayor importancia, no dexò esta esenta de resistirse en su aduana; y assi vnos dezian que esta melancolia le auia procedido de la perdida de su armada de treinta i seis galeras, que el Duque de Vssuna le auia desbaratado con cinco galcones, de que ya el año passado uuo particular relacion. Aprobaba este parecer el auerle empeçado la tristeza desde aquellos mismos dias, y auer el hecho entonces particular sentimiento por esta perdida, porque en realidad de verdad, despues de la Naual del señor don Iuan de Austria, no ha tenido el gran Turco perdida tan considerable. Otros dezian que la causa desta tristeza nacia de aver soñado, o visto entre sueños, que vn leon le quitaua la corona de la cabeça, y el cetro de las manos, dexandole sin lo vno y sin lo otro; y que comunicando esta vision con sus sabios, vno dellos, a quien luego mandò matar por la respuesta, le dixo, que este leon era el de España, que por tiempos auia de señorear la casa Otomana. Finalmente ora fuesse la causa esta, o la otra, el con su muerte dexò a su Imperio tan abrasado en guerras, que dificultosamente se puede esperar la paz. Quedò del gran Turco Acomates por sucessor y legitimo heredero vn hijo suyo de edad de ocho años, a quien algunos luego accettaron y reconocieron por su señor; pero otros no queriendo tenerle por tal, por ventura escandalizados de algunos agrauios que
de

de su padre recibieron , a cuya satisfacion de ordinario
ēdan los hijos expuestos , se inclinaron a la parte de vn herma-
no del muerto tio del muchacho , de edad de veynte años,
tan inclinado a dilicias i fiestas , quanto basta para afloxar
en las cosas de la guerra. Y assi siguiendo los vnos a vno
y los otros a otro , tienen todo aquel imperio diuidido
en bandos , y tan discordes los mismos naturales , que co-
mo si fueran enemigos de mucho tiempo , por momen-
tos se presentan y dan batallas con arto daño de ambas
partes.

Destas discordias y ciuiles guerras ha tomado ocasion
el Rey de Persia , para restituirse , y hazerse señor de to-
dos los Reynos que pertenecen a su corona , cuyo domi-
nio los Turcos le auian vsurpado . Y no parando aqui el
daño , antes asiendo la ocasion de los cabellos , pareciēdole
no le ofreceria el tiempo otra en que tan a menos cos-
ta se pudiesse hazer pagado de los agrauios que de la ca-
sa Otomana auia recebido , se fue entrando y señorean-
do de muchas Prouincias y ciudades pertenecientes al im-
perio Turquesco , cuyos dos señores diuisos tienen tanto
que hazer en defenderse vno del otro , que no les queda
lugar para acudir a reparar los daños que por otra parte
le haze el Persiano. El atendiendo a las cosas de la guer-
ra , y no descuydandose con las del gouierno , y queriendo
alegar sus negocios para lo de adelante , tiene sus Emba-
xadores en Madrid , tratando entre otras cosas , de passar
vna gruesa feria que se haze en Alepo , a la ciudad de
Ormuz , onde tienen sus fuerças y presidios lo Portugueses
En lo qual pretende el Persa dos cosas importantes a los Rei-
nos de España , y dañosísimas al Imperio del Turco. La pri-
mera , y mas principal es la de los intereses que se le pueden
seguir al Rey nuestro señor , por ser el trato desta feria muy
grueso , y adonde acuden la mayor parte de los mercaderes
de toda la Turquía , Persia , y en el Reyno
Asia , mas de trecientas leguas a rededor. J

el Pacha queda obligado a sustentar aquella tierra con su gente, juntamente con los Portugueses que confinan por aquellas partes de la India con aquellas Prouincias, contra todo el poder de los Turcos, y Moros, todo en mayor daño de la casa Otomana, cuyo imperio, segun parecer de muchos, va ya tan en los fines, que sin duda se acabará presto, sobre lo qual dice Antonio Forcato, autor graue, en vn pronostico suyo, que no avrá mas de catorze, o quinze Turcos, y el que murio agora es el decimo quinto, con cuya muerte se an dispuesto las cosas de manera, que o sus successores lo acabaran con crueles guerras, o por lo menos lo dexaran de manera, q facilmente entro en poder de diferentes señores, pues uunca Reynos tiranizados son permanentes, particularmente quando con ciuiles guerras sus propios señores le van enflaqueciendo las fuerças, para que más facilmente los que buscan esta ocasion, la tengan de señorearse dellos sin resistēcia. Permita Dios nuestro Señor, que a estos principios del bien de España, y perdida de Turquía, les veamos los buenos fines q prometen, para que assi nuestra santissima Fè se propague, y estienda mas libremente por todas aquellas partes, para mas honra, y gloria de nuestro Señor.

Doy licencia a Francisco de Lira, impressor de libros, para que pueda imprimir esta nueva de la muerte del Gran Turco, sin que por ello incurra en pena alguna. Fecha en Seuilla a veinte y siete de Abril, de mil y seiscientos y diez y ocho años.

Yo el Rey. Yo el Príncipe. Yo el Cardenal. Yo el Arçobispo. Yo el Obispo de Sevilla. Yo el Obispo de Granada. Yo el Obispo de Compostella. Yo el Obispo de Salamanca. Yo el Obispo de Tordesillas. Yo el Obispo de Zamora. Yo el Obispo de Logrono. Yo el Obispo de Caliz. Yo el Obispo de Ciudad Real. Yo el Obispo de Plasencia. Yo el Obispo de Extremadura. Yo el Obispo de Badajoz. Yo el Obispo de Beja. Yo el Obispo de Faro. Yo el Obispo de Lagos. Yo el Obispo de Evora. Yo el Obispo de Coimbra. Yo el Obispo de Braga. Yo el Obispo de Vizeu. Yo el Obispo de Lameira. Yo el Obispo de Oporto. Yo el Obispo de Leiria. Yo el Obispo de Santarém. Yo el Obispo de Lisboa. Yo el Obispo de Evora. Yo el Obispo de Beja. Yo el Obispo de Faro. Yo el Obispo de Lagos. Yo el Obispo de Evora. Yo el Obispo de Coimbra. Yo el Obispo de Braga. Yo el Obispo de Vizeu. Yo el Obispo de Lameira. Yo el Obispo de Oporto. Yo el Obispo de Leiria. Yo el Obispo de Santarém. Yo el Obispo de Lisboa.

Yo el Obispo de Ciudad Real. Yo el Obispo de Plasencia. Yo el Obispo de Extremadura. Yo el Obispo de Badajoz. Yo el Obispo de Beja. Yo el Obispo de Faro. Yo el Obispo de Lagos. Yo el Obispo de Evora. Yo el Obispo de Coimbra. Yo el Obispo de Braga. Yo el Obispo de Vizeu. Yo el Obispo de Lameira. Yo el Obispo de Oporto. Yo el Obispo de Leiria. Yo el Obispo de Santarém. Yo el Obispo de Lisboa. Yo el Obispo de Evora. Yo el Obispo de Beja. Yo el Obispo de Faro. Yo el Obispo de Lagos. Yo el Obispo de Evora. Yo el Obispo de Coimbra. Yo el Obispo de Braga. Yo el Obispo de Vizeu. Yo el Obispo de Lameira. Yo el Obispo de Oporto. Yo el Obispo de Leiria. Yo el Obispo de Santarém. Yo el Obispo de Lisboa.

Yo el Obispo de Ciudad Real. Yo el Obispo de Plasencia. Yo el Obispo de Extremadura. Yo el Obispo de Badajoz. Yo el Obispo de Beja. Yo el Obispo de Faro. Yo el Obispo de Lagos. Yo el Obispo de Evora. Yo el Obispo de Coimbra. Yo el Obispo de Braga. Yo el Obispo de Vizeu. Yo el Obispo de Lameira. Yo el Obispo de Oporto. Yo el Obispo de Leiria. Yo el Obispo de Santarém. Yo el Obispo de Lisboa.

Relacion de las cosas del Inperio :
Brusselas, a 30. de Maio 621.

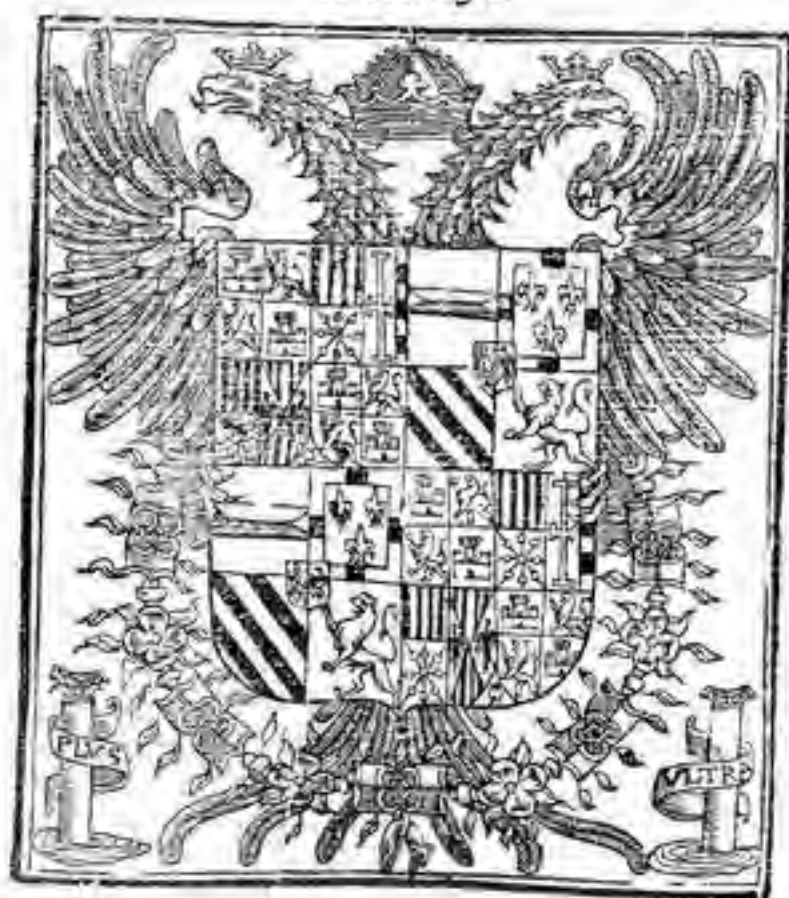
A 109/085(026)

Lyra, Francisco de imp.

Bruselas, a 30. de Maio 1621.

RELACION DE LAS COSAS DEL INPERIO.

- ¶ Estado del Conde Palatino, lugar onde asiste, y determinacion de sus disignios.
- ¶ Extraño modo i rraça, conque al Conde de Bucoi tomó la ciudad de Presburg a los Hereges.
- ¶ Viage i acompañamiento conque el Cristianissimo Rei de Francia parte a la Rochella, i resolucion de los moradores della.
- ¶ Castigos que en Inglaterra se an hecho a personas graves, por aver tiranizado la Republica.
- ¶ Hecho notable del Duque de Francayilla, conque quitó las armas a los Hereges.



¶ Con licencia impresso en Sevilla, por Francisco de Lyra, en la calle de la Muela. Año 1621.



QVI en estos estados está actualmēte aperebido sin ningun encarecimiento, el mas poderoso exército, que jamas en ellos se á visto. En la Ciudad de Ratisbona avrá presto Diera, i Cortes; a las quales el Enperador en persona se hallará cō los Principes electores del Imperio: i otra junta tendran de por sí todos los Principes de Alemania, para establecer la union, i paz; así del Imperio, como la de sus estados propios, los quales (gracias sean dadas a Dios) se an todos reducido, i sujerado a la obediencia del Enperador: solo el Palatinato no está de todo punto redacido, que en la parte superior de los rebeldes hazē todavia alguna resistencia, i aguardan al Palatino, que les da esperanças de socorrerlos presto.

En Vngria el Conde de Buccoy á tomado la Ciudad de Presburg con un ardid, i estratagemas la mas notable, que en nuestros tiempos se á visto; i fue: que aguardando los de la Ciudad socorro, que esperavan de cierta parte. De lo qual teniendo aviso el dicho Conde, mandò vestir mil ombres de acavallo al trage de los Vngaros, i en las puntas de las lanças los mismos pendones, que fuele traer la cavalleria de Belengabor Principe de Transilvania i Capitan general de los Ereges rebeldes de Vngria: i ordenoles que caminaisen hazia la dicha Ciudad por el camino, por el qual los de dentro aguardavan que les vinielle el socorro, que esperavan: i luego en seguimiēto destos veniã fingidamente escaramuçando con ellos algunos escuadrones de la gente del exercito del mismo Conde: los quales por un rato haziendo alguna resistencia, al fin apretaron los pies, i se pusieron en huida retirandose debaxo de los muros de la Ciudad, dando voces que les abriesen las puertas. I creiendo los enemigos de dentro, por el trage i divisas q̄ traian, que eran los amigos que les venian á socorrer: viendoles en tan grã de aprieto, abrieron las puertas de par en par, para que entrassen, disparado la artilleria de los castillos i fuertes contra los que venian en su alcance: los quales con el estrago, q̄ el fingido socorro hazia en los de la Ciudad pudieron facilmente entrar dentro: i apoderandose desta manera della, sobre vino luego el Conde con el resto del exercito; i haziendo todavia los de dentro gran resistencia, dio todo el exercito junto sobre ellos, i cō la furia grande que llevavan mataron casi todos los moradores della. El castillo principal hizo alguna resistencia, sin querer se tendir; pero como le batiar tan fuertemente, se entregò.

Algunos otros lugares de importãcia, i entre ellos la ciudad de Possonias se an ido reduciendo a obediencia del Enperador. I a Belengabor Principe de Transilvania van apretando de manera, que le fue forçoso retirarse a Buda entre los Turcos, quedando preso el Conde de la Torre, General, q̄ avia sido en Boemia, i otros Maestres de Campo rebeldes del Enperador.

De Praga avisan, que se an rendido a D. Baltasar de Marradas Español, las plaças de Vaelusi, i Freckenburg, que ocupava el Conde de Mansfel en Boemia; donde el Lugarteniēte del Duque de Babiera á tomado la Ciudad de Elenbogen, despues de muchos dias de cerco, con muerte de 600. de los suyos, i 1200. de los cercados.

Aya hecho treguas en el Palatinato por un mes mas, las quales se acabarán a. 14. de Junio. El Palatino está todavía en Holanda, pero de camino para Dinamarca: de donde con la gente i amigos, que de aquel Reino i de otras partes espera juntar, determina pasarse al Palatinato superior, para socorrer los que de su parte sustentan allí la guerra.

En Inglaterra D. Juan Benito Canciller maior i Iuez supremo del tribunal prerrogativo, i D. Eduardo Villers, hermano del Marques de Buquingamo gran privado del Rei, estan presos en el castillo de Londres. Al Canciller an confiscado en dineros de contado. 180. mil escudos, i queda inhabilitado, para jamas tener oficio alguno en la Republica: i esto por los grandes coechos, que á tomado, fuera de muchas otras estorsiones que á hecho: está mui malo para morir de pesadumbre, i dicen que infaliblemente le cortaran la cabeça, si escapa de la enfermedad. El mismo marques sobre dicho está medio caido de la gracia del Rei, por los delitos grandes que oponen a D. Eduardo su hermano. Van prendiendo a muchos, que hallan aver robado la Republica.

En Francia las cosas van mui bien prosperando. El Rei se declara por grande contrario, i enemigo de los Ereges Hugonotes de su Reino: i está de todo punto resuelto de, o sujetarlos a que obedezcan sus leyes, o acabar cõ ellos de una vez. A partido ia cõ un poderoso exercito a la ciudad de Rochela, i lleva consigo las Reinas su muger i madre, i su hermano, acompañándole todos los Principes de Francia. De suerte, que nunca an visto Rei de Francia tan acompañado de tantos grandes de su Reino en ninguna guerra, que ajan hecho: i es cosa que pone espanto a todos; pues pocos meses á que estavan todos divididos, i la maior parte dellos le avian desamparado, por razon de la guerra, que uvo con la Reina su madre.

Al Duque Luyn gran privado del Rei, á hecho Condestable de Francia, i se á reconciliado i hecho amigo de todos los Principes i Señoras del Reino, que fueron sus contrarios, i con muchos dellos á enparentado, i los tiene ia a todos de sumano, i tan debaxo, que no ai quien se atreva a levantar cabeça contra el, porque el Rei le á puesto en las manos la maior parte de las mejores Provincias i castillos de Francia. Monsiur de Adiguiera acompañá al Rei a do quiera que vá. A le hecho uno de los mariscales de Francia. Los Hugonotes, por modo de burla, le llaman el offo de la Corte, i dicen, que el Rei le trae consigo atado con una cadena, para amedrētár los niños. Es de saber, que este onbre á sido gran Capitan, i Caudillo muchos años de los Ereges de Francia: i tambien á servido al Rei muerto de Francia contra Saboia, i en otras ocasiones de importancia con mucha fidelidad, i buelto siempre victorioso. A se sujetado de poco tienpo acá al Rei, i juntamente se á hecho Catolico. Finalmente es de los valerosos Capitanes de aquel Reino.

La Ciudad de Samur, de la qual fue Governador aquel perverso Erega Plessis Montrei, se á entregado al Rei: el qual á puesto en ella un Governador confidente i catolico: es lugar de mucha importancia.

Este Plessis Montrei, tiene gran fama entre los Ereges de Francia, de insigne Doctor, i eminente Teologo: i es el que en tienpo de Enrique 4. desafió a publica disputa al Cardenal Peron, mui leido en materia de cõtrovercias, que á 40. i tantos articulos de cosas de la fé, que ofrecio á defender con grande

grande burla, i jactancia de que saldría vencedor. Vino el día aplazado con grande acompañamiento de Ereges de los mas principales de aquel Reino, i en presencia del Rei i de toda la Corte de Francia, començo la disputa con el dicho Cardenal, el qual tan erudita mente, i con tanto valor i gallardia le sacó, i de tal manera le convenció, o por mejor dezir le confundió, q̄ a un artículo tan solamente no supo responder a proposito: i dándole todos la vara, salió tan atemorizado, que temblava como si tuviera quartanas: i fue menester llevarle en brazos fuera del aposento donde estava el auditorio: i todos los Ereges los sonbreros sobre los ojos, que uvo de dezir el Rei, que oíse avia dado la mas terrible bofetada a los Hugonotes, q̄ jamas en ningún tiempo avian recibido.

Los de la Ciudad de san Juan de Angeli avia muchos años, que estaban muy confederados con la Rochela, i sobre no sé que enquentros, que tuvieran rompieron las amistades. Con la qual ocasion el Rei va dando priessa a ponerle el cerco. El Duque de Pernon á buelto de la Provincia de Bernia, la qual á sajerado de todo punto al Rei, i echado al Señor de la Fosse fuera della, i puesto en su lugar al señor Estynes: el qual tiene su asiento en la ciudad de Pan, donde tiene un grande presidio. Es esta Ciudad Cancilleria, o Corte de Parlamento de aquella Provincia.

Monfieur de Castillon aquel grande Ereges i Coronel, que sirvió muchos años a los Holandeses, á sido nuevamente por el Almirante echado de la Provincia del Liguadoque, donde se avia levantado, i hazia guerra contra el Rei en defensa de los Ereges, quieren dezir, que trata de reducirse i hazerse Catolico.

Los de la Rochela estan tan atemorizados con esta venida del Rei con tan poderoso exercito para ponerle cerco: i de ver que va prosperando, i ganando muchas ciudades, villas, i castillos, que muchos dellos an enbiado sus mugeres, hijos, i hacienda a Inglaterra, i publican que estan resueltos a defender la Ciudad hasta morir en la demanda.

El Duque de Longavilla, Governador de Normandia, aguardando un día de fiesta, que saliesen todos los Ereges, que viven en las ciudades de Roan i Diopa al exercicio de su falso culto, porque tienen sus templos fuera de los muros en el campo, mandó cerrar las puertas de las Ciudades sobre dichas, i ordenó que entrassen en sus casas, i les quitassen todas las armas, que hallassen en ellas. Los quales sabiendo lo que passava, volviendo con mucha priessa a las Ciudades, i hallando las puertas cerradas, lloravan amargamente su desventura, pensando, que les avian tomado quanto tenían. Pero luego que acabaron de quitarles las armas, abrieron las puertas, i los dexaron entrar, i ir a sus casas, sin hazerles otro daño alguno.

Segunda relacion de el estado de
las cosas de Alemania, perdida y
rota del conde Palatino, con los
demas herejes de su parcialidad

A 109/085(054)

Lyra, Francisco de imp.

54

SEGUNDA

RELACION

DE EL ESTADO DE

LAS COSAS DE ALEMA-

NIA, PERDIDA Y ROTA DEL CONDE

Palatino, con los demas herejes de su
parcialidad.

Dase cuenta de toda la presa que los Catolicos hicieron. Del numero de muertos. De las Banderas y otras cosas que se tomaron de los enemigos. De las personas de nombre que quedaron por prisioneros. De la restitucion que por mandado del Duque de Bauiera, se hizo a los Padres de la Compañia, de las casas que los herejes les tenian ocupadas; y de vn caso notable que sucedió con vno dellos pertinaz. Y vltimamente de la junta que hizieron los herejes de la Rochella, y de lo que sobre esto hizo el Cristianisimo Rei de Francia.



Impresa con licencia del señor Conde de Peñaranda, Asistente de Sevilla, por Francisco de Lyra:
Año 1627.



VIENDOSE vencido y desbaratado el exercito del enemigo, como se dixo en la primera Relacion, el Conde Palatino le retiró a gran prisa, temiendo apenas tienpo de recoger algunas joyas y otras cosas de precio, poniéndose en huida con su muger e hijos. Algunos dicen que se fue la buelta de Silecia, y otros que passó a Mo-

rauia; pero lo cierto es, que no se sabe con certeza adonde se fue. El Duque de Bauiera, viniendo en su alcance con el exercito victorioso, llegó a la ciudad de Praga, donde poco antes de llegar, le enbiaron los moradores a rogar, que les diessé tres dias de termino, para poner sus haziendas y otras cosas en cobro: pero fueles respondido de parte del Duque, que ni tres horas tan solamente les concederian, y así sin resistencia alguna la entraron, sin saquearla, como temian los moradores, que infaliblemente lo harian.

La soldadesca enemiga que escapò de la batalla con vida, juntamente con otros soldados y gente de guerra que estaua dentro de la ciudad, se apoderaron de la parte superior della, donde está el castillo, y allí hicieron braua resistencia a los principios; pero fueles dada por los Catholicos tan terrible bateria, que los rindieron. Muchos dellos huyeron, y los demas, que serian cinco mil personas, poco mas o menos, los passaron todos a cuchillo.

Ganaron los nuestros en la batalla campal, que se dio a vista de la ciudad de Praga, ochenta banderas de los enemigos, con mas diez piezas de artilleria de batir, y tomaron presos al Conde de Selique, y al hijo heredero del Principe de Anholte, cuyo padre es vno de los mas poderosos herejes que ay en toda Alemania. Tomaron tambien presos otros doze personajes Confejeros del Palatino, con otros muchos caualleros principales, y particulares.

Trayan estes herejes en algunas de sus banderas escritas estas palabras: *Antes del Turco, que de la casa de Austria.* Murieron de nuestra parte cerca de seiscientos hombres, los mas dellos Italianos.

Los Gouernadores de la mayor parte de las ciudades, y los Capitanes de Castillos de Bohemia, acudieron luego a dar la obediencia al Serenissimo Duque de Bauiera, en nombre del

Empe-

Emperador, Al Conde de Bucoi, General del exercito Catolico, hirieron en vn muslo en la ocasion de la batalla, pero no fue colà de cuido.

Bethlemgabor principe de Transiluania, a quien los Vngaros auian llamado para defenderlos y ampararlos contra los Catolicos, para cuyo intento le auian hecho Rei de Vngria, pareciendole que seria imposible resistir al exercito Catolico, si acaso quisiessè desposeerle del Reino que injustamente comenssua a poseer, y escarmèntando como dizen, en cabeza agena, cõsiderando el daño y perdida del Palatino, nacida de semejante ocasion, desistiendo del primer intento y pretencion de Rei de Vngria, se contentò con robar muchas ciudades y pueblos de aquel Reino, con cuya riqueza se recogio a su estado, dexando a los pobres Vngaros lastimados por lo que les auia quitado, y sin el auaro y fauor que del esperauan. Podràse decir por ellos el refran Castellano, que a su casa trae el hombre con que llora.

A los Padres de la Compania de Iesus, que estauan en nuestro exercito, que serian quarenta o cincuenta, les mandò el Duque de Bauiera, que tomassen nueva posesion de las casas que tenian en la ciudad, en las quales estauan aposentados siete ministros herejes con sus mugeres, concubinas e hijos, a quien los soldados Catolicos, y otros aficionados de la Compania, echaron fuera a palos, que por poco los mataran, si los mismos Padres no lo impidieran. A vno de los quales herejes llevaron los soldados arrastrando, hasta vna puente, para hazerle que adorasse a vn tanto Crucifixo que alli estaua, y auendole amonestado muchas vezes que lo hiziesse, no fue posible acabarlo con el; de que los soldados se enfadaron de fuerte que le arrojáro en el rio, donde se ahogò.

El Marques Espindola se há apoderado de diez o doze de las mas principales ciudades y fuerças del Palatino, y en vna dellas, que es como almacen o granero, hallò tanta abundancia de trigo, ceuada, y otros bastimètos, que ay con que sustentar su exercito muchos meses. En conclusion à sujetado casi todo aquel Estado; y el misero Palatino, que estaua quieto, y a su plazer en su casa y estados, se vé agora miserablemente despojado, no solo del Reino de Bohemia, que injustamente tenia viurpado al Emperador, y su natural señor, sino tambien del proprio estado y patrimonio, y lo que es mas, detamparado de casi toda el ayuda y fauor de todos sus amigos.

La Jarreterra bordada de oro y diamantes, y de otra pedreria de mucho valor, que el Rey de Inglaterra su suegro del Palatino, le dio quando se casò en Inglaterra, que es allà como la Orden del Tuton en España, fue hallada en el campo entre los muertos (que deuio de arrojar por no ser conocido) y la hallò vn soldado particular: el qual no sabiendo quiça que cosa era, ni el valor y estima della, la vendio a vn Alfercz por pocos dineros: este conociendo lo que era, la presentò al Duque de Bauiera, que la estimò en mucho, y en recompensa le mandò dar por ella vna rica cadena de oro.

En Francia, los herejes de la Rochella, contra la expressa orden y mandato del Rei, se congregaron e hizieron vna junta dentro de la misma ciudad, para tratar (como se sospecha) de alguna nouedad y rebelion. La qual desobediencia y defacato sintio mucho el Christianissimo Rey de Francia, y mandò por vn bando, que fuesen publicados por traydores a su Corona Real; y para mayor seguridad embió allà al Duque de Bernon con mucha gente de armas, para impedirles el passo por tierra, que por mar no les dexaran venir socorro, conque queda seguro el inconueniente que por esta parte se podia temer.

Esto es todo lo que en esta materia ay de nueuo, hasta fin de Nouiembre: y de lo que mas sucediere, se yrà auisando con verdadera Relacion. Dios lo ordene todo, como mas conuenga a su santo seruicio, y a mayor aumento de la Cristiandad.

L A V S D E O

Relacion de la gran victoria que
ha tenido el Emperador de
Alemania contra el Rey de
Dinamarca, el exercito que le ha
desbaratado el Conde Tilli ... con
muerte de dos mil cauallos, y
prision de muchos grandes de su
Corte ...

A 109/085(141)

Fajardo, Simon , imp

141

200

141

RELACION DE LA GRAN VICTORIA QUE HA

TENIDO EL EMPERADOR DE ALEMANIA
contra el Rey de Dinamarca, el exercito que le ha desbaratado el Conde de Tili su Capitan General, con
muerte de dos mil cauallos, y prision de muchos grandes de su Corte.

Otra gran victoria, que ha tenido la armada de Flandes en otra segunda pesqueria de los arenques de Inglaterra, y Olanda, en que les há quemado y echado a fondo mas de ochenta nauios, con perdida de toda la gente de aquella pesqueria.

Tambien se auisa de la gran perdida y destruccion que la armada de Inglaterra ha tenido en los puertos de la Coruña, en Galicia.

Sucedido todo desde quatro de Nouiembre deste año de mil y seyscientos y veynte y cinco.



A Cessarea y Catolica Magstad de el Emperador de Alemania, como señor juridicamente electo en la possession del Imperio, ha mostrado siempre su gran poder contra los que por ambición y tirania qui sieron vn tiempo posseder aquella Imperial Corona; y así han procurado por todas partes inquietar aquellos Catolicos Estados, particularmente el Palatino, a quien ha competido siempre, en su derecho, la mayor demanda, que siendo ayudado de Inglaterra, y Dinamarca, no ha cessado siempre su enemistad contra el gran poder del Emperado, y con auer salido siempre desbaratado el y sus coligados, no cessa de porfiar.

Aora

Agora vltimamente siendo tan de su parte el Rey de Dinamarca, o ya por sus propios intereses, anda inquietando aquellos Catolicos estados, valiendote de los hereges, y reuelados de aquellas Prouincias, contra el gran poder del Emperador, y sus exercitos (que ha sido este Rey, y sus sequazes puestos con el Emperador, como quando vna, o mas nauezillas pequeñas se vé entre las soberbias y linchadas olas del mar contrastadas y apunto de anegarse con el gran poder y furia de los elementos) que baxaua para quietarse auerse visto tantas vezes desbaratados y cō tan pocas fuerças para boluerse a rehazer. Y assi se auisa por vltimo auiso que de aquellas partes se ha tenido, como en vna refriega que tuuo el Conde de Tili General del Emperador, le ha muerto al Rey de Dinamarca mas de dos mil cauallos, y no escapara el Rey, a no valerle con tiempo de las vnias de su cauallo: prendieronle tambien quatro personages de su exercito, y y entre ellos el Teniente general de la Caualleria. Conque la Cessa rea Magestad está muy vitorioso, y le prosperará nuestro Señor con mayores victorias.

Auifase de Fládes, que despues de auer perdido el enemigo en su Canal a 23. de Octubre treynta naos por los recios tiempos que le sobreuinieron (como se ha dicho en otro papel) que estauan aguardando veynte naos de su Magestad, y particulares que auian de salir de aquellos puertos, las quales dieron en vna pesqueria del enemigo, y totalmente los desbarataron.

Agora en este vltimo ordinario se auisa, que la armada de la señora Infanta, con desseo de yrle desmembrando al enemigo de todos los aprouechamientos que pueda tener, y no ser poco considerable el que sacauan de otra segunda pesqueria que tenian, y auerles a los nuestros sido tan fauorable la fortuna en la destruycion de la primera, determinaron con los dichos diez galeones de su Alteza seguir su derrota a la segunda pesqueria, y echando della al enemigo, fortificarse de modo en estos lugares, que sea el aprouechamiento nuestro. Puesto pues en
excu-

execuciõ, descubrierõ en el puerto de la pesqueria mas de ochenta nauios, que estauan de guarniciõ a la defensa, y amparo del dicho puerto, con rezelo de lo que les auia de sobreuenir, y assi le acometieron los nuestros, echando a fondo algunas naos del enemigo, y quemando otras, con que a fuego y sangre los tuuieron rendidos, matando la gente, y prendieron a muchos, que por ser cabeças de los nauios les concedieron la vida, y quitadoles todos los adereços de la pesqueria, y todo lo que en ella tenia obrado, que ha sido de grande interes auerle echado de estos lugares; porque segun afirman muchos, no se le ha podido hazer al enemigo mayor mal, ni tenido perdida de mayor sentimiento, respecto de ser el interes que de aqui sacan tan grande, que les valia por año las pesquerias mas de quatro millones, porque se sustentauan con el pescado dellas todas las diez y siete Prouincias, Francia, Italia, Inglaterra, Olanda, y las demas: con lo qual en ninguna parte de aquellos mares tendran seguridad alguna, respecto de las pocas fuerças que le quedan, y auer concebido tan gran temor de los nuestros.

Auian tambien de Olanda, que la gente rendida del Brasil llegó diziendo mil bienes de don Fadrique, por el buen tratamiento que del auian recibido: lo qual condenauan los ministros predicadores de su falsa secta, teniendolos por embusteros, y se les mandaua, que no tratassen de aquello. Pidieron los rendidos del Brasil a los Estados les diessen sus pagas; de que resultò prender a los Oficiales, porque se auian rendido tan presto.

Agora vltimamente con ser tantas, y tan cõsiderables las pérdidas que el enemigo recibe cada dia de la mano poderosa de Dios, vnas vezes anegando y consumiendolos sus armadas, otras por tierra desbaratados sus exercitos, y entregados en manos de los defensores Catolicos, como mas claramente se ha visto estos vltimos años en las felices victorias, prosperos y milagrosos successos con que ha colmado su Magestad sus Catolicos Reynos, particularmente estos de España, quitadoles de las garras al enemigo sus valerosos Españoles poderosissimas pressas, que
ya

ya (como dizen) a punto ha estado de despedaçarlas, o re-
hazer con el gran valor dellas sus ya debilitadas y rendi-
das fuerças; y no ha sido posible caer en el reconocimien-
to de sus yerros. Ya vemos vna armada tan considerable
y en que le ha visto ha echado el resto Inglaterra, surcado
nuestros mares, y hollado con sus infelizes plantas la Isla
mas digna de honra que cerca nuestra España, Cadiz, q̄
ya Caliz les ha sido de amargura. Frustrada pues por esta
parte su vana intencion, por hallar tan opuesta, y determi-
nada a su defensa la valentia Española; alçò velas y proli-
guio con el segundo intéto que sacò de su tierra, que fue
la toma de la Flota y galeones (conq̄ considerados ya triu-
fantes, y vitoriosos) pudieffen enriquezer y abundar sus
Reynos. Supo Dios tanto, que en la mayor afliccion nues-
tra, y echando juyzios, los entrò en la vaia de Cadiz. Cò
que está tã alegre España, y su Catolico Rey, q̄ en memo-
ria de estos beneficios recibidos de Dios, à hecho celebres,
y suntuosas fiestas y processiones en honra suya, fundan-
do y estableciendo para siempre jamas vna memoria pa-
ra que cada año a los quatro de Diciembre se dè gracias a
nuestro Señor por las mercedes recibidas. Y mandò re-
partir treinta mil ducados por los Còuentos, y diez mil
a pobres: y oyda la buena nueva, fueron sus Magestades,
y Altezas al Conuento de S. Filipe, a darle gracias a nues-
tro Señor por tantos beneficios.

Dio con su armada el enemigo (perdidias ya las esperã-
ças de vno, y otro intento) en los puertos de la Coruña,
despues de auerse dexado en los de Castilla, y Portugal
gran parte de su armada) donde con la fortaleza de los
tiempos fue desbaratado, y amanecido en aquellas ori-
llas muchos mastiles de nauios, y mas de ochocientos
cuerpòs muertos, que con la relaca de la mar se han mos-
trado fuera. Y asì se entiende, que no han auido menef-
ter mayores contrarios, que los elementos.

Impressò con licencia del señor Teniente, en Seuilla por
Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, en la calleja
de las Moças, año de 1625.

Famosa relacion en que se avisa
de como en una gran refriega que
uvo entre la cavalleria de Milan, y
Ginoveses, mataron al contrario
ciento y cinquenta ombres de a
cavallo y otros muchos soldados,
entre los quales mataron a
principe Tomas, hijo del de Sabo

A 109/085(162)

Cabrera, Juan de, imp.

173
FAMOSA

RELACION EN QUE SE AVISA

DE COMO EN VNA GRANDE REFRIEGA
que uvo entre la cavalleria de Milan, y Ginoveses, mata-
ron al contrario ciento y cinqueta ombres de a cavallo
y otros muchos soldados, entre los quales mata-
ron al Principe Tomas, hijo del de Saboya,
y otros avisos. Año de

1625.



LAS ALEGRES NUEVAS
que por aca se dicen, son tan buenas y
tantas, que me an obligado a escrevir
a V.m. Yo me uviera alegrado hallar
me en la Ciudad de Genova, para go-
zar de la celebracion desta dichosa vi-
toria que la cavalleria de Milan an al-
cançado contra los Saboyanos contrarios, y aunque todo
es de sentir, avisare de lo que traxo el Ordinario passado, q̄
es lo siguiente.

¶ Lle

¶ Llegó como dixé a esta Corte a seys dias del mes de Julio el aviso que vino de la Ciudad de Genova, con Cartas de veinte y tres de Junio del mes pasado, en que avisava como la Cavalleria de Milan, avian salido a campaña, y q̄ tuvieron muy grande escaramuça, peleando muy valerosamente contra el Exercito de el Duque de Saboya, y tan malamente los maltrataron siguiendoles el alcance, que les mataron ciento y cinquenta hombres de a cavallo, todos gente muy luzidissima, y muchos soldados de a pie, entre los quales murió el Principe Tomas, que es hijo de el Duque de Saboya. Este Principe a sido el mas guerrero que se a hallado en todos aqualles confines, y el que en todas las ocasiones a sustentado siempre la guerra, y se a reconocido que siempre andava dando ordenes a sus soldados armado de dia y de noche.

¶ Tambien se avisa por Cartas, como su Excelencia el Marques de Santa Cruz, y el Duque de Turis, hijo del famoso Principe Andrea Doria que residia en la Ciudad de Genova, avian ydo con sus dos esquadras, que la que traya el señor Marques era de doze Galeras, siendo General por nuestro señor el Rey de España, y la Esquadra de el Duque de Turis, eran diez y seys Galeras que tray a cargo de la Señoria de Genova, las quales corren por cuenta de su Magestad los quatro meses del año, y que entrambas esquadras juntas estavan a la vista de Loan, para estar prevenidas de lo que se les ofreciese en avisandoles, teniendolas proveydas de luzidissima gente de guerra, y reforçadas de la mejor gente de remo, y todos los bastimentos y provisiones necessarias.

¶ Tambien se a traydo aviso a esta Corte, como las famosas Galeras de la Encomienda de Malta, an tomado y saqueado a sancta Macura, que es un puerto de Turcos, dicen que es de mucha importancia los que lo saben, y q̄ les an cautivado mas de quatrocientos Turcos, y les an derribado las fuerças y Castillos, que era de tanto daño a toda aquella costa de Italia, porque se amparavan alli las Galeotas de Viteria, y de alli salian y cautivavan las barcas que andavan al trato, llevando la gente que en ellas andava a vender a Argel, y andavan en seguimiento de las Faluas q̄ salian de Barcelona la buelta de Roma.

¶ El Conde de Gundimari dizé que se le a hecho en Francia muy grandissimo recibimiento, y se aguarda para ver lo que en aquella Corte negocia con el Rey, y sabida la resolucion, se dispondra de el Exército que está entretenido en la Ciudad de Breda a la parte que se a de encaminar para lo que se ofreciere.

¶ Tuvo se por interpresa ya bien acordada, la toma de Bergas Suison, despues de acabada la toma de Breda, y por sola una ora se dexò de executar, porque una espia que tenían en nuestro Campo, se adelantò y diò aviso dello, y degollaron al Governador, y mudaron todos los demas officiales que dentro estaban.

¶ Sobre la Ciudad de Cartagena de Levante se avisa q ay muchos Baxeles de Turcos, y algunas Galeotas en su conserva, mas aprovecharales poco su mal proposito, porque está siempre bien prevenida, y le vendrà presto mucho socorro, de mas que es puerto que no puede entrar dentro si no una a vna las naos, y con sola una pieça de Artilleria q esté en el monte a la boca de la entrada las podran echar a pique, y si quedan fuera y ay viento levante, en unas rocas que alli ay se haran pedaços.

¶ La Encomienda mayor de Castilla se a dado al Excelentissimo señor Marqués Espindola, bien digna por sus valerosos hechos, y por aver servido a su Magestad tantos años a como tan valeroso soldado: y porque el Duque Cardenal la tenia por doze años despues de sus dias, se le diò al dicho Marqués con la misma condieion, y el Tufon que tenia su Excelencia el Marqués, se le diò a su hijo, (cargos dignos a sus merecimientos,) y se les yrà su Magestad haciendo cada dia mas mercedes, prosiguiendo en sus memorables servicios.

¶ Ya que se a dado cuenta de las cosas de los Estados de Italia, y de los avisos de la Corte de Madrid, pues en tantas Rebuçiones que an salido de la Ciudad de Breda no se a dado cuenta de los pertrechos que dentro se hallaron, se pondra en esta ultima plana, que no es justo se quede en silencio todo lo que dentro avia, que los curiosos lo dessea saber, y a instancia de algunos que los an pedido se ponen aqui, que son los siguientes.

Municiones y pertrechos de guerra.

6	Medios cañones.	300	toneles de Pez, brea, añu
1	pieça de Francia, de diez y seys libras de calibre.		fre, salitre, alquitran y una caldera para acomodar ga- nados.
4	pieças de 12 libras de calibre		
2	pieças de 8 ocho lib. de calib.	150	cercos cõ artificios de fue- go.
1	pieça de cinco lib. de calibre.		
6	pieças de tres lib. de calibre.	40	balas de fuego.
7	pieças de dos lib. de calibre.	6	toneles con clavos grãdes y ramplones.
1	pieça de una libra de calibre.		
2	pieças de una libra de calibre	1100	puas. 1600 picos. 4200 palas, las 32. funger.
5	pieças de yerro de 4. lib. cali.		
450	Mosquetes q̄ avia para dar a los soldad. s de la Ciudad.	40	escalas. 150. colleros. 90. pares de estringas.
300	Arcaбуzgs.	6	cables. 124. chuzos para assalto.
600	picas que se avian de dar a los soldados.	20	lampioes.
436	barriles de Polvora, que son ciuto y treynta y cinco quin- tales.	1600	Brutas, las 400. sin poner en orden. Y cantidad de ta- blas de pino.
3400	libras de cuerda.	5	barcas, y un puente de tela pequeno.
2000	balas de medio cañon, y tan- tidad de pequeños.	40	garavatos, y un guindal.
28000	libras de balas de mosq.	50	moldes grandes para ba- las de mosquete, y gran cã- tidad de estacas acomodadas, y sin acomodar.
12000	libras de balas de arcabuz		
2000	bien granados, los seysey- cientos acomodados.		
350	bombas, las catorze aco- modadas.	100	toneles de sal.

Estos pertrechos y municiones de guerra, se hallaron en la Ciudad de Breda, para onra y gloria de Dios nuestro Señor, y de nuestro famoso Athlante el Rey don Felipe Quarto, que viva largos años.

Impresso en Sevilla por Juan de Cabrera, frontero del Correo Mayor con Licencia del señor Teniente, don Luys Ramirez.
Este año de 1625.

Relación verdadera de las
victorias y felices sucesos que ha
tenido el señor Duque de Feria
con los exercitos del Duque de
Saboya, en los estados de Italia ...

A 109/085(145)

Fajardo, Simon , imp

VERDADERA DE
LAS VITORIAS, Y FELICES SV-

cessos que ha tenido el señor Duque de Feria con los exerci-
tos del Duque de Saboya, en los estados de Italia. Dase
cuenta de como rindieron los Franceses, y Saboyanos al
dicho señor Duque de Feria la villa de Ayqui, plaça de ar-
mas del Duque de Saboya. Refierense los pactos y concier-
tos con que salieron, y las riquezas que hallaron en ella los
nuestrs. Es la mas copiosa y nueva que se ha im-
presso este año de mil y seyscientos
y veynete y cinco.

Anisense otras cosas nuevas de Flandes, y Inglaterra.



ME tenido particular cuydado desde que se mouierõ
estas guerras de Genoua, y Saboya, de auisar a v. m.
de todo lo que de nuevo se ofrece en estos estados,
y por que se recibe v. m. particular gusto (como hijo desta
Ciudad) de oyrlas, y mas por auerlas guiado nuestro Señor
en fauor de su patria, se las remito a v. m.

A veynete y dos de Julio deste presente año vias auiso a
esta Corte, que el señor Duque de Feria, auendo salido con
su exercito a campaña, acometiõ al lugar de Aiqui en el
Monferrato, donde los Franceses, y el Duque de Saboya
tenian hecha su plaça de armas, estauan dentro mil y quin-
ientos Franceses, y seyscientos Saboyanos, los qua-
les sin aguardar se traualle guerra de vna y otra parte

121

se rindieron, saluas las vidas, y que los Oficiales pudiesen salir con espadas, y la infanteria sin ellas: y que saliesse sin dar saca al lugar. Y con cargo, que la tal soldadesca, que estava de guarnicion en este lugar, no pudiesse seruir mas a los exercitos del Duque de Saboya. Y que para este efecto no se les huuiesse de dar passo sino por el estado de Milan. Efectuose esto en cinco de Julio, y el señor Duque de Feria quedó señor del lugar. Hallaronse en el muchas piezas de artilleria, seyscientos barriles de poluora, dos mil sacos de trigo, y muchos cofres de la recámara del Duque de Saboya llenos de muchas riquezas. Quedò desto el de Saboya tan sentido de la perdida deste lugar, que al punto que lo supo, marchò con su exercito con determinacion de dar la batalla al Duque de Feria; y marchando con el campo, tuvo noticia que le estava aguardando el de Feria con su exercito en Ordenança, aplacòsele la colera, y arrancò tan de prissa, entrandose en el Piamonte, que muchos que escriuen esto, le han dado nombre de huyda, mas lo cierto es, q se retirò al Piamonte: y que estando el Duque de Feria apoderado del passo del Monferrato, no puede ya el Saboyano boluer, ni hazer acometimiento al estado de Milan.

Con estas nueuas, se fueron los Ponsueraescos a Noue, y le tomaron, degollando a muchos Franceses Luteranos q estauan en su defensa, dexando con la vida a veynte y vno por ser los principales del lugar, que los llevaron presos a Genoua. Por aquella parte queda tan solamente en poder del contrario el lugar de Gauì, tienenlo fortificado cò veinte piezas de artilleria, y ochocientos Franceses. Salieron de la republica de Genoua Lucas Iustiniano, y Gorge de Oria, para ver si con dinero podian negociar cò el que estava de guarnicion, que entregasse la fuerça: el qual no quiso admitir la platíca, y assi se van en esta Señoria de Genoua aperebiendo para cobrarlo por fuerça.

Avian mas de Genoua, que dentro de vna hora de la fecha desta, auian de partir treynta galeras para la ribera de Poniente, con cinco mil soldados para cobrar los lugares perdidos, y si tienen orden de su Magestad pasarán adelante con que estoruarán los intentos de los contrarios. Estas

nueuas

nuevas muestran y dan a entender, que para en quanto a Genoua esta gloria a Dios, la guerra concluyda.

Auisan tambien, que el Aldiguera General del Frances, quedaua malo, y que la Señoria de Genoua auian eligido por General fuyo a Alexo Brancasio Napolitano, Cauallero de Abito de San Iuan, gran soldado. Y que a Genoua auian llegado otros tres mil infantes, con que tienen sobre veynte y quatro mil, y en Saona siete mil, y entre ellos mil y quinientos Españoles. Y que el señor Duque de Feria estaua en Alexandria de la Palla, q̄ es el confin del estado de Milan con el Monferrato, cerca del enemigo, al qual le auia tomado quinientas vacas, y algunas caxas de moneda, y vñ tuallas.

Que en la Baltolina auia acometido los Franceses a vna fuerza que tienen alli los Españoles, que llaman la Riba, y en dos, o tres escaramuças auian muerto muchos de vna, y otra parte, y a todo esto no se auia mouido el de Saboya, aunque andaua cerca de aquellos cōfines.

De Flandes se auisa, que yendo passando el Conde Másfelt a Alemania, le desamparó la mayor parte de su gente, que fueron quatro mil hombres, y lo quisieron prender, y entregar a vn Potentado de Alemania, y auendolo entendido, se escapó y huyó con veynte cauallus, con que se ha deshecho de todo punto su exercito.

De Inglaterra se auisa, que a 22. de Iunio fueron los desposorios con la Infanta de Francia. Y que a 24. estuuieron en Plemoz. Y a seys de Iulio fue la entrada en Londres muy sin fiesta, por estar la gente apestada, y la gente de la armada lo estaua tambien, y que vnos por enfermos, otros por huydos, no quedaua gente, siendo muchos los muertos, y que las carnes saladas para la prouision de la armada se auian dañado todas, con que se entien de, que en todo este año no puede salir aquella armada. Y que de orden de la señora Infanta doña Ysabel se auian embargado en Flandes, y otras partes muchas naos para tenerlas apercebidas, para el dia que salga la dicha armada de Inglaterra, estornándoles el passo su Alteza cō otra mayor, teniendo para efecto a punto vn exercito de treynta mil hombres soldados viejos

viejos de valor, guiados con el esfuerzo de Capitanes valerosos, que por tenerlos aquellos Estados Catolicos tan obedientes, y con los coraçones tan declarados en defensa de de nuestra santa Fe Catolica, està muy cierta la Serenissima Infanta Doña Ysabel, le han de estoruar y atajar el passo a los que contrauienen a nuestra sagrada Religion: Y juntamente con esto queda su Alteza obligada a cumplir, y defender la palabra que ha dado a la Catolica Magestad del Rey nuestro señor, embiandole a dezir, no le de cuydado la dicha armada de Inglaterra, que su Alteza se obliga a estoruarle el passo con otra mayor. Con que podemos entender, que obligandose el poder desta Serenissima Infanta a nuestra defensa, con las fuerças de otros potèrados, y Principes Catolicos, temerá el enemigo tan gran resistencia; y quando su arrogancia sea tal que lo atropelle, sabe Dios muy bien esforcar los brios Españoles, y no tan solamente darles victorias felizes en todo lo que intentan, mas cumplidamente lo ha hecho su Magestad, como se ha visto, pues las ha concedido a los Españoles tan sin costa suya, ni de su sangre, permitiendo viuan para alabarle, y darle gracias por ello, Amen.

Impresso con licencia. en Seuilla por Simon Faxardo, en la calle de de la Sierpe, en la calleja de las Moças.



13 70

RELACION EN QUE SE DA QUENTA

DE LAS GRANDIOSAS PRESAS
que los Navios de Dumquerque (de los Estados que go-
vierna la Serenissima Infanta doña Isabel de la Paz) traen
cada dia a sus Puertos. Y la feliz vitoria que el Rey de Por-
tugalia à tenido con los Tartaros y Trasilvanos, en
que les mataron mas de sesenta mil hóbres
y quitadoles muchos despojos de im-
portancia. Año
de 1626.



EN SEVILLA CON LICENCIA DE EL
señor Don Luys Remirez de Arellano, Teniente
mayor de Sevilla.

LEASNAOS

DE DVNQUERQUE Y

Vvinoxborgd, en cuyos Estados go-
vierna la Serenissima Infanta Dona
Yfabel de la Paz, cada dia entran co-
muchas presas de Navios que de di-

ferentes partes de Olanda, y Zelanda, vienén (ò salen de sus Puertos) con que en esta tierra con las muchas provisiones que les quitan, ayudan a sustentar nuestros Exercitos. De manera q̄ desto y de todo genero de mercaderias no les falta. Tomaron muchas Naos estos dias que yvan a la pesqueria de los arenques, las quales luego que las cogen, las barrenan, y echan a fondo, y la gente que dentro traen los prenden y meten en las Carceles, q̄ pasan de mil y quatrocientos; y dellos an muerto en la carcel, mas de dozientos y cinquenta.

¶ Agora de nuevo se fabrican por aca algunas Naos, y Galeras en q̄ poder remar. Y en esta Ciudad de Ambers, se hizo una Nao a manera de Galizabra, de las que se usa van otros tiempos, con quarenta bancos, y se à llevado a Ostende, y en Brujas se hazen otras tres; son muy grandes y anchas, y destas se an de hazer en esta Ciudad, diez y siete. Y agora se esta fabricando en esta Ciudad, una Galera de quarenta y seys remos, y cada remo a menester tres hombres que lo gobiernen: y destas se an de hazer veynte y tres. Y en Malinas se van haziendo muchos barcos grandes con cubierta, para con ellos poder navegar en la Mar.

¶ En Dunquerque, y en otros Puertos ay tantos Navios de presas que an traydo, que ya no saben donde tenerlos, por loqual se dio ordē de barrenarlos como atras diximos. Los de Olanda, y Zelanda, estan con mucho temor, y ay cada dia tumulto y escandalo entre los Arminianos, y Gomaristas; los quales saquean las casas, y las talan hasta el suelo, buscando que robar, lo qual a succedido en Amstardam, en estas fiestas de Pasquas, en la calle de

de el Principe. Los Senadores de la Ciudad para remediar tan grave daño, vinieron con Compañias de Soldados, y fue menester cargar la Arcabuzeria, y dispararla, con la qual mataron algunos, para estorvar tan grandes rebueltas, y an ordenado poner mucha guardia de dia, y de noche, de hombres de caudal y peso. Los oficiales de diferentes officios, andan hechos bagamudos porque no hallan en que ocuparse, y todo el vulgo aclaman que se abran los Licentes, y q̄ se haga suspension de las Guerras.

¶ Ay assi mismo en Olanda, y Zelanda, mucha falta de dineros, porque el estar cerrados los Licentes, les haze grandissima falta, porque de ay sacavan grande suma de dinero. La compañía que tienen en la India, ya no viene de allà Navios, deven de estar ya acabados, y rematados. Muchos particulares aprestan Naos para yr a buscar que robar. Parece que por agora, toda la Guerra à de ser en Alemania.

¶ En el Obispado de Lugdum, se an hecho agora de nuevo seys mil hombres de a pie, y dos mil de a cavallo, y se an partido de Alemania en favor de el Emperador. Dizese que parten mas de veynte mil de a pie, y de a cavallo, y que el Rey de Polonia, embia quarenta mil cavallos, y que se entiende que estaran ya en el Campo de el Emperador.

¶ Todas las cosas valen muy caras, y se à visto que una comida valia ocho reales, y desto es causa la guerra. Tiene se por cierto, que el Emperador tendrà por sanjuan de este año de 1626. Mas de ciento y sesenta mil hombres en el Campo, y que este verano se entiende concluyrà con los enemigos, plega a Dios nuestro Señor, que así sea. Ya ellos an sido quatro vezes batidos, y las tres vezes ya no les quedavan mas de ochocientos hombres para poder pelear.

¶ En seys de Mayo, tuvimos aqui nueva cierta, que de la gente que tenia Mansfelt, le avian muerto mas de seys mil hombres, y tomadole treynta y ocho vanderas, y las

dos de Cavalleria, y le cogieron dos piezas de batir, y otros Morteretes, y muchos carros con municion, y bagajes. A esta victoria ayudaron los Soldados de el Obispo de Lieja, por otro nombre Lugdun.

¶ Avia en los Confines de Lorena dos mil Franceses, los quales pensavan por alli enterarse en el Palatinado, y los Soldados de el Exercito de Mansfelt entendian venir a socorrerles, y tenian ordenada entre manos alguna traycion con la gente de algunas Ciudades, y sabiendo que sus compañeros estaban desbaratados, se an buuelto a recoger.

¶ Los Olandeses an procurado ayuda del Gran Turco, de el Trasilvano, y de el Rey de Suria, y Tartaro. El Tartaro en Polonia cautivò mas de veynte mil hombres, y buolviendo otra vez en golo sinado a procurar otra batalla. Entre tanto avia el Rey de Polonia, juntado su cavalleria, y dio al Tartaro una batalla, que le matò mas de mil y seyescientos hombres, y libro todos los cautivos, y por esta Victoria, no se an arrevido el Rey de Suecia, y el Trasilvano a menearse.

LAVS DEO:

Por Juan de Cabrera. Frontero del **Coro**
rco Mayor de Sevilla, junto
al Escuela de los
niños.



III 112

RELACION VERDADERA

del viage y presa que hizieron las galeras de Malta el ultimo dia de Febrero deste año de 629. embiada al señor don Rafael Ortiz, Recibidor desta sacra Religion. Traduzida de Italiano en nuestra lengua Castellana, por el Licenciado Iuan Ortiz de Vivanco, Presbytero de San Pedro.

Dase cuenta de como quedó cautivo el General de los Turcos, y mas de otros duzientos esclavos, y otras cosas de estima.



PARTIERON las dichas galeras de Malta a tres de Enero en busca de las galeras de Biserta, y por su General el señor Fr. Francisco Gremaulx, y despues de aver rodeado buena parte de la Isla de Sicilia, se partieron de Trapana a los 22. del dicho para el mismo efeto, la buelta de Cerdeña a los tres de Febrero, y arribaron a la Isla de S. Pedro, con pensamiento de entretenerse algunos dias, y a los ocho del dicho cogieron en aquel mar una tartana de cossarios armada en Tuncz, y hizieron esclavos treinta Turcos, y aviendo entendido el dia siguiente dellos, que las galeras de Toscana avian tenido suerte de encontrar y préder en la Isla

la de Tabolara, entre Corcega, y Cerdeña, dos de las dichas galeras de Biferta, y que las demas se avian salvo por fuga, conociendo el dicho señor General la poca o ninguna esperança de encontrarse con ellas, se bolvió a Trapaná, y a la noche de los 27. partieron para Malta, y a los 29. llegaron a la Licata, donde teniendo nueva de dos baxeles de cosarios que a la sazón avian visto en aquel mar, partieron al momento sin perder punto de tiempo, y la mañana siguiente q̄ fueron 30. del mes se hallaron a treinta millas del Gozo de Malta, y aviendo hecho la penna descubrieron veinte y cinco millas lexos de sí, baxeles, y el señor General caminò a reconocerlos, y despues de averles dado caça muchas horas, los alcãçò, y les hizo disparar una pieça sin bala, y los baxeles le respondieron del mismo modo, estando sotavento: acercose mas, y hizo la galera Capitana una ahumada, y los baxeles hizieron otra del mismo modo, y aunque es verdad que estas eran señales de que fuesen baxeles de amigos, con todo esto embiò la falua de las galeras para reconocerlos mejor. Viendo pues ellos que no podian huir de ser descubiertos por enemigos, al tiempo del acostar la falua le dispararon una pieça con bala, y le dieron una gran ruciada de mosqueteria, arbolando al mismo tiempo con grande alboroto estandarte, y muchas banderas. Lo qual visto por el señor General, que a la sazón estava con su Capitana buen espacio de camino de lante de las otras galeras, les envistió valerosamente, y començò a combatir con el artilleria al baxel que estava mas cercano, y en el entretanto llegaron las galeras san Carlos, y santa Maria, governadas de Mõsiur de Signi Frances, y del Comendador Fr. Bernardo Brandam, Portugues, que hizieron lo mismo. Mas porque los enemigos se defendian valerosa y obstinadamente sin mostrar punto de temor, el sol se yva al ocaso, y el viento se frescava, se resolvieron de abordarle, y despues de una

larga

larga pèlea fue Dios servido darles vitoria, subiendo los nuestros sobre el baxel animosamente al penerse el sol, estando las otras tres galeras, alguna cosa desviadas, conviene a saber la Patrona, santa Rosela, y san Antonio, gobernadas del señor Comendador Ronciliano Frãces, de Fr. Iuan Bautista Macedonio, Napolitano, y del señor Fr. Francisco Migueli, Romano, y peleando con el otro baxel, que hazia fuerça de velas, y con el viento fresco que se avia levantado se avian alexado un buẽ pedaço: peleavase con increíble braveza de ambas partes. Al fin despues de una obstinada pugna, primero de lexos con la artilleria, y despues a lo estrecho con arcabuzeria, quedò tambien el baxel rendido a una hora de la noche abordado y assaltado de los nuestros, cõ no menos valor que peligro. De la qual vitoria hizieron señal a la Capitana con un fanal encendido, seña con que se hallò el General dudoso de la vitoria, entendiendo que le pedian favor, por los muchos cañonazos que avia oido, y porque avia sabido del baxel compañero, que el dicho baxel tenia veinte y dos piezas de cuchara, como el otro (ganado por el General) veinte y seis. De modo que con la grande ventaja que tenían sobre las galeras, así en el numero de la artilleria, como en pelear de parte alta y superior, siendo como eran baxeles poderosos y de guerra: potque los propios Turcos presos dixeron despues, que quando descubrieron las galeras se holgaron, y que fue cõsejo de todos que pelease el uno de los dos baxeles con las galeras, para que en el interin el otro tuviesse lugar de salvarse viniendo la noche, no pareciendoles que avian de atreverse las galeras a dividirse tres a uno, y tres a otro, y pelear con ninguno de ellos, pues cada uno bastava para todas seis. Succedió lo dicho treinta millas de Malta, y a la mañana siguiente que fue dia de San Roman, las galeras entraron en el puerto remolcando los baxeles presos con alegria de toda

la ciudad por una tã felice y hõrada vitoria: fueron los Turcos cautivos vivos dozientos, con muchos heridos, entre los quales fue preso el General herido de un mosquetaço en el pescueço, que se llama Vssain el Coxo, el qual otra vez el año de 21. fue preso destas mĩlmas galeras, siẽdo general el Conde de Bria hijo del Duque de Lorena. Hallaronse setenta muertos, sin los que echaron a la mar mientras durò la batalla, porque viendolos los vivos nõ perdiessen el animo. Los esclavos son todos moços, y buena gente, gran parte dellos eran soldados y marineros de las tres galeras de Biserta, que se salvaron en la caça dada por las de Toscana. Tambien se hallaron otros quarenta, que si bien eran Chrillianos, no se avergonçavan de servir a los enemigos, tirando sueldo de artilleros, calafates, y carpinteros. De los nuestros murieron cinco Cavalleros, que son Fr. Francisco Mignaneli Romano, Capitan de la galera de san Antonio: Fr. Fabio Valmaea del Casar de Monferrato: Fr. Jayme Guisano Milanes: Fr. Antonio de Veni Mallorquin: Fr. Ponce de Pondonaz Frances. Y heridos Fr. Luis Casati Milanes, Fr. Camilo Capece, y don Francisco Castellano Napolitano, Fr. Camilo Pepolli de Bolonia, Monsiur de Lis Frances. Y de los soldados, y marineros murieron treinta, y ay heridos cerca de ochenta. Los dichos baxeles fueron armados de Yusufday, Capitan General del Reyno de Tunez, y partieron de Susa a diez y ocho de Enero, con intencion de costear en el canal de Malta, con esperança de hazer gruesas presas de los baxeles de trigo que huviesse cargado en el Alicata, Surgento, y otros cargadores que ay en la costa del Mediodia en el Reyno de Sicilia.

*Impresso en Sevilla, con licencia del señor don Alonso
Bolaños. Año de 1629.*

Relacion Verdadera de Todo lo
Sucedido en los Condados de
Rosellon y Cerdaña, desde los
primeros de Junio, que entrò el
enemigo por aquel principado,
hasta diez y nueve de Setiembre,
que se dio la batalla al Frâces, en
la qual queò desbaratado

A 111/008(24)

VERDADERA DE

TODO LO SVCEDIDO EN LOS
 Condados de Rosellon y Cerdaña, desde los pri-
 meros de Junio, que entrò el enemigo por aquel
 Principado, hasta diez y nueve de Setiembre,
 que se dio la batalla al Fráces, en la qual
 quedò desbaratado.

*Con licencia del señor Alcalde Don Francisco de Alarcon, impresa en Sevilla,
 por Juan Gomez de Blas, junto al Colegio de San Acacio.*



OR los primeros de Junio deste presente año de
 1639. entrò el Principe de Condè, con exercito de
 diez y seys mil infantes y quatro mil canallos, por los
 Condados de Rosellon y Cerdania; los tres mil se
 levantaron en la Provincia de la Gascuña; los qua-
 tro mil en Lenguedoc, pagados por los naturales:
 los dos mil solamente paga el Rey de Francia: los
 mil y trecientos, soldados viejos; y los demas, visoños. Talò con estas tro-
 pas los campos, saqueò y quemò las villas y lugares, profanò los Téplor,
 y destraxò las santas Imagenes, haziendo otros vituperios dignos de eter-
 no silencio. Ocupò a la villa de Cleyra, y el castillo de Opol; rindio a
 Ribes altes, Estagel, Salzes y otras villas de los dichos Condados. A 16.
 de Julio minò el castillo de Salzes, y volò vn pedaço de muralla, por don-
 de la entrò, sin poderlo resistir trecientos soldados nuestros que avia den-
 tro de la dicha Plaza. El primero dia de Agosto ganaron la villa de Ca-
 ñet, que se defendio con valentia.

Para remediar tan excelsiuo daño como el Frances yua haziendo por
 todo aquel Pr pado, fue fuerça que el Marques de Toralto con la gen-
 te que pudo n prestamente juntar, saliese, como lo hizo, refrenando
 con continuas escaramuças el impetu que el Frances tenia en embestir a
 todas partes. Fuese formando exercito en la villa de Figueras, adonde a
 la fazon se halla el Conde de Santa Coloma Virrey de Cataluña: el qual
 con toda diligencia guarnecio la villa de Perpignan, que es el blanco a do-
 de

vro llevaba mil mesqueteros. Todos los quales llegaron a reconocer los puestos y trincheras del enemigo; y una manga de Franceses salio a escaramuzar, como haziendo burla de nuestra gente. Y no pudiendo sufrir el Duque de San Jorge de ser comediado tan grande, los acometio, y se empeño tanto, que fue forzoso que Don Alvaro de Quiñones le socorriese con toda presteza. Tras del inmediatamente acometio al tercio de Don Juan de Arze, y el de Don Diego Caballero, y Don Joseph Sorribes, con el tercio de la Diputacion; y fue todo con tanto impetu, que rompieron y entraron las trincheras; tambien acometio el tercio de Don Joseph de Torres, y todos se hizieron dueños de las fortificaciones Francesas, peleando toda aquella noche hasta el Martes a las 2. de la tarde. El enemigo que se vio echado de su puesto, dio en huir, unos se entraron en Salzes; otros en otras fortificaciones, que tambien las ganaron los nuestros el dia siguiente, como tambien la colina, o padrastro del Castillo; q̄ con la artilleria defendia a los Franceses quanto podia. Costó algunas vidas el sacarlos de allí: porq̄ hubo diferentes sucesos; pero al fin en este acometimiento se les ganaron todos sus puestos, artilleria, bagaje, y municion; y les mataró mas de seys mil; y de los nuestros ay muertos 450. y heridos mas de 600., y la mayor parte son Cathalanes. Está nuestro exercito debaxo de la artilleria de la Fuerça de Salzes, que no le puede ofender; aunque es verdad que no se les ha ganado el fosso; pero poco a poco se va procurando ganar, y de allí ofenden al Castillo por quatro partes con la artilleria; como tambien se quedan agora haziendo horrillos para bolar parte de sus murallas, y redirlo sin q̄ nos cueste vna vida; pues al enemigo le costó mas de seys mil en 40. dias que lo tuvo cercado. La mayor parte de la gente que escapó viva del enemigo, se retiró al castillo de Opol, adonde aguarda grandes socorros de gente de Lengnador y Gascuña, y la q̄ estava en Bayona: pero todos estos aprestos y diligencias no dan a nuestro exercito cuidado alguno; porq̄ harto hará el Frances en guardar la Ocata Narbona, y las demas Plaças, de oño valiente y numeroso exercito. Y sin agratio de ninguna nacion, porque todos andan alentados y con sobrado valor, assi los Castellanos, Andaluzes, como los Irlandeses, e Italianos, lo hizieron los Aragoneses y Cathalanes, con o hombres a quien les tocava la defenia de la patria, y sobre todo, el punto nor, pues no ha faltado nacion que los culpa de omisos; pero ellos estan tales que hasta llegar a Paris, dicen que no han de quedar de agratiados.

Y para que se sepa el numeroso exercito que allí tiene lo Magellan, y los nobres de los Maesses de Campo, y el numero de Molqueteros, Piqueiros y Arcabuzeros que cada vno rige; y finalmente la suma de todos, es como se sigue.

COIA

COPIA AVTENTICA DE LA GENTE QUE TIENE
 su Magestad en el Principado de Cataluña, contra
 el Frances.

<i>Maesses de Campo. 20.</i>	<i>Mosqueteros.</i>	<i>Piqueros.</i>	<i>Arcaabuzeros.</i>	<i>En todos.</i>
Don Anton de Homs.	220	330	450	1000
Don Joseph Sorribes.	348	388	583	1319
Don Luys de Paguera.	027	340	701	1068
Don Joseph de Rocaberti.	138	303	637	1075
Don Augustin Guilla.	024	308	503	0835
El Marques de Aytona.	035	090	160	0285
Mas dicho Marques en Illa.	000	000	000	0300
Don Geronimo Argensola.	030	074	426	0530
Don Ramon Xammar.	063	260	594	0717
Don Ivan de Arze.	239	270	216	0725
Don Iusto de Torres.	190	108	128	0426
Don Christoval Guardiola.	148	168	122	0438
El Conde de Molina.	166	218	176	0560
Don Diego de Gazman.	111	110	090	0311
Don Diego Cauallero.	134	126	301	0561
El Marques de Montelcre.	000	000	600	0800
El Conde Triconel.	254	107	000	0361
Hyeronimo Totavila.	253	157	162	0572
El Conde Mosti.	484	304	405	1193
Don Garzeran Mercader.	230	213	207	0650
	3094	3964	5861	12859

Don Gabriel de Yllupia, Maesse de Campo de la Villa de Perpiñan, y de la gente del Condado de Rosellon, tiene a su cargo. 4000.

La Caualleria era de tres mil cauallos, sin seys companias que llegaron, y por Cabo dellas el hijo del Marques de Torrecusa, que hazen todos. 3060.

Ay dos mil hombres de la Prouincia, que estan para los Presidios, demas de los que estan dichos; pero ellos estan iolo para guarda de sus puestos, en numero de. 2000.

A 30. de Agosto començaron a entrar en Perpiñan las companias de Fuente rabia, que son. 8000.

Suma toda esta gente. 31451.

Fecha esta relacion en el campo Catholico, sobre el cerco de Salzes, a 24. de Septiembre de 1639. años.

Verdadera relación de las felizes
vitorias quer han tenido las armas
Cesareas contra Franceses,
Vveymaros, y otros rebeldes del
Imperio, desde principios de este
año de 1643 hasta los ultimos de
Febrero

A 112/043(05)

Calle, Juan de la, imp.

Gómez de Blas, Juan, imp.

VERDADERA

RELACION

DE LAS FELIZES

VITORIAS QUE HAN TENIDO LAS
armas Cesareas contra Franceses, Vveymanos y
otros rebeldes del Imperio, desde principio de
este Año de 1643. hasta los vltimos
de Febrero.



Con licencia del Señor D. Juan de la Calle, Cavallero del Abito de Santiago,
del Consejo de su Magestad, y su Oydor en el Real de Hacienda. Impreso
en Sevilla por Juan Gomez de Blas, Año de 1643.

miros, y así con su Caualleria y Infanteria se adelantò tres jornadas, dexando bloqueada a Freyburg: pero certificado de que el Conde de Taphelth, auia juntado su exercito con el de Picolomini, y que su caualleria passaua de doze mil cauallos y Dragones, se retirò a su sitio de Freyburg, a quien dio cinco assaltos generales furiosos, y de todos fue rebatido valerosamente por los sitiados, perdiendo mucha infanteria, y huyendosele gran parte de Caualleria Imperial y Electoral de Saxonia que tenia pressa desde la toma de Lyplich. Finalmente el Conde Picolomini, y el Conde de Bruay con sus exercitos, que passan de treze mil cauallos y infantes, van marchando con designio de socorrer a Freybergh, y dar batalla de poder a poder al enemigo, Dios ampere los intentos Catolicos, y buelua por su causa.

Con el aliento, como dixè, que cobraron los enemigos del Imperio con la toma de Lyplich, se adelantaron los Generales Gebiam, Rosa, y Tubaded, q̄ lo son de las tres naciones Vveymaros, Francoeses, y Hassos, que estauan en el Pais de Colonia, marcharon con sus exercitos por la Prouincia de Frãconia, y llegaron al Pais de Bitemberg, adonde recibieron vn socorro de mil cauallos, y tres mil Dragones, que le traxo Erlac Governador de Brisach, toda gente sacada de las guarniciones de Alsacia: para cuya oposicion salio el Conde Baal, y Iuan de Vverth Generales del señor Duque de Babiera, a quienes se juntò el Duque de Lorena, y otros Regimientos, que hazian cuerpo de exercito de seys mil cauallos, y ocho mil infantes: con los quales tomzron a Haybina, y fueron sobre Risen, a donde hallaron tres mil Dragones de guarnicion, y no obstante tanta gente, entraron los nuestros la villa con generales assaltos, degollando y prendiendo todos quantos se defendieron. Hallòse en esta villa gran saca, con que quedaron biẽ aprouechados los Babaros, y todos los viueres y municiones se llevaron a la plaça de Haybina, juntamente con los despojos y prisioneros, como queda dicho. Los enemigos que ya auia pasado los rios Tarimberch y Ne-

y Nechar, echaron puentes y se retiraron temiendo ser cortados de las Elecciones; pero el Conde Juan Vverth los alcançò, y en la retaguardia dio con tanto valor, que rompió los dos Regimientos del Conde Vvergerstein y Ous, degollando y prendiendo mucha gente. Con que los enemigos passaron el Danubio, y se vienen acercando a Francia, y a la Alsacia, a esperar nuevos socorros que dicen traen Monsiur Stalier, y el Barón de Ésonvilla, con pretexto de dar sobre la Babiera, y no alargarse mucho en la Alemania.

El Barón de Tolfinquen con sus tropas Imperiales recuperò la villa y Castillo de Bels, tres leguas de Bresladi en la Slesia; y en vna escaramuça que tuvieron con los Suecos, les degollaron seiscientos hombres, y entre ellos su Coronel de la Torre, y el Teniente Coronel Lembergh, y otros muchos oficiales de cuenta. Y no obstante esto, passaron los nuestros adelante, y dieron vista a Hisberg, villa que el Sueco tenia sitiada; y a pesar de sus fortificaciones y trincheras, se socorrió la plaza, degollando mas de trezentos enemigos, haziendoles alçar el sitio vilmente.

Có que desde los primeros de Enero hasta casi los últimos de Febrero, há recuperado las Armas Cesareas y Electorales de Babiera y Saxonia, cinco plazas, y muerto y preso mas de nueve mil hombres, y hecho retirar tres exercitos, en tres diferentes Prouincias: que ha sido auuncio de que este año (mediante Dios) se han de conseguir mayores progressos. Y para que esto sea con mayor efecto, sale su Magestad Cesarea en persona para mediado Abril a la Ciudad de Praga, para desde alli acudir a Bohemia, Franconia, Slesia, Alsacia, o a la parte donde cargare la fuerza de los enemigos.

Laus Deo.

30 32

RELACION DE LA FORMA:

con que se han hecho las entregas de las ratificaciones de la paz de España, y los Estados generales de las Provincias unidas, y de publicación, que se celebró en la ciudad de Munster de Westfalia a 15. y 16. de Mayo deste año. de 1648.

AVIENDOSE Preuenido y adornado la casa de la ciudad para este efeto, por auerse determinado q̄ se auian de hazer las entregas de las Ratificaciones el Viernes 15. de Mayo el señor Antonio Brun, del Consejo de su Mag. en el Supremo de Flandres, y su Plenipotenciario para los tratados de la paz fue a las ocho de la mañana con don Pedro Fernandez del Campo, y Angulo, Secretario de S. M. y de la Embaxada de España a la casa de la ciudad, donde los estauan aguardando dos de los señores Plenipotenciarios de Olanda, con Iuá Van lemburg, Secretario de su Embaxada para colacionar, y preuenir todos los papeles, en q̄ se tardò dos horas: despues fueron los demas señores Embaxadores de los Señores Estados a la dicha casa para guardar en ella al Excelentísimo Señor don Gaspar de Bracamonte y Guzman, Conde de Peñaranda, Gentilhombre de la Camara de S. M. de su Consejo de Estado, y su Embaxador ex. raordinario al Emperador, y su primer Plenipotenciario para los tratados de la dicha paz, y su Excelencia salio de su Palacio a las diez con la grandeza, y lucimiento siguiente.

Vna carroça de vaquetas de Moscouia, con franjas de seda verde, y cortinas de damasco del mismo color, y clauaçon dorada, que la tirauan seis cauallos, en que iban ocho Gentilshombres de su Excelencia con vistosa emulacion de galas. Otra carroça de terciopelo liso, y damasco negro labrado con clauaçon pauonada, que tambien la tirauan seis cauallos, en que iban don Miguel Lopez de Varneuo, y don Diego Bahac, Capellanes de su Excelencia, Sebastian de Oteiza, y Bonera Contador de la dicha Embaxada por S. M. y de su Excelencia el Capitán Iuan Bautista Berçuel, su Mayordomo, y Antonio Ricardo, Secretario de lenguas. Otra carroça de damasco, y terciopelo carmesi cõ clauaçon, y herrage dorado, y seis cauallos, que la ocupauan otros ocho Gentilshombres de su Excelencia, vistosa, y airosamente vestidos. Otra carroça de terciopelo, y damasco verde labrado con franjas de oro, y plata, clauaçon, y herrage dorado, y plateado, que tambien la tirauan seis cauallos, en que iban seis Caualleros camaradas de su Ex. cõ galas, y joyas de mucho valor. Seguian estas carroças dos trompetas, 24 lacayos, doze soldados de acauallo, y doze Aluarderos, con sus carauinas, y aluargas, todos vestidos de paño de buen color con galones de oro, y seda verde, y roxa, y caños de terciopelo liso verde, y de la mesma suerte los cochetos, y los trompetas con vaqueros del mismo terciopelo, y galon, y tras esto iba el segundo Cauallero de su Ex. muy galan. Luego se seguian D. Gabriel del Aguila, y Bracamonte, Capitan de la guarda de su Ex. y don Iuan de Guinea Gibaxa, su Teniente con luces vistosos, y van das roxas bordadas de cifras de oro, y los cauallos bien enjaezados. Su Ex. iba solo en vna carroça grande de terciopelo, y damasco pajizo de labores con franjas del mismo color, y clauaçon, herrage, ruedas, y maderage dorado, y bruçescos de m. çoneria, que le tirauan seis hermanas yeguas rucias, rodeadas con borlas, cintas, y guarniciones correspondientes al color de la carroça. El vesti-

vestido de la Ex.ª de su mismo paño de Amsterdã de color de pãsa curo, bordado de plata, cabos de raso correspondientes a la misma bordadura, y unas toxas, y riquisimas joyas, y tortijas de diamantes. Esta carroza acompañaban en orzo pajes vestidos de paño fino de buen color guarnecido de alambres bordados de oro, cabos de terciopelo verde liso quaxados de galon de oro, treos cintillos, y muchas plumas de varios colores. Tras esta carroza iba don Alonso de Herrera, Cauallero principal de su Ex.ª muy airoso, y galan con vestido de paño comugado guarnecido de puntas de plata, y seda negra. Las calles por donde pasó la Ex.ª estauã ocupadas de todo el pueblo, y especialmente la calle mayor, en cuyas ventanas auian muchas damas, y señores, y enfrente de la casa de la ciudad las madamas, mugeres de algunos de los señores Embaxadores de Olanda, los quales fueron con grande lucimiento de sus personas, camaradas, y criados colosamente vestidos en cinco carrozas de terciopelo, y damasco carmesi, y la librea de fina escarlata raxa con galon de plata. Llegò su Excelencia en la casa de la ciudad, y en su plaça estaua formado vn esquadron de la gente de guerra della, de mas de dos Companias, que se formaron de los ciudadanos, esta asistieron en el Palacio de la Ex.ª hasta que salio a las entregas, y le acompañaron a la ida, y a la buelta, haciendo muchas saluas. Apò de su Ex.ª y el señor Consejero Antonio Brun con el M.º g.º salio a recibirle, y le acompañaron hasta vna sala, donde le aguardauan todos los señores Plenipotenciarios de Olanda, y auiendo le recebido, le hizieron muchas cortesias acompañadas, y amorosos abraços a vista de mucha gente del Pueblo. Entraron luego en vna sala, donde tolos con los Secretarios se detuvieron media hora en firmar algunos despachos. Despues del to passatò en publico a vn salon grande, donde estauan prevenidas sillas, y auiedo tomado los asientos, q̄ tocava a cada vno, el señor Consejero Antonio Brun hizo vna oracion, con la elegacia, y discrecion de sus muchas, y buenas partes, en que tratò de las conueniencias, que se seguian de tan gran paz, y de las gracias, que se denian dar a Dios por ella, y el señor Presidente de los señores Plenipotenciarios de Olanda respondió en la misma conformidad en otra oracion que hizo muy conforme a su gran talento, asistiendo a todos conocido, y verdadero regocijo, y alegria, que la acompañaron los circustantes.

Luego se leyeron en alta voz en lengua Francela los Capitulo de la paz acordada, y firmada a 30. de Enero deste año de 1648. con las plenipotencias de su Mag.ª y de los señores Estados, y las ratificaciones, y otros papeles tocantes a estos tratados: y con esto se hizieron las dichas entregas en arquillas de terciopelo carmesi, con galones de plata, y cerraduras de lo mismo. Con lo qual el Excelentissimo señor Conde de Peñaranda, y el señor Consejero Antonio Brun de parte de su Mag.ª y en su Real nõbre juraron la dicha paz, puestas las manos en vna Cruz y los santos Euangelios, y los señores Plenipotenciarios de Olanda hizieron lo mismo en nombre de sus Prouincias, al viso y costumbre suya, levantando en alto el braço derecho, y juntos el dedo index, y el que le corresponde. Auiedo hecho esto, se repitieron con mayor fuerza los primeros abraços, y con grandissimas demonstraciones de amor, gusto, alegria, y contento entre todos los señores Embaxadores, y Plenipotenciarios, passando los vnos, y los otros a hazer lo mismo con sus camaradas, y Gentiles hombres, en cuya admiracion las hizierò los del pueblo hasta los mas minimos criados de los señores embaxadores. Este acto se acabò a la vna de medio dia, y el esquadron, y las dos companias de la ciudad li-

hicieron muchas salvas con sus armas, passandó tambien a hazerlas con toda la artilleria, y morteretes, con que su Exc. y el señor Consejero Antonio Brun, y los señores Plenipotenciarios de Olanda se boluieron a sus casas. En el Palacio de su Exc. estaua preuenida vna fuente de diferentes vinos, y auiendola sóltado, fue grandísimo el concurso de gente que acudio a ella: beuióse de todas suertes, y se puede assegurar que passó a mucho mas de lo que se practica en estos Países, con ser tanto lo ordinario, y aun huuo algunas mugeres que hilauan vino a dos manos: esta fiesta fue de mucho regocijo y risa, y duró hasta las nueue de la noche incessantemente. Este mismo dia en el frontispicio de la casa de la ciudad se preuino vn teatro grande, que salia veinte pies a la plaza: colgóse de las mejores tapicerias de su Exc. y todo el suelo se cubrió de alfombras, y los pilares de sedas de diferentes colores: mas adentro en correspondencia se adornó vna sala con muy buenas colgaduras, sillás, y búfetes, q̄ auian de ocupar los señores Embaxadores, y Plenipotenciarios, durante el tiempo de la publicacion de la paz. El Sabado siguiente 16. de Mayo a las diez de la mañana los señores Plenipotenciarios de Olanda fueron a la casa de la ciudad, y luego fue tambien su Exc. con el señor Consejero Antonio Brun con la misma ostentacion, luzimiento, y carterças que el Viernes antecedente, y con las dos compañías de la ciudad. Pero a este segundo acto se añade, que su Exc. se vistió otra gala mucho mejor, y más rica que la primera, bordada de alamares, y plumas de plata noguerado, y la calle Mayor, y demas calles, y ventanas se colgaron y adornaron vistosamente, ocupádo las tanta gente noble, y del pueblo, que casi era imposible passar las carroças, y seguito de su Exc. porque demas de los de la ciudad concurren muchas personas de los lugares y villas circunvezinas, y sin encarecimiento se asegura, que auria numero de 2011. personas, y las ventanas altas de la casa de la ciudad ocupadas de dos coros de musica, y variedad de instrumentos. Auendose juntado todos los señores Embaxadores, y Plenipotenciarios en su presencia, y a vista de toda la gente referida se leyeron otra vez los Capítulos de la paz en légua Flamenca, y la ratificacion de su Mag. en Español, y con esto se publicó en altas voces cō grande estruendo de trompetas, cajas, atambores, y eraboladas vanderas: y si fueron grandes las demostraciones, y regocijo de las entregas, las de las ratificaciones mayores han sido de la publicacion de la dicha paz. Boluieronse a hazer muchas salvas, y tambien se disparó la artilleria, y boluio su Exc. a su Palacio donde de toda via cortia la fuente de vino, asistiendo la muchos aficionadōs, que la vellan durmiendo toda la noche, por auer beuido tanto de dia. Este mismo dia por la tarde fue su Exc. a visitar los señores Plenipotenciarios de Olanda, y adalesla en hora buena de la paz con el señor Consejero Antonio Brun, y los conuirtió a vn vanquere para el Domingo siguiente. El mismo Sabado en la noche se pusieron muchas hachas de cera blanca, y luminarias en el Palacio de su Exc. en demostracion de regocijo, y fiestas, disparando los soldados de su guarda, y otros criados muchos arcabuzes, carabinas, y se encendieron muchos fuegos, y tambien se hizo salua con los morteretes, auiendo durado la fuente de vino hasta las diez de la noche. El Domingo siguiente se preuieron tres aparadores grandes de fuentes, jarras, salvas, copas, y otros vasos diferentes todo dorado en numero de sesenta piezas, Otto en la mesma conformidad, y numero de plata blanca, y el tercero de mucha cantidad de vidros cristalinos de diferentes hechuras, muchos frascos de plata grandes cō sus cubos, y vacias dello mesmo para enfriar los vinos, que los huuo en grande abundancia de todas suertes. La mesa donde auian de comer los

Los señores Embaxadores, y Plenipotenciarios se cubrió de ricas mantelerías, y set-
villetas de diferentes flores, y historias bié dobladas, y de muchas invenciones, y
rociada con aguas de olor. Esta se puso con la plata necesaria en vn' salon grande
de Palacio, que estava colgado con vna tapizeria rica de la vida del hombre, y a-
dornada de muchas sillas de terciopelo verde, y galon de oro, y sobre mesas de
lo mesmo con dosel de la mesma estofa, que la de la tapiceria. En otra sala se puso
otra mesa muy aseada, en q' auian de comer los camaradas, y algunos Gentilesho-
bres de los señores Emxadores. En otra sala otra mesa grande para comer otros
Gentileshombres, y todos los pages que siruieron a la mesa, en que se incluyen
los de los señores Plenipotenciarios de Olanda. En otras partes se pusieron dos
mesas para los cocheros, lacayos, y otros criados deste genero de los dichos se-
ñores Plenipotenciarios. Este mesmo dia se preuino la guarda de su Exc. y otros cria-
dos con armas de fuego para recibir, y hazer salua a los señores Plenipotenciarios,
y a mas desto se pusieron doze esmeriles en frente de Palacio sobre vn lienço de
muralla de la ciudad, y se preuinieron para lo mesmo. A las doze llegaron en Pa-
lacio los dichos señores Plenipotenciarios con mucho lucimiento de galas, con a-
zadas, criados, y carrozas, y su Exc. y el señor Cōsejero Antonio Brun con los lu-
yos salieron a recibir a sus Excelencias con diferentes galas, y vestistos, que los
de las entregas, y publicacion. Los soldados, y artilleros hizieron dos saluas, vna
quando assomaron las carrozas, y otra quando se apearon, y entraron en el Pa-
lacio. A este recibimiento asistió gran multitud de gente del Pueblo, y dentro
de Palacio auia tanta, que la guardia se vió arto embaraçada en hazer passo para
dar lugar a los criados, que auian de seruir en el vanquete. A las doze, y media em-
peçaron a comer los señores Embaxadores, y Plenipotenciarios, en cuya mesa, y
en la de los camaradas, y Gentileshombres se siruieron quinientos platos de prin-
cipios, viandas, y postres todos muy regalados, tazonados, y celsos, y hizieron
se muchos brindis al vso del Pais, y durante ellos se repitieron las saluas de los ar-
cabuzes, carabinas, y esmeriles. Comieron sus Excelencias en publico, y en el
salon auia muchas damas, y señoras, y otros nobles de la ciudad, y fuera della, que
vinieron a ver el vanquete por ser costūbre en grandes actos, como este. En las
otras mesas huuo sobradissimamente, q' comer, y se gastó mucha cantidad de
vino, por que se dio de beuer a toda la gente de fuera, hasta que no quisierō mas.
Durò el vanquete mas de quatro horas, y a las cinco de la tarde se boluieron a su
casa los señores Plenipotenciarios de Olanda, con grande gusto, y alegria, y desde
que en peçaron a despedirse, hasta que se perdieron de vista las carezas se les hi-
zieron tres saluas. El Lunes siguiente en el Conuento de los Delcaçes de S. Frã-
cisco, que corresponde al Palacio de su Exc. se celebrò Missa Solemne, con mucha
Musica, y se cantò el Te Deum laudamus, en haz miento de gracias de auerse
eseruado esta paz. Su Exc. y el señor Consejero Antonio Brun, asistieron en la
Iglesia cō mucha ostentaciō, y sus camaradas, y criados, y en todos los demas Con-
uentos, y Iglesias de la ciudad se cantò a la misma hora el Te Deū laudamus, repi-
cando las Campanas mucho tiempo, y los soldados, y artilleros hizieron tres sal-
uas, y se tocaron las trompetas.

Finalmente estos dias han sido muy para vistos respero de los actos, que se han
celebrado en ellos, y de lo mas, que se refiere en esta relacion, que va ajustada a la
verdad.

Con licencia. En Madrid por el Licenciado Juan Martin de Barrio, año de 1648.

Relacion de los felizes sucessos
que han tenido las Armas de su
Magestad gouernadas de Don
Iuan de Garay General del
Exercito de Cataluña y el numero
de las villas y lugares que se han
rendido a la obediencia del Rey
nuestro señor año de 1649

A 110/060(19)

Gómez de Blas, Juan, imp.

RELACION

DE LOS FELIZES SVCESSOS
que han tenido las Armas de su Magestad
governadas de Don Iuan de Garay General
del Exército de Cataluña, y el numero de las
villas y lugares que se han rendido a la
obediencia del Rey nuestro señor.

Año de 1649.

S Abado quatro de Setiembre deste año de 1649. llegó la Reyna nuestra señora a las Costas de España, y dio fondo la Capitana Real en la Ciudad y Puerto de Denia. La Armada Real de Nauios y Galeras que vinieron comboyando a su Magestad, se compone de las velas siguientes.

Quatro Galeras de España, de quien es Governador D. Luis Fernandez de Cordoba, Cavallero del Orden de Santiago.

Otras quatro de Napoles, Governador Iuanetin Doria, hijo del Duque de Turfis.

Otras quatro de Sicilia, cuyo General es el Excelentissimo señor Don Henrique de Benauides Marques de Bayona.

Dos de Sicilia, Governador Don Gabriel de Herrera.

Cinco de la Esquadra del Principe de Abela, y de Particulares, que las gobierna el dicho Principe.

Dos Galeras de Florencia, Capitana y Almiranta.

Que hazen 21. Galeras, todas las quales estauan a orde n' del Duque de Turfis, Teniente de la Mar, por el Rey nuestro señor.

La Armada Real del Mar Oceano se compone de 21. Nauios de alto bordo, que gobierna su General Francisco Diaz Pimienta, Cavallero del Orden de Santiago. Y vn Tercio fixo
della

de esta Armada está a la orden de Don Melchor de la Cueva, hijo del Duque de Alburquerque, Cauallero del Orden de San Juan, y Baylio del Viseo.

Esta Armada traxo a España desde la Ciudad de Mezina Puerto de Sicilia, tres mil Españoles, y dos mil Napolitanos, toda gente vieja, y valerosos soldados, los quales desembarcaron en la Ciudad de Tarragona, y estuuieron en aquella Plaza hasta los primeros de Octubre, aguardando a que saliesse a campaña el Exercito de Cataluña, de que es Capitan General Don Juan de Garay, a quien su Magestad ha hecho merced de titulo de Conde: con cuya gente se incorporaron, y formaron grueso de quinze mil hombres entre infantes y cauallos. Es General de la Caualleria el Duque de Alburquerque, y su Teniente el Marques de Tenorio, y General de la Artilleria D. Nuño Pardo de la Casta, y Comissario general de la Caualleria D. Gregorio de Castro, y Maeffe de Campo General Don Francisco de Torauila, y otros muchos Oficiales de grande reputacion:

En 16. de Octubre comencò a marchar el exercito de su Magestad (Dios le guarde) desde la villa de Siches, lleuando la vanguardia el Duque de Alburquerque, Tomòse a Mombanc, lugar fuerte antes de entrar en el Campo de Tarragona. Y una legua desta Ciudad tenia el enemigo dos fuertes Reales, uno en Constanti, y otro en Saló. Este se resistio por ser Puerto de Mar, pero batiendole el Exercito todo vn dia, fue entrado por assalto con alguna derramamiento de sangre. Caminò el Exercito házia Barcelona, tomò de passo vn Puertezillo de Mar, aunque hizo alguna resistencia, por auer en el Castillo 250. soldados de guarnicion. Passaron a Villafranca de Panadés, lugar principal seis leguas de Barcelona, rindióse no obstante que era lugar fuerte. Salieron a entregar las llaves de la Plaza a Don Juan de Garay, los jurados que gouernauan el lugar.

Entre Villafranca de Panadés, y Mator el sucedio q̄ el Duque de Alburquerque, hallandose con la mitad de su Caualleria, descubrieron nuestros Batidores algunas tropas de cauallos del enemigo. El Duque mandò a el Comissario General
de la

de la Caualleria Don Gregorio de Castro, que para reconocer
 y cubriela marcha abançasse con tres batallones. Fuese cami-
 nando en esta forma, y al baxar la montaña auisò Don Grego-
 rio, que el enemigo marchaua con su gente, y dello embio a
 dar quenta al Duque: el qual se acercò a Don Gregorio con la
 caualleria que lleuaua. Fuele siguiendo al enemigo a toda nié-
 da, y para facilitar mas el alcance, embió el Duque orden, que
 de la retaguardia de nuestra caualleria saliesen tres batallo-
 nes a cortar al enemigo por el frente del camino que auia to-
 mado, y otro batallon embió por el medio, y el Duque, y Don
 Francisco Totauila, y el Marques Tenorio, y uan marchando
 con la reserva. El enemigo torcio el camino, y lleuaua media
 legua de ventaja, y como la tierra era tan quebrada y llena de
 barrancos, era fuerça desilar cada instante nuestra caualleria,
 porque no se podia abançar: pero la de Don Gregorio yua ya a
 los alcances con las continuas ordenes q̄ el Duque le embiava,
 el qual con achaque de que yua a dar vna orden a Don Grego-
 rio, se fue con él corriendo delante, aunque le resistio el Maes-
 tro de Campo General. Llegò la pica del Duque a tiempo que
 ya llegauan las tropas a alcanzar las grupas del enemigo, que
 tenia onze batallones, que se componian de quatro Regimien-
 tos, el de Baltazar, el del Marques de la Fara, el de la Mora, y el
 de Montombira, y estos constauan de setecientos cauallos. El
 Duque tenia y peleò solo con cinco batallones, el de Don Gre-
 gorio de Castro, el de Don Francisco Sauri, el de D. Christoual
 Delgado, el de Leonardo Morales, y el de Don Alonso de Mer-
 cado, que todos hazen numero de doscientos y quarenta caua-
 llos: y por la fragosidad no pudo llegar (aunque hizo todas las
 diligencias posibles) el Maestro de Campo General, ni el Te-
 niente General, con la demas caualleria que traian consigo.
 Mezclòse el Duque con el enemigo peleando, llevándole en fu-
 ga mas de vn quarto de legua. Y viendo se tan apretado boluio
 a embestir con el Duque, al qual hallò tan prevenido, que con
 dos batallones que tenia formados de los cinco, le dio la carga
 muy a tiempo, lo qual obligò a los Franceses a boluer las espal-
 das,

das, hiriendoles y matandoles mucha gente, hasta que passarõ el barrãco, deshechos las esquadrones, con q̃ la victoria quedo por nuestra. Murieron de la parte del enemigo el Baron de la Fara, y Monsiur de Sansi, doze Capitanes de cauallos, y mas de quatrocientos soldados muertos que quedaron en el campo. Sabese por vn prisionero nuestro que auian hecho quatro dias auia, que se les huyò de su exercito, que llegaron los Franceses rotos enteramente a Barcelona, y que yuan casi todos los Cabos y Oficiales heridos. De nuestra parte murio el Capitan D. Francisco Sauri, y vn Sargento reformado de la misma cõpañia. Salio herido de vn valazo en vna pierna el Maestrio de Campo Don Gaspar de la Cueva hermano de el Duque de Alburquerque, y Don Diego Idiaquez, y Don Diego Briceño de la Cueva, camaradas del Duque. Heridos Don Iuan de Sossa, y D. Alonso de Mercado Capitanes de cauallos, y ocho soldados. El Duque sacò el cauallo en que yua herido de dos carabinazos, y de otro le llevaron el ponleui de la bota.

Ultimamente los soldados Aragoneses que estan en las fronteras del Reyno hãzia la parte del Condado de Ribagorça, se han apoderado por interpressa del Val de Aran, y del Castillo de Leon, que sujeta el dicho Valle. Este es de Cataluña en lo temporal, y en lo espiritual de Francia. Ay en este Valle 60. lugares, y quien es señor del Castillo, es señor del Valle. Conque se ha eitoruado que los Franceses del Obispado de Comenech entren en España por aquella parte. Los nombres de los lugares principales del dicho Valle son los siguientes.

El Castillo de Leó. Malpas. Peril. Peranera. Cas. Manaret. Benes. Sentis. Perús. Bubellabata. Gornues. Barabes. Villalor. Senete. Breuso. Flitia. Casas. Buy. Sorocha. Baliado de Sabas. Lot. Lespe. Ycole. Ventosa. Gotartar. Roones. Higuere. Cita. Gigo. Elperate. Tironella. Castellas. Masiber. Adonfi. Hauella. Elmas de agras. Y otros muchos lugares, cuyos nombres por extraordinarios aqui no se mencionan, de algunos de los quales es señor el Conde de Enil, Asistente que fue de Sevilla.

Relacion verdadera de la entrada
que hizieron en Portugal
quatrocientos cauallos,
gouernados por ... D. Gregorio de
Ybarra, y de la grandiosa presa de
ganado que traxeron ..

A 110/058(19)

Gómez de Blas, Juan, imp.

19
RELACION

VERDADERA DE LA
ENTRADA QUE HIZIERON EN POR
tugal quatrocientos cauallos, gobernados por el Cos
miffario general de la Caualleria de Badajoz D. Gre
gorio de Ybarra, y de la grandiosa presa de ganado
que traxeron. Y como saliendo a quitar la dicha presa
setecientos cauallos del enemigo, fueron des
uarratados, presos y muertos
muchos dellos.

Sucedio Martes doze de Noviembre de 1648.

Año de



1649.

Con licencia. En Seuilla, por Juan Gomez de Blas.

A Viendo el señor Marques de Legines dando orden secreta al Comillario de la Caualleria de Badajoz Don Gregorio de Ybarra, para q̄ con seys Compañias de Cavallos entrasse en el Reyno de Portugal, y hiziesse la mayor presa de ganado que pudiesse. En cumplimiento de las ordenes de su Excelencia, mandò el dicho Comillario general a los Capitanes D. Diego Quixada, y D. Andres de Trapola, que sus Compañias de cavallos que estauan de quartel en la Ciudad de Xerez de los Caualleros, las conduxessẽ luego a la Villa de la Higuera, y el mismo orden embiò a las Compañias de la Patra, y Fuente el Maestre; para que juntas con otras dos que auia en la dicha Higuera (la vna de su cargo, y la otra de la guarda del señor Marques) se hiziesse la dicha entrada. Entraronse por todos, pocos mas de quatrocientos cavallos, y con ellos se entrò en Portugal Domingo ocho de Nouiembre, a donde estuuieron dos noches y un dia corriendo las Dehesas, y Quietas, o Casas de Campo, que estan en los terminos de Cerpa y Moura, recogiendo quanto ganado y cosas de valor en ellos auia. Con esta famosa presa se boluio nuestra gente a Castilla el Martes diez del dicho, a tener la noche junto a Olina, adonde entre los vallados de las heredades se recogio todo el ganado con mucha comodidad. Desmontose parte de la gente para descansar, y se emb' ron Centinelas, para que a trechos estuuiessen velando toda la noche, por si acaso el enemigo se mouia. De este mo-

do estauan todos en silencio, quando a las nueve de la noche oyerõ las Centinelas trapel de cauallos, los quales juzgaron que serian tropas nuestras, que andarian corriendo la tierra: pero creciendo el rumor, reconocieron que eran de Portugueses, y para dar dello auiso a nuestra gente, lo hizieron disparando las carabinas. Luego que el enemigo vio que nuestras Centinelas los auian descubierto, se detuvo vn gran rato, y segun parecio fue para disponer sus tropas para embestir; conque dio lugar a que montasse nuestra gente, de que con suma presteza formó el Comissario D. Gregorio de Ybarra dos esquadrones, el vno de 250. cauallos, para escolta del ganado, y el otro de 150. para que hiziesse rostro al enemigo, con orden que si este embistiesse, lo dexassen passar, dando muestras de estar derrocados, y en passando se boluiesse a incorporar, para con esto coger a los Portugueses en medio. Salio la rraça como se imaginò, porque el enemigo embistió, y no hallando en los primeros resistencia, pasó adelante buscando su ganado, y encontrando con el segundo esquadron començó la escaramuça, la qual durò poco mas de media hora; conque los Portugueses ya no procurauan el ganado, sino el modo como pudriesse escapar huyendo: al fin lo consiguieron por vn lado, y tan desgaratados que no quedaron para poderse boluer a rehazer; fuerõse, y no se les siguió el alcance por la obscuridad de la noche. Cogieronse al enemigo casi cien cauallos, quarenta Soldados pri-

prisioneros, cinquenta y dos muertos, y nouenta heridos
De nuestra parte salio herido D. Gregorio de Ybarra
y cinco Soldados; y muertos vn Capitan reformado,
y otros dos Soldados. Quedo nuestra gente toda la no
che las armas en las manos, hasta el dia siguiente que
començò la marcha para Xerez de los Canalleros en
tro la presa Viernes por la mañana treze del dicho, la
qual se componia de cinco mil carneros, ouejas y ca
bras: quinientas cabeças de ganado de cerda; docien
tos bueyes y vacas: setenta canalgaduras: cinco escla
uos; y demas de esto los cien cauallos que en la refrie
ga se le quitaron a el enemigo. Ha sido esta faccion
muy considerable, porq̃ demas de ser la presa tan rica
y venir como vienen los Soldados tan apronechados
del saco de las Quintas, se ha reconocido que es cana
lla la Caualleria enemiga, pues huyeron vilmente siē
do setecientos cauallos los suyos, que segun dizen los
prisioneros, los formauan doze Companias, quatro q̃
salieron de Oliuença, y vna de Mouron, otra de Mou
ra, y seis de Ylues: entre las quales venia vna a quien
intitulan: La ira de Deus: que se componia de los Sol
dados mas alentados de la Ciudad, de Coimbra, los
quales fueron los que en la dicha refriega
huyeron mas acelerada
mente.

L A V S D E O.

Segunda relacion de la famosa
vitoria, que las armas de su
Magestad han tenido contra las de
Francia en el sitio de Valencianas
en Flandes : sacada de vna carta,
que ... Iuan Bautista de
Arespacochaga ... escrivio a vn
correspondiente suyo de la Villa ...

A 111/122(103)

Arespacochaga, Juan Bautista de

Gómez de Blas, Juan, imp.



SEGUNDA RELACION

DE LA FAMOSA VITORIA, QUE LAS ARMAS de su Magestad han tenido contra las de Francia en el sitio de Valencianas en Flandes; sacada de vna carta, que el señor Iuan Bautista de Arcepacochaga, Cauallero de la Orden de Santiago, Secretario de su Magestad, y de Estado y Guerra del Serenissimo señor Don Juan de Austria, escriuio a va correspondiente suyo de la Villa de Madrid. Su fecha en Valencianas a 17. de Julio de 1656. años. Con el numero de los Franceses muertos, y lista de los prisioneros, piezas de artilleria, bagaje, y municiones, y otras cosas de mucho valor, que se les han quita do a los enemigos.

Copia de la Carta del señor Secretario Iuan Bautista de Arcepacochaga

S Eñor mio. Doy a V. m. la notabuena del feliz dia, que nuestro Señor ha sido seruido de dar a su Alteza, pues ha sido el mayor q̄ ha tenido en su vida, aunque entré Napoles, y Barcelona, que entrambos los he visto, pero como digo, no llegan. En fin, señor, teniendo el enemigo sitiada a Valencianas, como V. m. aurá sabido, salio su Alteza de Bruxelas, y hizo juntar toda nuestra gente, sacandola de las guarniciones y aunque toda era poca, era buena. Al punto que la gente vio en la campaña a su Alteza, empezaron a gritar: *Viva el Rey, y viva su Alteza el señor D. Iuan de Austria.* Y quando passaua por los Esquadrones, dezia desde el mayor al menor soldado: *Vamos, señor, a echar estos Franceses de Valencianas, porq̄ a los ojos de V. Alteza, todos auemos de morir, o vencer.* Llegò su Alteza a vista de Valencianas a tiro de cañon de la linea del enemigo, y alli se fortificò nuestra gente, y estuvo 15. dias hasta informarse del estado de la Plaza, y para que el enemigo se gastasse en los ataques de ella. Al fin Sabado 15. del corriente, víspera de la fiesta, q̄ la Nacion Flaméca celebra al Milagro de las tres Formas del Santissimo Sacramento (que están incorruptas mas ha de 300 años en la Iglesia Cathedral de santa Gula de la Ciudad de Bruxelas) marchò nuestra gente de los ataques, para enuestir a los de los enemigos y a cosa de la vna y media de la noche se enuistio con tanto valor, q̄ aunque los Franceses hizieron grande resistencia, fueron rotos y desbaratados. Su Alteza yendo en la Vanguardia con la espada en la mano, animado a los soldados, rompio por el Quartel del Mariscal de la Fertè, con tanto valor, que causa admiracion, y aun embidia a los que le vimos. Dios guarde a su Alteza mil años. El enemigo fue roto,

A como

como digo, y ha perdido mas de 12 mil hon bres: esto aseguran todos, y que las Armas de su Magestad no han tenido tal dia como este. Van-
 deras, y Estandartes de Caualleria es sin cuenta los que se dexaró. Ella
 preso el Mariscal de la Ferte, y otros cinco, o seis Titulos, muchos mu-
 chos particulares, y perdieron todo el bagaje, y artilleria. El Vizconde
 de Turenna se retiró a toda priesa, q̄ estaua por otro Quartel, y su Al-
 teza pasó por la Villa, y allá le obligó a darle vn poco de priesa para
 cortar la gente de los ataques. En fin, señor, con dezir a V. m. que este
 dia ha sido la restauracion de estos Paytes, se dize todo, como lo con-
 fiellan, y publican los mesmos Franceses. Y en todo me remito al señor
 Conde Hercules Vizconti, q̄ vá a essa Corte, y como testigo de vista
 dará relacion a V. m. mas por estenso, Guarde Dios a V. m. &c.

*LISTA DE LOS PRISIONEROS FRANCESES, HECHOS
 en el socorro de Valencianes, a 16. de Julio de 1656.*

El Mariscal de la Ferte, herido en vna pierna.	Monsieur de Bar.
El Duque de Nauailles.	Monsieur de Marinat.
El Conde de Estrées, hijo del Ma- riscal deste nombre.	El Cauallero de Maupion.
El Conde de Moret.	Monsieur de Arnaut Finy.
El Còde de Grantpré, Governador de Arrás, murió de las heridas.	Monsieur de Poufenit.
El Marques de Beruins.	Monsieur de Forneaux.
El Marques de Lucerne.	Monsieur de Loubins, del Regimie- to de la Reyna.
El Conde de Suze.	Monsieur de Quirac.
El Marques de Ribespré.	Monsieur de Bondy, Capitán del Re- gimientto de Couvres.
Monsieur de Roan, hijo del Principe de Guimeneu.	Monsieur de Coullene, Capitan del Regimientto de Montpensier.
Monsieur de Cadagne, Teniente Ge- neral de las Armas del Rey.	Monsieur de Tefi, Capitan del Regi- mientto del Cardenal Mazarino.
Monsieur de la Motte, Teniente de las Guardas del Mariscal de Turenna.	Monsieur de la Grange, Capitan de Bellefire.
El señor de Granges, Coronel del Regimientto de Bullon.	El Marques de la Fronse.
Monsieur de Cardonier, Lugartenie- te del Regimientto del Card- enal Mazarino.	Los Monsieur de Pradel, de Por- llac, de Courcel, de Bouche, y de Bois, Capitanes de las Guar- das.
Monsieur de Ringraue, Coroneta Co- ronel del Mariscal de la Ferte.	Los Monsieur de Gobert, de Noulli, de Roque, de Foccut, de Neysin, de Solanni, Tenientes de los di- chos Regimienttos.
Monsieur Bouffillon.	Monsieur de Lignian, Capitan del Re-
Monsieur de Marsino.	

Regimiento del Piemonte.
 Los Montiores de Berbois, de S. Mauricio, de Trichasteau, y el de Marcé.
 Capitanes de los Regimientos de la Reyna.
 1200. Pasioneros de los Regimientos de las Guardas.
 Doze mil fueron muertos, los 3. mil en los ataques de la Plaza, y los 9. mil en el encuentro referido.
 Salieron heridos el Marques de Pisieux, y los señores de Vitermont, de Bourdet, el de Rubantel, el de Molendin, de Paillet, el de Apremoit, el de Vixbourg, y el de Scomberg, hijo del Governador de san Ghilain
 46. Pieças de artilleria, entre cañones enteros, medios, y quartos, y quatro trabucos. 9. Pótones. 16 Barquetas. 800. Carretas cargadas de municiones, y muchas riquezas. 14000. Ca-

nallos, y Camalgadoras menores del tren de la Artilleria, y del bagaje.
 4000. Sacos de harina.
 Dos millones de panes de municion, de manera, que tenían lo suficiente para un mes, dando a 500. panes de racion cada. Señal euidente de q̄ tenía otro tanto numero de gente en sus Exercitos, entre Cabos, Soldados, Gastaadores, Viuanderos, Mugeres, y Niños.
 Cantidad de panes en massa para meter en el horno.
 Diuersos hornos llenos de cortas, y pã.
 Grãde cantidad de Esfãdantes, Vãcros, poluora, bõbas, granadas, batas, y otros diuersos aparatos de guerra.
 Muchissimos sacos de feno para los cauallos, de manera, que no les faltaua nada a los enemigos, y todo lo perdieron por la auaricia de las vidas.

PROSIGVEN LAS NOTICIAS DE FLANDES.

EL Exercito del Rey de Frãcia, q̄ le cõponia de 12000. cauallos, y 18000. infantes, a cargo de tres Generales, q̄ son el Vizcõde de Turenã, el Mariscal de la Fertè, y el Conde de Grandprè, sitiõ a Valenciãnas, vna de las principales Ciudades del Pais de Flãdes, a 15. de Junio, para cuyo asedio hizo el Cardenal Mazarino el vltimo esfuerço, recogiendo y sacando la sustãcia de Frãcia, por asistir a la gète de guerra, prometièdose en pocos dias ganar esta Plaza, adõde se retau hazer vn Castillo semejante al de Gãbra, para dar leyes, y hazerse temer en los Payses de Flãdes: para lo qual diuirtio su Eminencia al Rey de Frãcia, a que no viniesse en el tratado de la paz con España (en q̄ tanto ha estado, e insta su Sãctidad) hasta ver los successos desta cãpaña, por auer gastado los Franceses en ella mas de tres millones de ducados, y todo se les ha malogrado, y consumido por permisiõ diuina, por q̄ fiaron mas del valor, y numero de sus soldados, que de la voluntad del Dios de los Exercitos.

Su Alteza, pues, conociendo la importancia de Valenciãnas, y los grandes inconvenientes q̄ de perderla se seguian, penetrõ la linea, y socorrio la Plaza con grandissimo valor, despues de 31. dias de sitio, quedãdo muertos, y passioneros todos los del Exercito del Mariscal de Turenã, q̄ contenia de diez a onze mil hõbres de las mejores, y mas veteranas tropas de Frãcia. Al tiempo deste ataque salio el Cõde de Henin, Governador de Valenciãnas cõ seis mil hõbres del Prelado, y vezinos de aquella Plaza, y con ellos hizo notable destroço en las dichas tropas

tropas: en cuyo encuentro quedó preso el Mariscal de Fertè, quatro Tenientes Generales, y todos los demas Cabos de su Exercito.

Tambien perecieron algunos Regimientos, q̄ el Mariscal de Turena remitió de socorro al de la Fertè: por casualidad de auer el Governador de la Plaza embiado vna Armadilla de Barcas, con q̄ rōpio el Puente q̄ los enemigos auia fabricado, para darle la mano los del Quartel de Turena, cō los de la Ferte Senerere, con q̄ quedó cortado el passo a los demas socorros de Turena, y el Quartel de la Fertè encerrado como en ratonera.

Despues de forçada la linea por este Quartel, como se ha dicho, andando el Governador de la Plaza con su gēte degollado, y prendiēdo Franceses, se encōtrò cō el Marques de Trelon, q̄ cō alguna Caualleria de su cargo auia penetrado la linea: jūtaron ambos sus tropas de cauallos, y cō ellos atravesaron por medio de Valécianas, y enuistierō a los ataques del Mariscal de Turena, y a grã parte de su caualleria q̄ los cubria: los quales despues de vna valerosa resistencia, se retiraron aceleradamēte de sus fortificaciones. En esta refriega quedó herido el Marques de Trelō, y el hijo de D. Estevan de Gamarra, y el Maestro de Câpo Ayala, y poco numero de soldados. A este tiempo acudio a esta parte el Serenissimo señor D. Juã de Austria, y los señores Principe de Cōdè, y el Marques de Casacena, el Principe de Ligni, y los demas Cabos del Exercito, y acabaron de echar a lde Turena de las lineas, dexado en ellas toda su artilleria, y bagaje. Al Principe de Cōdè le mataron dos cauallos, y salio cō vna herida pequena en el rostro.

Assimismo les sucedio a los Franceses, q̄ se retirauã de la linea, otra desdicha no menor q̄ las antecedētes: y fue, q̄ el Governador de Valécianas se auia valido de la deteciō de las aguas del Rio Eicalde, q̄ passa por medio de aquella Ciudad: y como vio roto el Puēte, y q̄ los enemigos tomauã su marcha azia Cōdè, mandò soltar los Diques por aq̄lla parte, cō q̄ los q̄ juzgauã salvar las vidas por aquel camino, hallaron con mas breuedad su muerte en las mismas aguas.

Es tã grãde el numero de los prisionerōs, q̄ no cabē en Valécianas, y los van remitiēdo a otras Plazas de las de Flandes. Y los muertos son tãtos, q̄ no se pueden numerar: siete dias ha q̄ se trabaja en enterrarlos, y todavia no se ha dado fin a esta obra. Nũca huuo tal estrago en Exercito del Rey de Frãcia, y cō tã poca perdida de los nuestrōs, pues entre muertos, y heridos no llegã a 600. El lãco de los soldados ha sido muy cōsiderable, por q̄ en el Quartel del Mariscal de la Fertè se hallò mucha cãridad de plata labrada, joyas, y otras cosas de mucho valor.

El de Turena se retirò a Quésnoy, hallale cō 15 J. hōbres, pero sin artilleria, bagaje, ni municiō. A 22. marchò nuestro Exercito victorioso azia Cōdè, sobre cuya Plaza se halla al presente en numero de 23 J. hōbres. Entiendese, que no durarã mucho tiempo el sitio desta Villa, por q̄ aun q̄ ay gēte dentro bastante para defenderla, no tienen bastimentos, ni municiones: y despues (siendo Dios seruido) passarã el exercito a fixar a S. Ghilain. De lo q̄ fuere sucediendo se irá dando cuenta por menor.

Relacion verdadera, en que se
refiere la publicacion de las
Guerras que contra Francia se
mandò hazer en Bruselas, por ...
Conde de Monte Rey,
Governador, y Capitan General de
Flandes. Refierense las correrias
que ha executado la Cavalleria
Española ...

A 111/008(16)



RELACION VERDADERA,

EN QUE SE REFIERE LA PVBLICACION
de las Guerras que contra Francia se mandò hazer
en Bruselas, por el Excelentissimo señor Conde
de Monte Rey, Governador, y Capitan
General de Flandes.

REFIERENSE LAS CORRERIAS
que ha executado la Cavalleria Española en tie-
rras del Frances: las presas de ganados, y otras co-
sas de valor que se le han tomado. Y asimismo se
da cuenta del solemne recibimiento, y costoso van-
quete que su Excelencia hizo al Principe de Oran-
ge en la Ciudad de Amberes, el dia diez, y seis
de Octubre deste presente año
de 1673.



El dia diez y seis de Octubre passado se pu-
blicaron las Guerras en la Ciudad de Bru-
selas contra Francia; y luego salió su Ex-
celencia con dos mil Cavallos hasta la Ra-
ya de Holanda, á verse con el Principe de
Orange: lo qual se consiguió con todo
auxilio de vna, y otra parte: y aviendo tenido mas de
quas

quattro horas de conferencia secreta, se sentaron à comer, acompañados de los señores de mas sequito, que passaron de quinientos combidados, repartidos en diferentes mesas, y asistidos de la liberalidad, y magnificencia Española, que la ostentò su Excelencia este dia con grande abundancia de regalos, sin dexar al gusto que delear, y dando a todos que admirar no poco.

Hecha esta funcion, aquella misma noche se fue el Principe à su quartel, y su Excelencia a Amberes: y passados dos dias fue a dicha Ciudad el de Orange, y fue en ella recibido del señor Conde, con la ostentacion, y grandeza que es dezible. Saliò su Excelencia vna legua de Amberes, acompañado de todos los Señores, y Cavaleros de aquella illustre Ciudad, y traxo al Principe en su carroza hasta Palacio, adonde le tuvo aposentado dos dias, y à los que le acompañan, regalándole, y festejándole todo lo posible. En este tiempo hubo muchas conferencias, sobre la forma que se avia de tener en proseguir la Guerra contra Francia; y ajustadas las cosas, se fue el Principe a incorporar con el Exercito, para ponerlo en marcha, y fue con él el Marques de Añent, para gobernar la Infanteria, y Monsiur de Libini, para el gobierno de la Cavalleria, y otros muchos Cabos de nuestras Tropas Españolas, que fueron gobernando dos mil Cavallos, y tres mil Infantes nuestros, que asimismo se van à incorporar con el Exercito de dicho Principe, de orden de su Excelencia. Con que consta el Exercito del de Orange (con las Tropas nuestras que se le han juntado) hasta numero de tres mil Cavallos, y onze mil Infantes diez Piezas de Artilleria, y muy buenos pertrechos.

Tomò el de Orange la marcha en busca de los Alemanes, para juntarse con ellos, para que con su calor puedan passar de la otra parte del Rhin, à incorporarse con los Imperiales, y todos se han de acuartelar este Invierno en los Passes de Liexa, y Colonia, que estàn por el Frances, y muy rezos

nos a nuestro País. Toda esta gente ha de estar a las ordenes de su Excelencia: con que la Primavera se empezará con todo calor, y brío las operaciones, que agora no dexa executar lo riguroso del tiempo.

El Exercito Frances se halla en la Ribera del Rio Main, cerca de sus Plazas, y muy necesitado de viveres, y precisamente obligado a retirarse a Francia, ò si se está quedo en el parage donde se halla, perecerá de hambre sin remedio; porque tiene cortados los passos por todas partes, y se espera en breves dias ver lo que retuelve: porque los Franceses se hallan desesperados, y sus conquistas de Holanda en punto de perderlas, segun se van disponiendo las cosas.

El Principe de Orange ha embiado a diferentes Provincias dos Troços gruesos de Gente, para divertir a los Franceses, y evitar las correrias que hazen en nuestros Países.

Su Excelencia diò orden a Don Francisco Antonio de Agartos, para que saliesse a toda diligencia a correr las tierras del Frances con dos mil Cavallos, y que entrasse por Cambria hasta Paris, executando todas las hostilidades, y daños que pudiesse, y la ocasion le ofreciesse.

A Don Francisco Marcos de Velasco despachò su Excelencia con mil y quinientos Cavallos, para que entrasse por Santo Tomè, y hiziesse el daño que pudiesse. El Conde de Raya entrò por Hypte con mil Cavallos, talando, y destruyendo quanto encontraba.

El Principe de Bodemon, hijo del Duque de Lorena, salió con mil y quinientos Cavallos, y llegó hasta Hata, con tanto valor, y bizarría, que se entrò con su Gente hasta la estrada encubierta de aquella Plaza, que se halla con mil Cavallos, y quatro mil Infantes de Guarnicion Francesa; y no se atrevió el Enemigo a salir fuera, ni se movió hombre: con que los nuestros cogieron ricapresa de ganados, y algunos Prisioneros, y Cavallos; y asimismo hizieron venir
à la

á la obediencia de España quaréncia y tres lugares?

De las demas partidas de Cavallos que andan fuera, no se sabe cosa alguna, porque se han alargado á hazer sus correrias a largas jornadas. Dios les dé el successo que deseamos.

El Principe de Condè, que se hallava cerca de Bruselas con su Exercito, lo ha repartido en las Plaças que el Francès tiene mas vezinas a dicha Ciudad: con que cada dia ay escaramugas con los nuestros, y algunas muy sangrientas: y todas las mas noches se tocan repetidas armas: pero nuestros Españoles están tan bien prevenidos, y con tan vivos deseos su Excelencia de adelantar el servicio de nuestro Catolico Monarca, que es bien cierto, que de aqui adelante no ostentará el Francès tanta bizarría en aquellos Países, ni andará tan libre en sus operaciones. Nuestro Señor se sirva de dar felices, y prosperos successos a las Catolicas Armas desta Catolicissima Monarquia, para que como inamovible Columna de la Fè, las esgrima, y mueva contra el Mahometano Imperio, propagando, y haziendo venerar el Sacrosanto Nombre de CHRISTO Nuestro Bien, hasta la mas vltima, y no conocida Region del Orbe.

F I N,

Relacion verdadera y copia de
carta, en que se da cuenta de lo
sucedido entre las Armas de
Inglaterra, y Francia, contra de la
Holanda, en veinte y vno de
agosto deste año de 1673...

A 111/008(25)

Blas, Juan Francisco de imp.



RELACION

VERDADERA,

Y COPIA DE CARTA,

EN QUE SE DA CUENTA DE LO SUCE-

dido entre las Armas de Inglaterra, y Francia,

contra la de Holanda, en veinte y vno de

Agosto deste año de

1673.

EN dicha día 21. de Agosto, al amanecer, siendo el viento Sudueste, la Armada Olandesa, teniendo el barlovento, el General de Royter mandò disparar vna pieza, para que toda la Armada se previniesse en orden de batalla; lo qual se executò con tal presteza, que adquirò a dicho señor General: y en esta forma, y con el viento Sudueste, fue a embestir al enemigo, que estava en forma de media Luna, aguardando a la Olandesa, con las velas sueltas encima de las vergas, y dividida en tres Esquadras. El Conde de Stre, Almirante de Francia, governava la vandera blanca, mandando la vna ala de la media Luna para el Sur: y el grueso del medio governava el señor Principe Roberto, quien tenia la vandera colorada: y el señor Sprach mandava con la vandera azul, la otra ala házia el Norte. Y viendose dando vista vnos a otros, llegó a tiro de cañón, dond

donde sobrevino vna calma muy grãde; porque despues llegaron à tiro de mosquete.

Ya seria la siete de la mañana, quando empezaron la batalla, de tal manera, que parecia vn infierno abreviado, segun la confusion que entre dichas Armadas avia.

La Esquadra de la vanderã blanca, despues de vna hora de combate, se retirò por el Súr, para çafarse de la Armiranta de Zelanda; pero poco despues hizo lo mismo la vanderã colorada; de tal manera, y con tal prieda, que en poco tiempo todos quatro perdieron a vista de tierra, pero la Esquadra de la vanderã azul governada por el señor Sprach, vno de los mejores Soldados que tiene Inglaterra, hizo vna resistencia tan maravillosa contra el General, que le tenia abordado bordo à bordo mas de tres horas, y media, que nunca se ha visto tal: y allí dicho General tenia la mayor resistencia que se puede esperar del mayor hombre del mundo; pero en fin presto se apartaron, porque vn Navio de fuego O'andés quiso atracarse con dicho Sprach, el qual estava ya tan destrozado, que no tenia velas, arboles, ni Xarcia alguna: mas al punto el señor Sprach fue socorrido de los suyos; tanto, que el Navio de fuego le obligaron a que se rindiesse, para rapar los valaços que tenia a la lumbre del agua; y luego quatro Galeotas sacaron a remolque al Navio del señor General Sprach, en tanto que el señor Almirante Tróp mudò de Navio, y pasó a otro, llamado la Cometa, por estar el suyo muy maltratado.

Serian las dos de la tarde, quando el señor Sprach hizo lo mismo, mudando Navio, por hallarse asimismo maltratado, y como el Almirante Tróp, y el señor Sprach estavan irritados de hallar tanta resistencia el vno de el otro, bolvieron a embestirse con mas rigor que antes, qual durò hasta las seis de la tarde, quando dicho señor Sprach se retirò, para ir a socorrer los demas Navios de

60 Esquadra, de la qual se avia perdido la mayor parte, y los Navios de fuego, sin aver obrado cosa alguna. Y no teniendo dicha Esquadra mas de quatro, ò cinco Navios capaces de defensa, se pusieron en huida, y el señor Trópiva en su seguiméto; pero con la obscuridad de la noche los perdió, y al punto se bolvió a su puesto, donde avia empezado la batalla, y halló al señor General de Royter, y al Almirante Banquette, de Zelanda, los quales por ser Navios pesados, y poco veleros, no pudieron alejarse à las dos Esquadras, colorada, y blanca, que iban huyendo a toda fuerça de velas, para conservar a sus Navios (que sin duda tendrian orden los Cabos de dichas dos Esquadras de bolver, y conducir sus Navios à sus Puertos.)

En aquel mismo dia la Armada Olandesa diò fondo en el parage, donde empezaron la batalla; y el General de Royter hizo junta de todos los Navios principales de su Armada, para saber el estado de la perdida que avia tenido; y despues de averles examinado muy exactaméte, no hallaron aver perdido mas de cinquenta Navios de fuego, de los quales vnos avian obrado, y otros sin efecto, sin contar el primer Navio del Almirante Tróp, que llegó a Tesel para acomodarle.

De los Cabos de la Armada Olandesa han muerto, el Almirante Isaac Sivers de Stradam, y el Almirante Iaá de Lifde de Stradam, y el Capitan Juan Pablos de Geldre, entenado del General de Royter, y el Capitan Suetius, los quales dichos cuerpos llevaron à Stradam.

La perdida que han tenido los Ingleses, y Franceses, no se ha podido saber cosa cierta; pero se dice se fueron à pique, y quemaron seis de sus Navios gruesos, y otros ordinarios, que por todos serian hasta veinte y cinco Bateles.

El día siguiente, que se contaron veinte y dos de dicho

cho mes, al amanecer, hizo la Armada Olandesa vela, y fue en busca de la Inglesa, y Francesa; y no aviendolas hallado, se bolvió a dar fondo en el mismo sitio que empezaron la batalla, adonde están recibiendo algunos batimientos para otras seis semanas, y entre ellos recibieron tres mil y seiscientos barriles de polvora; y se juzga irán a visitar, y ver las Costas de Inglaterra, y dar vista al rio de Londres. Dios quiera poner estas Armadas en paz, para que de todo se le den las gracias. En la siguiéte Relacion daré quenta de todo lo sucedido en adelante.



CON LICENCIA.

En Sevilla, por Juan Francisco de Blas, Impresor mayor de dicha Ciudad.

Año de 1673.

Relacion verdadera, y breue
co[m]pendio de todo los sucedido
en Alemania, sacado de lo que el
señor Emperador à escrito à su
Magestad Catolica, que llegô a la
corte, sabado 23 de octubre de
1683. Refierese todo todo lo que
se le à quitado a el ...

A 111/101(14)

Blas, Juan Francisco de imp.

14 247
16

RELACION

VERDADERA, Y

BREVE CÔPENDIO

DE TODO LO SVCEDIDO EN

Alemania, sacado de lo que el señor Empe-
rador à escrito à su Magestad Catolica,
que llegò a la Corte, Sabado 23. de
Octubre de 1683.

REFIERESE TODO LO QUE SE LE

à quitado a el Turco, y el aprieto en q̄ se halla
el Gran Visir, cõ pocos de los suyos, sacado por
Carta q̄ traxo vn estraordinario, que llegò
a esta Ciudad Sabado 30. de
dicho mes.



A Mayor parte del Exercito
del Rey de Polonia que fue
en seguimiento del Exerci-
to Octomano, desvarata do
sobre el Cítio de Viena; ha-
via pressò grande cantidad
de Turcos, y entre ellos muchos Cavos prin-
cipales, y muerto mas de treinta mil, turcos,
antes que llegassen a pasar la Puente del Río
Rab.

Que

Que entre las ciento y cinquenta pieffas de Artilleria que se le coxieron a los Turcos, havia las seis dellas tan celeberrimas por su artificio que no tienen exemplar.

Entre las muchas personas de cuenta que en esta derrota han sido prisioneros, fue el vno el Rebelde Tequeley, que viendose en este estado, se abandono en los brazos de su Magestad Polaca; à quien dio el Rey Palabra de interponer sus officios para que su Magestad Cesarea le perdonase; siendo preciso para aquietar à el Exercicio que pedia su muerte, que su Magestad mandase a horcar a el Maeste de Campo del Exercicio, del Tequeley, y à el lo ocultasse en su Tienda.

Viendose el Gran Visir con tan pocos de los suyos, pues de vn Exercicio de ducientos mil hombres, que sobre el citio tuvo, tan solo se hallava con quinze mil, y que el Exercicio Imperial hiva en sualcance, no teniendo otro remedio, a su parecer, para escaparse, se embosco en vn monte, para de alli poder hazer el mas vien su huyda, mas su Magestad Polaca lo tiene tambien cercado, ò se ha de rendir a su clemencia, ò han de perecer todos quemados.

Tienese por cierto, que á estas horas abra Conquistado el Rey de Polonia, à Buda, y otras muchas Fortalezas de todos aquellos confornos.

Escrive su Magestad Polacá , à el señor Emperador, que su Magestad Cessarea, no tuviessè cuydado , à donde. y como en este invierno se aquartelaria el Exercito Catolico, porque sin gastar nada de su cuenta, havia dicho Rey resuelto de aquartelarse en toda la Transilvania, à peñar, y gasto de todos sus enemigos.

Que el despojo que le quitaron a el Turco, fue infinito, pues solo el dinero que hallaron à el Gran Visir en su Tienda, passa de tres Millones de pessos , siendo seis mil las tiendas de Campaña, sin otras muchas riquezas, que fueron despojo de los Soldados.

Vn Principe Christiano, Rebelde a la Magestad de el señor Emperador de Alemania, que en esta guerra servia à el Turco, con veinte mil hombres ; viendo hivan mal paradas las cosas por el Turco , respecto de la venida tan abuen tiempo del Rey de Polonia, se entendiò secretamente con el , y el dicho Principe dispuso de forma toda su gente, que sin perder ninguno de los nuestros, fuessen passados todos acuchillo, y à el acompañado de la guardia que le diò su Magestad Polaca, le embiò a el señor Emperador con esta nueva.

Que el Gran Visir havia hecho rigurosa justicia , de los que le dexaron en el citio de Viena, haviendo mandado degollar à el General, y treientos Oficiales mayores.

Que

Que su Magestad Polaca, sin tomár en la boca, lo que el, y su hijo han hecho en esta Victoria, lo atribuyen despues de Dios à el señor Duque de Lorena.

CONLICENCIA.

*Impresso en Sevilla, por Juan Francisco de Blas;
su Impressor Mayor, este presente
año de 1683.*



de Comorra, en poca distancia de Barkan, para poder passar prontamente en tres columnas la porcion del Exercito, que se destinasse à la faccion que se vâ à contar.

A 15. de Agosto, dia festiuo de la Triunfante Assumpció de la Madre de Dios de las Uitorias, avié do llegado ambos Exercitos en tan poca distancia vno de otro (siendo el del señor Duque de Lorena de quarenta mil hōbres, y el de los Infieles de mas de cinquenta mil) que con vn breve movimiento podian venir a las manos, observaren los Christianos à los Turcos acampados con tal ventaja junto a vn dilatado Pantano, casi inaccessible à quien los quisiessè obligar a pelear, que no dió poco cuydado a los Generales Cesareos, pero fue la prouidencia Diuina servida de hallar la dificultad, por vn medio inesperado, y fue, traer al Campo Imperial vn Polaco renegado, y arrepentido a rendirse, y declarar lo que sabia de la otra parte. Entre otras cosas dió por firme, que el Seraskier quedaua informado muy frescamente, de que el Exercito Cesareo, que le venia a encontrar, no passaua de veinte mil hōbres, y que persuadido del equivoco, estaua determinado a acometerle. Oïdo esto, y discurrido en el Consejo de Guerra, para confirmar al Turco en su engaño, y facarle de sitio vêtajoso que ocupaua, pareció retroceder vna legua a otro parage reconocido antes, capaz de doblar oportunamēte todas las Tropas.

Apenas lo supo el enemigo, que atribuyendolo a miedo y aũ a fuga declarada de los nuestros, se apartó la mesma noche del Pantano, y al amanecer se hallaron ambas huestes a la vista, pero los Cesareos, en

famosa ordenanza, de que sin embargo no se sabe hasta aora sino que el señor Duque de Baviera mandava el ala derecha, y el señor Duque de Lorena la izquierda. Atacaron los Infieles la primera, con el mayor impetu que jamàs se aya visto, peleando el Serafquier personalmente en la mesma parte, y restaurando muchas vezes el choque, durò buen rato el combate: y aviendo entretanto comenzado tambien con la otra ala, hubo pruebas reciprocas de inexplicable resolucion, y esfuerzo. Mas finalmente se declaró la suerte por los Christianos riubeado, y bolviendo las espaldas los Infieles, particularmente la Caualleria, cõfiada, segun su costumbre en la velocidad de sus cauallos. Pero la Vngara, y Croata, en nada inferior, fue dandole alcance, y executando nuevos estragos en ella, si bien no se sabia el fin de su operacion, por no aver buuelto toda via à incorporarse con el grueso. El de la Infanteria Turca, parte aligerada de sus armas mas pesadas, fue à grandes passos à guarnecerse del Pantano de que se ha hecho mencion, cediendo à los vitoriosos toda la Artilleria, que consistia de veinte y tres Piezas, ò veinte y cinco, segun algunas cartas, tres Trabucos, toda la municion de guerra, y boca, y vn inmenso Bagage. En el campo de batalla se hallaron quatro mil Genizaros muertos, y mas de dos mil Spahis. De los prisioneros aũ no se sabia el numero por su mesma multitud. Deziase (aunque no todavia con certeza) que el Serafquier desesperado de vencer, auia buscado, y hallado la muerte en la Caualleria del ala derecha Christiana, sabiẽdo no le podia faltar vn lazo, como el que terminò los dias del difunto Gran Visirkara Mustafa, si sobreviniera à su des-

dicha. Fue tan poca la pérdida de los Imperiales, q̄ no la especifican estas primeras cartas y sobre todo no hablan de ningun Cabo, ó persona de cuenta herido, ó muerto. Por ultimo añaden, quedava acorralado, y como cercado el resto de la Infanteria enemiga, en los parages en juntos del Pantano, de donde le seria difícil escapar é imposible subsistir, por la total falta de mantenimientos.

Para traer esta gr̄a nueva al señor Emperador, fue nõbrado el señor Principe Carlos de Neuburg, hermano de la señora Emperatriz Reynante, circunstancia que bastantemente califica su tamaño. En efecto, llegó con ella à Viena por la posta el dia 18 y hallandose S.M. Cesarea à la sazón fuera en Ebersdorf fue despues de brevissima detención (en que la participò à su Augustissima hermana) à cumplir la principal parte de su comission.

El propio dia 18. despachò el señor Cavallero Federico Cornaro, Embajador de la Serenissima Republica de Venecia vn correo al Senado cõ la noticia, y parabienes deste gr̄a successo, y valiendose el señor Marqués de Borgomaynero, Embajador del Rey nuestro señor a la Corte Cesarea, de la mesma ocasion, la escribió a su Mag. dirigiendo su pliego al señor Marqués de Villa-Garcia, Embajador de S.M. en Venecia, q̄ luego le remitiò al señor Conde de Melgar a Milán, y S.E. a esta Corte, donde en horas se guardan las noticias distintas de tan memorable dia, con extraordinario de la Corte Imperial.

En el sitio de Neuheusel, auian quedado quinze mil hõbres, que continuando los apaches, y prosiguiendo con las baterias en perficionar la brecha, aguardauan cada momẽto la resulta del assalto que estaua prevenido, quando no aya bastado el ultimo sangriento golpe de los Infieles, a ablandar la terquedad de aquel Bajà, que con sus artificios ha sabido engañar su mesmo Presidio, ocultando, y cercenandole el pan, hasta el vltimo tranco de la defensa, que dicen le da la racion cabal.

S. bese de cierto, que el Seraskier avia cõbocado à su capital expediciõ al Caudillo de los Rebeldes Tekeli, con el numero de gente, que por lo pactado con la Puerta Otomana estava obligado concurrir a ella; pero se haze reparable à los observadores de las cosas de Vngria, que no se ayã visto cuerpo de gente Vngara, ni prisionero, que diga lo aya hauido. Y entretanto le pide a los Vassallos desta Catholica Monarquia pidan a la Magestad Divina, conceda a los Serenissimos señores Eleetor Duque de Bavieta y Duque de Lorena, los aumentos de prosperidad, que su Christiano zelo, y por su sangre, y Alianças merecen.

Distinta relacion de la victoria, que
ha tenido el Exercito Imperial,
governado por el Serenissimo
Principe Luys de Baden, contra el
de los Turcos, entre el Rio
Morava, y Nissa

A 109/025(16)

Dormer, Diego, Herederos de, imp.

DISTINTA RELACION

DE LA VICTORIA ; QUE HA TENIDO EL
Exercito Imperial , governado por el Serenissimo Prin-
cipe Luys de Baden , contra el de los Turcos,
entre el Rio Morava , y Nissa.

Y ASSIMESMO ; DEL ESTADO EN QUE SE
hallan los Exercitos Imperiales en las partes del Rin , y los
Venecianos en la Morea;venida à Barcelona à 23. de Setiem-
bre de 1689. por Extraordinario despachado por su
Magestad Imperial al Rey nuestro Señor
Carlos Segundo (que Dios guarde.)

*Y PASSANDO POR ZARACOZA DOMINGO
à 25. dexò las mesmas noticias autenticadas,
como se siguen.*



VIA passado muchas vezes el Serafchier el
Rio Morava , aviendose vltimamente vnido
con el Gran Visir , los quales juntos manda-
van vn Exercito de mas de quarenta mil cõ-
batientes , con el qual se fueron acercando
al Rio Morava , llevando intento de pelear
con los Imperiales , y sospreder à Belgrado ;
pero no pudieron efectuar cosa alguna , por-
que tenian contra si la vigilancia , y el valor del Principe de Ba-
den,

den, el qual asistia à la defensa de aquellos conforños, si bien con inferior numero de Milicias, pero superiores en valor, y practica Militar; y despues de averse mudado en varios acampamientos, passò el de Badèn el sobredicho Rio, observando los movimientos de los dichos Infieles, que tambien se iban mudando en diferentes partes de los confines del dicho Rio Morava, y otras vezes àzia el territorio de Nissa; de lo qual impaciente el invicto animo del valeroso Principe de Badèn, deseando señalarse con algùn singular hecho Militar, resolviò seguir al Exercito Infiel, para obligarle a la Batalla, disponiendolo con las reglas mas sabias, y prevenidas, que pueden hallarse en el Arte Militar, previniendo primeramente el esconder dentro vn bosque vezino, cerca de diez mil Soldados, lo mas Cavalleria, a cargo del Conde Veterani, para que a su tiempo dieran sobre las Otomanas Tropas; y despues desto, aunque disminuido el Exercito Imperial, con tan considerable desmembramiento, fue siguiendo al Enemigo; y llegando a la vista de los Infieles, observaron estos el ser de muy inferior numero las Tropas Christianas a las Turcas, por lo qual resolvieron bolver atrás, y atacar a los Imperiales; entonces el Principe de Badèn con estratagemas, dignas de su grande comprehension, fingiò temer, y que se retirava para obviar la Batalla, a cuya vista tomando los Turcos nuevo aliento, se iban apresurando para la pelea, pero el de Baden les fue atrayendo con tal artificio al puesto ventajoso, y vezino a la emboscada, que no repararon los Infieles en la estratagemas; y assi implorando los Christianos el Divino favor, se empezó la pelea, que fue el dia 29. de Agosto; y mientras el Principe de Baden mostrò el continuar en algo su retirada, por causa de varias aguas que se hallan en el camino àzia Nissa, fueron atacados los Turcos por la retaguardia de los diez mil Soldados, que estavan en la emboscada, y dando los otros con el Principe de Baden por vanguardia, se empezó la Batalla con grandissimo valor, y esfuertzo, en la qual fueron los Turcos derrotados con grandissimas ventajas, por parte de los Imperiales, pues sobre no perder estos quatrocientos hom-
bres

bres, quedaron de los Infieles mas de cinco mil muertos, cuyos cadaveres cubrian aquellas campañas de entre el Rio Morava, y la Ciudad de Nissa, tomando los otros vna precipitada fuga el dia siguiente a 30. y desamparando vn bello Fuerte, que era todo su refugio; con que dexaron en poder de los Imperiales ciento, y cinco Piezas de Artilleria con todo el Bagaje, y mas de tres mil cavallos, y grande cantidad de prisioneros, sin los que murieron en el alcance, que fueron prosiguiendo los Christianos; con cuya importantissima victoria quedan frustradas las esperanças de otros progresos a los Turcos, y de conservar las Plazas que les quedan en Vngria, como Canissa, y otras, que con este mal suceso, sin dada en breve tiempo se verán puestas bajo el dominio del Augustissimo Emperador Leopoldo, a quien Dios favorece con tan singulares ventajas, para el consuelo de toda la Christianidad.

Las noticias mas recientes de la parte del Rin, han venido por el dicho Extraordinario con Carta particular, que confirma el sobredicho suceso, y el estado en que se halla la Plaza de Mogunacia, en la forma que se sigue, y es de vn Capitan Aleman y otro de su Nacion, que milita en Cataluña.

SEÑOR MIO:

DOy quenta à v. m. del feliz suceso que ha tenido el Principe Luys de Baden, aviendo derrotado al comun Enemigo, tomado todo el Bagaje con 105. Pieças de Artilleria, y quedado dueño de todo el Campo. Tambien doy à v. m. la enhorabuena de estar alojados los Señores Duques de Lorena, y Baviera, en la Contravescarpa de Mogunacia, con que en breve serán dueños de la Plaza; y asimesmo le doy el parabien del feliz suceso del Principe de Valdee, contra los Franceses; pues el Exercito de Hunieres en Flan

des ha quedado derrotado con muerte de quatro mil Franceses, y entre ellos los principales de su Exercito. De esse Principado de Cataluña aguardamos la noticia de algun buen suceso. Milan, y Setiembre à 13. de 1689.

VENECIA a 19. de Agosto.

Se avisa por vna Carta venida de Napoles de Romania, que el Generalissimo Morosini, tenia atacada por mar, y tierra la Plaza de Napoles de Malvasia, de tal calidad, que se le impossibilita el socorro; y por tierra ay muchas baterias, y por mar, con Bombas, y Carcassas han puesto de calidad dicha Plaza, que han obligado à la Guarnicion a poner Bandera blanca, pidiendo Capitulacion.

Con licencia: En Zaragoza, por los Herederos de Diego Dormer, à San Juan el Viejo. Año de 1689.

Relacion verdadera de la feliz
vitoria que han tenido las
Catholicas Armas Imperiales
contra los turcos, à 16 de agosto
deste presente año de 1685

A 111/101(16)

López, Cristobal imp.



16
248
18

RELACION VERDADERA DE LA FELIZ VITORIA que han tenido las Catholicas Armas Imperiales contra los Turcos, à 16. de Agosto deste presente año de 1685.

AVNQUE del valor de vn Exercito, tan repetidamente vitorioso, como el Imperial, que milita en Vngria y de los Grandes, y muchos Principes, y señores ocupados en él, no se esperaba menos de lo que agora por mayor se ha sabido de la Victoria insigne resumida en el titulo desta relacion; sin embargo, como los sucesos de la Guerra no se rijan siempre por la justicia de la causa, y tal vez siguen los passos de vna ciega, è iniqua fortuna, bueno será no dilatar el còsuelo destas noticias à la expectacion vniversal, y mas viniendo de tan buena parte, como el Excelentissimo señor Conde de Melgar, à quien nunca se pagará bastantemente la circunstancia de la presteza cõ que las encaminò à las Reales manos de su Magestad.

Considerando Maydan Bajà Seraskier (ò Generalissimo) de las Armas Otomanas en ambas Vngrias, la impossibilidad de introducir vn socorro Real en Neuheusel, despues de fortificado el Cãpo Imperial sobre aquella Plaza, y tan adelantados los apromos, como se viò por las Relaciones ordinarias antecedentes, determinò proceder por diversion, y si quiera buscar su despique, con la restauracion de Strigonia, en trueque de essotra Plaza. Previsto su intento por el señor Duque de Lorena, tuvo S. A. tres puentes de Barcas bien anchas y firmes varadas sobre el Danubio, mas abajo de la Fortaleza

de Comorra, en poca distancia de Barkan, para poder passar prontamente en tres columnas la porcion del Exercito, que se destinasse à la faccion que se vâ à contar.

A 15. de Agosto, dia festiuo de la Triunfante Assumpció de la Madre de Dios de las Uitorias, avié do llegado ambos Exercitos en tan poca distancia vno de otro (siendo el del señor Duque de Lorena de quarenta mil hōbres, y el de los Infieles de mas de cinquenta mil) que con vn breve movimiento podian venir a las manos, observaren los Christianos à los Turcos acampados con tal ventaja junto a vn dilatado Pantano, casi inaccessible à quien los quisiesse obligar a pelear, que no dió poco cuydado a los Generales Cesareos, pero fue la prouidencia Diuina servida de hallar la dificultad, por vn medio inesperado, y fue, traer al Campo Imperial vn Polaco renegado, y arrepentido a rendirse, y declarar lo que sabia de la otra parte. Entre otras cosas dió por firme, que el Seraskier quedaua informado muy frescamente, de que el Exercito Cesareo, que le venia a encontrar, no passaua de veinte mil hōbres, y que persuadido del equivoco, estaua determinado a acometerle. Oïdo esto, y discurrido en el Consejo de Guerra, para confirmar al Turco en su engaño, y facarle de sitio vêtajoso que ocupaua, pareció retroceder vna legua a otro parage reconocido antes, capaz de doblar oportunamēte todas las Tropas.

Apenas lo supo el enemigo, que atribuyendolo a miedo y aũ a fuga declarada de los nuestros, se apartó la mesma noche del Pantano, y al amanecer se hallaron ambas huestes a la vista, pero los Cesareos, en

famosa ordenanza, de que sin embargo no se sabe hasta aora sino que el señor Duque de Baviera mandava el ala derecha, y el señor Duque de Lorena la izquierda. Atacaron los Infieles la primera, con el mayor impetu que jamàs se aya visto, peleando el Serafquier personalmente en la mesma parte, y restaurando muchas vezes el choque, durò buen rato el combate: y aviendo entretanto comenzado tambien con la otra ala, hubo pruebas reciprocas de inexplicable resolucion, y esfuerzo. Mas finalmente se declaró la suerte por los Christianos riubeado, y bolviendo las espaldas los Infieles, particularmente la Caualleria, cõfiada, segun su costumbre en la velocidad de sus cauallos. Pero la Vngara, y Croata, en nada inferior, fue dandole alcance, y executando nuevos estragos en ella, si bien no se sabia el fin de su operacion, por no aver buuelto toda via à incorporarse con el grueso. El de la Infanteria Turca, parte aligerada de sus armas mas pesadas, fue à grandes passos à guarnecerse del Pantano de que se ha hecho mencion, cediendo à los vitoriosos toda la Artilleria, que consistia de veinte y tres Piezas, ò veinte y cinco, segun algunas cartas, tres Trabucos, toda la municion de guerra, y boca, y vn inmenso Bagage. En el campo de batalla se hallaron quatro mil Genizaros muertos, y mas de dos mil Spahis. De los prisioneros aũ no se sabia el numero por su mesma multitud. Deziase (aunque no todavia con certeza) que el Serafquier desesperado de vencer, auia buscado, y hallado la muerte en la Caualleria del ala derecha Christiana, sabiẽdo no le podia faltar vn lazo, como el que terminò los dias del difunto Gran Visirkara Mustafa, si sobreviniera à su des-

dicha. Fue tan poca la pérdida de los Imperiales, q̄ no la especifican estas primeras cartas y sobre todo no hablan de ningun Cabo, ó persona de cuenta herido, ó muerto. Por ultimo añaden, quedava acorralado, y como cercado el resto de la Infanteria enemiga, en los parages en juntos del Pantano, de donde le seria difícil escapar é imposible subsistir, por la total falta de mantenimientos.

Para traer esta gr̄a nueva al señor Emperador, fue nõbrado el señor Principe Carlos de Neuburg, hermano de la señora Emperatriz Reynante, circunstancia que bastantemente califica su tamaño. En efecto, llegó con ella à Viena por la posta el dia 18 y hallandose S.M. Cesarea à la sazón fuera en Ebersdorf fue despues de brevissima detención (en que la participò à su Augustissima hermana) à cumplir la principal parte de su comission.

El propio dia 18. despachò el señor Cavallero Federico Cornaro, Embajador de la Serenissima Republica de Venecia vn correo al Senado cõ la noticia, y parabienes deste gr̄a successo, y valiendose el señor Marqués de Borgomaynero, Embajador del Rey nuestro señor a la Corte Cesarea, de la mesma ocasion, la escribió a su Mag. dirigiendo su pliego al señor Marqués de Villa-Garcia, Embajador de S.M. en Venecia, q̄ luego le remitiò al señor Conde de Melgar a Milán, y S.E. a esta Corte, donde en horas se guardan las noticias distintas de tan memorable dia, con extraordinario de la Corte Imperial.

En el sitio de Neuheusel, auian quedado quinze mil hõbres, que continuando los apaches, y prosiguiendo con las baterias en perficionar la brecha, aguardauan cada momẽto la resulta del assalto que estava prevenido, quando no aya bastado el ultimo sangriento golpe de los Infieles, a ablandar la terquedad de aquel Bajà, que con sus artificios ha sabido engañar su mesmo Presidio, ocultando, y cercenandole el pan, hasta el vitimo tranco de la defensa, que dicen le da la racion cabal.

Se sabe de cierto, que el Seraskier avia cõbocado à su capital expediciõ al Caudillo de los Rebeldes Tekeli, con el numero de gente, que por lo pactado con la Puerta Otomana estava obligado concurrir a ella; pero se haze reparable à los observadores de las cosas de Vngria, que no se ayã visto cuerpo de gente Vngara, ni prisionero, que diga lo aya hauido. Y entretanto le pide a los Vassallos desta Catholica Monarquia pidan a la Magestad Divina, conceda a los Serenissimos señores Eleetor Duque de Baviera y Duque de Lorena, los aumentos de prosperidad, que su Christiano zelo, y por su sangre, y Alianças merecen.

Relacion venida a Barcelona, de
la victoria memorable que, en el
Mar Negro ha conseguido el
Principe Cosaco, contra Turcos y
Tartaros y del sangriento
Combate que por mar, y tierra ha
sucedido, con muerte de mas de
veynte mil Infieles, y con la presa
de c

A 109/025(05)

VENIDA A BARCELO-
NA, DE LA VICTORIA MEMORA-
BLE, QUE EN EL MAR NEGRO HA
conseguido el Principe Cosaco, contra Turcos,
y Tartaros; y del sangriento Combate que por
mar, y tierra ha sucedido, con muerte de mas de
veynte mil Infieles, y con la presa de cinco Na-
vios, cargados de municion de guerra, con
ciento, y veynte piezas de Cañon.

Añadense las noticias de los Progressos de
Saboya.



LA 28. de Deziembre del año proxime passa-
do, el Palatino de Moldavia se juntò en Jasi,
donde felizmente con la aclamacion del Pue-
blo, y de aquellos Soldados, se avian restable-
cido sus Tiopas con las desta parte; las qua-
les gobernadas por el General Sincolini, lle-
garon al Campo del General de Saporona, el
qual despues de reportada la victoria contra
los Tartaros, se avia retirado cerca de Rimauri; porque el Can
que estava en Bourtem en la Valaquia, avia de nuevo passado el
Danubio; y con la presuncion de que todas las barcas le segui-
rian, en fuerza del orden promulgado, se retirò à Baba (situada
entre el Danubio, y Mar Negro) Corte que fue en tiempos pas-
lados del Gran Señor. En estos dias, el Rey solícito, y cuydado-
se

lo en la continuacion de la guerra y empezada, despachò vna persona practica en la lengua, y País, con comission de exortar à los Calmucos se vniesen con los otros, para la primera campaña contra el comun enemigo, à que se juntò el General Cofeuchet, que con valor magnanimo avia asistido en todos los encuentros passados, con el pretexto de desmembrar algunas Tropas de Cavalleria Lituana, para que juntas con las Armas Imperiales, pudiesen divertir à los Tartaros, que presumen señorearse de la Vngria.

A la sazón que partia la Posta ordinaria, recibió su Magestad importantes, y considerables avisos, que le motivaron à passar el Danubio, conforme le avia yà determinado. Defendian el passo 20. mil Tartaros, y 12. mil Turcos con 20. piezas de Cañon; y tomando la mano derecha, donde se hallava el General de los Colacos que poco antes con parte de su Exercito se avia retirado àzia el Mar Negro, atacaron vn cuerpo de los q avian quedado por guardas del Butin. Durò el combate por espacio de cinco dias, en que los Colacos mostraron tanto su valor, q lo salvaron todo, y mataron vn numero considerable, retirandose el resto de los enemigos ignominiosamente, con muerte de 20. mil entre Turcos, y Tartaros.

Vn Capitan Polaco, llamado Minichi, à quien avia despachado su Magestad à aquellas partes con diversas Tropas, tuvo aviso cierto de la marcha del enemigo àzia la Valaquia; y siendo así que las fuerzas eran muy desiguales, le diò alcance, y no solo defendió la entrada, sino que prendió al Xefe (que pretendia establecerse Palatino de Moldavia) esperandose por momentos le conduzgan à la Corte. La prision deste se tiene por la mayor victoria que se aya conleguido, por ser enemigo cruel de los Catholicos, y vnica esperanza de los Turcos.

Confirmasse el aviso de aver mandado el Gran Sultán cortar las cabezas à vn Baxà Comandante, y à vn Capitan, Cabeza de Genizaros; y tambien aver hecho depositar en vna plaza publica el Sello, y la Bandera Mahometana. Sucede en el puesto de los castigados Kambaje, X. y nazan de Constantinopla, hermano del Kan de los Tartaros, enemigo cruel de los Christianos, y supremo General para la primera campaña.

El Seralquier en el viaje que hazia por el mar Negro, fue de improviso asaltado de los Colacos Zaporavientes, los quales le avia texido vna red para hazerlo caer en sus manos; pero él ad-

vertido del riesgo, y desesperado. embistió con valor à vn buen numero de barcos armados, con los quales los Colacos impiden continuamente la prohibición à la Metropoli de Turquía, infestando el mar Negro en sus correrías. Quedaron estos últimos vencedores y degollada la mayor parte de los Genizaros que pretendían hazer ostentación de su valor; se apoderaron los Colacos de cinco Navios de alto bordo, cargados de municiones de guerra con ciento y veinte piezas de Cañon: pusieron al Baxà en la cadena, echando al mar lo restante de los Turcos, y se repartieron el botin, que importa mas de vn millon.

Sabiente ciertamente en Polonia los designios del Gran Señor, y el Can le opone con todas sus fuerzas à las Armas Polacas, con maxina de reparar los daños que padece la Casa Otomana, que sobre tantas derrotas se vè afligida à vista de la poca fidelidad, y vnion que tiene en sus Reynos, despreciando en gran parte la obediencia à su Señor; pronosticando este cumulo de infortunios vn considerable eclipse à la Luna Otomana.

NOTICIAS DE LOS PROGRESSOS DE SABOYA.

Legò tambien à esta Ciudad aviso cierto de Milan, confirmando que 1000. habitantes del Pais de S. Savador, acompañados de 300. Dragones Franceses, y 300. Infantes de la Guarnición del Casal, aviendo ido à atacar los Alemanes que defendían los passos, los embistió el Principe Eugenio de Saboya con algunas Compañias de Cavalleria Alemana, dexando muy pocos enemigos que pudiesen llevar la nueva al Casal; de donde tambien avisan, que 300. Franceses salieron con designio de sorprender las tres Compañias Atemanas del Regimiento de Taf, que estaban en quartel; pero no lograron el intento, pues solo bolvietò à aquella Plaza 30. que pudiesen noticiar el encuentro, aviendo muerto los demás, ò quedado prisioneros. Entre los muertos se cuentan dos Capitanes de Dragones, y vn Granadero; entre los prisioneros vn Coronel Suizero, vn Teniente Coronel Frances, del Regimiento de Cressi, Monfiur Ferran, y otros treze Oficiales subalternos, con cerca de 135. Soldados. Aviendo tambien salido vn cuerpo de mas de mil Infantes Franceses à sitiar à Viana en el Piamonte, salió al encuentro el Conde de Maselo, Governador de dicha Plaza, y aviendolos cogido en medio con su poca gente (que llaman el Regimiento de la Cruz

Cruz Blanca por fer la mayor parte de los Oficiales de el Ha-
bito de San Juan) passò à cuchillo mas de 400. Franceses, hizo
muchos prisioneros, y el resto que cañ todo iba herido, mos-
trò las espaldas en fuga ignominiosa, la qual diò franca licencia
para coger el poco bagage, y Artilleria que llevavan. En consi-
deracion de esta hazaña valerosa, ha honrado su Alteza Real
de Saboya al referido Conde Maselo con 600. escudos de an-
nual renta, y con el Regimiento de sus Guardias. Assseguran, q̃
los Estados de Milan han concedido vna suma de 300000. es-
cudos por subsidio extraordinario. Los Oficiales Piamonteses
que han servido à Francia van p oco à poco bolviendo à Turin
à alistarse en servicio de su P rincipe, y los acomoda segun sus
meritos, para que sirvan en su Patria. El Marques de Parella to-
da via està en Barceloneta, y de quando en quando embia tro-
zos de Cavalleria, para reci bir las contribuciones que ha esta-
blecido en el Delfinado, y Proença.

Con licencia, En Zaragoza. Año 1691.

Relacion en que se da cuenta del
dichoso parto de la Reyna, y el
testamento que hizo delate del
Inquisidor general, y el Conde de
Olivares, y el padre fray Simon de
Rojas su Confessor

A 109/085(182)

Ramos Vejarano, Gabriel, imp.

1394
1104
312
182
RELACION

EN QUE SE

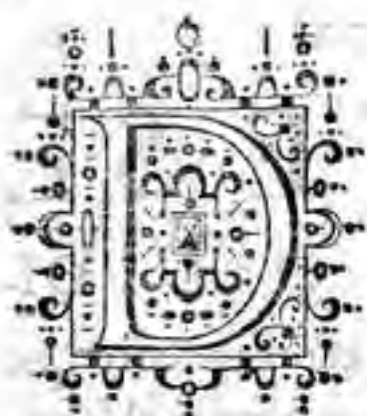
DA CUENTA DEL DI-

choso parto de la Reyna, y el testamento que hizo deláte del Inquisidor general, y el Conde de Olivares, y el padre fray Simon de Rojas su Confessor. Dase tambien cuenta de la llegada del Principe don Carlos a Londres, y el gran recebimiento que se le hizo, y como mandò dar libertad a los catolicos q̄ estaban presos.



Impresso en Sevilla, en la calle de Genova. En casa de Gabriel Ramos Vejarano.

Año de 1623.



OMINGO A doze de No-
viembre en la noche, su Magestad
de la Reyna nuestra Señora, por
estar ya cercano el parto (desde
Dios como merece su zelo) hizo
su Testamento, siendo testigos el
Inquisidor general, el Conde de
Olivares, y el padre fray Simon de
Rojas su Confessor, y el Secretario

Pedro de Contreras que lo otorgò, y el Secretario Nauarrete, que lo es de su Camara. Entre otras cosas instituye tres obras dignas de la piedad y clemencia Real, y tan grandes q̄ solo ella las pudo hazer. La primera, elige una Iglesia Colegial en esta Corte, en el sitio que oy esta santa Maria, y en la casa de los señores de Griñon, y Cubas que se quemò, y en lo demas hasta la puerta de la Lega, la qual à de ser de el Patronazgo Real, y se le agregan sesenta mil ducados de renta de beneficios, y Abadias simples, y otros bienes Eclesiasticos del patronazgo, y ofreciendole la Villa para ello ciento y cinquenta mil ducados. Respondio con animo christiano, razón tal que devia esculpirse en bronze: Admito el servicio de la Villa, como no sea de filas, ni tributos cargados a los pobres (ni menor animo que el desta villa Imperial pudo hazer tal oferta.) Manda asimismo desde luego instituir un Hospital donde se sustenten viſtan y alverguen cinquenta soldados pobres, señala salario a su Solicitador, y Abogado, que atiendan a su despacho, y en saliendo uno se reciba otro. Y otro Hospital que críe siempre cinquenta niños gueſanos enseñandoles el marinage para pilotos, y hombres de mar, pensamientos Reales y dignos de su virtud. Y dia de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo, fue la celebridad de poner la primera piedra en la Iglesia Parroquial, digo Colegial de santa Maria de la Almudena, formose de madera y tapiceria el sitio, y en el lugar que à de ser el Altar mayor, se puso la cortina y demas prevenciones, como en la Capilla de Palacio, de donde salio la procesion de Cruces, pendones, cofadrias gigantes, danças, y invenciones como el dia del Corpus: el
Clero

Clero, confesores, predicadores, y Capellanes, y musica de el Rey. Celebrò el *illustriſſimo* Nuncio, que para mostrar lo q̄ desea servir a sus Mageſtades, aun el echar piedras tiene por cordura. La Reyna, la Infanta, el Cardenal Infante, y la demas nobleza de Palacio, y las señoras de la Corte, asistieron en las ventanas, y a la procesion salieron el Rey, y el Infante Carlos, con grandes adereços de piedras. Vuo catorze Grandes, Embaxadores, Patriarca, Arçobispo de Santiago, y Prelados, y demas señores. Echaronse en el lugar de la piedra en el gueco della, medallas del rostro del Pontifice, de los Reyes, y de las demas personas Reales, y de las principales en calidad y puesto en el mundo, y monedas de todas fuertes, y la Bula, e inscripciones de la erecciou, y tuvo fin el dia, o empeçò en la mayor cantidad de luminarias y fuegos, como se deve advertir del cuydado de don Iuan de Castro y Castilla, Corregidor desta Corte, merecedor aun de mayores puestos.

¶ El parto de la Reyna nuestra señora fue Sabado, dia de Santa Catalina Martyr a 25. Hicieron los Grandes vna Mascara, aunque de repete uvo mucho que ver. Vuo luminarias, y muchas invenciones de fuego, y dos noches siguientes folgaron los Reloxes. El Domingo siguiente fue su Magestad a caballo acompañado de toda la Corte, a nuestra Señora de Atocha à darle gracias por las mercedes recibidas. El Lunes vuo procesion general desde Santa Maria à las Descalças, fueron en ella todas las Religiones, y el Patriarcha de las Indias, y el Inquisidor general. Dixo la Milla el Nuncio.

¶ Y porque se reconozcan las mercedes que nuestro Señor es servido hazernos, se colmò esta dichosa alegria con tener su Magestad nueva cierta de que el Principe de Galès llegó cò salud à Inglaterra, aunque tardò en el viaje diez y ocho dias, que algunas vezes se suele hazer en tres; porque Eolo, y Neptuno, envidiosos de la gloria de España, aviendole tenido por guespel desde 13. de Março hasta treynta de Octubre: viendole en sus distritos, le detuvieron en ellos. Luego q̄ se desembarcò, tomaron coches para yrse a Londres, Corte donde estava su padre, donde fue recibido de todo el Reyno con todas las demonstraciones de fiestas posibles, con grandes

des invenciones de fuegos y luminarias por veynte y quatro
oras, y dexado los Mercaderes sus casas abiertas al arbitrio
de todos, y en casa de las personas publicas, dando banquetes
universales a quié los quiso recibir, y perdonando la vida
a treze que ahorcavan por sus delitos a quel dia, mandando
soltar todos los Catolicos, por qualquiera cosa que estuvief-
sen detenidos en las carceles, encargandose de sus deudas.
Partio al bosque de Rostona donde estava su padre aguar-
dandole con el aplauso y demostracion que remito a plie-
gos a parte. La serenissima Infanta doña Ysabel, le embio al
Rey y a su Alteza la norabuena de su llegada, con don Juan
Niño de Tabora, Capitan de la Guarda, y Maestre de Cam-
po, a quien acompañaron y onraron, don Manuel Pimentel,
hermano del Conde de Benavente, y don Fernando de Guz-
man, Marqués que serà de Valdonquillo. Y lo mismo an he-
cho el Emperador, Reyes de Francia, Dinamarca, y Polonia,
y no son tan poco politicos los Potentados de Alemania, y
Señoria de Venecia, q̄ ayan faltado en este caso: y de los de
Italia se deve inferir lo mismo. Y en alegría de la llegada del
Principe de Galés a su Reyno, su Magestad hizo merced de
embiar a todos los de el parlamento, joyas de a ocho mil de
cados.

CON LICENCIA

*de el señor Veas Vellon, Oydor de esta Real
Audiencia de Sevilla.*

Año 1623.

Verdadera relacion del nacimiento
y bautismo de la Serenissima
Infanta D. Margarita Maria de
Austria, hija de los Reyes
nuestros señores Don Phelipe III
y Doña Maria Ana

A 111/122(086)

Méndez de Silva, Rodrigo

Paredes, Julián de imp.

Legandose ya el deseado tiempo del primer parto a la Augusta Reyna de España, doña Mariana de Austria nuestra señora, amada sobrina, y clarísima esposa segunda del Gran Monarca Philippe Quarto nuestro señor, estando en su Real quarto, Mírtes a la tarde once de Julio año 1651. le dieron los dolores: à la noche se mandò llamar la Capilla Real, para que dixessen Maitines cántados de Navidad, como en semejantes ocasiones se acostumbra. Por la mañana vino a Palacio muy temprano el Illustrissimo señor Don Alonso Perez de Guzman, Patriarca de las Indias, Arçobispo de Tiro, Capellan y Limosnero mayor de su Magestad, à quien dio orden, que a las doze del dia se descubriessse el Santissimo Sacramento, y se dixessen tambien Maitines, con el *Te Deum laudamus*, en canto de organo, y sus Laudes, y se acabò poco antes de las tres de la tarde, y media hora despues. Miercoles doze de Julio dia de los inuictos Martires Milaneses Nabor, y Felix, hizo presente el cielo a España de la Infanta Margarita, preciosissima perla, cuyo nacimiento festejó cõ increíble alegria, y furo contento toda la Corte. Luego salio el Rey, nuestro señor, al cancel de su Capilla, y asistió al *Te Deum laudamus*, patente el Santissimo. Acompañandole los Grâdes. Vistiòse el Patriarca de Pontifical para encorral el Santissimo, estando en el vance veinte y quatro Capellanes de honor, Predicadores, y la Capilla Real en el Coro, y durò hasta las seis y media de la tarde. Aquel dia, y al otro fueron los señores de gala a besar la mano a su Magestad, haziendo lo mismo sus Reales Consejos, y se pusieron tres noches luminarias, para demonstracion de su alegria. El Jueves a la tarde salio su Magestad a dar gracias a la Virgen de Atocha, como lo tiene de costumbre, en todos los buenos sucesos que Dios le concede, accion grandiosa heredada de su glorioso abuelo del señor Rey don Felipe Segundo, a donde estua la Capilla Real, y cantò el *Te Deum laudamus*, el Santissimo descubierta en el Altar de Nuestra Señora.

Destinòse el dia para su Baptismo el de veinte y cinco de Julio Maites, en que la Iglesia celebra la festiuidad de nuestro diuino Patron Santiago, concurriendo todos los Señores, Titulos, Embaxadores, Caualleros, y multitud de gente, que frequenta esta gran Corte, con lucidissimas galas, y costo las libreas a Palacio.

Estauan los dos Corredores colgados de riquissimas tapicerias de oro, y seda, siendo la de mayor admiracion vna colgadura que embió el señor don Inã de Austria para este efecto, que adornaua la Real Capilla, cuyo verdor de arboredas, plantas, flores, y aues, junto cõ lo artificioso del oro, y piedras finas, granates, representaua vn terrenal Paraíso. En medio de la Capilla mayor se puso vna cama de plata muy ricamente labrada, el cielo bordado de oro sobre blanco, debaxo de la qual estaua la pila en q̄ aquella resplendente Antorcha de la Iglesia S. Domingo de Guzman recibió el sagrado Baptismo, guarnecida de plata, y cubierta cõ vn tafetã carmesi. En el lugar donde su Magestad tiene su cortina estaua otra famosissima blanca, bordada cõ admirable primor, de oro, pendientes de las goteras grãdes, y preciosas perlas, en dos hileras. Allí asistieron la Azafata de la Reina nuestra señora, vna Señora de la Camara, el Ama, y la Comadre, en cuyos brazos nació la señora Infanta. Al lado derecho de la Capilla se pusierõ dos bufetes cubiertos de ricos tapices, y en cada vno dos hermosas fuentes, y dos aguamaniles de plata dorada. El Altar mayor estaua de la misma manera adornado con su credēcia de aguamaniles, fuentes, y lo demas necessario. Al fin dispuesto todo por el Patriarca, y Conde de Puñocastro, Mayordomo del Rey nuestro señor, por ser entõces de semana, con q̄ se dio principio al p̄posito acompañamiento que salio del quarto de la Reina nuestra señora, à las seis de la tarde, desta manera, auiendo se hecho vn passadizo en la escalera principal para el vno, y otro corredor.

Ivan delante los Señores, Titulos, y Caualleros, vestidos de color, bordado, con ricas joyas, cadenas, y cintillos, no brillando menos los Pajes de su Magestad, tres Mayordomos del Rey, y otros tres de la Reyna, cada vno con su fuente de plata en las manos, en que llevauan la vela, el capillo, toallas, pomos de aguas olorosas, el talero, y vn maçapan coronado de oro, y plata. Luego venia nuestra Serenissima Infanta Doña Maria Teresa de Austria, que el cielo felicissimos años guarde, a cuya gracia, hermosura, y discrecion, quedata corto el mayor encarecimiento, demostrando en esta celeberrima ocasion la alegria de ser madrina de su querida hermana, acompañada de la Camarera mayor, Damas, Meninas, y Meninos, que para tan festiuo

festino dia sacaron todos en competencia las mayores galas. Segu-
 guiese luego el Excelentissimo señor don Luis Mendez de Ha-
 ro Soto Mayor y Guzman, Duque Conde de Oliuarez, Marques
 del Carpio, Grande de España, Cauallerizo mayor del Rey, &c.
 En cuya admirable vigilancia, y cuydadosa atencion halla aluio
 nuestro soberano dueño. Vestido con vn ropón de rica tela blan-
 ca bordada, y vna vanda de color passada de oro, trayendo en los
 braços a la Infanta recién nacida. Llegado a la puerta de la Real
 Capilla le salieron a recibir el Illustrissimo Monseñor, D. Inllio
 Rospillofi Arçobispo de Tarso, y Nuncio en España de su Santi-
 dad Innocencio Decimo, acompañado de don Enrique Pimea-
 tel Obispo de Cuenca, de don Iuan de Palafox y Mendoza Obis-
 po de la Puebla de los Angeles, en la Nueva España, vestidos de
 Pontifical, el Patriarca como Capellan mayor, la Cruz de la Ca-
 pilla, y dos pajes del Rey con sus hachas encendidas a los lados.
 Despues de hechas las sagradas ceremonias acostumbriadas a la
 puerta de la Iglesia, conduxeron la Infanta a la cortina ya refe-
 zida, donde la desnudaron, y tomandola en sus braços la Serenís-
 sima Infanta, como madrina suya (admittiendo que no huuo pa-
 drino) la llenò a la Pila en cuyas manos el Nuncio la ~~baptizó~~, con
 nombre de D MARGARITA MARIA DE AVSTRIA, que el
 primero significa Union, y Conformidad: y el segundo, Estrella,
 y Señora de la mar. Luego la boluieron a la Cortina donde la
 vistieron, y al mismo instante entonò la Capilla Real con su acos-
 tumbrada destreza, y singular armonia sonorosamente el *Te Deum*
laudamus, acabando con vn villancico al assumpo. Asistió a
 a todo el Rey nuestro señor de secreto en su cancel, con que se dio
 fin a tan solemne acto, y se boluio el acompañamiento por otra
 parte al quarto de la Reyna, de donde auia salido.

LAVS DEO



Verissima relacion de las fiestas
que se hizieron en la coronacion
de la Reyna de Francia en Paris, y
orden con que todo se hizo

A 109/085(088)

Gómez de Pastrana, Bartolomé imp.

VERISSIMA RELACION DE LAS FIESTAS

que se hizieron en la coronacion de la Reyna de Francia en Paris, y orden con que todo se hizo. Assi mismo se dá cuenta de la muerte del Rey de Francia como sucedio, y en que forma.



IVEVES A los tres de Mayo se hizo la coronacion desta Reyna en San Dionis, para la qual auendose combidado a los Embaxadores en nombre del Rey y la Reyna, acudieron a ella a la hora que les estava señalada, y lleuando el condutor de los Embaxadores al Nuncio, y al Embaxador de España, y al de Venecia, fueron al lugar que les tenian señalado, que era junto al altar al lado del Euangelio, sin q delante del vuisse nadie. Estaua la yglesia adornada de muy buenas tapicerias, aunque ninguna de oro. Y para dar a entender mejor de la manera que estava, presupondré que hablo en la yglesia de S. Geronimo el Real

de Madrid. Donde es el coro de los frayles, estava vn tablado poco menos alto, y en medio del otro tablado de diez y ocho pies en quadro, q se subía a el por quatro gradas, y en medio del vna silla, y su dosel sin cortina, sino solo el cielo, todo este tablado, y silla estava cubierto de terciopelo morado, bordado de flores de Lis, lo demas del tablado estava cubierto de muy lindas alfombras, y las paredes de tapiceria: a mano de recha desta silla, bajadas las quatro gradas, estauan dos sillas de tela de oro, blanca, y morada, y a mano yzquierda baxa das las quatro gradas, estava vna silla, y arrimados a las paredes deste tablado alto bancos cubiertos de tela blanca: entrabase en esta yglesia por la puerta de la sacristia de S. Geronimo de Madrid. Desde el tablado que está señalado en el coro de los frayles hasta esta puerta por donde se entra auia tabladós baxos en que estauan señoras, y algunos hombres, pero la mayor cantidad mugeres. Por esta otra parte auia tabladós de la misma manera, hasta casi la mitad de la capilla mayor, dexádo solo de passovn callejon de diez, o doze pies de ancho: detras del altar mayor estava la mañica, y al lado del Euangelio (como é dicho) vn tablado alto donde estauan los Embaxadores, y delante del vn altar sin imagen, con vn dosel, y puestas en el altar la corona, e insignias de la ceremonia. Enfrente deste puesto al lado de la Epistola en mas baxo tablado estauan quatro Cardenales, contando en ellos al de Ioyosa, q hizo la ceremonia, y detras de los Cardenales en otros bancos assentados Arceobispos y Obispos. Abaxo deste tablado de esta otra parte de la puerta por donde se entra, estava otro tablado adonde se pusieron los Principes de la sangre, hijos bastardos del Rey, q fueró los que se hallaron, y como se sentaron. El Principe de Conti, Mofur de Barco vn hijo bastardo del Rey, y vn hermano suyo, y luego el Duque de Guisa con otro hermano suyo, y detras dellós, Mariscales de Francia, y otros oficiales. Sobre el altar mayor al lado de la Epistola estauan unas ventanas con vidrieras para el Rey, que venian casi a caer enfrente de donde estauan los Embaxadores. Las puertas estauan con guarda

guarda, y casi todo el lugar. Quando entraron los Embaxadores a su puesto, e estaban todos en el foyo, fuera del Rey, y de la Reyna, y los Principes de la sangre, y que se acompañauan. Baxadas las gradas del altar mayor, e estava un paño en el suelo bordado de flores de Lis, y encima del un cielo de dofel, y en todos estos dofeles armas del Rey, y de la Reyna, y las de la Reyna con las de su madre. Mas de vna hora despues que entraron los Embaxadores, vinieron a llamar a los Cardenales de Gondi, y de Surdi, y a este mismo tiempo se comenzó a vestir de Pontifical el Cardenal de Loyola, y luego comenzó a aver ruido de venir la Reyna. Lo primero que entro, fueron cien Escoceses de guardia de su persona, con estos cien nobles Franceses, que son de lo mismo; los Escoceses con casacas blancas, y los Franceses de negro con jaquetas largas, estos se pusieron en lo alto del tablado, arimados a las paredes, en todo lo que avia bancos de asiento, y en lo que era la travesía desde este tablado al altar mayor. Entraron tras estos algunos trompetas todos vestidos de azul con flores de Lis, y metieronse debajo de la escalera del tablado grande junto a la puerta. Y tras estos entraron oficiales de la casa del Rey, y de la Reyna, y capitanes de la guardia, y tras ellos Mariscales de Francia, y luego seys Reyes de armas con cotas de terciopelo morado, con tres flores de Lis cada vna, y el vltimo de los Reyes de armas con las armas de Navarra, junto con las flores de Lis, tras estos venian los Principes de la sangre, y casa de Lorena, y hijos bastardos del Rey, luego dos maceros de blanco, y tras ellos la Reyna que la traian de las manos el Cardenal de Gondi, y el de Surdi, venia la Reyna vestida vna saya de terciopelo morado, forrada en armiños blancos, sembrada toda de flores de Lis de oro, con vn manto que nacia de la mesma saya, con dos alones grandes sobre los ombros, al modo antiguo, y deste manto nacia la falda, la qual seria de doze baras de largo, y angosta por el fin de vna bara, y por el principio de mas de dos y media. Lleuaban esta falda la primera la Princesa de Conde, madre del Principe de Conde, y la segunda la Princesa de Conti, y la tercera la Duquesa de Mompensier. El vestido de las que lleuaban la falda a la Reyna, era de la mesma manera, y con el mesmo aforro, solo que no lleuaban flores de Lis ningunas, y los que lleuaban las faldas a estas damas, eran caualleros, Condes, y Marqueses allegados a sus casas. La Reyna entro tocada con el cabello simple, y sin corona en la cabeza, ni joya ninguna, pero en los pechos, y al cuello lleuava muy lindas joyas; las Princesas que lleuaban la falda, lleuaban en las cabeças coronas Ducas, la Princesa de Conde, y Duquesa de Mompensier de oro simple, por ser brudas, y la Princesa de Conti la lleuava con mucha pedreria, y de la misma manera en los vestidos. Tras la Reyna seguia su hija mayor con el mesmo vestido que las Princesas que lleuaban la falda a su madre, y con corona de la mesma manera, solo lleuava de ornato una lista de quatro flores de Lis de ancho por todo el vestido, y por toda la falda, y lleuauale la falda vnas damas de su madre. Tras su hija de la Reyna venia la Reyna Margarita con el mesmo vestido que la hija de la Reyna, de sola vna lista de flor de Lis, y corona Ducal en la cabeza. Tras la Reyna Margarita venia la Duquesa de Guisa vestida con vestido como las Princesas de la sangre. Tras ellas venia la Duquesa de Mercino Madama de Vandoma nuera del Rey vestida de blanco a vso de Francia, con muy buenas joyas. Luego Madama de Vmerna, hija del Duque de Vmerna, por casar, y luego seguian algunas señoras de Francia, y mugeres de Mariscales vestidas a lo Frances.

¶ En entrando la Reyna, se fue junto a las gradas del altar mayor, donde estava el paño lleno de flores de Lis, que es referido, y alli se pusieron vn almohada, en q se baxa de rodillas, y auiendo hecho oracion, se leuanto, y atravesando por toda la yglesia en la forma que es dicho, que estava en los tablados, se fue al tablado alto que es a los pies de la yglesia, y subia al tablado segundo, y se sento en su silla. En las dos sillas de mano derecha

Directa se sentaron en la primera el Delfin , y en la segunda su hermano , y en la de la mano yzquierda la Reyna Margarita, y en los bancos de los lados, las que auian venido con la Reyna de la mesma manera que entraron. En auiendo estado vn quarto de hora desta manera, se leuanto el Cardenal de Ioyosa de donde estaua vestido de Pontifical, y bajo las gradas que auia del altar mayor, y le pusieron la silla sobre el paño de terciopelo morado, lleno de flores de Lis, que estaua en lo bajo de la capilla; y luego se leuanto la Reyna de donde estaua por la mesma forma que vino, y llegando al Cardenal se hincò de rodillas, y diziendole vnas oraciones, le vngio la frète, pechos, y espaldas, y luego le puso vna corona antigua en la cabeça, y quitandose la luego, le pusieron otra corona Imperial, cerrada con muy ricas joyas; y la antigua llamarò al Principe de Conti donde estaua, y se la dieron que la lleuasse, y quedò allí teniendola en las manos, y luego le pusieron vn cetro en la mano, y llamaron a Monsieur de Vandoma, hijo del Rey, que le lleuasse, y luego le pusieron otro cetro con vna mano, levantandole dos dedos al vso de la casa de Borgoña, a significacion de la justicia; y este le dieron al cauallero Vandoma hijo bastardo del Rey, y hermano de Mos de Vandoma; y hechas algunas bendiciones, se boluio al mesmo puesto, adonde tenia su filla, lleuando consigo a los que tomaron las insignias, y estando siempre cerca de la Reyna, y con el demas acompañamiento que entrò. A este tiempo se oyò alguna artilleria en el lugar, trompetas, y arabales, y mucho ruydo; y dizen se derramò alguna moneda. Comencòse la Missa de Pontifical; y al tiempo del ofertorio, el maestro de ceremonias soglar, que allí andaua, llamò a tres señoras principales de las mas ancianas, que auian entrado con la Reyna; y trayendolas al altar donde estauan las insignias de la coronacion; dio à la primera vna almohada de damasco blanco en los braços, y poniendo sobre la almohada otro paño de damasco, puso sobre el vn panecillo dorado, y otro plateado; y a la segunda señora en la mesma forma, y de la misma manera puso dos cubillas de madera, la vna plateada, y la otra dorada; y a la tercera vna vela de cera blanca, con hasta treynta, o quarèta medallas de oro de la figura de la Reyna. Estas señoras fueron adonde estaua la Reyna, y haziendole sus reuerencias; lo q̄ traya la primera, lo mandò tomar a la Duquesa de Guisa vieja, y lo que traya la segunda, a la Duquesa de Mercurio, Madama de Vandoma, y lo que traia la tercera, a Madamifela de Vandoma, hija bastarda de su marido; y siguiendola estas tres que lleuauan la ofrenda, y con el mesmo acompañamiento que entrò, lleuandole la falda las mismas, fue al puesto donde se auia coronado, y ofrecio el pan, y vino, y vela que è referido, tomandolo ella para darlo al Cardenal de las que lo llenauan, y acabada la ofrenda, besò la mano al Cardenal, y se boluio a su puesto: al tiempo de la paz se leuanto el Cardenal de Gondi, y fue al altar mayor, y recibio la paz del Cardenal de Ioyosa, besandole; y boluio adonde estaua la Reyna, y le dio la paz, besandola. Acabada la missa, bajo la Reyna, y se comulgo en el mesmo puesto que se auia coronado, y luego se boluio a su filla, y passado vn rato se leuanto, y salio de la mesma forma que auia entrado, y los Príncipes con las insignias delante della. Comencòse la ceremonia a las dos de la tarde, y acabose a las seys.

Pro-

Profiguese la relacion de la muerte.

EL Dia siguiente, que fue viernes catorze de Mayo a las quatro de la tarde salio a passearse como solia el Rey de Francia Enrique III. que Dios perdone, y yendo en su coche por vna calle con ocho señores que lleuaua consigo, llego vn hombre que con vn cuchillo de dos filos dio al Rey tres puñaladas en los pechos, la vna tan penetrante, que antes de llegar a palacio se le quitò la habla, y murio dentro de vna hora, sin poderse confessar, aunque le absoluió el Cardenal de Surdi por señales que hizo de contricion. Al hombre que le hirio prendieron luego; y hasta agora no se à sabido del otra cosa, sino dezir que el diablo se lo hizo hazer: hallaronle en el pecho vnos caracteres de cosas de hechizarias, y à confessado que auia algunos dias que andaua tras hazerlo; y que el dia antes en la coronacion de la Reyna estuuó muy cerca de excusarlo, y lo dexò por no poder; andase verificando con cuydado si en esto ay mas, y por agora no se à aueriguado otra cosa. El ombre es Frances, natural de Angulema, hombre de baxa suerte. Luego que esto sucedio se alborotò Paris notablemente, poniendose en armas, y con vna confusion terrible de auer corrido alguna palabra que era Español el que le auia herido, y de la inquietud de la mesma gente, començò a caer golpe de pueblo a casa de don Inigo de Cardenas Embaxador de España; y a este tiempo embio la Reyna vn recado, auisando al Embaxador lo que auia sucedido, y ofreciendole asistencia; el que truxo el recado, que es vn cauallero que tiene cargo de acudir a los Embaxadores; vio la inquietud de la gente, de manera q̄ sin salir de casa llamó a dos caualleros Frãceses soldados, y conocidos del mesmo Embaxador, y les encargò el asistir a la puerta de su casa, y no còsentir hazer desorden al pueblo, como lo hizieron con mucho cuydado ellos, y otros de la vezindad gente principal; y luego embio la Reyna tres oficiales de palacio, vno con sus insignias Reales, hombre noble, que asistiessen en casa del Embaxador, y hiziesen quanto elles mandasse, y si fuesse menester embiasen por toda la guarda necessaria para su seguridad, y boluio a encargar a los dos caualleros que estauan antes el cuydado, y a la noche vino por tres vezes vn compañía de cauallos a reconocer la calle, y a saber si el Embaxador auia menester algo, o si auia sucedido algo, y todo fue bien menester segun andaua el pueblo. Fue Dios seruido que se passò el dia, y la noche sin suceder nada: la ciudad estuuó en armas toda la noche. Governò el Duque de Pernon.

¶ Allende desto escriuen que el dia despues fue jurado por Rey el Delfin por el Parlamento.

Impresso con licencia en Seuilla por Bartolome Gomez, a la esquina de la Carcel Real. Año 1610.

Verdadera relacion en que se da
cuenta de la coronacion de el
nuevo Rey de Vngria, Ferdinando
Arneste, tercero de este nombre,
hijo del Emperador de Alemania.
Cuyo casamiento se trata con
nuestra Princesa doña Maria.
Tambien se avisa el nuevo
decreto ...

A 109/085(128)

Cabrera, Juan de, imp.

VERDADERA

RELACION EN QVE SE DA

CVENTA DE LA CORONACION DE EL
nuevo Rey de Vngria, Ferdinando Arnefte, tercero de este
nombre, hijo del Emperador de Alemania. Cuyo casamié
to se trata con nuestra Princesa doña Maria. Tambien se
avisa el nuevo decreto que salio de Consejo Real
que trata de los Moriscos que echaron de

España. Año de

1626.

*Impresso en Sevilla. Por original impresso en Madrid en casa
de Bernardino de Guzman. Con licencia del señor
Teniente Mayor, don Luys Remirez
de Arellano.*



DE LAS GRANDIOSAS COSAS
que se an visto en este Reyno, es esta la ma-
yor, y así me atrevo a explicarla en brevesu-
ma a V.m. La fiesta que se à hecho, fue en
esta forma. Aunque la Yglesia era pequeña
se adornò con muy grandes colgaduras de
brocado de tres al tos, cubierto todo el suelo
de Alfombras riquísimas, y a la mano dere-
cha del Altar mayor; estava puesto un Dofel riquísimo de brocado,
con dos sillas cubiertas para sus Magestades Ceáreas: delante deste
sitial, en medio de la Yglesia, caía vn Dofel de arriba abaxo, del qual
avia al yqual del de sus Magestades otro sitial, con una silla cubierta
de Brocado blanco y amarillo, enfrente del qual avia otro sitial baxo
con un banco bien largo, cubierto todo de terciopelo colorado, don-
de se asientaron los señores Embaxadores, Nuncio de España, y Flo-
rencia. Luego mas adelante hazia la mano yzquierda, estavan todos
los demas Cavalleros, y Potentados, y luego mas adelante estavan
en dos Coros, diez y ocho Obispos revestidos todos de Pontifical, y
al

y a lado de la silla del nuevo Rey se sentaron dos Obispos. Hazia el officio el Arçobispo de Aſtrigonia, asistiendo el Arçobispo Colofiente, y el Obispo de Denitria. A las siete de la mañana baxaron sus Mageſtades Ceſſareas, con el acompañamiento que ſe puede dezir, por vna eſcalera que ſe hizo deſde ſu quarto, cubierta de muy ricos brocados: baxavan delante ſu Mageſtad con la mayor grandeza que ſe puede imaginar, quatro Reyes de armas delante, rebeſtido de Pontifical, con ſu Alva, Eſtola, y vna muy grandioſa capa de brocado muy grande de inestimable valor, por detras la ceñian tan ancha como era, dos Aguilas imperiales q̄ la adornavan muchiſſimo, las quales eran bordadas de perlas, y diamantes, y piedras finiſſimas: la Corona Imperial lo menos que tenia eran dos diamantes tan grandes como vn real de ados, ſiendo la hechura della tan rica, que no ſe puede ver cola ygual en el mundo, dizen eſta taſſada en millon y medio. El cetro llevaba el Conde de Luſemburch, que no era de menor valor que la Corona. El mundo llevaba el Conde de Maſfelt, era de cristal con dos Cruzes encima de muy grande valor. La eſpada llevaba ſu Maſtreſala. Eſtos que llevavan eſtas inſignias Ceſſareas no les tocava el llevarlas, ſino a los electores del Imperio, pero por no eſtar preſentes los llevavan eſtos Señores. Detras de ſu Mageſtad Ceſſarea baxava la ſeñora Emperatriz veſtida de negro, ſembrada la ropa y vaſquina de diamantes y perlas de gran valor, que apenas ſe podía mover, con corona en la cabeça de oro, guarnecida de diamantes, y a los remates perlas, que la menor era como vna avellana. Detras de la Emperatriz baxavan todas las demas veſtidas de librea de eſpolid de oro y leonado, todos guarnecidos, y quaxalos de paſſa manos de oro. En eſta forma baxaron ſus Mageſtades a la Ygleſia, y deſpues de aver hecho oracion ſe aſſentaron en ſu lugar no quitandoſe de las coronas, aunque la del Emperador peſava mas de diez libras, y aguardando al nuevo Rey vino en eſta forma.

Venian diez vanderas de raſeran cada vna de ſu color, ſignificando las diez Provincias, o Reynos, que tiene el Reyno de Vngria, las quales llevavan las armas de cada Provincia, llevandolas los Cavalleros Vngaros de Titulos. Tras dellos venian quatro Reyes de armas, veſtidos a lo Vngaro, de eſtraña figura; venia tambien el Palatino de Vngria con la Corona, el Conde Xilin con el eſtoque, como Cavallerizo mayor de Vngria, y dos Cavalleros a los lados, el vno con el cetro, y el otro con el mundo; luego ſu Mageſtad con dos Obispos que le llevavan por los braços. Venia el nuevo Rey veſtido de negro a lo Vngaro, con bonete redondo, y vn grande penacho de martinetes, con alfange, y votas, ſin cuello, ni valona, que aunque eſtraño traje para vn Rey parecia bien. El acompañamiento que lleva de Vngaros era grandiſſimo, eſtando delante ſus Mageſtades, ſaldò al Altar mayor, y luego a ſus Mageſtades, y ſe arrodillo deſbaxo del ſitial.

Luego empeçò el Arçobispo de Eſtrigonia el officio Divino, y ceremonias acostumbradas para ſemejantes actos, que ſon muchas.

Def.

Deſta manera eſtubo el nuevo Rey haſta el Euangelio, y luego le vngieron, quitando le primero el veſtido negro, y quedo con vna ſo-
tandilla haſta la rodilla, de razo blanco, y luego le puſieron vna ropa de
brocado de tres altos, que era la propia que puſieron a San Eſtevan
primer Rey Catolico de Vngria, que con auer cerca de ochocientos
años que murió, eſtá como ſi la ſacaran de la tienda. Luego con gran-
diſſima muſica, y muchas cerimoniaſ le puſo el Arçobispo de Eſtringo-
nia la Corona, y en el miſmo punto ſe hizo la mayor ſalua de la
artilleria, y moſqueteria que jamas ſe ha hecho, diſparando tres ve-
zes, y luego le ſentaron en la ſilla con el cetro en la mano, y el mu-
do, apellidando, Viva Ferdinando Tercero Rey de Vngria, lo miſ-
mo en la Ygleſia. A eſte acto ſe entrecieron los Emperadores, de
fuerte, q̄ lloravan de contento. Paſſo adelante la Miſſa, y en acaban-
do de conſumir el Sacerdote comulgo el nuevo Rey, y en acabando
la Miſſa beſo las manos a ſus padres, a donde con el gran contento
bolvieron otra vez a enterneceſe, y de allí haziendo la reverencia de
vida al Santiſſimo Sacramento ſus Mageſtades Ceſſares, ſe bolvie-
ron a ſubir por la eſcalera que avian baxado, y el nuevo Rey ſe que-
do en la Ygleſia a donde armo catorze Cavalleros. Acabado eſto a-
compañado del Arçobispo de Eſtringonia, y del Palentino, ſalio de
la Igleſia, y ſubio a cavallo con gallardo brio, acompañandole la flor
de Vngria, ſembrando moneda de oro y plata en gran cantidad e-
chandolo con ſus propias manos, que no era poco de ver de los que
la codiciavan, enlodandose vnos a otros por las grandes aguas que
huvo. Luego ſu Mageſtad fue al Burgo, que es vna plaça, donde
eſtava vn grande tablado, cubierto de paños blancos y colorados,
a donde ſubio el Rey, allí eſtava el de Eſtringonia, y le tomo juramen-
to de algunas coſas que no avia jurado el dia del juramento, y ſe avia
de jurar en aquel lugar: baxo el Rey, y ſubio a cavallo, y le llevaron
fuera de la ciudad, adonde eſtava vn grandíſſimo tablado, y allegan-
do a el con gallardiſſimo brio, dio quatro carreras con ſu cavallo,
vſo antiguo de aquel Reyno, dando a cada eſquina del tablado en
el ayre dos cuchilladas con ſu alſange, con grande deſtreza, el qual
alſange y corona tambien ſon de San Eſtevan. Hecho eſto ſe bolvio
de la miſma manera que antes ſembrando dineros, y allegando a
Palacio ſubieron a comer el Emperador ſin la corona, y aquella ropa
grande, la Emperatriz ſin la corona, pero con las miſmas ropas Rea-
les que avia ſacado a Miſſa. El nuevo Rey de la miſma manera que
avia eſtado en la Miſſa. Aſſentaronſe ſus Mageſtades Ceſſareas a la
cabeça de la meſa, teniendo el Emperadora la mano derecha, eſtava
ſentado el nuevo Rey a la vna parte de la meſa junto a ſu padre, y jun-
to al nuevo Rey el Nuncio de ſu Santidad, luego el de Eſtringonia, y
junto a el, el Arçobispo Colocientri, a la otra parte junto a la Ma-
geſtad de la Emperatriz eſtava el Embaxador de Eſpaña el Conde de
Oſona Barcelones, luego el de Florencia, luego el Palatino, dioſe
vna Real comida, y en ella huvo grandioſos brindis, fue el primero
el Emperador a ſu lujo a la ſalud de la Emperatriz, el ſegundo fue de
la Em-

la Emperatriz a la salud del nuevo Rey, el tercero el nuevo Rey a la salud de sus Magestades Cesareas, fue el quarto del Emperador a la salud de su Santidad, fue el quinto del Emperador a el Embaxador de España a la salud del Rey Filipo Quarto de España, passando estos brindis toda la mesa. Despues todos los señores Embaxadores brindaron a la salud de sus Magestades y nuevo Rey, y la señora Emperatriz embió al Conde de Ossa mi señor, que brindasse a la salud de cierta dama, el qual lo hizo con mucha alegría.

Fueron estos brindis cosa de diez y seys, sirviendo a la mesa este dia todos Cavalleros Vngaros, y ellos proprios davan de beber. Estuvieron a la mesa tres oras. Luego a la noche tenia la señora Emperatriz ordenada una fiesta de diez damas, con otros tantos Cavalleros de la Camara todos con sus Mascarillas, vestidos de terciopelo nacarado, y blanco, y las damas de lo proprio, aviendo dado todos los vestidos su Magestad. Empeçò la señora Emperatriz a las seys de la noche la mascarada en casa del Principe de Kymberk, empeçando el bayle el Emperador, y la Emperatriz, y luego el Emperador encomendò al Conde mi señor a la Emperatriz, baylando su alteza ayrosísimamente cò todas las demas damas. Duro esta fiesta hasta las diez de la noche.

El Rey nuevo a salido oy a lo Vngaro, y dicen que hasta que se jure Rey doBoemia à de andar desta manera. Los Vngaros estan muy còtentos con su nuevo Rey, el qual no à de gobernar hasta el fin de su padre, pero creese por cierto, que luego empeçará a gobernar por ser de muy grande entendimiento segú lo à mostrado en muchas ocasiones. De lo que mas uviere avisare a V.m.

Decreto en favor de los Moriscos.

Salio del Consejo Real los dias passados, un Decreto, en que se mandò que nadie fuesse ofado maltratar los Moriscos que se avian quedado, ni le hiziesse agravio alguno, como vivan veynte leguas de la marina, la tierra adentro.

Entrò aura ocho, o diez dias en aquesta Corte vn Embaxador de Alemana, que viene a lo del casamiento de la señora Infanta doña Maria que nuestro Señor la conferve en el estado dicho para su santo servicio.

Por Juan de Cabreza, frontero del Correo Mayor, junto al Escuela de los niños. Año de 1626.

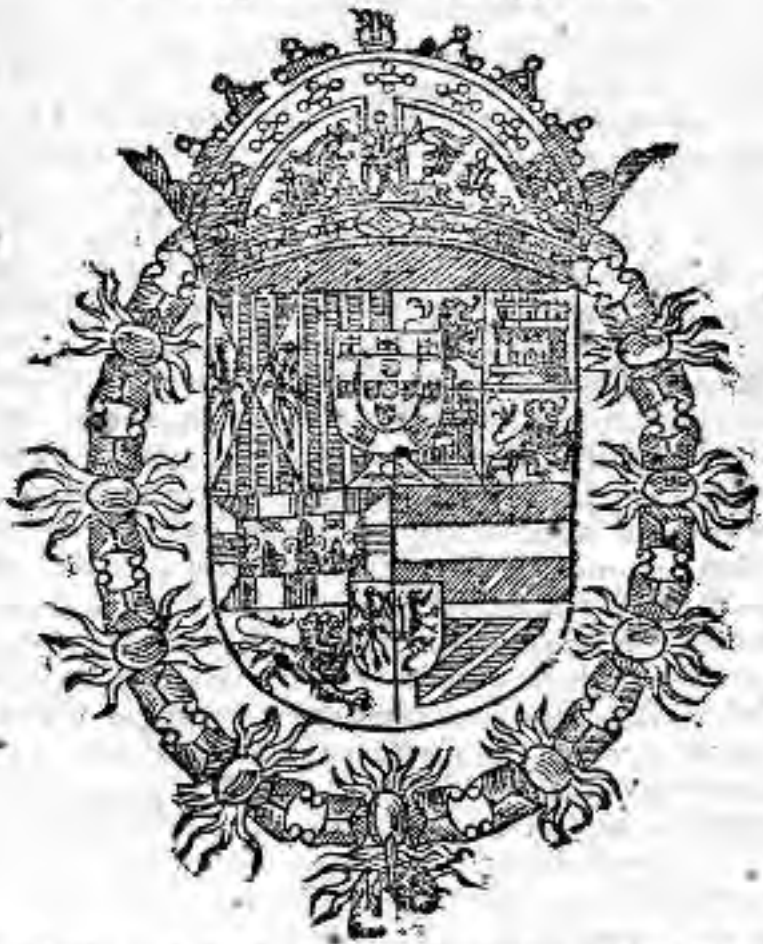
Relacion de los felicissimos
casamientos de los Reyes, y
Principes de España, y Frâcia,
quien fueron los interpretes, los
prelados que los desposaron, las
solennesfiestas que se hizieron, y
las personas de titulos que
sehallaron en ello, la victoria que

A 109/085(078)

Hidalgo, Clemente

RELACION

DE LOS FELICISSIMOS CASA-
 mientos de los Reyes, y Principes de España, y Frã
 cia, quien fueron los intérpretes, los prelados que
 los desposaron, las solennes fiestas que se hizieron,
 y las personas de titulos que se hallaron en ello; la
 victoria que tuuo el gran Mariscal de Francia
 contra el Principe de Condè, reuelado
 contra su Rey, y otras cosas nota-
 bles, y de mucho gusto.



SABADO vispera de san Lucas por la tarde fue el Condè de Alramira por
 orden de su Magestad con grande acompañamiento de señores, galas, y li-
 breas a traer a palacio al Embaxador de Francia, para presentar los poderes
 que de Francia le auian venido, para que el Duque de Lerma se desposasse por su
 Rey con la infanta de Castilla. Vino el dicho Embaxador con todo este acompa-
 ñamiento de señores a palacio, besò a su Magestad la mano, y a la Reyna, y Princi-
 pe, presentò los poderes, y fuele mandado que los fuesse a entregar al de Lerma,
 que auia de vsar dellos, y así se hizo, entregandose los con gran solemnidad. A ve-
 llanoche

lla noche se pusieron luminarias por toda la ciudad, y repique de campanas, tiros, y cohetes, y en palacio yuo un famoso sarao con grandes galas, y bizarrías. En la Yglesia mayor en la capilla mayor della se hizo vn tablado alto de quatro palmos, grande, y espacioso, donde estava la cortina del Rey, y Reyna, Principe, e infantes, todo cubierto de brocados, y ricas fillas para las personas reales. A la mañana a las nueve salio la caualleria, y acompañamiento del de Lerma, que yuan por el a lucas, yuan delante veynte y ocho lacayos con librea como la del Rey: luego se siguió vna silla de manos carmesí nueva, toda bordada riquissimamente con balustres de plata, los pasafreneros de rica librea, luego vn coche todo de plata, y bordado de la misma manera, ruedas, y todo lo demas debaxo, rodado con seys ricos cauallos con todo aderezo bordado, y de plata, tras el don Carlos de Arellano su cauallerizo, y en pos del treynta pajes del Duque con librea, como la del Rey, que solo se diferenciá en los braliones de las ropillas, que son azules, y lo demas colorado, y amarillo. Las libreas del de siete Yglesias, del de Camaraca, y su teniente eran como las del Rey tambien a titulo de Capitanes de la guardia: así passaron por la ciudad y plaza della, hasta la casa do posaua el Duque, luego salio la caualleria del Rey con toda la guarda, los lacayos que lleuauan el cauallo del Rey enjaezado de negro, y cubierto con su lenis, y tras ellos quatro cauallerizos, y todos los pajes a pie, tras el vn coche riquissimo para la Reyna, e infantes, y otras para damas, y señoras, y así fueron hasta palacio a aguardar que saliesse las personas reales. Luego se seguian los señores con ricos cauallos, y libreas, primero los caualleros de Burgos, y entre ellos los secretarios de estado y guerra, luego los titulos, luego los grandes, señalauanse el Almirante, y el de Cea, Pastrana, el de Altamira, el de Santisteban, Oliveres, el Conde de Cantillana, el mayorazgo del Conde de los Arus, todos con vellos bordados, muchos oros, gualdrapas bordadas de oro, que se auian hecho aqui sobre apuesta. No se halló aqui el de Cessa, ni el de Maqueda, antes no entraron en Burgos, porque todo su gasto, y gala lo ordenan para las entregas en Iruia a vista de los Franceses, y por hazer en esto lisonja al de Lerma, a quien van acompañar.

Todos estos señores dichos, y los demas, que eran en gran numero, entraron en palacio, y aguardaron que saliesse los Reyes, y los fueron adelante acompañando por el mismo orden. Tras los titulos y grandes salio su Magestad de negro con capa y gorra con muchos oros, y piedras, y el Tufon encima, en vn lindissimo caballo, tras el vn coche riquissimo de plata, la Reyna vestida de tela encarnada, y los hermanos todos de vn mismo color, cargados de piedras preciosas, y perlas: junto a este coche yua el Duque de Lerma como cauallerizo en su silla, por estar enfermo, tras el coche de la Reyna yua vna litera, que el de Mantua dio al Condestable, y la de Frias la presentó al Duque, y el a la Reyna, cosa riquissima, y extrordinaria: tras esta yua (como tengo dicho) el de Lerma en su silla rica, por estar enfermo, parente, y con vn vestido de pedreria bordado, en la gorra lleuaua vna joya, que valia doze mil ducados, tras el yua su cauallerizo don Carlos a caballo riquissimamente puesto, y todos sus pajes del Duque de librea: luego yuan los cauallerizos de los Reyes todos con ricas libreas. Tras este coche se seguian en otros las Duquesas de Cea, de Medina, de Rioseco, la Marquesa de Fuentes, y otras: luego con otras otras señoras, luego con otros los demas. Fueron todos así a la Yglesia mayor, donde los salio a recibir el Cabildo en procession, todos con capas, y entrados en la capilla mayor el de Lerma exhibio al Arceobispo, que hazia el officio, los pederes que tenia, y luego el Arceobispo dixo la Misa rezada, cantando en el entretardo en el coro toda la capilla Real Gloria, y Credo, motetes, &c. Y acabada esta los casó, y todas las señoras, y damas vinieron vna a vna a besar la mano a la Reyna.

A las dos de la tarde se fueron a comer, como en publico el Rey, y la Reyna, y el Principe, con la grandeza que se suele en este acto, luego a la noche vuo otro serao en palacio, y por la ciudad vna famosa mascarata, y el Lunes toros, y juegos de cañas. El Lunes comenzó al Duque de Lerma a poner mesa de estado, y hazer el plato a los señores que le acompañauan, auia mas de quarenta de mesa, el combite fue extraordinario, en los corredores baxos del patio auia cinco aparadores de plata lisa, y blanca, de extraordinaria grandeza, aguamaniles grandísimos, cantaros, blandones, braferos, y otras muchas cosas deste genero, tambien vuo dozena y media de cantimploras de plata, en sus cuuos todo de plata: en los corredores altos auia otras tres aparadores de piezas de plata doradas, todas llenas de vasijas de peregrina hechura, raciones de Alemania, de casi vna vara de alto, aguamaniles de mas de a vara, fuentes con escudos de oro, y piedras en lo de en medio, y otras piezas tan particular es, y de tanto precio, que dizen, que no se ha visto jamas tanta plata junta, ni de tauricas y peregrinas hechuras, ni de grandeza semejante.

No parecio en el acompañamiento el Nuncio, aunque le lleuaron (segun se dezia) allá a título de hazer los casamientos, a la Missa estubo como Embaxador: anduuo en balanças quien los haria, y hasta la vispera en la tarde no se supo. Muy tarde lleuaron vn papel al Arçobispo, que el auia de hazer el oficio, de que se consolo, y mas quando acabado el oficio al tiempo de salir, el Rey le hizo con la cabeça vna gran mesura, como agradeciendole el bien que lo auia hecho.

En Madrid esta semana luego que llegó la nueva cierra, por tres noches arreo se fion paefto luminarias por todo el pueblo, que parecia que se ardia, y se hundia con el repique de todas las campanas de yglesias, y monasterios. A escripto su Magestad que preparen fiestas para recibir la Princesa a los primeros de Nouiembre, y que el dia de todos Santos es la entrega en Irun, y el dia siguiente partiran para Madrid. Preparanse muy grandes fiestas, sola la villa haze tres dias fiestas, vno mascarata, y carros triunfales, otro torros, y juego de cañas, otro fortija, y ella da a todos las libreas.

El Arçobispo de Burgos, que pensauan fuera acompañando hasta Irun a la Reyna, se queda, y va (segun se dicho) el Obispo de Pamplona don fray prudencio de Sandoval, Monge Benito. El Duque de Guisa fue el que en Bórdeos se desposò por el principe de España con la Francesca, y acá el de Lerma se desposaua con la Reyna, estava de rodillas, y ella dizen que le echò los brazos, y aunque le dio osculo de paz en la frente en dando el sí a vfo de Francia, y que por tres vezes que vuo de responder a lo que el Arçobispo le preguntaua, y dar el sí, fue primero a su padre el Rey, y haciendo la rodilla le pedia su beneplacito, &c.

El Duque de Vmerna no viene con el Rey, porque disgustado se retirò a sus tierras. El principe de Condè anda alboratado, y el Mariscal de Francia le ha desbaratado, y puesto en huyda en vn brauo ençuentro. Los hereges no le an querido dar ayudo, ni el Ingles, ni Mauricio, y assi se ha retirado a la Rochela.

El de Lerma con la Reyna partio este sabado passado veynte y quatro de Otubre louiendo Dios, y lleuaua el solo trezientas azemilas, lo cierto es dozientos y setenta y cinco, y partieron el dia antes con toda su recamara, y con buen dia, y hizieron vna salida lucidissima con toda la familia, que es infinita, partio con seyçientos mulas de alquiler. Agora veo vna carta de don Bernabe de Bibanco, en que dize, como quien ha andado al lado del Rey, y esta en su priuado, que el Rey partia en seguimiento de su hija Domingo veynte y cinco de Otubre hasta Francia, y no se sabe dõde llegaria, vn su criado añade, que se cree llegará hasta Victoria, y que de allí tomará postas, y encubierto yrá a verla entregar.

Añade

Añado, que aqvel dia que eran veynte y quatro de Octubre juraron como gentiles hombres de la camara del Principe, y de la llave dorada, el Conde de Olivares, el de Paredes, y el de Santistevan, y el comendador mayor de Montesa, y el Conde de Saldaña, cavallerizo mayor, y el de Vzeda sumiller, o mayordomo mayor.

Item refiriendo el criado la salida de la recamara del Duque de Lerma, que vio, dize, que vio juntas dozientos y sesenta y cinco azemilas con reposteros bordados y garrotes de plata casi los ciento, y los otros con otras, y tras cada tropa de azemilas quatro furieles con bastonès de plata, y encima dellos vn escudo grande de plata, de las armas del Duque, y sus jaquetillas de terciopelo, con armas bordadas a tras, y delante. Yua todos los oficiales del Duque, que lleva todos officios enteros, y doblados, como el Rey, y al cabo el mayordomo mayor, y los oficiales antiguos de su casa, todos con ricas libreas, por que a todos ha dado libreas ricas, hasta los mocos de cocina. Yua ansi mismo en este acompañamiento tras las azemilas el coche, y litera, y luego la silla que sacò en los desposorios, que es cosa muy de ver, por ser de plata, y ricas bordaduras. Todo este acompañamiento en que yua mas de mil, passò con grande orden delante de palacio, y a este tiempo entrò en Burgos la guardia de acavallo, que yua de aqui de Madrid, todos con sus armas, lanças, banderillas, y trompeta, que era cosa muy de ver.

F I N.

**Impresso con licencia; En Seuilla por Clemente
Hidalgo, enfrente del Correo Mayor.
Año de 1615.**

Segunda relacion de los
casamientos del Principe de las
Espanñas ... Felipe Quarto ... con
la serenissima Madama Ysabel de
Bourbon, hija mayor de los Reyes
... de Francia, con todas la
ceremonias, que en esto
passaron|b: celebradas en la
ciudad de Burdeus a

A 109/085(079)

Lyra Barreto, Francisco de , imp.

RELACION
DE LOS CASAMIENTOS
 del Principe delas Españas, nuestro señor
 don Felipe Quarto deste nombre, con la se-
 reníssima Madama Ysabel de Bourbon,
 hija mayor de los Reyes Christianíssi-
 mos de Francia, con todas las ce-
 remonias, que en esto
 passaron.

Celebradas en la ciudad de Burdeusa diez y siete de Octubre de 1618.



EN cumplimiento de lo que el Rey nuestro Señor tenia mandado a don
 Inigo de Cardenas su Embaxador en Francia, para los diez y siete de Otu-
 bre, acompañado del Principe de Iennile y toda la Corte de Francia, a te-
 ner audiencia de los Reyes Christianíssimos, adonde fue recebido al entrar de Pala-
 cio, estando puestas las guardas dobladas, y todas con las armas en las manos, al su-
 bir de la escalera salio el Capitan de las guardas a recibirle, y passadas algunas pie-
 cas, se entrò en vna galeria muy grande, adonde estauan los Reyes, donde se passò
 mucho trabajo por la apretura. Allado de la Reyna estauan Princesas, y al lado
 del Rey, Duques, Pares, y Principes, y Prelados. Don Inigo dixo al Rey lo que el
 Rey nuestro señor le auia mandado, sobre dar poder el Principe nuestro Señor al
 Duque de Guya, para casarse en su nombre, y dio vna carta. Mandò el Rey leerla
 alli, y assi se entregò a Monsiur Puyfius primer Secretario, que en alta voz la leyò,
 despues

despues de leyas el Rey respondio, mandaria al Duque de Guyza cumplierse lo q̄ el Rey nuestro señor gustaua, y se hallaua muy alegre, de que vnielle llegado esse dia assi para su hermana, como para el. Don Inigo passò, con la Reyna algunas razones, en razón del contêto de ver llegar los negocios a esse p̄to, con q̄ se despido.

Fue don Inigo de Palacio a casa del Duque de Guyza, con el mismo acompañamiento. Estaua el Duque esperandole con grandissima caridad de nobleza. Diole don Inigo el recado del Rey nuestro señor, y la carta que para el Duque traya, entregole el poder del Principe nuestro señor, y los breues de su Sãtidad, de la edad y consanguinidad. Estimòlo el Duque de Guyza notablemente, y respondio a ello con gran veneracion y respeto, y don Inigo se boluio a su casa con el mismo acompañamiento.

Domingo diez y ocho, dia de S. Lucas, el Principe de Jenuile vino a las onze de la mañana, con toda la Corte de Francia, por don Inigo a su posada: venian algunos señores, Duques, Pares muy galanes, con muy lucidas y brauas libreas. Fue don Inigo a casa del Duque de Guyza, y de allí salio con el a cavallo, lleuandole a la mano derecha. Era cosa de ver este acompañamiento: porque yua lucidissimo, muchos bordados, gran cantidad de pueblo, y algunas libreas bordadas muy lucidas, particularmente la del Duque de Guyza, que era muy linda. Al llegar al Palacio, las guardas estauan con la librea del Rey de colorado, azul, y blanco, que se auian puesto este dia, como colores de su Magestad, y de la Reyna e infanta. Subiose arriba saliendo a recebir los Capitanes de las guardas, Maestro de ceremonias, Reyes de armas, y Maceros. Entròse en vna gran galeria, donde se estuuò esperando media hora.

Vino el Rey, la Reyna, y Madama, venian la Princesa nuestra señora, y su madre juntas, lleuando la Princesa nuestra señora a su madre a la mano derecha, y el Rey venia junto a la Princesa nuestra señora, cantico delante, en el lugar que se da el bico quando se ayuda a vna Princesa, de manera que venia la Princesa nuestra señora en medio del Rey, y su madre. El Rey venia muy ricamente vestido, y la Reyna de negro como biuda, pero con algunas joyas, aunque pocas, las que fueron la costumbre de Francia en reynas biudas, q̄ era vna Cruz de diamãres, y vna sarta de perlas.

La Princesa nuestra señora venia vestida de terciopelo morado, sembrada toda la saya de flores de Lis, y encima vn manto de lo mismo aforrado en erminios. Tenia este manto al rededor vna faja de seys flores de Lis, que todo el manto tomaba al rededor, y en medio no tenia nada: tenia este manto vna falda de veynte y seys varas de largo, toda ella aforrada en erminios. Esta falda larga la lleuauan Princesas de la sangre, y despues de las Princesas, Duquesas, mugeres de Duques, Pares de Francia, y no auia otras, excepto que tras la Duquesa de Guyza vieja, que yua tras la Princesa de Conti su hija, segunda princesa de la sangre, yua Madamoisela de Vidonia, hermana natural del Rey: yua en este lugar, porque la casa de Guyza no da precedencia a los hijos naturales del Rey, ni a otros que a los de la sangre, y a estos solos les da la precedencia en Francia, y fuera della no. La Princesa nuestra Señora lleuaua muy ricas joyas en todo el vestido, y en la cabeza vna corona Imperial cerrada, que la cerraua vn Leon, que tenia la mano leuantada, con vna flor de Lis en ella. Llegaron los Reyes adonde estauan sus sillas puestas, y estunieron allí hablando con el Duque de Guyza, y don Inigo de Cardenas, mandaron traer sillas para los dos, y assi se sentaron a hablar vn rato, y despues mandaron que se traxeran sillas, para las Princesas que se sentauan, y en esto se passò mas de vna ora. Y passado este tiempo, mandaron que viniessse el Cardenal de Sourdi, el qual celebrò los desposorios, en la forma acostũbrada, no auiendo en ello cosa particular q̄ referir, non q̄ se celebratò aqui por palabras de futuro, prometièdo q̄ se tomarian por espousos.

paTi lo media ora, quanto se dio lugar á que se pudiesse en orden la cantidad de gente, y señores que auia, se leuataron los Reyes, y començaron a caminar.

Vna los primeros, todos los caualleros y personas forasteras, q̄ venian siguiendo la Corte: luego yua la casa del Rey, entendiense la nobleza, q̄ no oficiales, luego yuan oficiales de la corona, luego doze reyes de armas, luego Duques, Pares, luego dos maceros, luego el Duque de Guyfa, y el Embaxador de España, llevando el Embaxador al Duque de Guyfa a la mano derecha: luego venia el Rey: la Reyna y la Princesa nuestra señora en la misma forma, que salieron de la sala de arriba. Y detras de los Reyes yuan cauallero mayor, mayordomo mayor, y oficiales mayores, y Gentiles hombres de su camara. Por los lados desde el aposento del Rey, hasta el altar mayor de la Iglesia, estaua puesta en muy buena orden guarda francesa y Esquiçara: yuan por los lados junto al Rey doze trôpetas reales, q̄ yuan tocando con el escudo de sus armas, despues desto cerrauan en media luna cien Escotes de cotas blancas, que son guardas de la persona del Rey, y despues destes yuan cien Caualleros Franceses, que lleuan por arma vna macheta dorada.

Los atambores de las guardas, y las trompetas del Rey hazian compania a todo el acompañamiento, y harro ruido, y no parece cosa para dexar de referir la que auendo mandado el Rey, que se hallasse toda su musica allí, los violones, y chirimias, quisieron yr en el lugar de los trompetas, y sobre ponerse allí en el patio en su lugar, antes que baxasse el Rey se reboliu vna batalla de violones, trompetas y flautas, y otros instrumentos de musica, que se hizieron cien mil pedaços, sin quedar violon entero, y algunas trompetas rotas. Passara esto mas adelante, si esta gente tuuiera armas, q̄ no las trayan, y con no traerlas, no podian las guardas meterlos en paz segun se auian asido.

Llegose en esta forma a la Iglesia, la qual estaua riquissimamente adereçada con muy ricas tapicerias de las mejores que tiene la Corona de Francia, y todo lo que tomava el Coro y el altar mayor, estaua de riquissimos paños labrados con aguja de oro y seda extremadamente ricos, y lindos, que fuera de pedreria no puede ser mejor, ni mas lindo. Enfrente el altar mayor estaua vn cadahalfo, que se subia con quatro gradas altas, todo cubierto de terciopelo morado, sembrado todo de flores de Lis de oro, y en lo alto vn cielo de dosel al ayre del mismo tamaño, q̄ seria el cadahalfo, y el de la misma manera: el cadahalfo seria de deziocho pies en quadro, y estaria del altar como treynta pies frente en frente. En este cadahalfo estaua vn sitial con tres almoadas y tres sillas, la silla de en medio de brocado carmesi, y la almoadá de lo mismo: la silla y almoadá de mano derecha de terciopelo morado, llenada de flores de Lis de oro, la silla de la mano yzquierda y la almoadá de terciopelo negro. Entraron los Reyes, y sentaronse en estas sillas, la Princesa nuestra señora en medio, y el Rey a la mano derecha, y la Reyna a la mano yzquierda. Y es de aduertir, que desde el punto que la Princesa nuestra señora fue desposada, como se refiere arriba, no le pusieron mas almoadas moradas con flores de Lis, ni silla, sino sillas y almoadas, o de brocado carmesi muy rico, o de terciopelo carmesi, bordado con Leones.

A mano derecha del cadahalfo de los Reyes estauan sobre vn pequeño escalon en alto, y vn pequeño dosel, dos sillas rasas de terciopelo carmesi, y dos almoadas de lo mismo. En estas dos sillas se puso en la vna el Duque de Guyfa, y en la otra don Inigo de Cardenas, teniendo don Inigo sobre su mano derecha al Duque. Seguia estas dos sillas vn banco de brocado, donde se sentaron los Duques, Pares, y tras ellos oficiales de la Corona, y parlamento de Burdeaus.

A la mano izquierda del altar debaxo de vn dosel estaua el Cardenal de Sourdis, vestido de Pontifical, y para servirle de Diaconos en la missa, y en el ofi-

cio, el Obispo de Rius por Diacono, y el Obispo de Bazas por Sudacono, y fuera de estos mucha cantidad de Prelados, y dignidades desta Iglesia, y de otras de Francia, para servirle en el Pontifical. Es el Cardenal de Sourdis, fuera de su dignidad, de lo mas principal de Francia, y vn grande Prelado, y aficionadissimo a las cosas del Rey nuestro Señor.

Seguia tras el Cardenal, que venia a ser al lado yzquierdo del cadahalso de los Reyes, vn tablado donde estava el Nuncio, y Embaxadores, tras ellos Marescals de Francia, y Caualleros de san Espiritus, con otra mucha gente de la Corre.

Despues de sentados los Reyes en sus sillars referidas, y en haziendo oracion salieron dellas todos tres juntos, y assi mismo salio de donde estava el Cardenal, y el Duque de Guyza, y el Embaxador de España, y fueron todos al altar mayor, y sentado en su silla de Pontifical el Cardenal, y las personas reales hincadas de rodillas en almoadas, llegò la Princesa nuestra Señora junto con el Duque de Guyza y se desposaron por palabras de presente, recibiendo las bendiciones en la forma de la Iglesia: y al velar a la Princesa nuestra Señora la velaron, teniendo el velo en las manos, para cubrirla, el Obispo de Bayona, y el Obispo de Chartres.

Al entregar las arras y el anillo, dixo el Duque de Guyza: En nombre del Principe de España esposo de vuestra Alteza, entregò este anillo, y arras en señal de matrimonio. Su alteza dixo: Yo lo recibo en nombre del Principe de España.

Las vezes que se levantò la Princesa nuestra Señora a recibir las bendiciones, y a la ofrenda, no la acompañaron los Reyes, solo le acompañaron la primera vez, quando se desposò. Y todas las vezes que su Alteza fue al altar, fue el Duque de Guyza, y el Embaxador de España, y las Princesas que le llevauan la falda.

En esta forma se celebrò la Missa con muy linda musica, y acabada la Missa se dixo vn Te Deum laudamus, muy solene: y acabado por la misma forma se boluieron los Reyes a Palacio con tanta alegria y contento de todos, que no se puede en carecer, y serian las cinco de la tarde largamente. Y auiendo dexado a sus Magestades en sus aposentos, boluio don Inigo de Cardenas a acompañar al Duque de Guyza a su casa, y de casa del Duque de Guyza vino el Principe de Ienuila dexar a don Inigo en la suya, con que se acabò la ceremonia deste dia.

A esta ora començaron las alegrias y regozijos deste lugar, y fue lo primero que el castillo Trompeta, que es bien sonado, començo a disparar mucha y muy buena artilleria, el puerto de mar y ribera, que tiene delante con muchissima cantidad de baxeles respondieron al castillo con mucha artilleria, particularmente señalándose con los Franceses los baxeles Españoles y Flamencos. Y es de considerar que los baxeles, que auia alli de la Rochela, y de otras partes de herejes, se apartauan, y no disparauan, y los Españoles y los Flamencos los abraçaran, si los dexaran, que fue menester andarlo templando, y temporizando con cuydado los ministros de sus Magestades Christianissimas. Acabada de jugar la artilleria, jugaua mosqueteria y arcabuzeria de vna parte y otra, y la casa de la Villa jugò su artilleria, que la tiene muy buena, y echò monedas por las ventanas, toda la ciudad era fuegos y alegrias, que parecia, que todo el lugar se hundia, que de noche parecia mas claro que de dia.

)o(

Impressa con licencia en Seuilla por Francisco de Lyra, en cal de Colcheros, junto al oficio de Rentas. Año 1615,

43

T E R C E R A

70

R E L A C I O N

de los felicísimos casamiētos del Principe

Don Filipe nuestro señor con la serenísima Madama Ysabela de Bor-
bó, y del Christianísimo Ludouico Rey de Francia cō la Reyna doña
Ana Maria de Austria. Y de la renunciacion que hizo de sus derechos a

España en el Rey su padre, señor nuestro. La salida de Burgos

a su viage, hasta donde va su Magestad con su

hija, y espera de la serenísima

Princesa de España.

(.)



OR las alegrías de los dichosos desposorios de los dos Monarcas hizieron los caualleros de Burgos vna encamiada de seys quadrillas de a seys cada vna en diferētes trages, vna de Frāceses, otra de Flamencos, otra de Borgoñones, otra de Españoles, otra de Turcos, y otra de aldeanos: las libreas fueron costosas. Dieron buelta a palacio, vista a la ciudad, y parecierō

muy bien, y regozijaron toda la gente. Vuo sarao aquella propia noche en palacio, empeçose a las onze, y acabose a las tres de la madrugada: dizen dançaron los Principes con gallardia.

¶ Salio el Duque de Lerma vestido de terciopelo negro bordado de perlas (que apenas se via el terciopelo) a la Yglesia mayor en vna silla bordada de oro, y veynte y quatro lacayos, y doze pages con la librea del Rey nuestro señor. Despues de la silla se siguiadoze moços de silla vestidos de terciopelo carmesi con passamanos de oro, y uā como cauallerizos el Conde de Oliuares, y don Rodrigo Calderon con muchos caualleros. Seguia se luego vn coche de seys cauallos bordado de oro, y las guarniciones, hasta las ruedas doradas: las libreas de los criados son como las del Rey. Luego venia vna litera como la silla. Salio el Duque media hora antes que su Magestad, y passada, salio el Rey nuestro señor con muchos grandes, y caualleros, y entre todos los dos cuñados, el Duque de Ceça, y el Almirante de Castilla con vestidos negros, y plata.

¶ Salio

¶ Salio el Duque de Pastrana de negro, bordado de memorias de oro, y la gualdrapa como el vestido, y como es gentil cauallero luzia. El Cōde de Santistevan salio de encarnado, y plata bordado de piñas de plata, y la gualdrapa de lantejuelas. El Cōde de los Arcos salio quaxado de lantejuelas de oro sobre chamelote azul de aguas, en vn cauallo frison a la brida, que por ambas partes le llegauan las crines al suelo, y el copete le passaua dos palmos de los hozicos. Los demas vestidos fueron negros, y muy ordinarios. Las libreas q̄ los señores an dado ansido de poco prouecho a los criados, por ser t̄tas las aguas, y frios, que á hecho. El Cōde de Mōtel con va por mayordomo mayor de la Reyna, y se á estremado en las libreas, tiene bien con que. Y auiendo se celebrado las bodas (como se á dicho en otro papel) en la Yglesia mayor de Burgos, por mano del Arçobispo della, salierō acerca de las dos de la tarde: y a la noche vno farao en palacio. El Lunes siguiente, que fueron diez y nueue vuotoros famosos, y brauissimos, aunque poca gente en la plaça a causa de su braueça, porque auiendo dado vn cauallero vn garrochon desgraciado, de vn bote echó en tierra al cauallero, y metiendole vn cuerno por el oydo yzquierdo, se le sacó por el ojo, y abocados le despedaçaua sin poder le valer la gente que acudio a su socorro, murió el cauallero, el cauallo, y el toro.

¶ Las cañas se jugaron entre seys quadrillas, de a seys cada vna, y fue vistosa la entrada en gran manera, porque con la diferencia de las galas parecia que querian escurecer los rayos del Sol, fue el juego có mucha ordē, y agrado de su Magestad, y de todos los Grandes, y de las Damas notable gusto, porque en Madrid quando mata vn toro entrā por el los ganapanes, acá entrauan quatro mulas no domadas con sus cuerdas tirantes, y en estādo el toro desjarretado las metian en el coso, y amarrauan al toro, y como yuan huyendo del, y tirauan tanto, hazian al toro saltar, y desta manera regozijauan mucho a todos, y parecio muy biē, como cosa nunca vista. Con esto an cessado las fiestas, y no se harān mas, porque la salida de los Reyes se apresta.

¶ Este dia salio su Magestad a cauallo, y el Marquès de Belada siguiendo el officio de cauallerizo en lugar del Duque de Lerma, por estar este dia con terciana, que las á tenido hasta veynte y tres. Acabadas las fiestas boluió como auia ydo su Magestad a cauallo, y con doze hachas alumbrando su Real persona, la Reyna con sus hermanos en su coche con cantidad de hachas, y la guardia al rededor, y como hazia buena noche parecian muy bien las luzes, y mas los luzeros de España, con aquel Sol padre dellos, y señor nuestro.

¶ Las Damas boluierõ a palacio con muchas hachas, por que los caballeros andauan en competencia sobre quiẽ seruia cõ mas hachas. El Conde de Saldaña sacõ diez y seys, y el Conde de Cantillana veynte, ambos siruen vna seõora en gran competencia, y arrimãdose los pages al estriuo para alumbrar las damas, vuo entre ellos diferencias, queriẽdo cada tropa ocupar el estriuo desta seõora, y trauõse el caramuça, jugando de las hachas como si fuerã montantes, y fue con tãta demasia, que las libreas quedaron enceradas, y las cabeças sentidas, y las hachas quebradas. Acudieron los dos Condes, y su prudencia, y terceros atajaron vna gran desgracia. Las damas se fueron a escuras, siruiẽdo de luz su emolura, tomando este medio por euitar quexãs, y por la cortedad de las hachas.

A Doze de Nouiembre vuo Consejo de Estado en San Augustin, (donde estã el santissimo Crucifixo, tã venerado, y conoeido por sus milagros) entraron en el su Magestad, el Padre Confessor, el Arçobispo de Burgos, el Marquès de Velada, y el Marquès de la Laguna, durõ desde las doze del dia hasta las cinco de la tarde. Lo que resultõ deste Consejo fue, que la Reyna de Francia hizo donacion al Rey su padre de todo el derecho que tiene a España.

¶ Viernes catorze de Nouiembre salio de Burgos el carruage, y recamara real, delante della quatro trompetas vestidos de librea vistosa, y en las vãderas las armas reales. Seguianse a estos, ciento y setẽta y siete azemilas cargadas, cõ sus reposteros de paño azul, y en ellos bordadas cõ seda pagiza las armas reales, y de quatro a quatro azemilas vn azemilero vestido de la librea real, y luego dos hombres, que lleuauã a su cargo la guarda de cada quatro azemilas, vestidos de la mesma manera. Luzian mucho los penachos de las azemilas, que parecia los auian iluminado con varias colores, y matizes. A esta maquina seguian los officios en razon de viandas, q̃ son dozientas y treze personas, y los officiales mayores con sus maças de plata, y en ellas grauadas las armas reales. Luego yuan quatro azemilas con sus aguaderas, y cantaros de plata, y sobre cada vno su regadera de plata. Todas las azemilas cõ muchas campanillas, caxcaueles, y escudos de plata sembrados por las frentes, y otras partes, parecia que formauan musica concertada.

¶ Seguia se a esta recamara, la del Duque de Lerma, fueron cinquẽta y seys azemilas con reposteros de terciopelo azul bordados de oro, hasta los garrotos de plata, y los escudos, campanillas, y caxcabeles, cõ vistosos penachos. A estas seguian otras quarenta y quatro azemilas cõ sus reposteros de terciopelo carmesi bordados de oro, y las armas del Duque bordadas, passaron en mucha orden. Los officios van doblados, todo con largueza, y prodigalidad.

¶ Yuan luego doze pages gentilhombres del Duque a cavallo por su orden, y en cuerpo, con vestidos de camino, los siete con abito, y los cinco sin el, siguiéndoles a estos sus criados, ricamente aderezados. Despues venia la silla del Duque bacia, su coche, y litera. Luego seis carros largos con quatro mulas cada vno, llenos de mugeres, y gente, que por falta de mulas yuan en ellos. Fue grande la multitud de todo, que no parece posible en vassallo tal grandeza (la qual su Magestad, y el Duque de Lerma vieron passar desde palacio, detras de vidrieras) Salieron de noche, y va vna jornada delante la recamara del Duque, a la de su Magestad, por preuenir lo necessario para los menesteres. Son tantas las azemilas, mulas, y bestias de carruaje, que an salido, que afirma el Alcalde de Corte Marquez que son menester cada dia tres mil y trecientas hanegas de cetuada. Ya an salido mas de dos mil mulas, coches, y literas cō criados del Rey, y de los grādes, y de la recamara de la Reyna. El Duque salio en vna litera aforrada de martas, y el Duque tambien acōpañado de muchos señores, y criados. Luego passò la Reyna en vn coche con el Principe, e Infante don Carlos sus hermanos, y el coche cercado de la guarda vieja, de acuallo, y despues del coche el Duque de Vzeda, y el Marquès de Velada, y luego los coches de las Damas, cō tantos galanes caualleros, que parecia vna Primavera. Este dia se quedó su Magestad en palacio, y fue tanto lo que llouio al salir de la ciudad de Burgos, que en breue tiempo estauan como vnas esponjas; los galanes q̄ acompañan las damas, como no perdiā los estriuos sintierō bien esto: vuiéron de valerse de fieltros, a cuya causa no an luzido las galas la centena parte, que si hiziera buen tiempo.

¶ Su Magestad salio el Domingo con todo lo restāte de su familia, y demas cortesanos, posā cada dia, donde el antes ā estado la Reyna de Francia, llegará hasta la ciudad de Vitoria, dōde se despedirá de la Reyna, y aguardará alli a la serenissima Madama Ysabela de Borbon, y vendra a Burgos con sus altezas, y de alli a Valladolid, y luego a Madrid. Todo lo qual sea para mayor honra, y gloria de nuestro Señor Iesú Christo. Amen.

¶ Impressa con licencia, por Alonso Rodriguez Gamarra, en la Calle de la Muela frontera del Cipres de Martin Ceron. Año de 1615.

Relacion del feliz viage de la
señora Emperatriz, desde el
Puerto Final, a Viena de Austria ...
desposorios de sus Cesareas
Magestades, celebrados en
aquella Imperial Corte domingo 5
de diziembre de 1666 ..

A 111/008(31)

Gómez de Blas, Juan, imp.

RELACION

DEL FELIZ VIAGE

DE LA SEÑORA EMPERATRIZ, DESDE
 el Puerto del Final, a Viena de Austria: y Desposorios
 de sus Cesareas Magestades, celebrados en aquella
 Imperial Corte Domingo 5. de Diziem-
 bre de 1666.

Legò la Serenissima señora Doña Margarita Maria de
 Austria al Final, Viernes 20. de Agosto de 1666. com-
 boyada de las Galeras, y Nauos, de que se dio suficien-
 te noticia en la Relacion, ò Gazeta antecedente: en
 cuyo Puerto auia preuenido Don Luis de Guzman Ponce de
 Leon, Governador del Estado de Milan (despues de varias sal-
 vas de Artilleria, y Mosqueteria, que se hizieron desde el Casti-
 llo, y Baluartes de la Plaza, luego que desde el Puerto se descu-
 briò la Capitana Real de España: a que correspondieron las Ga-
 leras de el Comboy arriba mencionados) vn Puente de ma-
 dera de dozientos passos de largo, que sobrefalia de el Mar, y re-
 matava en vn hermoso Arco Triunfal, costosissimamente adere-
 çado, adonde pudo llegar la Galera Real con el costado de el Ta-
 bladillo, y por èl se hizo con toda comodidad el desembarco.

Por este Puente entrò Don Luis Ponce en la Real, y besò la
 mano a la señora Emperatriz, que le mandò eubrir de primera
 Clase; como a Governador, y Capitan General del Estado de
 Milan. El desembarco se executò, yendo su Magestad Cesarea
 de la mano del Duque de Alburquerque; y al pie del Arco Triun-
 fal besò la Cruz Episcopal, que el Obispo de Sazona, ò Savona, te-
 nia en sus manos, acompañado de toda la Clerecia, y montó en
 vna vistossissima Carroça, de fabrica extraordinaria, asistida de la
 Duquesa de Alburquerque, que iba haciendo officio de Camarera
 Mayor, en el interim que llegaua de Barcelona la Condesa de

Eril, que auia de suceder en este exercicio a la de Benauente, que murió en Denia. Diose principio al Acompañamiento, en esta forma.

Ivan delante los Capitanes, y Cabos mas principales de las Milicias del Marquesado del Final: a quienes seguian Don Carlos de Este, Marques de Burgo Mainier: el Duque de Abito: el Marques de los Balbafes, General de la Caualleria del Estado de Milan: Don Diego Albarado, Governador del Final: Don Frey Juan Galdeano Bai io de Elbe, General de las siete Galeras de la Religion de San Juan de Malta: el Duque de Turlis, que lo es de las Galeras de la Esquadra de Genoua: el Marques de Villafranco, de las de Sicilia: y el Marques de Bayona, de las de España. A estos se seguian los dos hermanos del Duque de Alburquerque, los Marqueses de la Guardia, y Povar, Mayordomos de Semana: el Padre Confessor, y el Capellan Mayor: y despues el Eminentissimo Cardenal Don Geronimo Colona [que murió al septimo dia en el Final, de enfermedad de quantanas] y a lo vltimo las Damas, que iban delante de la Carroça de la Persona Imperial. Con esta comitiva marchò su Magestad Cesarea al Burgo, en cuya Puerta estaua aguardando el Governador de Milan, asistido de los Tribunales Eclesiasticos, y Seculares del Estado; y alli se repitieron las salvas de Artilleria, y Mosqueteria, el viuo clamor de las Campanas, y los victores, y aplausos populares, que se continuaron hasta llegar a la Iglesia de San Juan Bautista: adonde fue recibida por el mismo Prelado, que la conduxo a la Capilla Mayor, en el interim que con toda solemnidad se cantaua el Hymno: *Te Deum laudamus*, en hazimiento de gracias por la felicidad deste viage. Desde la Iglesia se encamino su Magestad Cesarea, en la misma Carroça, por la calle Mayor (la qual, y las demas accessorias, se ostentaron en esta ocasion galantes, con diferentes adereços de brocado, y luzidas telas de oro, plata, y seda) al Palacio Ducal, que estaua riquissimamente alijado: y en medio de los Salones se veian magestuosas Mesas, colmadas de copioso numero de viandas, y diuersas infusiones de aguas, y sorbetes. Y auiendose sentado la señora Emperatriz en la Mesa de el mayor Salon, la presentò Don Luis Ponce de Leon cantidad de riquissimas joyas, y entre otras curiosidades, se llevaron el apaulo seis caxas de vara y media de largo y vna de ancho, forradas en tela

rela encarnada, y plata, tachonada con muy ricos galones de
puntas de oro de Milan. Estas cajas contenian varios dulces de
Italia, dispuestos en ellas con tanto primer, y aseo, que merecien-
ron llevarse la vista de los circunstantes: dos de las quales, por ser
de la calidad que se ha referido, embio su Magestad Cesarea a la
Reyna nuestra señora, en vna Falua que el dia siguiente salò la
buelta de Barcelona, con auiso de la feliz entrada en el Final. En
este Puerto se entretuvo la señora Emperatriz onze dias, asistida
y felixada del Governador del Estado, con famosas meriendas, y
bebidas extraordinarias, y en ellos recibì los parabienes de dife-
rentes Principes: como fueron, del Conde de Montecuculli, Em-
bado con grande sequito de Caualleros Alemanes por el señor
Leopoldo Ignacio de Austria, Emperador sempre Augusto de
Alemania. De Monseñor Turiano, Gentilhombre de Nuestro
Beatissimo Padre ALEXANDRO SEPTIMO, quien la em-
biò sus Bienes, dilatando la Legacia para despues de consumado
el Matrimonio en Viena: y del Principe Mathias de Medicis de
Elorenzia, en nombre del Gran Duque de Toscana.

Miercoles primero dia de Setiembre salò del Final la señora
Emperatriz, acompañada de Don Luis Ponce de Leon, y de nu-
meroso congreso de Titulos, y Caualleros Italianos, que la con-
duxeron aquella noche a la Villa del Cayro, y el dia siguiente a
Sping: adonde el Marques Palavicino, Capitan de las Guardas del
Duq de Saboya, visitò a su Mag. Cesarea, en nòbre de su Principe.

Viernes tres se hizo jornada en Ayguas, y alli fue visitada nues-
tra Princesa, y hospedada magnificamente por la Duquesa de
Márta, y Mòferrato. El dia siguiente se hospedò en el Còvento de
Religiosos Dominicanos del Bosco del Figuerol, Patria del San-
tissimo Pòtifice Pio Quinto. Domingo cinco en Alexandria de la
Palla: en cuya Plaça se le hizo a su Magestad Cesarea famosissimo
recebimiento. Lunes seis, en Castellano de Serbia. Martes si-
guiente en Vogera: Aqui fue visitada de Don Antonio de Sa-
boya, Governador de Villafranca de Niza. Y el Miercoles ocho
se hizo jornada a Pau: en esta tan insignè, como memorabile Ciu-
dad recibì la señora Emperatriz mil Norabuenas de vn Gen-
tilhombre embiado por la Señoria de Luca, y alli descanso hasta
Sabado onze de el mismo mes, que se encaminò a la de

bien con impedimento de la mucha agua que llovió este, y algunos dias siguientes. En aquella Ciudad entró su Magestad Cesarea incognita, con cincuenta Carroças de seis cauallos cada vna, asistida del Duque de Alburquerque (que por entonces se hallaua muy congojado de quartanas) y del Governador del Estado, y con ellos fue a dar gracias a Dios a la Iglesia del Domo de aquella populosissima Ciudad, y despues se alojó en el Palacio Ducal, en el interim que se perfeccionaró los Arcos Triunfales, que para la entrada en publico estauan preuenidos, y maltrataron las aguas.

Esta entrada se celebró Miercoles quínze de Setiembre, y fue de las más ostentosas, y graues que se han executado en Italia a honor de Principe Catolico, así en nuestros tiempos, como en los antecedentes. Fueron tantos, y tan costosos los Arcos Triunfales, y el adereço de calles, balcones, y ventanas de la Ciudad, por donde se celebró esta felicissima entrada, que han merecido darse a la Estampa la mayor parte dellos, delineados en laminas de bronze, para que de los esmeros con que Don Luis Ponce de Leon se adelanta en el servicio de la Augustissima Casa de Austria, quede perpetua memoria en los venideros siglos.

Fueró muchos los fuegos artificiales q̄ esta noche se esparcieron por la vaga Regiõ del Ayre, los quales parece q̄ gozosos de ver en aquella Ciudad a la mas preciosa Margarita de la Austriaca Casa, pretēdiã vfanos cópetir có las brillátes Antorchas del Firmamento. Las maquinas, y nuevas inventiuas, q̄ famosos Artifices fabricaron con el violento artificio de la polvora, fuera de la Estrada cubierta del Castillo, fueron tales, y tan extraordinarias, que admiraron generalmente a los Ingenios mas releuantes de aquella Ciudad, formando las vnas, ya las invencibles Aguilas del Imperio de Alemania: ya los incontrastables Castillos, y Leones de España. Festejo de que su Magestad Cesarea (que le estaua mirando desde los Baluartes del Castillo) se dió por muy servida, y le manifestó en lo risueño de su semblante: como así mismo de la opulenta Merienda con que la sirvió el Castellano, que lo era el muy Noble Cavallero Don Baltasar Mercader.

Despues de los fuegos se representó en Palacio vna Comedia, con varias perspectiuas, y diuertimētos de Musica, y otros lamotes, los quales se continuaron por algunos dias siguientes.

Pero el Viernes 17. del mismo mes de Setiembre [dia en que la Iglesia Nuestra Madre celebra fiesta al Santissimo Nombre de MARIA, y en que cumpliò vn año la muerte del Rey Don Felipe Quarto nuestro señor] quiso la señora Emperatriz que se celebrasse en la Iglesia del Domo, Aniuersario por la Anima del Rey su Padre; y con efecto se executò en aquel dia, vistien dose en traje lugubre, assi su Magestad Cesarea, como las Damas, y demas Nobleza de aquel Estado.

Sabado 18. entrò en Milan el Marques de Grana, a visitar a la señora Emperatriz, de parte del señor Emperador, y la presentò vn Collar de Diamãtes, y caridad de cadenas de oro, y ricas joyas.

Lunes 20. hizo esta funcion el Marques Alfonso Palauicino, Capitan de las Guardas de Archeros del Duque de Parma. El dia siguiente el Marques Silvio Molza, Governador de la Ciudad de Reggio, de parte de D. Francisco Este, Duque de Modena. Jueves 23. Don Francisco de Palma, en nombre de la Republica de Luca. Viernes 24. el Procurador Vallier, Embaxador de la de Venecia, visitò a su Magestad Cesarea, y ofreciò asistirla, hospedarla, y regalarla, en nombre de su Principe, en los lugares del Estado Veneciano, por donde se auia de hazer el transito a Alemania.

El Conde Filipe de Aglie, Marques de Riuardo, Mayordomo Mayor del Duque de Saboya, Superintendente de las Finanzas, Ministro de Estado, y de los mas antiguos Caualleros del Orden de su Alteza, entrò en Milã a 24. de Set:òbre, y hizo el cùplimiento de la bienvenida de parte del Duque de Saboya.

Finalmente, Miercoles 29. de Setiembre, dia del glorioso Arcangel S. Miguel, salì de aquella Ciudad su Magestad Cesarea, y por vn Nauillo, ò Canal, hizo la primera jornada, en vna vistosissima Gondola, betunada de verde, y bruñida de oro, con vidrieras de cristal, cortinas, y cielo de damasco, y alfombra de ricos tapetes, ajustados a la capacidad del Baxel. Lleuaua seis Remeros, vestidos de damasco verde, franjado de rica plata, y nauegò a la Canonica, Villa distante 20. millas de Milan, adonde ya estauã esperãdo los coches de su comitua. Desde aqui se prosiguierò las jornadas por las tierras del Milanès Estado: y hasta entrar en las del Veneciano fueron todas muy penosas, por la abundancia de agua que llouìò en aquellos dias. En estos Confines estauan los

Em-

Embaxadores de aquella Republica, esperando a nuestra Princesa: los quales la recibieron, hospedaron, y comboyaron con tanta magestad, y grandeza, como merecia su Imperio. Llegó a Pertona: de que se despidió Don Luis Ponce de Leon, y se volvió a Milan, con mando de honras, y fauores.

A 8. de Octubre se hizo jornada en Roueredo, primero Lugar de Tréto (cuyo Estado, junto cō los de Intpruk, y Tyrol, ha heredado nueuamente, el señor Emperador de Alemania) y alli fue magestuosamente recibida, y agasajada del Eminentísimo Cardenal de Harrac, Obispo de aquella Ciudad, y del Principe de Dietenrechtstein, Mayordomo Mayor que ha de ser de la señora Emperatriz: asistidos de copioso numero de Principes, y Caualleros, y de las Milicias de aquellos Estados.

Domingo 10. de Octubre se hizo transito a Trento, y en ella el Governador [que lo era el Conde Juanelo] recibió, hospedò, y regalò a la señora Emperatriz, con grandes vécajas, y demostraciones de regozijo. Aqui fue visitada del Conde de Slabata, quien de parte del Cesar la diò la bienvenida, y presentó vn cofre, en q̄ la embiava caridad de cadenas de oro, y joyas de diamãtes, esmeraldas, y rubies: las quales mandò su Magestad Cesarea repartir esta misma noche a la gente de su Familia, assi entre la que se auia de bolver a Italia, y España, como la que auia de entrar en Alemania, en servicio desta Princesa. La qual fue otro dia por la mañana conducida a la Iglesia de S. Marcos de aquella Ciudad, y despues de oir Misa en su Mayor Capilla (adonde con toda solemnidad se cáto el Hymno: *Te Deum laudamus*) salió a la Puerta de la Iglesia, y en ella el Duque de Alburquerque, en nombre del Rey, y de la Reyna Governadora, nuestros señores, entregò la Persona de la señora Emperatriz al Principe de Dietenrechtstein, y al Eminentísimo Cardenal de Harrac, Diputados nõbrados para este efecto por el señor Emperador de Alemania: los quales la recibieron cō la solemnidad, y ceremonias cõtendidas en las instrucciones, y ordenes q̄ lleuaua de sus Monarcas. Y despues de hecha vna profundísima cortesía, se despidió su Excelencia de la señora Emperatriz: él (aunque todavia conualeciente de las quartanas) a embarcarse en el Final, en las Galeras de Sicilia; y su Magestad Cesarea, a proseguir el viage de la Germania.

Miercoles 13. se celebrò la entrada en Inspruk. Y Lunes 18. se embarcò nuestra Princesa en el Danubio, y haziendo noche en pobleado, se prosiguiò la nauegacion por el Rio, por tiempo de siete dias, y al fin dellos llegó la comitiva a Schotviena, en cuya Ciudad entrò incognito el señor Emperador, y llegado (entre otros Caualleros Alemanes) a besar la mano de su hermosísimo Conforte, se la apretò de tal forma, que la obligò a hazer reparo en el sujeto; y auendole atentamente mirado al rostro, reconociò en lo risueño del semblante, que era su amantísimo Espofo el que tenia delante. Con que le levantaron ambos a vn mismo tiempo, se abraçaron ternísimamente, y se sentaron debaxo de Dofel Imperial, y alli hablaron en secreto poco mas de media hora. Despues de la qual sacò la señora Emperatriz vn sombrero de color, y vn riquísima joya de diamantes, y quitandole vn lazo azul del tocado, prendiò con él la joya en el sombrero, y se le presentó a su Despofo: el qual, auendole recebido con grandes demostraciones de agradecimiento, se despidiò de su querida Espofo; y dandola repetidos abraços, montò a cauallo, y se bolvió corriendo la posta a Viena: y cò la agitacion del camino (que fueron mas de 14. legua) se le cayò la joya, y lazo del sombrero, y se la hallò vn pobre hombre trabajador del campo, a quien el Cesar mandò dar cinco mil reales de ocho por el hallazgo.

Finalmente la señora Emperatriz llegó a vista de Viena a 25. de Octubre, y se hospedò en vn dilatado Palacio, que para su alojamiento estaua preuenido, media legua distante de aquella Corte, en el interim que se preuenian las cosas mas importantes para la entrada en publico. Esta se efectuò magestuosísimamente Domingo cinco de Diziembre (en el mismo dia que, segun Constanço Felici en su Kalendario Historico, entrò triunfando en Roma el Emperador Carlo Magno, año 800. en tiempo del Papa Leon III.) y fue en la forma que se sigue.

Ivan delante 1500. caualleros Hangaros, con mucha de la principal Nobleza del Imperio, bien adereçados, y los caualleros ricamente enjaçados a su yfança, llevando toda la Caualleria lanças, con flumalas de tafetan, tenidos azules de lantejuela de oro. Seguiante otras Compañias de Caualleros de la Prouincia de Carniola, y a çitos la Recamara de la señora Emperatriz, cubiertos los Carros con Rt. posteros bordados de las Armas de España. Y luego inmediatamente le seguian 40. caualleros de mano del Cesar, cubiertos de terciopelo negro, bordadas las Armas del Imperio, de oro de realce: ricas filas, bordadas de oro y plata, y los jaezes sembrados de diuersas piedras de mucho valor. Seguiate la Nobleza de los Reynos de Hungria, y Bohemia, y de las Prouincias de Austria, Croacia, Carinthia, y otras hereditarias: adornadas las personas con vestidos de inestimable valor: y despues cientos caualleros ricamente enjaçados. Iva despues el Mayordomo Mayor del se-

ñor Emperador, y luego su Magestad Cesarea a cauallo, debaxo de vn Palio muy rico: y a lo vltimo la señora Emperatriz, tan hermosa como siempre, asistida de la Condesa de Eril, su Camarera Mayor, en vna Carroça, bordada de oro por dentro, y fuera, con grandissimo realce, sobre tela carmesí: y del mismo genero la litera, y silla de manos que le seguian, todas tres piezas se fabricaron en Paris, y son de las mejores en riqueza, labor, y garbo que se ha visto en las Prorincia de Alemania. Despues desto le seguia la Guardia de Soldados del Presidio de la Ciudad, con ricas galas, plumas, y bizarria. Deste modo entró el seguito por la Puerta de Hungria, que llaman Estuventor, y passaron a la calle de Estoquenaix (adonde se veia vn Arco Triunfal, junto al Palacio del Obispo) y della a la de Gravamer: en alta se admiraua otro Arco mas releuante, con varias perspectiuas, y en su circunvalacion vn Esquadron volante de Ciudadanos, con sus Armas, y vistosas galas. Passò la comitiva al Conarte, y en él se dexaua ver otro Arco Triunfal, no menos rico, y vistoso que los antecedentes, Y auiendo llegado a las Puertas de los Agustinos Recoletos, se apearon sus Magestades, y entrando en la Capilla Mayor, talio el Nuncio Apostolico, y con Breue especial que para ello tenia de su Santidad, dió la bendicion a sus Cesareas Magestades, y se cantò solemnisssimamente el Hymno: *Te Deum laudamus*, con muchas salvas de Artilleria, y Mosqueteria, y repetidos repiques de Campanas. De de esta Iglesia entraron por el Passadizo en Palacio, y en el Salon grande se sentaron sus Magestades Cesareas, debaxo de Vofel, a cenar (por ser ya mas de las ocho de la noche) en vna magestue la Mesa, adonde se sirvieron tanta diuersidad de viandas, quantas pudo desear el apetito, y hallar el afecto. Sentose a la cabecera el señor Emperador, y a su mano derecha la señora Emperatriz: mas abaxo el Eminentissimo Cardenal de Harrac, y a los lados, por sus grados, el Nuncio Apostolico, el Còde de Castellar Marques de Malagò. Embaxador de España, y luego el de la Republica de Venecia. Preuiniendo para los ocho dias siguientes muchas Comedias, q̄ se auia de representar en el Idioma Italiano, y otros varios festejos, y entretenimietos, de q̄ no se puede dar noticia en esta Relaciõ, por la cortedad de su volumẽ: y assi, omitiendolos todos, solo diré, que sus Magestades Imperiales quedan en Viena con muy buena salud: la qual prospera Dios por largas edades, y les de la dilatada lucension, como les desea la lealtad de nuestra España.

CON LICENCIA.

Impressa en Sevilla, por Juan Gomez de Blas, su Impressor mayor.

Año de 1607.

Relacion de la audiencia que se le dio al Principe de Merito, Duque de Pastrana embaxador extraordinario, en Paris por los ... Reyes de Fra[n]cia, y embaxada que les dio, y el efecto que vuo cerca de las Capitulaciones de los casamientos del Principe ...

A 109/085(081)

Martín, Alonso imp.

89

RELACION DE

la audiencia que se le dio al Principe de Merito, Duque de Pastrana embaxador extraordinario, en Paris por los Cristianissimos Reyes de Fracia, y embaxada que les dio, y el efecto que vuo cerca de las Capitulaciones de los casamientos del Principe nuestro señor, y de la serenissima Infanta Madama Isabela, y de lo que mas passó.

FVE la entrada del Duque de Pastrana en Paris a treze de Agosto, con la suntuosidad, y acompañamiento, que es notorio, pues toda la nobleza de Francia fue con su excelécia hasta su posada, y el Duque de Nibers le dexó en su aposento, y boluio el Embaxador cō el, hasta dexarle en la carroça, por ser costumbre cō tales personas. A la noche vino a visitar al Duque de parte del Rey Monfur Legrin su cauallerizo mayor, y de parte de la Reyna Monfur de Xatre Vbiul.

¶ Iueves diez y seys de Agosto tuuo audiécia el Duque, y le lleuó a ella el Duque de Guisa, acompañado de cada la corte. Salieró de su posada a las seys de la tarde, y por ser largo el trecho, y por la mucha gente de las calles llegaron al anochecer al Vbre, que es el Palacio real, donde le aguardauã sus Magestades en vn pedaço de la galeria nueva, q̄ es vna famosa pieça, y adornada de luzes, y a la puerta della esperando quatro gétiles hombres con luzes para alumbrar al Duq̄: estaua la pieça en esta forma, dos ballias, vna de vna parte de la galeria, y otra de la otra, dexádo en medio

medio sitio bastante para poder passar por el los caualleros Españoles, y Franceses: desde la balla a la pared estaua lleno de gradas, y en las vnas estauan los caualletos Franceses, y en las otras los Españoles: al fin desta balla quedaua vn poco de lugar, como ocho, o diez passos, y luego empeçaua la tarima en que estauan sus Magestades en dos sillas debaxo de dos de los lados de las sillas estauã las princesas de la sangre, en primer lugar la de Condé, y luego la de Conti, y Suafola, y seguianle las demas Princesas, y mugeres de Duques pares de Francia. Llegó el Duque, y el Rey salio a recibirle quatro, o cinco passos fuera de la silla, y en todo el tiempo que el Duque estubo hablando con el hizo grandes demonstraciones de contêto de todo lo que le dezia en nombre de su Magestad Catolica: y el Duque despues de auerle dado su carta, passó a dar la que lleuaua para la Reyna; la qual hizo las mesmas demonstraciones de contento en recibirle, mostrauale muy gran le en todo lo que el Duque le dezia de parte de su Magestad Catolica. Y despues de auer se detenido en estas platicas como vna hora, se despido, auiendo hablado a las señoras que estauan acompañando a la Reyna, y con la mas gente fue al quarto de su Alteza la Princesa nuestra señora, que estaua acompañada de muchas damas de la corte, y entre ellas la madamusele de Bandoma, hija de Enrique quarto: llegó el Duque, y besó la mano a su Alteza, y dió los recaudos q̄ la lleuaua, y se holgó mucho, y los recibió con muy gran gusto. Y luego llegaron todos los señores, y caualletos Españoles, q̄ vierie. ñ con el Duque, y besaron su real mano. Despido se el Duque de su señora; y fue al quarto del Infante, hermano segundo del Rey de Francia, y le visitó súttamente con Madama Crestina su hermana; recibieronle con mucha alegría, y contento. Dando fin a esta visita se boluio el Duque a su posada, acompañandole el de Guis, y los que salieron con el.

¶ El Duque deseaua se llegara el dia del efecto de los conciertos, y concludyr con su embaxada, por el ser mucho el gusto con que auia hecho el viaje, aunque en tiempo tan contrario, por ser excessiuos los calores. Y por mucho que deseaua ver el fin dichoso, no era menor el de los Cristianísimos Reyes, y de toda su corte.

27

AVIENDOSE acordado las Capitulaciones de casamiento del Principe de España nuestro señor con Madama Ysabela, señora nuestra, se otorgarō Sabado veynte y quatro de Agosto, dia del glorioso San Luys Rey de Francia, a las cinco de la tarde vino por el Duque a su posada el Principe de Conti, junto con toda la corte, y llegó a Palacio, donde estaua preuenido como para colata de leuada, y grandiosa, aguardauan a nuestro Duque en una quinquada grande del quarto del Rey su Magestad Cristianissima, y Reyna Regente su madre, y Madama Ysabela, y Madama Crestina, y la Reyna Margarita, y a los lados todas las Princesas de la sangre, y las demas desta corte. Y los Principes de la sangre, y los otros Principes, y Duques pares de Francia, y otros muchos señores, y caualleros, y el Nuncio de su Santidad, y el Embaxador de Toscana, y el gran Chanciller, y auiendo llegado el Duque, y hecho las devidas cortesias a sus Magestades, y Alteza, Mos de Vellaroy del consejo de Estado, y secretario de los mandamientos començo en alta boz a leer las dichas Capitulaciones, y en auiendolas acabado de leer, que todos las oyeron, llegó su Magestad del Rey Cristianissimo sobre un bufete donde estauan, y las firmó, y luego la Reyna Regente su madre, y su Alteza de la serenissima Infanta Madama Ysabela, y la Reyna Margarita, y luego el Duque de Pastrana, y don Inigo de Cardenas Embaxador ordinario de Francia, y los Principes de la sangre, y los otros Principes, y Duques pares de Francia. Y en acabádo de firmar, el Duque de Pastrana besó la mano a la serenissima Infanta Madama Ysabela, y dio la norabuena al Rey Cristianissimo su hermano, y a la Reyna Regente su madre, y a la Reyna Margarita, y a las demas Princesas, y señoras, y lo mesmo hizieron todos los señores, y caualleros Españoles. Y acabados los parabienes, en que manifestaron todos los de aquella gran junta su desseo notable del fin felicissima destos casamientos, por la alegria comun que en general se vio, se despidio el Duque de sus Magestades, y de su Alteza, y se boluio a su posada con todo el acompañamiento que auia ydo a Palacio, y en dexandole en ella, se fueron los demas señores a las suyas, quedando muy pagados del agrado del Duque.

¶ A los veynte y seys de Agosto cobido la Reyna Margarita al Duque de Pastrana para vn festin en su posada. Fue a la hora señalada,acompañandole don Inigo de Cardenas,y los señores,y caualleros q̄ vmierō acompañandole en el viaje. Estauan allá los Reyes,y su Alteza de Madama Ysabela,y las Princesas de la sangre,la de Conti,y Sua sola, Duquesa de Guisa, y otras muchas señoras; no auia Principes de la sangre, a la mano derecha del Rey estauandos sillas rasas de terciopelo carmesi, y alli se dio asiento al Duque, y a don Inigo, y detras se metieron los señores, y caualleros, que venian con el Duque como podian, que no tuuo ninguno lugar señalado.

¶ Començo el festin el Rey con su hermana Princesa de España,y en tanto que dāçó su Alteza de la Princesa,el Duque estuu en pie, y descubierta: la Reyna le embió a mandar con don Inigo se sentasse,y cubrielle. Respondio el Duque, que mientras dançasse su señora auia de estar así,y pareció a la Reyna,y circunstantes muy bien.

¶ Acabada la primera dença, la Reyna embió a mandar al Duque sacasse a su Alteza,el Duque respondió suplicando, no se lo mandasse, porque en ninguna manera haria: y replicando la Reyna, y continuando el Duque en escusarse, la Reyna dixo a su Alteza le sacasse, y así lo hizo; y el Duque mientras danço con su Alteza fue descubierta, de que se habló mucho, y agradó mas.

¶ Dançaron en este festin don Francisco, y don Diego de Silua hermanos del Duque, y el Marques del Adrada, con madamufela Danet, hija del Duque de Humala, y la Princesa de Conti, y madamufela de Bandoma, sacandose vnos a otros, y otros a otros, con que se celebró mucho.

¶ Acabado el festin, se entraron en vna pieça mas adentro, donde estauan puestas muchas mesas con varias colaciones, los Reyes sin sentarse fuerō tomādo dellas, y dādo al Duque, y el a las damas, y estando con mucho regozio, despojaron las mesas: y la Reyna salio a tomar su coche, y el Duque la acompañó hasta dexarla en el, y sus pajes alubrando a los Reyes, y de alli se fue a su posada.

¶ Imprimio con licencia, en Madrid, en casa de Alonso Martin. Año de mil y seyscientos y doze.

Verissima relacion de la partida de
Londres que hizo Don Diego
Hurtado de Mendoça, ... y los
singulares favores que le hizo el
Rey de la Gra[n] Bretaña,
sentandole a comer a sumesa con
el, y con el Principe de Galès ...

A 109/085(124)

Cabrera, Juan de, imp.

VERISSIMA
RELACION
DE LA PARTIDA
DE LONDRES QUE HIZO DON DIEGO

Hurtado de Mendoza, Embaxador extraordinario de su Magestad
 y los singulares favores que le hizo el Rey de la gra^a Bretaña, sen-
 tandole a comer a su mesa con el, y con el Principe de Galès, y los
 favores assi mismo q^e recibio en Flandes de la Serenissima Infanta
 doña Isabel Clara de Austria. Y en Paris el christianissimo
 Rey de Francia tambien le hizo.



Tambien se haze mencion del presente que don Alonso de Loaysa
 Cavallero particular en Granada, hizo a su Magestad. Y como en
 Iaen pidio queria ver la santa Veronica, y la venerò
 con gran reverencia.



VIENDO SIDO INFORMADO el Señor Rey de la gran Bretaña, de la partida para España del señor Don Diego Hurrado de Mendoza, quiso hazerle vn grãdioso favor (agradecido del que en esta Corte del Rey nuestro Señor) se le avia hecho al Principe de Galès, para lo qual le embio su Magestad serenissima tres vezes a visitarle, y darle la bien llegada, y el sentimiento que tenia de su partida, y esta Embaxada le embiò con diferentes Principes y Señores de los mas privados de su corte, porque se echara mas biende ver su buen desseo, en honrar los Embaxadores de España.

Embiòle toda la guarda Real de super-sona, y al Capitan della con muchos señores y Cavalleros muy luzidos para que le acompañasen, desde la casa a dõde estaua ospedado, a Palacio, y le bolviessen a ella, cosa que no se á hecho jamas con ningun Principe, ni Embaxador en aquel Reyno: y haziendole vn grandioso banquete, sentandole a su mesa cerca de si, mandó que comiessen debaxo de el dosel, y enfrente a la mano derecha, se sentò el serenissimo señor Principe de Galès, y en la misma mesa frontero del, se sentaron el señor Don Carlos Coloma, Governador de Cambrai, y Embaxador extraordinario de la
Ma-

Magestad Catholica del Rey nuestro Señor, y el señor Don Diego Mexia, Capitan General de el Artilleria de Flandes, Embaxador de la Serenissima Señora Infanta Doña Ysabel de Austria, al mismo Reyno.

Despues de levantadas las mesas, y acabado el banquete, uvo sarao, y en vn baylete de Mascara que uvo de doze Cavalleros adereçados muy gallardamente, con muy ricas libreas, y riquissimas joyas dançaron con muchas señoras combidadas al festin.

Diolo su Magestad al despedirse, una cadena de muy ricos diamantes, pendiente una riquissima joya tambien guarnecida de lo mesmo, con su Real retrato dentro della, que vale diez mil ducados.

Passando por Flandes a la venida, la serenissima señora Infanta doña Ysabel le hizo mucha honra, y mercedes, y le presentò una riquissima tapiceria.

Llegado a Paris, el christianissimo Rey de Francia, le hizo un sarao en Palacio, y le sentò en el a su lado, y dançò Monfiur hermano del Rei, y Madama tambien hermana suya.

Fue mucho de ver las demonstraciones que su Magestad hizo de buena voluntad con su Señoria.

ENTRADA DE SV MAGESTAD EN LA
Ciudad de Granada.

Miercoles Santo despues de la Oracion entrò el Rey nuestro Señor en la Ciudad de Granada, salieron la Cavalleria a recibirle a la puente de Xenil, y todas las Companias de Infanteria haziendo famosas salvas. Mandò su Magestad q echassen las cortinas del coche por la grande humareda. Estuvo allí ocho dias, en los quales visitò el Monte Santo, Cartuxa, Geronymos, la Compania de Iesus, y otros Conventos. Tuvo por posada la Torre de Comares, y quarto de los Leones. Mandò que las processiones subiesse arriba para verlas. Lavò los pies a doze pobres imitando a nuestro verdadero Maestro (por cierto zelo de christianissimo Monarca.) Visitò las Torres Bermejas, y Generalife, y en el inter q su Magestad dava buelta, un Cavallero principal llamado don Alonso Loaysa tenia apercebido en la plaça del Alhambra quatro cavallos cojaezados, con sus frenos, y estribos todos de plata macisa, y veinte aze milas cargadas de terneras, jabalies, y otras muchas cosas de caça, y avia tres cofres pequeños, vno de agua de olores, otro de telas finas, y el otro lleno de doblones, que avia cantidad de diez mil ducados. Preguntò su Magestad cuyo era aquello, y el Duque del Infantado le respondió, q don Alonso de Loaysa le servia con aquel presente, y que era un noble Cavallero particular: agradeçielo y estimòlo su Magestad, prometiendo premiarlo.

Partio Miercoles á la Ciudad de Iáen, y aun que de passo, le salieron a recebir las Companias y Cavalleria de la Ciudad con bñe orden y concierto, y su Magestad siendo informado como estava allí la Santa Veronica del verdadero rostro de nuestro Señor, pidio que se quera ver, y enseñaronsele, al qual adorò y venerò con grandissima demonstracion, y de allí siguió su jornada para su Corte de Madrid, en la qual, y en sus Reynos còserve nuestro Señor largos años para defensa suya, y amparo nuestro.

LAVS DEO.

*Impressa en Sevilla esta Relacion, por original impresso
en Madrid, en la Imprente de Luys Sanchez,
en este Año que estamos de*

1624.

POR IVAN DE CABREJA.

176

RELACION DE LA

ENTRADA EN NAPOLES DEL EXCELENTIS-
simo Duque de Alcalá Virrey de aquel Reyno, Y recebimiento q̄
la Ciudad le hizo, Las solemnissimas fiestas que los Principes y
señores quedauan preuiniendo, en demostracion
del gusto de su llegada.



MALLANDOSE en Barcelona el señor Du-
que de Alcalá, impedido el passaje por falta de
galeras, llegaron en aquella ocasion seys de Mal-
ta, que venian à acompañar en la jornada de la
Serenissima Infanta de España y Reyna de Vn-
gria; y dilatandose por entonces quedaron deso-
cupadas para poder llenar al Señor Duque de Al-
calá: y embarcandose en ellas con su familia y gente de su seruicio,
y todos los passageros que alli se hallaron se hizieron a la vela. Lle-
gó a Saona, Ciudad y puerto de mar del Ginouesado, y de alli passò
a Puerto finere, de donde en quatro dias dia de Señora santa Anna
a 26. de Julio a medio dia llegó a Pusilico, barrio y calle còtinuada
hasta Napoles. Causò grã nouedad su impenlada venida, por el des-
cuido en q̄ estauan puestos, y el mucho desseo q̄ tenian de su llega-
da les hazia dudar. Auia el señor Duque despachado desde Puerto-
finere correo al señor Duque de Alua auisandole de su llegada, que
a vn tiẽpo llegó con las Galeras: fue de gran regozijo su llegada pa-
ra toda la Ciudad, y assi dentro de vn ora fue grandissimo el còcur-
so de Principes y señores que acudieron a ver a su Excelencia en pu-
blico, en el palacio del Principe Astillano, dõde estuuò hasta hazer
su entrada: Allí fue visitado de todos los Grandes y señores, caualle-
ros y syndicos, electos, cõsejas, consejeros, cõsejo colateral y cama-
ra, y todos los del dicho Reyno, con grãdes muestras de gustos. Este
dia se hallaua el señor duque de Alua indispuesto, y embiò a visitar
al señor Duque de Alcalá con el Còdestable de Navarra su hijo. El
Duque fue en secreto a visitar al duque de Alua, dilatandose la en-
trada por diez dias, por hallarse enfermo y desaperebido para su
partida, aunque toda la Ciudad persuadia a su Excelencia tomasse
la posesion luego, y gouernase desde Pusilico, y no quiso sino dar
todo el termino q̄ pedia y ocho dias mas. Otro dia fue en publico
el duque de Alua a visitar al Duque de Alcalá, en vna gondola rica-
mente adereçada, con musicos dentro como siẽpre traia, y en reta-
guarda seys Galeras, llegó a Pusilico, donde acõpañado de muchos
señores y Grãdes baxò el señor Duque de Alcalá en vna silla de ma-
nos, hasta dõde llegó la gòdola, y haziendo sus cortesias entrò el se-
ñor

ñor Duque de Alua en otra silla, y cōtinuando igualmente hasta las
salas: Hizieron las Galeras gran salua, y Compañia de la guardia, y
estuvierō vna hora hablando solos, y despues visitō a la señora Du-
quesa de Alcalá y Marquesa de Tarifa. Boluieron los dos Virreyes
como auian venido hasta la gondola, y boluendo a hazer la salua
se partio. y el duque de Alcalá se boluio a su palacio. De allí a dos
dias boluio el Duque de Alua en la mesma gondola y músicos y ga-
leras y lleuò a passear al Duque de Alcalá con acompañamiento de
mas de 150. gondolas de señores y caualleros, y otras de señoras, q̄
este sitio es el passeio de las gondolas y faluas por la mar, y las carro-
cas por la tierra, que passan de mas de dos mil. Hizieronse en estos
dias algunas visitas los dos Virreyes, haziéndose las mismas cortesias
y en la vltima, que fue viniendose a despedir de la señora Duquesa
y Marquesa de Tarifa, A la salua de las galeras respondierō los cas-
tillos con el artilleria y morteretes. Iueves diez y seys de Agosto sa-
lio el señor Duque de Alua de Napoles, en diez galeras acompaña-
do de todos los grandes y señores, hizieron salua los castillos, y el es-
quadron que està al arbol del castillo. Desembarcose en Pusilico en
el Palacio del Duque de Nochera: el dia siguiente 17. de Agosto lle-
garon las diez galeras al palacio donde estava el Duque de Alcalá,
y allí se embarcò la señora Duquesa y hijas, Princesa de Paternò hi-
ja del señor Duque de Alcalá: este casamiento lleuaua efetuado de
España con el Príncipe de Paternò primogenito del Duque de Mò-
talto, de las mas ilustres y ricas casas de aq̄l Reyno y del de Sicilia:
auia se desposado el Duque con la señora Doña Maria de Ribera su
hija, con poderes del Príncipe de Paternò, que le aguardan dentro
de pocos dias, para cuya celebracion del matrimonio se preuienen
muchas y muy ricas libreas y costosas galas entre los deudos destos
señores. Embarcatonse cō sus Excelencias tres criados y pajes, par-
tieron las galeras con gran salua respondiendole el castillo de San
Telmo, y llegando mas cerca de la Ciudad boluio a hazer la salua,
y los demas castillos, y con mucho espacio y grandeza llegaron al
muelle donde llegò la Capitana a igualar con la puente q̄ la ciudad
haze a los Virreyes: era de cien passos de largo y doze de ancho, a
modo de vna galeria, o mirador, cō mucha arquitectura de remates,
toda pintada de colores con muchas banderas de tafetan toldada
de damascos amarillos y rasos carmesies, cuyo despojo es del Capitan
de la guardia, si bien lo paga a los de la guardia por el: lo deshe-
dan de los que llegan a despojarlo. A la entrada deste puente estava
aguardando tres fillas de manos q̄ el Duque de Montalto auia em-
biado de presente, la vna bordada de oro sobre cordón an leonado
fornada en tela riquissima, cortina de lo mismo, dos Turcos vesti-
dos

dos de terciopelo rosado largueados de passamanos de oro, y jubones de tela: esta silla era para la Princesa de Paternó su nuera, otra silla de cordoban de ambar, forros y cortinas de brocado anteado, cō dos Turcos vestidos de terciopelo largueados de galones de oro cō canisolas cō puntas, correones bordados, esta silla era para la señora Duquesa de Alcalá, otra silla para la señora Marquesa de Tarifa de terciopelo carmesí con muchos galones de oro, forro y cortinas de tela, dos Turcos con baqueros de terciopelo largueados de passamanos de oro, en estas sillas passaron el puente, y al cabo del estava aguardando vna carroça con seis cauallos ruzios hermosísimos cō guarniciones de terciopelo negro galones de oro y verde, chaperia dorada, con muchas borlas pendiētes de seda y oro: la carroça muy grande de terciopelo negro lo de afuera, cō franjones de oro, clavaçon grande dorada, los pilares erā quatro columnas de plata de martillo, gruesas y lindamēte labradas, antepechos, remates, estribos de plata, almohadas, forro de carroça y cortinas de brocado oro y verde, en el cielo de la carroça vn escudo grande de plata cō las armas de su excelencia, lança, arquilla, juego ruedas labradas de escultura muy buena, todo dorado, con muchos florones dorados, los cocheros con la misma librea, no se puede encarecer quan rica es y quan bien parecia. La señora Duquesa iua vestida de tela noguerada, la señora Princesa de leonado y oro, la señora Marquesa de Tarifa de anteado negro y plata, sombreros y capotillos, el señor Duque de noguerado bordado de oro tan quajado que no se via el fondo, penacho noguerado, rosa y cinzillo de diamantes, y vna vanda de diamantes: allí se puso en vn cauallo castaño manchado de blanco, hermosísimo animal, que le embió el Duque de Montalto su consuegro, con adereços de silla bordados como el vestido, el cavallerizo a pie al lado del estribo cō vestido anteado bordado de negro, treinta pajes, veinte lacayos con librea de paño guarnecido de passamanos de oro, fajas de tela, mangas bordadas de oro sobre raso açul, toquillas bordadas y penachos açules, así començo el acõpañamiēto haciendo salua las galeras, nauios y castillos, y el escuadron que està puesto al lado del castillo. Así entrò el Duque a la calle de san Francisco y salio a la calle de Toledo hasta palacio, acõpañado de mas de treziētos Cavalleros, Grādes, Principes y señores de açl Reyno. Seguia se luego la Compañia de cauallos con el arines delante, de la qual Cõpañia es el señor Duq̄ Capitā, y su teniēte Dō Lope de Moscoso. Luego se seguia el Maestro de ceremonias ricamēte adereçado. Seguia se Doñ Alonso de Cardenas del abito de Santiago Regēte de la Vicaria, con vestido bordado de oro y pardo. Seguian se luego los consejos, ministros de justicia, continuos, La Compañia de la guar-

la guarda Tudesea que son ciêro, de librea carmesi y blanco y açul, y al cabo della su Capitan Don Fernando de Ribera del abito de Sã tiago y Comendador en su Orden hijo del señor Duque de Alcalá, de cuyas virtudes y buenas partes vale mas callar q̄ dezir poco, iua vestido de lama parda largueado el vestido de passamano Angosto de oro, botas y espuelas blancas, en vn cauallo blanco, con los adereços del cõformes al vestido. Seguianse seis porteros de la Ciudad con sus maças de plata, y los trompetas con la misma librea de los de la guarda. Seguia se la carroça con la señora Duquesa y Princesa Marquesa de Tarifa, con lacayos delante y rodeada de criados, y todo el resto de la casa en carroças con muchas y muy luzidas galas. Junto al Duque iba el Sindico de la Ciudad ricamente vestido con lucidissima librea de ocho pajes y diez lacayos. Llegaron a Palacio despues de la oracion donde subieron con hachas, y en la primera quadra salierõ a recibir todas las señoras y Princesas de la Ciudad, que serian mas de 130. ricamente vestidas con muchas joyas de grã valor, acompañaron a la señora Duquesa hasta su quarto donde se despidieron: fue muy de ver el tropel de hachas y la confusion de los coches, que estuuieron mas de tres horas en salir. El dia siguiente se junto el mismo acompañamiento en la misma forma para yr a hazer el juramento a san Lorenzo: salio a cauallo con vestido negro bordado, plumas negras, cintillo y rosa, y vanda todo de diamãtes, y aũque llouio mucho se determino a salir, cesando el agua a poco rato, fueron a san Lorenzo a donde hizo el juramento con las ceremonias que en aquel Reyno se acostumbra. La librea deste dia fue de terciopelo negro largueada de passamano de oro, capas gayadas aforradas en tela con ricos cabos leonados. Acompañaron a su excelencia todos sus criados con lucidissimas y costosas galas, que en desseo de seruirle se auentajauan vnos a otros. Hecho el juramento boluio a palacio a donde le esperaua el señor Marques de Tarifa con su Compañia, para entrarla de guarda al Duque su padre, q̄ en gala y luzimiento auentajò a los demas señores, y haziendo salua las galeras y castillos, y esquadrones, donde queda su excelencia dando publica audiencia a todo el pueblo, y haziendo mercedes, La primera fue a Don Pedro Carrillo del abito de Santiago el Corregimiento de Rijoles y capitan a guerra, q̄ vale seys mil ducados. Otros corregimientos, Compañias y vanderas va repartiendo a los q̄ lo merecen, Dios le guarde y dexé boluer a su casa.

Con licencia del señor don Alonso de Bolaños.

En Sevilla por Matias Clauijo a la Carpinteria junto al Molino del yeso. Año de 1629.



RELACION VERDADERA,

114

EN QUE SE REPIERE EL FESTIVO APLAVSO con que passò el Rey nuestro señor DON CARLOS SEGVNDO (que Dios guarde) en compañía de su Alteza el Serenissimo señor el señor D. IVAN DE AVSTRIA su Hermano, desde el Real sitio del Retiro à su Palacio de Madrid el Domingo por la tarde 7. de Março deste presente año de 1677. con el sequito, y asistencia de toda la Noblez.a. de Castilla.



Con licencia en Sevilla por Iuan Francisco de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad.

AVIENDO dado orden el Rey nuestro señor D. CARLOS SEGVNDO (que Dios guarde) para que se dispusiese el Real Palacio de Madrid con la decencia, y decoro debido à su Magnifica, y Real personz: y aviendose executado assi, se firviò de señalar el dia 7. de Março deste año, para para passar à el desde el Real sitio del Retiro, adonde su Magestad se hallaba.

El Marquès de la Vega, Corregidor desta Coronada Villa, dispuso à toda diligencia se limpiaffen, y empedraffen las Calles por donde su Magestad avia de passar, que fuerò, Calle del Prado Puerta del Sol (y con propiedad se llama assi, pues por ella saliò nuestro Sol Español à vivificar con sus luzientes rayos todo este Orizòte, llegando la actividad de sus resplandores hasta el mas remoto Clyma de sus Reales dominios) Calle Mayor, Puerta de Guadaluza, Plateria, Casas de Ayuntamiento desta Coronada Villa, Calle de Santa Maria Mayor de la Almudena, y Plaçuela de Palacio. Y siéndo assi que es muy difícil conseguir en Madrid la limpieza de las calles en tiempo lloviOSO, parece que en esta ocasion se mostraron respetosas à su Rey, y señor, pues estavan tan tratables, y corteses, que no pusieron del lodo à nadie que las passò.

Amancebò el Sabado 6. de Março, dedicado à S. Viçtor Martyr y vispera del dicho dia que tanto España deseava, que parece misterio, y anuncio feliz de las gloriosas Victorias que espera conseguir esta Catolicissima Monarquia en el Reinado de nuestro Grã Monarca Carlos Segundo, con la asistencia del señor Don Juan Christiano, y Español Alcides. Y aunque es verdad, que el Sabado fue llovioso, y triste, fue tambien misterio de superior causa, porq̃ hasta el cielo quiso hazer fiesta; y vestirse de gala el dia siguiente; y parece se ocuparon los Altos en prevenir sus luzes, recibiendo resplandores la vispera, para luzirlo todo en llegando la ocasion que ansiosos deseavamos.

Llegò en fin el Domingo 7. de Março, y desde sus primeros crepusculos mostrò el Alvarizas, en vez de llorar aljofares, y el Sol Rey de los Planetas, ostentò con mayor cuidado la grãdeza de sus luzes, dando à entender mudamente, quãto gustava de assomarse alegre à los valcones de Oriente, transformado todo en argos para ver (sin embidia) à otro Sol Español, mayor Monarca del O. be, y Coluna Inexpugnable de la Catolica Iglesia, salir à hazer alarde de su fineza, consolando à sus Vassallos con su Real presencia, y llevando à su Alteza en el lugar que merece su persona, grandes obligaciones, y ardiente zelo al mayor servicio de Dios, y de su REY.

Tambien fue misterioso el dia, pues aviendo de ser forçoso de xarse ver vn Angel, tierno Joben REY; tomò por suyo el empeño (de vn Domingo) Gloria de la Naciõ Española, Emporio de la Fè, y cortante cuchillo de la pravidad heretica. En dia del Angelico Doctor S. Tomas, què macho que todo fuesse dichas, glorias, y aplausos, en apoyo illustre de vn Angel REY, que las comunicava!

Llegèse la hora tan deseada: como aplaudida de todos que fuè à las dos y media de la tarde, y aviendo precedido vn coche de su Magestad, en que iba la Familia de su Alteza, le siguieron otros, tambien del Rey nuestro señor; adonde se mostravan el señor Còde de Med. lin, y otros señores de la Regia Familia, y luego inmediato à ello venia el Coche del Rey nuestro señor, adonde su Magestad solo ocupava la Testera llevando à su Alteza en frente, à los Cavallos, y al estribo de la mano derecha el señor Còdestable de Castilla, Mayordomo Mayor, y al señor Duque de Medina-Ce. li, Sumiller de Corps; y al otro estribo el señor Conde de Talaras, Primer Cavallerizo.

Apenas salió su Magestad del Retiro, quando los leales Españoles (sin convocarlos nadie) se hallaron todos juntos à celebrar con jubilos, y grandes demostraciones de alegría sus dichas, que parece que la Fama en repetidos ecos de su sonora Trompa los avisava, y exortava, para que haziendo alarde de sus heroicos afectos oxa lasen en repetidas voces aplausos tan debidos à tan Gran Rey que en su tierna infancia supo compassar sus acciones tan à satisfacion de todo el Orbe.

Para referir los victores aplausos, y rendidos obsequios que todos tan justamente dieron al Rey nuestro señor, y à su Alteza; la asistencia, y sequito de toda la Nobleza destos Reinos; el numero su numero; de coches que concurrieron; lo poblado de Balcones, Calles, y Plaçuelas; el atropellarse festivamente los vnos con los otros, por ser cada el primero en gozar la ventura de ver à su Magestad, y à su Alteza, el correr como locos (nunca mas cuerdos) aun los hombres de mas Prez (nadie se admira, que las mugeres mas discretas, honestas, y recogidas, hizieron lo mismo, saltando este dia de los limites de su gravedad, y punto) atravesando ansiosas callejuelas escufadas, para bolver à ver al Rey nuestro señor, y à su Alteza, como centro de sus dichas, fuera de ser menester un gran volumen, no es para mi insuficiencia, y tosca pluma tanto assumpto, baste dezir, que todo brotava alegrias, y en los rostros se leian los coraçones.

El Rey nuestro señor iba tan regozijado, y festivo, que en solo ver la benignidad de su rostro, se enternecian los pechos mas de diamate, y mas de quatro lagrimas se vieron de alegria correr por muchos rostros de Españoles Venerables.

Su Alteza con su acostumbrada modestia se mostrava encogido, a vista de sus aclamaciones, que es muy propio de su heroico, y Christiano pecho retirar los aplausos, quando mas los merece.

En dos baleones de la Plateria estava quatro Clarines de su Alteza, y dos Atabales, que con acorde consonancia Militar excitavan los ardientes pechos Españoles al mayor servicio de Dios, y de su Rey, y al mismo tiempo entretenian, y alegravan el festivo, y magestuoso sequito.

A los Coches de su Magestad precedian muchos de Grandes de España, que con orden concertado iban entrando en Palacio, para recibir al Rey nuestro señor.

El señor Còde de los Arcos, Capitá de la Guarda Española iba à

cavallo, capitaneando su Guarda, que con vistosas galas formavan una luzida Primavera, haziendo lugar, junto con la Guarda Alemana, para que pudiesen romper los coches de su Magestad, y toda diligencia era bien forçosa, segun el gran concurso que concurrio.

Todas las Iglesias por donde su Magestad passò, se hizieron lénguas publicando con las de sus campanas festivas aclamaciones.

En los Valcones de Palacio se mostravan alegres, y obsequiosos el señor Patriarca, el señor Duque de Alva, el señor Duque de Pastrana, el señor Duque de Abrantes, y otros muchos señores Grandes de estos Reinos, aguardando ansiosos à su Rey, y señor.

Al entrar su Magestad en su Real Casa, fue tan grande la conmoçion del Pueblo, y las aclamaciones tan del afecto Español, que no ay pluma que pueda referirlas, ni lengua que bastantemente las explique.

Demos todos infinitas gracias à Nuestro Señor, pues con tan exçesivo amor ha ostentado sus grâdes misericordias con su Catolico, y amado Pueblo, y roguemosle incessantemente, dilate los siglos la vida de nuestro Catolico Monarca Don Carlos Segundo, y la de su Alteza, para terror, y asombro de Agarenos, y Ateistas, Exaltacion de la Fè, bien de estos Reinos, y alivio de sus Vassallos.

P I N.

Relacion verdadera de las honras
que se hizieron a la reyna ... doña
Margarita de Austria

A 109/085(132)

Rodríguez, Pedro imp.

131

R E L A C I O N V E R

132

D A D E R A D E L A S H O N R A S Q U E
se hizieron a la Reyna nuestra señora doña Margarita de Austria
las quales se celebraron en la Villa de Madrid, Corte de su Ma-
gestad a su costa, en diecisiete de Nouiembre, de Mill y seiscientos
y onze, en el conbento Real de san Geronimo.

HIZOSSE El tumbulo, en la capilla mayor del dicho
monasterio, el qual llego hasta la puerta de la reja q̄ era
el dicho túbulo de negro y dorado quadrado, con sus
quatro esquinas, y cada esquina tenia tres pilares, y el re-
mate dellos estauan hechos vna alqua de oro, y las esquinas dellos
nimas ni menos dorados, y para subir al tablado dōde estaua la tūba
auia tres gradas y el techo era como tengo dicho, negro y dorado
y en las quatro piramides hauia quatro figuras, vna é cada parte de
mas de estatura de hombre, y eran todas doradas, estaua puesta en
la delantera, la Char dad, en el lado del euangelio la Fee, y é el lado
de la epistola la Esperança, y é el testero q̄ mira al altar mayor la Re-
ligiōy a las quatro esquinas destas figuras auia quatro candeleros pa-
ravelas, q̄ llegauā hasta el techo, y al remate de cada vno dellos, esta-
ua vn cirio, estos candeleros eran todos negros, y en medio destas
figuras se leuautaua un castillo q̄ llegaua al techo, y en el remate del
vna Aguila hecha vna alqua de oro, y con las garras agarraua vna co-
rona q̄ estaua en el remate del castillo, todo esto estaua lleno de ve-
las todas amarillas, y nimas ni menos los candeleros, y en todos los
blancos hauia las armas reales. A las quatro esquinas deste túbulo
se hizierō quatro piramides para quatro candeleros de velas, y é los
pies destas piramides, estauā las armas reales, de manera q̄ haura é el
dicho túbulo, y demas candeleros tresmil y ochocietas velas todas
las quales eran de alidra, y abajo hauia tres acheros q̄ coxiā las tres
esquinas la delantera y las de los lados y en cada vna estauan doze
hachas, y cada vna dellas tenia las armas reales de papelō q̄ se vaxa-
uan como se iuan gastando las hachas, y en cada esquina estauan pé-
dientes dos Angeles vestidos de velillō, los quales tenian cada vno
las armas de la Reyna, y dentro del túbulo estauan pendientes del
techo otros dos Angeles los quales tenian la corona en el ayre q̄ ca-
yan en medio de la tūba, la qual tūba estaua cubierta con vn rico pa-

ño de brocado blanco y negro, q̄ es el que esta e el escorial para las honras reales, y de la misma tela era el almohada, y de mas ornamentos, porq̄ todos son los que tienen en el escorial para semejantes actos, y la corona de oro ni mas ni menos, la qual estaua en cima de la almohada, y a la cauecera de la tūba un Christo de oro, sin ninguna luz en cima de la tūba ni al rededor della, ni e las gradas, las quales estauan cubiertas de paño negro, y ni mas ni menos el tablado donde estaua la dicha tūba, y no auia e la capilla mayor ni e toda la iglesia otro luto si no es e los bancos en q̄ se sentaron los gr̄ades en la capilla mayor al rededor del tūbulo. Estaua la capilla mayor colgada de damascos y terciopelos negros, y el cuerpo de la iglesia de paños, pero no llegaua mas de hasta la mitad de las paderes con tal artificio q̄ en cima adornaua toda esta colgadura candeleros con velas amarillas de libra cada vna, las quales velas y candeleros era de cada vna ochenta y dos. Estado el tūbulo aderezado y encendidas todas las luzes salio su Magestad a la ventana, y alli estubo con todos sus hijos, y su Magestad tenia vna loba de bayeta y montera, y asy como se sento se baxaron todos los gr̄ades a sentarse a la iglesia en los bancos q̄ estaua al rededor del tūbulo todos cubiertos las cabeças, y el Principe de Saboya se subio al altar mayor, y se sento de uaxo de la ventana donde estaua el Rey, y e el otro lado del euangelio se sentaron en vn vāco el Cardenal Borxa, y el Cardenal Garrafa q̄ era el Nuncio q̄ solia ser, y don Diego de Cangas Arçobispo de Obiedo, y fray Francisco de Sossa Obispo de Canaria, y luego comenzaron a entrar los cōsejos a asentarse en los vācos. Estaua del de el tūbulo aca fuera en el cuerpo de la iglesia los quales tenia por arrimo vnos palenques en q̄ se arrimaua, los quales esteuā teñidos de tinta, y entro el primero el cōsejo Real y se sento a la mano derecha al lado del Euangelio, y luego entro la Inquisicion y el Cardenal de Toledo con ella, aunq̄ no se sento por q̄ se fue a uestir al altar mayor de pontifical para comenzar las visperas, y este cōsejo se sento e el mismo bāco del consejo Real, y tras deste vino el consejo de Indias y se sento e el mismo vāco, y tras deste vino el consejo de Aragon y se sento al lado yzquierdo de la epistola frontero del cōsejo Real, y tras deste vino el de ordenes y se sento en el mismo banco tras del, y luego vino el consejo de hazienda y se sento e el remate del vno y otro bāco con q̄ se hincho el vacio de entrābos, y al remate destos vācos auia vn palenque cō su puerta, a la qual estaua para

recebir los consejos los mayordomos de la Reyna, y el Capitán de la guarda española y su Teniente, y en las demas puertas la guarda española, y no tuvieron lugar en estos asientos los Alcaldes de corte sino solo sirvieron de a compañía al Concejo Real hasta la puerta de la iglesia como los demas alguaziles de corte. Vinieron todos los consejos por su orden como queda dicho acuallo todos cubiertas las cabeças, y cada consejo fuera del real traian cada vno dos Alguaziles de guarda, y el real traya los demas.

Comenzaronse las visperas a las quatro de la tarde y salieron de noche q̄ fue el jueves a diez y siete de Noviembre, y luego el día siguiente q̄ se contó diez y ocho fue la missa, y antes de la missa de requien se dixerón dos missas cantadas, la vna del Spiritu sancto q̄ fue la primera, q̄ se començo a las siete de la mañana q̄ la officio la capilla real con organo, y ornamentos colorados, y el retablo descubierta, y al euangelio salieron quatro pajes del Rey en cuerpo con quatro hachas blancas y lo mismo al alçar, la qual missa dixo el Cardenal Borja, y luego tras esta se dixo otra missa de nuestra señora cō ornamentos blancos, y salierō los mismos pajes como tengo dicho y esta missa se dixo también con organo, la qual dixo el Cardenal garrafa, y la officio la dicha capilla real, la tercera missa que fue la de requien se començo a las diez y la dixo el Cardenal de Toledo, y para esta missa se corrieron los velos del altar mayor, por que se auian descubierta para las otras dos missas por ser de festiuidad a las quales se encendio cera blanca es aauer seis belas, y para la de requien quitado el frontal blanco q̄do debaxo de negro, y en el velo se prendieron tres escudos de armas reales. Començose como digo a las diez y salió su magestad a la uentana como a las visperas, y los consejos estauan ya en sus asientos, y los grandes ninos niuenos por la orden q̄ estuuieron a las visperas: duro la missa hasta las doze, estaua guardado la tūba así a las visperas como a la missa ocho Reyes de armas quatro ē las quatro esquinas del tablado alto do se asentaba la tūba: y los otros quatro a las quatro esquinas abaxo de las gradas, y estos de auajo tenia cada vno su maza q̄ los de arriua no tenían mas de los caporillos, y los de atrás erā negros, y los de adelante colorados todos con las armas de la Reyna.

Despues de acauada la missa subio el padre Florencia de la cōpañia de Iesus, y predico dos horas y hizo vn muy alto sermō. Despues de acauado el sermō que fue a las dos de la tarde se vistieron

pontifical para bajar al responso, el Cardenal de Toledo, y el Cardenal Garrafa, y el Cardenal Borxa, y don Diego de Gargas Arçobispo de Obiedo, y fray Fráncisco de Sossa Obispo de Canaria, y salieron ocho paxes del Rey con ocho hachas amarillas que las seys sirbieron en la missa al euágelio y al alçar como a las otras missas, q̄ eran quatro aca seys solamente se añadieron, otros dos pages y hachas para el responso, los quales fueron a acompañar al guion del Arçobispo, y los otros seys se quedó detras del dicho Arçobispo y fueron en procesion los quatro Obispos con el Arçobispo hasta llegar a subir por la cauecera, y subieron todos cō sus mitras blâcas y las capas negras, y el Arçobispo lleuó tras si vna silla de terciopelo negro en la qual se sentó a la cauecera de la tumba, y los otros quatro se pusieron en los sitios que estauâ los Reyes de armas, dixeron cinco resposos cada vno el suyo y cadauez ynsentaua el que auia de dezir la oracion al rededor de la tumba y la capilla real oficiâua de manera que el vltimo le dixo el Arçobispo de Toledo, y todas las vezes que dezian los demas obispos la oracion de sus resposos se quitaua la mitra el Arçobispo y se leuâtava de la silla todo lo que duraua la oracion, y aduertale que los demas Obispos no estuieron sentados, de manera que duraron los resposos vna ora caual, y salieron a las tres de la tarde, y solo el cōsejo real salió y se fue como vino a cauallo y su acompañamiento, que los demas cōsejos cada vno, y cada persona de por si se fueron a sus casas con lo qual dieron fin a estas onrras reales.

Impresso con licencia en Toledo en casa de
Pedro Rodríguez.

Relacion de las fiestas reales de
toros y cañas, que la Magestad
Catolica, de el Rey nuestro señor,
jugó en la villa de Madrid, en 21
de Agosto, por festejar los
felicisimos, y dichosos
desposorios del Serenisimo
Principe de Galès, y la Señora
Infanta doña María

A 109/085(130)

Ramos Vejarano, Gabriel, imp.

132

RELACION
DE LAS FIESTAS
REALES DE TOROS Y

cañas, que la Magestad Catolica, de el Rey
nuestro señor, jugò en la villa de Madrid, en 21 de Agosto,
por festejar los felicissimos, y dichosos desposorios
del Serenissimo Principe de Galès, y la señora
Infanta doña Maria. En este año
de 1623.

*Con licencia del señor Licenciado Veas Vellon, Oydor de
esta Real Audiencia de Sevilla.*



LVnes a veynte y uno de el dicho, jugò cañas su Ma-
gestad que Dios guarde, en esta Corte, en la famo-
sa y sumptuosa plaça della. En la qual estavan los bal-
cones della tan ricamente adornados de brocados, telas, y
dama'cos, que no se puede encarecer, y era tanta la gente q̄
en ellos avia, y en los tabladados, y terrados, que ponía admira-
cion a qualquier entendimiento umano que la mirava. Y
en el acompañamiento que su Magestad llevó desde pala-
cio

cio a la plaza, iban en dos hileras las guardas, Española, y tu-
desca, y cerca de su persona Real la de los Archeros, cada
una con su Capitan q̄ la governava. Iban los primeros, los
Alcaldes de Corte, y' luego muchos Cavalleros y Gentilom-
bres de la Casa Real, con grãdiosas galas y adereços de dia-
mantes, que no ay lengua que lo pueda explicar. Luego los
Cavalleros de la boca, y entre ellos muchos Cavalleros In-
gleses, imitando en todo a los de España. Luego seguian los
Titulos, y Mayordomos, y Grandes, y de la Camara. Luego
venia su Magestad con sus dos hermanos: y el Principe de
Galès de Encarnado y blanco, con muchas galas de tiaman-
tes inestimables, y sobre todo muy galan y ayroso. Y des-
pues venian el Conde de Olivares como cavallerizo mayor
que es de su Magestad, acõpañado del Marqués de Boqui-
gran, a quien siempre dio su mano derecha. Y en llegando
su Magestad, y Altezas a la plaza, los recibieron con grãdes
musicas de clarines, y chirimias cõ grande alegria de todos,
y en tomando su Magestad y Altezas sus balcones, salieron
los Capitanes de las dos guardas a despejar la plaza los qua-
les lo hizieron con mucha brevedad. No se corrieron mas
de quatro Toros, aun que no ay que hazer mencion dellos
por dezir lo que mas importa de las cañas, q̄ an sido las me-
jores, y mas bié jugadas, y de mayores riquezas y galas que
hasta oy se an visto. Entraron pues por la puerta de la
calle Imperial, las cavallerizas de su Magestad con sesenta
cavallos enjaezados, y encima de los jaezes unos reposteri-
llos bordados de oro de terciopelo carmesi, con las armas
Reales, y sesenta lacayos, y con cada cavallo llevaba un mo-
ço, limpiando cada uno el suyo, haziendoles mil juguetes y
monerías, y así mismo y van sesenta lacayos que los lleva-
van de diestro, vestidos de raso Encarnado, con passamanos
de plata, q̄ uaxados en xarpon, y penachos leonados. El Con-
de de Monterrey metia cinquenta cavallos. El Almirante
de Castilla, otros cinquenta, todos con ricos jaezes cubier-
tos todos de oro pel, fue cosa muy luzida. El Marqués de
Mondejar facò la quadrilla por el Duque del Infantado su-
rio, y metio una invencion famosa de cavallos morzillos, cõ
colas, yelines de hilo de pita, luziò admirablemente. Todas
las demas quadrillas, llevavan cada una à cinquenta cava-
llos

llas, con sus lacayos y libreas muy ricas y luzidas, y de mucha costa. ¶ Detras de la Cavalleriza de su Magestad, y vádoze famosas arenillas con los reposteros dichos, có garrones de plata, y escudos, y pretales de cascabeles, también de plata, las quales y van cargadas de manojos de cañas, y unas gradillas de palo mulato para subir á cavallo su Magestad, cubiertas con un tafetan Carmesi. ¶ Delante de lo dicho yvan mas de cien atabaleros, y otros tantos trompeteros, y menestrciles de chirimias, que hazian el mayor estruendo de el mundo, vestidos todos de raso encarnado, y passamanos de plata, con sus vaquerós, y gualdrapas, y con penachos encarnados, y negros: todos estos dieron buelta por la plaza, y vinieron a salir por la puerta de la calle de Atocha, y fueron a dar detras de las quadrillas que estaban allí para jugar las cañas, las quales fueron diez. ¶ El Rey nuestro señor, guiava la primera con el Conde de Olivares. Luego el señor Infante don Carlos, con el Marqués del Carpio: esta quadrilla era naranjada y negra. Luego fue la Villa de Madrid, dorada y negra. Luego don Pedro de Toledo Marqués de Villafraanca, negro, y plata. Tras esta yva el Conde de Monterey de negro y plata. Sigio luego tras esta el Conde de Castiel Rodrigo, verde y plata. Tras esta sigio luego el Duque de Cessa, de verdemar y plata. Sigio luego el Almirante de Castilla, de negro y oro, fue lucidísima; corrio parejas con el Marqués de Alcañizas. Tras estas sigio luego el Marqués de Mondejar, con una accion muy de Principe, q̄ fue correr parejas con el Conde de Tendilla su hijo, dandole siempre su mano derecha, de pardo y plata. Sigio luego don Duarte, hermano del Duque de Vergáça, de leonado y plata. La postrera fue del Duque de Cea Adelantado mayor de Castilla; ella fue muy luzida, así en la quadrilla, como en la de sus lacayos: la suya fue azul y plata, y la de sus lacayos, de raso azul de Florencia, todos guarnecidos de passamanos de plata, quajados en xarpon de dos dedos de ancho có adereços plateados, y penachos azules muy buenos y luzidos. El Rey anduvo el mas airroso en todo de quátos entraró en la plaza, y siépre venia a correr tras los córtarios hazia la panaderia dóde estava su Mag. de la Reyna nuestra señora y Altezas, y a este lado de la panaderia se adargava con tanta bizarría y destreza, que el vulgo le davan bozes diziendo, victor su Magestad, y delante de la Reyna nuestra señora
le dio

le dio al Conde de Cabra un cañazo en la cabeça, de los mejores que se dieron. ¶ El Rey nuestro señor embio a pedir licencia a la Reyna nuestra señora, para entrar en la plaza, y primero que se la diera, pidio le diessen las llaves de los tres Toriles donde estaban encerrados los Toros, y el Alguazil Pedro Vergel los cerró, y dio luego las llaves al Duque de el Infantado, y con esto dio licencia para que entraran. Fueron padrinos de estas cañas don Agustín Mexía, y don Fernando Giron, y despues de las cañas, no uvo mas Toros, y acabadas, fue su Magestad a recibir las bendiciones de la Reyna nuestra señora: y su Magestad, y la señora Infanta Maria, y el Principe de Galès que estaban en sus balcones se levantaron, y todas las damas, y le dieron las gracias de lo bien que lo avia hecho, y desde alli se fue por el lado de la panaderia, a donde estava el Reyno, que era en las casas de Sardeneta, y les quitò su Magestad el sombrero, y luego fue dando buelta por toda la plaza, recibiendo de todos quantos avia en ella mil bendiciones, alabanças, y para bienes, de quan ayrosa, y gallardaméte lo avia hecho. Dios nos le guarde mil años. Amen.

Laus Deo.

Impresso en la calle de Genouva de Sevilla, por Gabriel

Ramos Vejarano.

1623.

Relacion de las fiestas que el
Marques del Carpio hizo a el Rey
nuestro señor

A 109/085(126)

Pérez, Diego, imp.

145

RELACION

DE LAS FIESTAS

QUE EL MARQUES DEL CARPIO HIZO A EL REY NUESTRO

señor.

126

¶ Las que jueves y viernes 22, y 23. de Febrero, se hizieron en Cordova, y del servicio que el Obispo hizo a su Magestad.

¶ Y Memoria de todas las personas, Consejeros y officios, que en este viaje acompañan la Real persona del Rey nuestro señor.



S Alio su Magestad del Carpio Miercoles de Ceniza, donde el Marques le sirvio (entre otros regalos) con un curioso Axedres, apreciado en valor de tres mil escudos: y le hizo unas costosas fiestas de cañas, acompañado de la mayor nobleza de Cordova, que salio en seys quadrillas, de a quatro por quadrilla, galanes y curiosamente aderezados: hermosos cavallos, costosas libreas, vistosas colores, ingeniosas cifras, galanas empresas,

o

empresas, y artificiosas letras. Vino su Magestad a tomar ceniza a S. Francisco del Monte, convento de frayles Descalços, de la Religion Serafica, eligiendo para este efeto, lugar, cuya pobreza realçasse mas la excelencia de acto tan humilde. Confusion de Cesares y Alexandros, que posseiendo en el mundo menor parte de la que tiembla a la voz deste gran Monarcha; se desvanecieron de suerte, que llegaron a imaginarse dioses, y a tenerse por inmortales. Salio su Magestad de san Francisco Iueves por la mañana, y llegó a Cordova el mismo dia, a las tres de la tarde. Entró en coche, sin consentir se le hiziesse ningun aplauso, o recebimiento costoso, dando en esto mayores muestras de su grandeza: porque el despreciar grandes cosas, es propria accion de animos generosos. Y si los grandes triunfos arguyen mayores grandezas, el triunfar de la misma ambicion, es grandeza que excede a todas las mas, y a quien reconocen ventaja todas las del mundo. Dio la noche muestras de la general alegria de todos, exalado la tierra infinidad de fuegos, bombas, cohetes, ruedas, y buscapies, assi en la Iglesia mayor, como en la santa Inquisicion, a donde uvo mas particularmente que admirar, assi en el arte, como en el gasto.

Aposentose su Magestad, y el Infante Don Carlos en el quarto nuevo del Obispo, obra insigne y excelente. En lo demas del palacio se aposentaron el señor Conde de Olivares, el Duque del Infantado, el Marques de Alcaudete, y don Agustín Mexia. El señor Nuncio se fue al Colegio de la Compañia de IESVS.

El dia siguiente, que fue viernes, sirvio el Obispo a su Magestad con doze mil escudos de oro, en dos fuentes de plata, cien pomas de agua de olores, cien barriles de azeyunas, y cinquenta caxas de preciosas conservas.

Dio principio la noche a una alegre mascara, acompañada de todos los cavalleros Cordovezes, que con hachas en las manos, a pesar de las tinieblas, hazian no sentirse la ausencia del dia, ocupado en alumbrar al opuesto antipoda. Para el dia siguiente se avian prevenido, por remate de unas cañas, doze valietes toros, que pudieran alegrar la plaça, si la christiana piedad de nuestro gran Monarcha no toviera por inconveniente dexarlos lidiar en Quaresma, quando es mas tiempo de ayunos y penitencia, que de semejantes entretenimientos: y assi por gusto de su Magestad se suspedió lo uno y lo otro, aunque con algun sentimiento de las quadrillas, que en vistosas colores quisieran dar muestras de su contento.

Las

*LAS PERSONAS QUE ACOMPAÑAN
a su Magestad, assi Grandes, como Titulos, Consejeros, Secre-
tarios, y mas oficiales, son los desta memoria, embiada de
Madrid a persona grave desta Ciudad
de Sevilla*

EL Infante Don Carlos.
El Conde de Olivates, Su-
miller, y Cavallerizo mayor.
El Duque del Infantado, Ma-
yordomo mayor.
El señor Nuncio.
El Cardenal Zapata.

Gentiles hombres de la Camara.
Marques de Castel Rodrigo.
Conde de Santestevan.
Almirante de Castilla.
Conde de Portalegre.
Don Iayme de Cardenas.
Marques del Carpio.
Don Luys de Haro su hijo.
Conde de Alcaudete, Ayo del
Infante.

Mayordomos.
Conde de Barajas.
Conde de la Puebla.

Consejo de Estado.
Tres Consejeros de Estado, y el
Secretario Andres de Prada.
Juan Pedroso, del Consejo de
Guerra y Hazienda.
Ayudas de Camara.
Seys Ayudas de Camara, y dos

Secretarios: don Antonio de
Losla, y don Antonio de Mé-
doça, tambien ayudas de Ca-
mara.
Aposentador de Palacio, y Guar-
da ropa.

Secretarios.
Pedro de Contreras, Secretario
del Consejo de Camara.
Secretario Juan de Ysausti.
Secretario Alviz.

Capilla.
El Patriarcha de las Indias, Ca-
pellan y Limosnero mayor.
Quatro Capellanes.
Moço de Oratorio.

Cavallerizos.
Don Francisco Zapata.
Seys Pajes.

Medicos.
Dos Medicos de Camara, y dos
de familia.
Officios principales de la Casa.
Contralor.
Maestro de la Camara.
Despensero mayor.

Officios de la Casa, en unos quatro, y en otros mas y menos oficiales.

Panateria.
Cava.
Cocina de boca.
Saltería.
Guardamangel.
Guarda ropa.
Guarda joyas.
Furriería.
Estado de boca.
Estado de ayudas.
Tapicería.
Potagería.
Bugería.
Cocina de Estados.
Botica.
Pastelero.
Panadero de boca.
Panadero del comun.
Labandera de Corps.
Labandera de Estados.
Confessor.
Confessor de su Magestad.
Consejo.
Licenciado Garcí Perez de Ara-
çuel, del Consejo Real.
D. Miguel de Cardenas, Alcal-
de de Corte.
Licenciado Quiñones, Teniente
de Madrid, para provisiones
de caminos.

Diferentes officios, y criados de su Magestad.

Juan del Castillo, Secretario de
su Magestad, y oficial de la
Secretaria de Camara.
Dos ayudas de Guarda ropa.
Tres Barberos de Camara.
Sangrador.
Cirujano.
Acemilero mayor.
Quatro Apolentadores de ca-
mino.
Quatro Alguaciles de Corte.
Quatro Porteros de Camara.
Ballesteros quatro.
Escuderos de a pie quatro.
Cochero mayor.
Capateros dos.
Todo genero de cocheros, y
criados.
Dos locos.
Treynta y seys soldados, doze
Archeros, doze Españoles, y
doze de la guarda Tudescá, y
dos Cabos de esquadra Espa-
ñoles y Tudescos.
Don Fernando Verdugo, Tenie-
te de la guarda Española, por
Governador desta gente.

LAVS DEO.

Impresso con licencia en Sevilla por Diego Perez. Año 1624.

7
R E V E R E L A C I O N D E L A
Procesion y solenes ceremonias que hizo la Santidad de V. Sa.
n VIII. en la Canonizacion de San Andres Corsino
de la Orden del Carmen, Obispo de
de FIESOLI.

Traduzido de Italiano en Castellano por el P. F. Manuel Roman.

A Viendo de celebrarse en Roma la Dominica in Albis a 22.
de Abril. deste presente año de 1629. la Canonizacion so-
lente de S. Andres Corsino Carmelita. y Obispo Fesulano. se
juntaron a hora conueniente en la capilla de Sisto en el
Vaticano el Colegio sacro de los Cardenales. gem numero de Arzo-
bispos y Obispos. y otras personas eclesiasticas. que suelen asistir en
la capilla Pontificia. y de allí a poco nuestro muy santo Padre Urbano
VIII. se vistió de Pontifical con nueuos y ricos ornamentos. que ofe-
ciaron los señores Corsinos pacientes del Santo para este ministerio. y
auiendo entonado el Hymno *Aue maris Stella*. se dieron de orden de su
Santidad dos cirios grandes. y dorados. vno al Embaxador de la Mage-
stad Cesarea. otro al Embaxador de la Señoria de Venecia. auiedo de ha-
zer la infancia por la canonizacion del Rey Christianissimo. lleuaua
tambien su Santidad vn cirio encendido en la mano. empezó a caminar
la procesion con todo el Clero de Roma. seglar. y regular. todos con
sus velas en las manos. lleuando el estandarte del Santo a tresas el R.
P. F. M. Gregorio Canal. General de los Carmelitas. y el R. P. General
de los Descalcos. acompañados de graues padres de su Orden. Salio la
Procesion por la puerta de los Suizeros. y dio buelta por la plaza de
san Pedro. haciendo ala el Clero de la ante del Templo. passó por medio
de su Santidad con este orden.

Y tan deláre sus Escuderos y Camareros. vestidos de colorado. y lue-
go el Comissario de la Camara. el Fiscal. y Abogados confistoriales. entre
ellos se seguian los Camareros de honor. y Secretarios. los Capellanes
de su Santidad. q̄ lleuau las ricas y preciosas Tiaras. y mirras de su Bea-
tidad. y los Cantores de la capilla Pontificia. cantando el Hymno *Aue ma-
ris Stella*. los Abcesuales de Cancilleria. los Auditores de Rota. con
el Maestro del sacro Palacio. seguian a estos los Subdiaconos Apostoli-
cos.

comv Acollto que lleuava la uayta del incenso con el incensario, y siete Acolltos q̄ lleuaua siete ciriales con vela encendidos. vn Subdiacono con vellido con vn cila para catar la Epistola q̄ lleuava sobre la Cruz: luego se seguian los Penitenciaros Obispos, Arcebispos, y Patriarcas con capasy mitras. Despues los Cardenales, los Diaconos con almaticas, los Presbyteros con calzallas, los Obispos con capasy mitras, y petrales de perlas todos con cirios encendidos en las manos. Despues de los Cardenales se seguian muchos nobles Romanos, los Embaxadores de Ferrara, Bologna, y de otros Principes, el señor Condestable de Castiella, el Excelentissimo señor don Carlos, hermano de su Santidad, mor señor Concedador de Roma, Seguiranse dos Cardenales Diaconos, que asistian a su Santidad con almaticas, y mitras; estos eran el señor Cardenal Aldobrandino, y el señor Cardenal Francisco Barberini, en medio de los el Cardenal san Jorge, que auia de cantar el Evangelio.

Llegado q̄ fue el fumo Pontifice a la puerta de la Iglesia de S. Pedro, le recibio su capilla con suauissima musica, y entrando en la Iglesia se puso de rodillas a hazer oracion al Altar del sanctissimo Sacramento, despues se lleuaron en la silla al altar de los Apóstoles, y auiendo hecho oracion le pusieron en su trono, donde, como se acostumbra, la diere la obediencia los Cardenales, Patriarcas, Arceobispos, Obispos, y Penitenciaros. Acabada esta ceremonia, el Doctor Paulo Aleo, maestro de ceremonias, llamo al Embaxador del Rey Christianissimo, solicitador principal de esta causa, y al Conde Antonio Montecitorio Abogado confissorial, q̄ hizo la primera supplica de esta Canonizacion, diciendo el Augado en lengua latina, que el Embaxador que estava presente en nombre de su Magestad Christianissima pedia encarecidamente, que su Beatitud pudiese en el Catalogo de los Santos, al bienauerdado Andres Corsino. Obispo Felisano, porque de todos los felices fuesse venerado como antes. A la qual petition, respondio el secretario Ciampoli en nombre de su Santidad, diciendo, que como este negocio era de tanta importancia, su Santidad le auia examinado con la necesaria diligencia, y que auiendo hallado todo aquello que se requiera para la canonizacion, asisientemente probado, y auia venido a aquel santissimo lugar para dar fin a cosa tan gradiosissima q̄ con todo, de esta mucho su Santidad, q̄ todos la recibiese oracion juntamente con el, p̄sesq̄ esta accion q̄ se haua de hazer a honra y gloria de Dios, fuesse ayudado y favorecido de su divina misericordia, despues de lo su Santidad p̄senta la mitra se puso de rodillas delante del Facistol, de donde en voz alta dio que se cantasen las Letanias, luego se volvió al sitio, y en esta forma el maestro de Ceremonias hizo de nuevo al Embaxador Abogado el maestro de Ceremonias Hamo de nuevo la Canonizacion en el modo arriba dicho, y el secretario

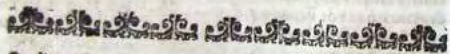
Ciampoli

estubo fue a Palatio y el Consejo Real, que es el sacramento, hizo q̄ se hiciesse por la plaza de las cibdades en sus entranas el Cardenal, y no los Obispos. Las calles todas ricamente aderezadas, y las ventanas todas rebentando de gente, y las calles de las fuertes llenas, que con lleuayta guardacostas del Rey, y la Justicia, Alguaciles, y alientes no podian ir a ni hazer camino bastante.

El adrecho de la Iglesia de N. Señora del Carmen admito la Corte porq̄ no se ha visto Iglesia tambien colgada. Predico el primer dia el General pastido de san Benito Abad de aqui, la missa dixo el Pontifical el Obispo D. Fray Francisco Romero de la Orden del Carmen. Y aunque para todos los dias de la semana auia missas de Pontifical predicadas, se hizo por mas conueniente q̄ las dixessen los Prelados de las Religiones. Lunes santo Domingo, predico el maestro Peralta. Martes san Francisco predico vna perloja muy graciosa. Este dia el señor Nuncio dixo missa refada antes, y en la mayor dixo la confesion y asistio con su fiscal al lado, y hechò la bendicion. Miércoles S. Agustín predico el P. Orlata. Jueves vn P. M. recenacio. Viernes la Compañia Predico el P. Fracisco. Lunes hermano del Conde de Beneuente y Predicador del Rey, y dixo tanto de la grande Religión del Carmen que a todos admirò. Sabado a 27. de Octubre fue el Rey a N. Señora del Carmen, dixo la missa en capellan, asistieron sus hermanos del Rey, y de abajo de la cortina, vn lado el Patriarca y abajo frontero del Rey el Cardenal Albornoz que hechò la bendicion, y hizo todas las ceremonias en silla de terciopelo como el Rey con su fiscal delante, y luego vn poco mas abajo, los Embaxadores, el Nuncio, el de Alemania, el de Francia, y Venecia, el banco de los grandes junto al fiscal del Rey lleno de los Fronteros de estos los Capellanes, Obispos, Predicadores del Rey, y detras de ambos lados, todos los titulos y señores, y en el cuerpo de la Iglesia toda la bizarría de la Corte, y todas las Religiones, y balcones, y quanto auia que rebencaua de gente. Predico el P. M. de la Orden de S. Agustín Carmelita. Este dia auian de yr los padres del Carmen a las Descalzas Carmelitas, hazer el oficio, y por la uentana del Rey se hizo en la casa. El Domingo auia de yr la Villa a N. Señora del Carmen, y los Padres hizieron

zieron que fuesse a los Descalcos, y predicò vno dellos muy biẽ,
y los Padres Calçados dixeron la missa.

En los dias de la octaua no vno Presidente, ni Cardenal que no
hubiesse ni Obispos, ni Embaxadores, q̄ todos no fuesse a nuestr
tra Señora del Carmen. Y quantas Señoras, Grandes vno en la
Corte, y Señoras titulares todas fueron a la fiesta en el discurso de
la semana. Cantauã tercía, o sexta cada dia, y la missa y Cõple-
tas, siuo fue el primer dia que cantaron visperas, y tanta gente a-
uia por la tarde como por la mañana, porque se cantauan con tan-
ta musica, y villancicos q̄ traya la gente comouida. La Villa pre-
tò a los Padres los gigantes, y la tarasca, y les dio muy buena li-
mosna, con todo esto le a colliado la fiesta mas de dos mil ducados.
Vno quatro danzaz admirables, los fuegos de nueue noches
fueron grandiosos, principalmente la primera noche y la vltima
que colliaron dos mil reales, en las demas siempre vno muchas in-
uenciones. Hizieron las Religiones seys altares tan grandiosos q̄
jamás se ha visto en la Corte, pero el mejor fue el de San Benito
porque la Señora Infanta, que auia de hazer altar, les dio las ma-
yores riquezas que se han visto para el. Y las señoras Descalças
donde ella està a dereçaron su Iglesia, y altar, y recibieron la pro-
cesion con motetes y entro por su Iglesia, y allí hizieron vna esta-
cion muy despacio, aunque ya era noche a instancia de su Alteza.
Luego acabada la estacion, no buelta la procesion para el Con-
uento del Carmen, porque el tiempo no dio lugar para mas.



Con licencia en Barcelona en casa de Sebastian y Matevad, Año 1649.

RELACION
COMPENDIOSA DE LA SOLEMNIDAD
CON QUE SE HA CELEBRADO EN LA CORTE ROMANA LA
Canonizacion del Bienaventurado S. Francisco de BORJA, General
Tercero de la Compania de IESVS.

VNA de las mas ciertas diuinas, que distinguen la verdadera Fè de las falsas, es la Canonizacion de los Santos, que los Gentiles llamaren *Apoteosis*, que es lo mismo que *Deificacion*, porque la supersticion de los Griegos, y Romanos no supo colocat en el Cielo, sino a hombres por estremo malvados, y tan ambiciosos, que con crueles estragos del Linaje humano, avian conuido, o por mejor decir, destruydo las mas pobladas, y ricas Provincias del Vniuerso; donde al contrario la Religion Christiana, como venios, no nos propone para adoracion, sino à Personas Humildes por su propia eleccion, y de Virtudes tan heroycas, que por medio de las que profesaron, de los prodigios que obraron, y de los admirables exemplos de sus Santas, y portentosas Vidas, mouieran los honbres mas distraydos à reformar, y componer las suyas. Y assi como los Paganos celebravan sus Canonizaciones con grandes estrepitos, y pompas militares, con sangrientos juegos, que llamavan de *Gladiadores*, y con representaciones deshonestas en publicos Teatros. Los que conocemos la Verdad, la amamos, y la seguimos, las celebramos con demonstraciones Sagradas, tanto mas devotas, y venerables, quanto menos ruidosas.

Las que dispusieron, pues, con este mesmo compay los Padres de la Compania de IESVS en esta Corte Romana, començaron el Domingo à 4. del mes corriente de Octubre, dando principio à la Procession, q hizieron para llevar à su casa (que llamamos el IESVS) de la Sumptuosa BASILICA de San PEDRO el Estandarte del Glorioso Santo (donde toda vja lo reman) desde el dia de la Canonizacion) por las celebradas calles del Oso, del Goso. Iba delante della vn lucido Esquadron de Esquizaros con sus libreas, y armas de fuego; gobernados por dos de sus principales Cabos; con las Trompetas, y Clarines de Palacio. Luego hazian frente à la Procession en ala cinco de los mas autorizados Titulos, y Señores de la Corte; despues dellos se seguian en numerosa tropa los Palafreneros de los Eminentissimos, y Excelentissimos Señores Cardenales, y Embaxadores, todos con achas. Cerrava este gremio tambien con achas, la Compania de la Santissima Trinidad, à cuyo devotissimo Crucifijo iban cortejando los Pajes de los Excelentissimos Señores Princeses Altierres, y Duque de Gravina; y muchos de los Señores Titulos, y Principales Cavalleros de la Corte, no se desdenaron à incorporarse aquel dia en aquella illustre, y devota Cohada, vestidos de la tunica de

ON
Y
LA
LA
DA

puede describir, consistiendo en mayor excelencia, y hermosura en su perfecta Simetría, q̄ quanto mas se mira, mas deleyta. La mayor parte de su adorno, fueron damascos carmesíes, estrenados para la ocasión, guarnecidos de alto abaxo con anchos pallardines de oro, y flecos de lo mismo, y un filo con tela de oro bordado de terciopelo. Y la Vida del Santo pintada sobre tela de oro de excelente dibujo, de un primoroso Maestro. Esta corria por sobre las Capillas: de sus arcos estavan pendientes preciosos carrelones de oro claro obscuro. Los reos de su Santidad, y del Papa Vibano VIII. se colocaron sobre las dos puertas de la Iglesia Colaterales à la parte pal. Tienen hechos dos bellísimos cuadros, q̄ valen un tesoro, el uno de la Canonización, q̄ está à la puerta de la Sacristía; y el otro para el Altar Mayor. Finalmente, cargando la consideracion mas arriba sobre todo este conjunto de preciosidades, y sobre la gran proporción, y admirable consistencia q̄ guardan entre si todas las partes, que entran en este todo, se hallará para los ojos una armonia, aunque nunca, con estremo deleytable, y admirable à todos visos, y se si passa al tanceo de la Riqueza, Magestad, proporción, y gran firmeza; facilmente se considerará, que hasta oy no ha gozado Roma semejante ornato de Iglesia. Y notela q̄ aqui no se pondera la sumptuosidad de los Altares, q̄ por todos lados excitavan asombros, ni de la Música, à la qual no faltó perfeccion imaginable; ni de los conciertos tan grandes que à todas horas se veian venir de toda fuente de gentes, como enjambres; Ni finalmente de la vizaria de los Panegiricos, que se oyan en los mas excelentes sujetos de diversas Religiones, aviendo querido los Padres de la Compañia, que las grandezas de su Santo no perdieran de sus sabidos quilates en sus leídas, por ser proprias, sino q̄ las publicasen las agenas, para mayor estímulos, y lustre de las mismas. Entre las inscripciones que se leian, con muchas aclamaciones, y aplausos de la Vida, y heroicos hechos del Santo; mereció los primeros, la siguiente, que se descubria sobre la puerta principal de la Iglesia por de dentro.

Tibi CLEMENS X.

Quod locus huic Alteriorum olim

Forum ac Domum, tot Maioribus pietate

Consecratam, Laurentius patrem tuum,

Deponere BORGIA,

In Templum sacrum maluerit:

Tu vero, BORGIA ipso inter Calites relato,

Alteriorum in Sacrum in IESU Beneficentiam,

Qua terris, qua Cælo propagaveris:

VRBANO quoque VIII.

Quod eisdem primis ad Aras extulerit

Societas Præfessa PP. Beneficentissimis

Posuit.

En Barcelona, por Jacinto Andreu, en la calle de S. Domingo, Año 1671.

ON
Y
LA
LA
ADA



V E R D A D E R A,

D E L A E L E C C I O N S A N T I S S I M A,

que los Eminentísimos Señores Cardenales hizieron en el Conclauo, lueues 15. de Setiembre deste año de 1644. en la digníssima persona del Eminentísimo Señor Cardenal

D. Iuan Baptista Pamfilio, en Sumo Pontífice, que en su assumpcion se llamó Innocencio, y es el Decimo de los deste nombre.

POR muerte del SS. Padre Urbano Papa Octauo, que fue este presente año de 1644. a 29. de Julio, a las 7. de la mañana, auiendo tenido la silla Pontifical 20. años, 11. meses, y 22. dias, entraron en el Conclauo los Eminentísimos señores Cardenales, en numero de cinquenta y quatro, a 9. de Agosto del dicho año. Adonde despues de auerse propuesto diuersos sujetos para esta dignidad Pontificia, como fueron los señores Cardenales Zaccheti, y Maculano: este, propuesto por el señor Cardenal Antonio Barbarino; aquel, por el señor Cardenal Francisco su hermano, y por la faccion de España, los Eminentísimos señores Cardenales Rochi, Espinola, Cennino, y Albornoz; y auiendo sido excluido por la faccion Barbarina el Eminentísimo señor Don Iuan Baptista Pamfilio, y su Eminencia aceptado la exclusion, diziendo que no era digno de ocupar tan alta dignidad; fue nuestro Señor seruido, que vn Padre de la Compania, llamado Valentino Manjoni, Confessor del Conclauo, viendo tanta dilacion, y que no se concluia nada, y que se auia pegado no sé q enfermedad en los Cóclauistas (pues auian muerto quatro personas, y entre ellos el señor Cardenal Bentibollo) se llegó Miercoles 14. de Setiembre a los señores Cardenales Antonio, y Francisco Barbarinos, y les instó en que se conuiniessen, y eligiessen Pontífice, y los reduxo a que pusiesen los ojos en la persona del señor Cardenal Pamfilio, a quien auian excluido desde principio del Conclauo. Y en execució de todo lo dicho.

El

El día siguiente es, que fue Jueves 15. de Setiembre, a las 10. del día, vnanimés y conformes todos los señores Cardenales del Conclaué, de la facción Española y Barbarina, eligierón por sumo Pontífice al Eminentísimo señor Cardenal Don Iuan Baptista Pamfilio, con 48. votos, bastándole 38. que solos 5. le faltaron para tenerlos todos, y estos fueron los de la facción Francesa: porq̄ los señores Cardenales Visino, Gabrieli, y Zacheiti, quedaron enfermos fuera del Conclaué.

Acetó la dignidad Pontificia, viendo que todos contentísimos le aplaudian Pontífice; y le llevaron, y besaron el pie, como a tal, con las ceremonias que se suelen hazer en tales ocasiones.

Tomó el nombre de Innocencio Decimo: algunos dicen, que a contemplacion de vn Religioso siervo de Dios, llamado el Padre Innocencio, que muchas vezes le auia pronosticado su dichosa suerte. Otros dicen, que fue por Innocencio Quarto, que fue insigne Doctór, y escriuió sobre los Decretales. Otros, que fueron nueue, y todos santísimos Pótifices. Y otros finalmente, por lo que significa el mismo nombre, que es dar a entender, q̄ no quiere dañar a ninguno, antes aproueechar a todos.

Es de nacion Romano; son sus Armas, y las de su antigua familia, vna Paloma blanca, con vn ramo de Oliua en el pico; y esta significa la tranquilidad que todos nos prometemos, como se anunció en tiempo del diluuió, trayendo otra Paloma otro ramo de Oliua en el pico al Arca de Noe, en que estava prefigurada la Yglesia Católica.

Su edad es 71. años, y goza de muy buena salud, y se gobierna bien, y no tiene mas de vn sobrino.

Ha ocupado grandes puestos, y ha sido Beneficiado de todos los Pontífices de su tiempo successiuamente. Porque criándose en el oficio de Monseñor Pamfilio su tio (a quien Clemente Octauo creó Cardenal, a 9. de Julio de 1604.) salió tan famoso Letrado, mayormente con el exercicio de la Abogacia, que aun sin tener 32. años cumplidos, el mesmo Clemente le dió el Auditorato de la Rota de su tio, a 20. de Diziembre del dicho año de 1604. Despues Paulo Quinto le dió el Oficio de Còsul y Canonista de la sacra Penitenciaria, a 20. de Setiembre de

de 1616. Luego Gregorio XV. le embió por Nuncio a Napoles por el mes de Março de 1621. Y despues la Santidad de Urbano Octauo de felix memoria, le dio el Patriarcato de Antiochia, y le embió a España, a 19. de Enero de 1626. en compañía de su sobrino el Cardenal Francisco Barbarino, Legado que fue a Latere, adonde quedó por Nuncio. Y en 30. de Agosto de 1627. le creó Cardenal, aunque retenido in pectore; y le publicó a 19. de Noviembre de 1629.

Ya electo sumo Pontifice, confirmó a los dos hermanos Barbarinos, las dos Legacias á Latere que tenian, Francisco la de Auñón, y Antonio la de Urbino, en que mostró no tener espíritu de vengança.

Dio quarto en palacio a tres Cardenales: a España, con título de Superintendente de las cosas de Francia, adonde fue Nuncio; a Pallota, de las de Alemania, adonde vltimamente exerció su Nunciatura; a Panziolo, de las de España, adonde poco ha tambien dexó de ser Nuncio.

Declaró por Datario a Monseñor Sechini, Auditor de la Rota Romana; y por Subdatario, a Francisco Mascambuno Abogado; y por per obitum, a Virino de Rossis, su Abreniador que fue en España.

Luego en la primera función, en que fue desde su quarto a la Capilla Pontificia de S. Pedro, determinó dos pleytos en el camino. Vno fue, que llegaron a tomarle la falda para llevarsela, Don Thadeo Barbarino, hermano de los Señores Cardenales Barbarinos, y Principe de Palestina, como Prefecto Urbis; diciendo le tocaba, por estar en possession de exercer aquel ministerio. Y assi mismo llegó a llevarsela el Principe Sabeli, por sus antiguas pretensiones, derecho, y possession anterior. Dixo su Santidad al Principe Sabeli; Señor Principe, notoria es la possession moderna, y vltima en que está el señor Prefecto, por ora le mantenemos, sin perjuizio de la propiedad, y del possessorio plenario. Cò lo qual se aquietò luego al punto el Principe Sabeli.

El otro pleyto fue, que en la misma función y acompañamiento yuan el Condestable de Napoles Colona, como Baron Romano, y el Duque de Brachiano, tambien como Baron Romano,

mano, y cabeza de los Virrreos; y cada vno dellos pretendia llevar la presidencia al otro: y viendolo su Santidad, les mando se fuesen a sus casas, que aquella funcion se hazia para si, y no para ellos; y que en quanto a sus pretensiones, se tomara la resolucion que fuere de justicia. Y luego al punto obedecieron, y se fueron.

Teniendo vn pleyto muy reñido, y muy quantioso vn Cavallero Romano de la Casa de Maximis, con otro muy principal, pariente de su Santidad; vista la eleccion, desamparó Maximis su pleyto, y aburrido se salio de Roma, teniendo por cierto que el Pontifice fauoreceria la causa de su pariente. Supolo su Santidad, y le embió a llamar, y le hizo boluer a Roma, y venido a su presencia, le dixo: Que mientras estaua assentado en el supremo trono de justicia, la auia de administrar a todos, sin excepcion, ni diferencia alguna. Y que en quanto a las diferencias del pleyto, las cometia para que las compusiese el Cardenal Montalto, Romano, intimo amigo, y pariente del dicho Cavallero Maximis: con que se salio consoladissimo.

Quedan diez Capelos vacos que proueer: los siete que voluntariamente dexò vacantes la santidad de Urbano Octauo; cuya enfermedad durante, murió el Cardenal Sabeli, que son ocho Capelos; y nueve con el del Cardenal Bentibollo, que murió dentro del Conclaué; y el que vacò por la eleccion de su Santidad al Pontificado, que son diez.

Embia por Nuncios extraordinarios muy grandes señores: Monseñor Sabeli a Alemania: Monseñor Gacrano Arçobispo de Capua, a España: Monseñor Colona, a Francia.

Tambien se dize por cosa cierta, que en los dias funerales del Pontifice muerto, estubo vna Paloma dos dias en la celda que le cupo por suerte al nuevo Pontifice antes de entrar en el Conclaué. Dios nuestro Señor nos le guarde muchos años.

Con licencia del señor Don Atanasio Ximenez de Arellano, Cavallero del
Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad en la Real Audiencia
de Sevilla. Impresso por Iuan Gomez de Blas
Año 1644.

Relacion del solemne
acompañamiento que se hizo a la
Santidad de nuestro Santissimo
Padre Clemente Nono, el
diatercero de Iulio deste año de
1667 desde el Palacio Vaticano
hasta la Iglesia de San Iuan de
Letran, con las ceremonias que se
celebraron ...

A 111/008(35)

Iglesia Católica. Papa (1667-1669: Clemente IX

Miranda, Tomé de Dios , imp



RELACION DEL SOLEMNE ACOMPA-

NAMIENTO QUE SE HIZO A LA SANTIDAD
de nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, el dia tercero
de Julio deste año de 1667. desde el Palacio Vaticano
hasta la Iglesia de San Juan de Letran, con las
ceremonias que se celebraron
en su exaltacion.



RVEDE Esta Corte Romana contar entre los dias
felicissimos el tercero de Julio deste año de 1667.
que fue el de la eleccion de Nuestro Santissimo
Padre CLEMENTE Nono Pontifice Maximo,
pues su magnificencia, y piedad le hará eterno en
la memoria de los hombres, quando en el oriente
de su grandeza quitó mucha parte de las gabelas
con que estava gravada esta Ciudad, añadió peso al pan, y cõ-pater-
nal cuidado, y Pastoral vigilancia, dà tales muestras de su animo,
que todos los Principes, y Pueblo Christiano tienen esperanças / q
por su medio se han de conseguir en lo espiritual, y temporal col-
madissimos frutos.

Impaciente estava la Ciudad de Roma esperando el deseado
dia da aclamar a su Pastor con el aplauso, solemnidad, y ceremonias
devidas a su magnificencia, y acompañarle, como en triunfo, à la
Iglesia de San Juan de Letran, adonde avia de tomar la possession.
Cõcurrió este dia mucho numero de forasteros à la fama del elec-
to Pontifice, y a ver el acompañamiento, y a tributarle adoraciones,
obsequios, y aclamaciones, pidiendole à N. Señor le dè mucha vi-
ta que assi la dieron à entender las comunes voces, pues no se oia
otra cosa que viua, viua nuestro Pontifice muchos años.

Quiso en esta ocasion la Nacion Florentina hazer demonstracion del particular afecto que tiene a su Santidad, y assi señaló 24. Pages que le acompañassen, y siruiessen vestidos con capotes de lama de oro, aferrados en lama de plata.

Las calles por donde fue el acompañamiento, fueron desde el Grande Arrio, y Portico de S. Pedro, por todo el Arrabai, y Castillo de Santo Angel, a la Plaza del Puente, Mòte Gordiano, Maestre Pasquin, a S. Andres del Valle, a la Plaza de Jesus, Capitolio, Campo Vaccino al Arco de Tito, y despues derechos a San Juan de Letran, que todas estas calles se llaman comunmente camino del Papa. Estavan todas adornadas de tapices, damascos, y terciopelos, que con la diversidad de colores, y ingeniosas invenciones, hazian vna hermosissima vista; de las ventanas colgauan ricos brocados, y otras telas bordadas, asistidas de nobilissimas, y hermosas Damas, que auian concurrido a ver el triunfo del Pont. fice; el numeroso concurso, el gozo, y alegría de los que hazian lugar en las calles, y las de aquellos q̄ sobre generosos cavallos, ricamente enjaezados, con vestidos preciosissimos, y ricas Libreas, las passeauan.

Dióse principio al acompañamiento entre seis, y siete de la tarde, en la forma siguiente.

Venian delante con alguna distancia, algunos cavallos ligeros para apartar las carrozas, y todo lo que pudieffe ser de impedimentos. Seguianse poco despues las compañías de Lanças de su Santidad, ricamente adornados con petos, y braçales de finas armas, repartidas por todo el acompañamiento, que acudiendo a vna parte, y a otra, le ponian en orden, para que sin descomponerle siguiesse el comenzado viaje,

Despues se seguian los que traian las valijas de los Eminentissimos Señores Cardenales, las quales eran de escarlata, guarnecidas de oro, bordadas en ellas sus armas, cada vno en el lugar que le tocava, conforme la dignidad de su dueño. Venian despues los Maceros de los mismos Señores Cardenales con maças de plata macizas, y sobredoradas, de varias, y vistosas hechuras; despues gran numero de Cortesanos, y Gentiles hombres de los mismos Señores; pero lo que parece increíble, y causò gran marauilla, fue la sumptuosa, y riquissima compañía de vna numerosa esquadra de Señores, Cava-
lleros,

24
lleros, Condes, Marqueses, Principes, Duques, y otros Titulados, assi Romanos, como de diuersas Naciones, vestidos de ricas telas, llevando en los sombreros joyas de inestimable valor, y cadenas de oro preciosísimas, cercados de grandísimo numero de criados ricamente adornados con vistosísimas libreas, esto en que lució mucho su grandeza, y lo que deseauan seruir a tan digno Pastor.

Luego venian quatro Escuderos de su Santidad vestidos de encarnado; y despues sus dos valijeros con capotes rojos, y las valijas de terciopelo del mismo color, guarnecidas de oro: tres valijeros de Palacio, y vn Camarero extra muros: despues dos Cauallerizos de su Santidad con doze Acaneas blancas, cubiertas con gualdrapas de brocado de oro, adornadas de laminas entalladas, y guarnecidas de plata, tres de terciopelo carmesi con franjas, y flecos de oro, llevadas de dietro de otros tantos moços, vestidos de encarnado. Vn litera de su Santidad de terciopelo carmesi, guarnecida con franjas de oro, a quien seruia el Cauallerizo de su Santidad. Diez atabaleros con ricas casacas de terciopelo carmesi, guarnecidas de oro, y mangas de ralo amarillo, quatro trompetas vestidos de encarnado, con franjas de terciopelo, perfiladas de oro; las Guardas de su Santidad con su acostumbrada librea. Seguianse luego el Fiscal de Roma, con Monseñor Comissario de la Camara; los Abogados Confistoriales; despues dellos diez y ocho Camareros de honor, tambien con vestidos encarnados y capuzes; y detras el Furiel Mayor el Guardarropa, el segundo Guardarropa de su Santidad. Monseñor Rota, Auditor, Monseñor Agustin, Limosnero, Monseñor Nicolas Piccolomini, Secretario de Memoriales, Paulo Efrada, Maestresala, y otros Camareros, y Capellanes de su Santidad.

Seguianse despues quatro Cameros vestidos de vn mismo modo, y color encarnado con capuzes, y lleuava cada vno vn Capelo de terciopelo carmesi guarnecido de oro que eran de la dignidad Pontificia, en cima de botones, cubiertos de terciopelo de la misma color; despues de ellos varios Ministros del inclito Pueblo Romano, detras el Señor Camilo Viani, Fiscal del Capitolio; en medio, el Señor Secretario, y Escriuano; a quien seguia el Abogado Coadjutor del Pueblo Romano; en medio iba el Escriuano del Se-

nado, todos con ropones, y sombreros de terciopelo negro, y gualdrapas de lo mismo, y juntamente, se seguia vna lucidissima esquadra de cinquenta Senores Gentilshombres Romanos; vestidos todos con ropones de terciopelo negro, a modo de los Senadores, con sombreros de terciopelo, y gualdrapas de lo mismo.

Al fin de estos iban dos Maceros con ricas maças de plata, y cascacas guarnecidas con listras de terciopelo. Seguiafe Monseñor Abreviador, Monseñor el Cancellor, y los Clerigos de Camara, el Regente de la Cancelleria, todos en mulas, muy bien aderezadas; luego el Reverendissimo Padre Ribelli, Maestro del Sacro Palacio, los Ilustrissimos Auditores de Rota, iban a vn lado, y otro deste acompañamēto, gran numero de Tudescos con sus alabardas, y espadines, con librea encarnada, y amarilla, venia tambien su Capitan a caballo ricamente vestido. Seguianse luego vna grande esquadra de Caualleros Romanos, vestidos con calçones, y jubones de lana de oro, sombreros de terciopelo negro ala Española, con plumas blancas, y espadas doradas, en cavallos ricamente enjaezados; despues dellos iba el Ilustrissimo Señor Marcelo Muti, Prior de los Caualleros; y el Ilustrissimo Conseruador de Roma, y otros muchos Caualleros con ropones de Senadores de brocado de oro, sombreros de terciopelo negro con franjas, y flecos de oro, gualdrapas de terciopelo guarnecidas de oro. Iban delante sesenta Lacayos con calçones de terciopelo carmesí, y coletos, capas de escarlata guarnecidas con faxas de brocado, jabones de raso encarnado, sombreros de terciopelo del mismo color, con plumas rojas, blancas, y amarillas, y espadas doradas. Seguiafe a estos el Ilustrissimo Señor Federico Borromeo, Patriarca de Alexandria, y el Governador de Roma, y el Condestable Colona, con numerosa familia. Luego el Crucifero, el Maestro de Ceremonias, y poco despues vna tropa de cinquenta Palafreneros de su Santidad, con jubones de raso carmesí, calçones de terciopelo, ferreruelos de paño guarnecidos, espadas doradas con tahalies, y pretinas de terciopelo. Despues dellos venia su Santidad en vna litera abierta de terciopelo carmesí guarnecida de oro, aferrada en damasco encarnado, con remates de bronze dorado, con su Roquete, y Muceta de raso carmesí, traia por los ombres vna rica Estola, sembrada de gruesas perlas, y el sombrero Papal en la cabeça, y enci-

en el Capelo papal de raso carmesí, echando continúas bendiciones a aquel numeroso pueblo, que no cabien lo en casas y calles, ocupaba hasta los terrados de las casas, que con alegres aclamaciones seguían a su Pastor, repitiendo continuamente el viva, y ya muchos años nuestro Clemente. Iba vna numerosa esquadra de muchachos Romanos de edad de doze hasta veinte años, con sombreros de terciopelo negro a la Española, con muchas joyas de oro, y plumas blancas, calças enteras, coletos guarnecidos de oro, capotes de raso negro, aforrado en lama de plata, zapatos blancos, a pie con los sombreros en las manos a los lados de la litera de su Santidad, y los Ilustrísimos Fabio Celsi, y Serafino Cenni, venían despues doze Cursores de su Santidad, el Copero, el Camarero mayor, y el Médico.

Los Eminentísimos Cardenales se seguían, lleuaban los capuzes en la cabeza, y encima el Capelo Cardenalicio: iban de dos en dos en mulas con gualdrapas lleuaua cada vno al lado su paratrenero con rica librea, y bastones dorados. Y los señores Cardenales, que (ò por la edad, ò enfermedad) no pudieron acompañar a su Santidad, se aguardaron en San Juan de Letran.

Seguían despues los Patriarcas, Arçobispos, y Obispos, Presbiteros Apostolicos, y otro gran numero de Prelados todos en mulas con gualdrapas. Venía despues otra litera de su Santidad, dos trompetas de las Guardas de cauallos ligeros, y dos Pages con lanzas, y mantos recamados de terciopelo Turqui, armados de armas blanca, y morriones, con grandes penachos de plumas de varias colores. Lleuaua el Estandarte de la Iglesia el Marques Patricio Patricij. Iban delante dos Capitanes, y el Caballero Belarmino, y el Señor de la Ciaya, con ricas ropas de terciopelo Carmesí. Cerraban el acompañamiento dos Compañias de cauallos ligeros, con fas cornetas, armados de armas blancas, casacas de escarlata, guarnecidas de oro, y vanderolas de tafetan Turqui, y amarillo debaxo de las puntas de las lanzas.

Venían detrás gran numero de coches, y carroças, y gran multitud de pueblo, que corria a San Juan de Letran, para ver las ceremonias, y asimismo recibir la bendición solemne del nuevo Pontífice.

En la Plaza del Capitolio, que estaua ricamente adornada, le aguardauan los Senadores, con otros Magistrados, y mucho acompañamiento de Gentilshombres, y Pages, luzidísimamente vestidos, que con vna breue platica dieron la obediencia a su Santidad en su nombre y del Senado, y pueblo Romano, a quien su Santidad recibió benignamente, y dandoles su bendición profiguió su viage por el foro Boario. Passó por debaxo del Arco de Septimio Seuerus, q̄ tenia vna muy elegante inscripcion en alabanza del Pontifice.

Estauan las dos azeras adornadas de ricos tapizes, desde el sobredicho Arco, hasta la gran Plaza; al fin della, cerca del jardín del señor Duque de Parma, estaua leuantado vn gran Arco triunfal, que de orden de su Alteza le mandó fabricar el Ilustrísimo Señor Julio Platoni, Auditor, y Ministro suyo, en el breue termino de quatro dias, adornado de pilastras, y columnas hermosísimas, cornisas de varias labores, con varias y hermosas estatuas, con muy ingeniosas y agudas inscripciones, con elogios, y alabanzas de su Santidad, alabanzas de su Santidad, alabando sus virtudes, y prometiendo se colmasísimas esperanças de su gouierno.

Auiendo llegado su Santidad a San Iuan de Letran, y entrado en el Portico le salio a recibir el Eminētísimo señor Cardenal Chigi, como Arcipreste de aquella Iglesia, con todos los Canonigos, Beneficiados, Clerigos, y Penitenciaros, con Roquetes, Capas, y Planetas, y mucha curiosidad de instrumentos musicos, que en acorde consonancia deleitauan los oidos. Monseñor Vecchi, Vicario de su Eminencia, traia vna Cruz de oro en vna fuente de plata, embuelta en vn velo el pie de la Cruz, a la qual se arrodilló su Santidad, y la adoró, teniendola el dicho señor Cardenal Arcipreste. Leuántose despues su Beatitud, y se puso su sombrero colorado, y subió al trono, que estaua preuecido junto a la puerta santa, y le vistieron de Pontifical, con vna preciosa Mitra de color blanco. Luego el señor Cardenal de Este, Primero Diacono, y el Cardenal Rondinini, Segundo Diacono, le sentaron en la silla, que estava preuenida sobre el trono debaxo de vn Palio blanco, estando al rededor todos los Eminētísimos Cardenales por su orden. Entonces el Cardenal Arcipreste le presentó vna fuente de oro llena de flores que llevaba su Vicario, y dos llaves grandes de la puerta de la Iglesia, la vna de

de oro y otra de plata, asidas con vnos cordones texidos de oro, y plata, con sus fleucos; y despues el señor Cardenal Arcipreste recitó vna elegante, y breue oracion en Latin.

Acabada la oracion, caminaron adelante el Vicario y los Canonigos, con todo el resto de la Clerecia de San Iuan a besar el pie a su Santidad entretanto los señores Cardenales, le quitaron la Mitra, y ornamentos blancos, y del mismo modo los otros Prelados. Espartiose el agua santa con las ceremonias acostumbraadas, y recibió el incienso de mano del Cardenal Arcipreste. Luego lleuaron a su Santidad en su silla a braços doze señores Gentiles hombres Romanos, que estauan señalados para esto debaxo del Palio, cuyas varas lleuauan los Canonigos: lleuaua delante la Cruz el Subdiacono en medio de dos Acolitos, con sus cinales encendidos, y empezaron a entonar los Musicos, el Te Deum laudamus, siguiendo la Procecion por medio de la Iglesia. Luego hizo oracion delante de las cabeças de los Santo. Apóstoles San Pedro, y San Pablo, las quales descubiertas se enseñaron al pueblo. Luego fueron a adorar el Santissimo Sacramento, despues pasó al Coro y allí se sentò en vna silla, que estava preuenida en vn trono en medio de la tribuna, donde recibió la obediencia de los señores Cardenales, y le besaron la mano desnuda; y los Auditores de Rota, y los Subdiaconos Apostolicos cantaron el Hymno *Exaudi Christe*, del mismo modo que se hizo en San Pedro el dia de su feliz coronacion por el primer Diacono. Acabada la obediencia, fue su Santidad al Altar mayor, donde està puesto el primer Altar de madera, hecho por san Syluestre Papa, en el qual no es licito celebrar a nadie, sino solo al Pontifice, desde donde diò la Pontifical bendicion y hecha de nuevo reuerencia al santissimo Sacramento se boluò a su silla, y le auaron por la puerta de la Iglesia, que corresponde al Palacio antiguo, que estava magestuosamente adereçado. Y llegando a la lonja en forma de Procecion, diò desde allí la bendicion solemne al pueblo, y se publicaron las Indulgencias en Latin por el señor Cardenal de Este, Primero Diacono; y en vulgar, por el Cardenal Kondinini, Segundo Diacono auendose arrojado desde la lonja al pueblo diuersas monedas de plata, como tambien por todo el acompañamiento, por el Parafretero mas antiguo de su Santidad.

Dada la bendición, se le quitó el vestido de Pontifical, y quedó en el habito ordinario de Camara, se entrò en vna litera cubierta acompañada de gran numero de Principes, y Barones, de muchos Prelados, y señores Cardenales, y fue al Palacio Quirinal, saludandole por todas las partes de la Ciudad, con concertadas musicas, cõ numerosa molqueteria, morterates, y artilleria, y las incessantes voces de los que repitían, **el viua, viua nuestro Clemente Nono,**

CON LICENCIA

Impresso en Sevilla, por Tomè de Dios Miranda, en la Calle de la Sierpe junto a la Plaza de San Francisco.
Y se vende en su casa.



Relacion verdadera, de la funcion
que se hizo en Roma, vispera de
la natiidad de N. Señor y Salvador
Iesuchristo, de 1675. Por el
eminentissimo señor Cardenal
Porto-Carrero, de el titulo de
Santa Sabina, hijo de la Casa de
Palma, como legado á Latere...

A 111/101(11)

Cabezas, Juan imp

11 238

✠

R E L A C I O N

V E R D A D E R A,

DE LA FVNCION QUE SE HIZO EN ROMA,
VISPERA DE LA NATIVIDAD DE N. SEÑOR Y SALVADOR IESVCHRISTO,
de 1675. Por el Eminentísimo señor Cardenal Porto-Carrero, de el Título de Santa Sa-
bina, hijo de la Casa de Palma, como Legado à Latere de su Santidad, en cerrar la Puer-
ta Santa de la Iglesia de Santa Maria la Mayor, que es via de las quatro que se abrie-
ron por la Navidad de 74. que començo el año SANTO, y le acabò en el de 75.

Refierese la grandeza de este Acto, y las Ceremonias, y el gran concurso,
y esplendor, y aplauso de todas Naciones,
en la forma que se sigue.

CON LICENCIA. En Sevilla, por JUAN CABEZAS:
Año de 1676.



Terminose la celebridad solem-
nísima del año Santo 1675.
en Roma la vispera de la Festi-
vidad del Nacimiento de N. Se-
ñor, con ceremonias correspò-
dientes à las conque se empezó
el mismo dia del antecedente año; en cuya con-
formidad, la Santidad de Clemente X. Sumo Pò-
tifice cerrò la Puerta, que abrió en el Maravillo-
so Templo de San Pedro, sobre el Vaticano. Y
no pudiendo asistir à la misma funciõ a vn mis-
mo tiempo en las otras tres Basílicas Patriarca-
les, nombrò para tal celebridad tres Eminentísi-
mos señores Cardenales, Legados à Latere. El
primero, al señor Cardenal Francisco Barberino,
Decano del S. Colegio, y Nepote del Papa Ur-
bano VIII. que cerrò la de la Iglesia de S. Pablo.
El segundo, al señor Cardenal Flavio Guisi, Ne-
pote de Alexandro VII. Sumo Pontifice, para la
de la Basílica Lateranense, de la qual es Archi-
preste. Y el tercero, al señor Cardenal D. Luis
Fernandez Porto Carrero, para la devotissima, y
famosa Basílica de Santa Maria la Mayor. Y sien-
do raçon aya noticia de la pompa Nobilísima
conque desta ultima se practicò la Memorable, y
Celebre funcion, se verá muy lucida en el se-
gundo discurso.

La Insigne Basílica Patriarcal de S. Maria la
Mayor, es una de las quatro que precissamente se
han de visitar para ganar el jubileo del año San-

to: està debajo de la proteccion de su Magestad
Catolica, es de vna Arquitectura sumptuosísi-
ma, servida de vn Cabildo Nobilísimo, rica de
preciosísimas Reliquias, y de quanto para el
servicio del Culto Divino puede desear la de-
vociõ, y el fausto, mayormente à crecido con
las muy considerables pensiones perpetuas que
funcò para aquellos Canonigos, la Real magni-
ficencia del Catolico Rey Don Felipe Quarto, de
gloriosa memoria. Tiene por Archipreste al se-
ñor Cardenal Jacome Rospillosi, Nepote de el
Papa Clemente IX. que por razon del Archip-
stazgo con Breve Pontificio en calidad de Lega-
do à Latere de su Santidad, como abrió la Puer-
ta Santa, devia tambien cerrarla; pero hallando-
se su Eminencia con tal impedimento en la salud,
que le impossibilitava la operacion, é instando
ya el tiempo della, para acudir al reparo, y à Ce-
remonia tan solemne, concurrió el gusto del Pa-
pa, de cuyo vnico arbitrio dependia la elecciõ de
tan supremo cargo, con el genio del mismo se-
ñor Cardenal Rospillosi, eligieron para tal fun-
cion al Eminentísimo señor Cardenal Porto-
Carrero, cuyo merito incomparable, siendo su-
mamente amado del Papa, venerado, y gratíssi-
mo à toda la Corte, tambien se considerava pro-
movido à la Dignidad Cardenalicia à la nomina
de su Magestad Catolica, por la Santidad de Cle-
mente IX. conque se dava gloria à la recordacion
del mismo Pontifice.

Obediente á la eleccion, y á la voluntad Pontificia, dispuso su Eminencia para mayor decoro de la funcion conforme á la grandexa sublimidad, y de su persona en tres dias, lo que á no averse visto pareciera fabuloso en otros tantos meses. Llegado el medio día del Martes, víspera de Navidad, se vió concurrir grandísimo número de Prelados, y de Nobleza, al Palacio de su Eminencia, que situado en la gran Plaza Navona, fue bien menester todo el amplísimo espacio de ella. Para menor embaraço de la gente, y de las carroças, estaban ya las de su Eminencia prevenidas, y siendo cerca de la vna de la tarde se dexó ver en su antecámara en abito, y con roquete, hallantola con el mayor estuudio llena de Prelados, señores, y Cavalletos, los más lustres de la Corte, y de otros grandísimo número de Gentleshombres, y Cortesanos, de todas Naciones, que avian venido para servirle, y cubrian todas las otras antecámaras, siendo digno de gáñadísima reñcion, que en vn tiempo en que la atención, y obsequio de todo lo demás calificado, é lustre de la Corte, se repartia en la asistencia del servicio de su Santidad, y de los otros dos señores Cardenales Legados, se viesse en el Palacio de su Eminencia tan grande, como escogido concurso. Y llegando la hora apropiada para la salida, se tocó la campana, con que todo el cortejo corrió á tomar lugar en las carroças. Entró su Eminencia en la primera saya, servido de los Prelados, que por su Dignidad Arzobispal, y Episcopal á los demás precedian: Es la carroça en quien el arte, y la materia concurren con emulacion vniforme á la composicion de su bella maquina, toda interior, y exteriormente de terciopelo negro, bordada de seda del mismo color, con vn realce riquísimo, teniendo por adorno bordado de oro todo el friso, y el gran Escudo de las Armas de su Eminencia, tiravanla adornados con guarniciones del mismo terciopelo, y borlas de carmesí, y oro, seis bellísimos cavallos frisones, de color negro, y alteza proporcionada á la sumptuosidad gáñada de la carroça, y del carro que la sostiene, con maravillosos entallos hermosos. A esta seguia otra gran carroça tambien de terciopelo negro por adentro, y vaqueta del mismo color, y elevaçõ costosissima por afuera, con pomos, cornisas, y espejos muy grandes, y ricos, sobre vn gran carro negro de singular escultura, con varias, y pñorosas estatuas, dos de las quales con disgnio artificioso sustentaban en la posterior parte el Escudo de las Armas de su Eminencia. Llevavanla otros seis bellísimos cavallos frisones, de color negro, con borlas del mismo color. Del pñes de ella se veia otra tan hermo-

sa, como esta, de terciopelo carmesí, tirada de oro, con alamares, y fueque de lo mismo, y vn gran Escudo de Armas, y el friso bordado con realce de oro, con rica, y artificioza clavazon dorada, y grandes, y cristalinos espejos, y cornisas, y pomos son de admiracion, no menos por su riqueza, que por la perfecta galanteria del arte: sustentaba esta bellísima maquina, vn carro todo roramente dorado de exquisito, y primoroso disegno. Tiravanla otros seis hermosísimos cavallos Napolitanos, rucios, rodados, con borlas negras, y guarniciones con trina de oro, y guarnicion dorada, correspondiente á la misma carroça. A esta seguia otra de terciopelo roxo por adentro, con bellos pomos, y clavazon dorada por afuera, sobre vn carro bellísimo roxo, y dorado, llevavála dos cavallos frisones, de color negro, con borlas negras. Despues desta venia otra ala Española, con el carro tambien roxo, y la clavazon, y hierros dorados. Tiravanla con el adorno de las mismas borlas, dos cavallos Napolitanos vizarras. Despues vinieron otras siete grandes carroças de familia, de baquera roxa, con cielo, y cortinas de damasco roxo, y espejos grandes clavazon, y cornisas negras, llevando las quatro primeras fueques tambien negras, y otras hermosísimos cavallos: con real pompa salió su Eminencia de su Palacio, precedido de veinte y quatro lacayos, con rica, y vistosa librea de terciopelo liso negro, con cabos de terciopelo liso roxo, espadas doradas, y toquillas roxas; en cuya conformidad se veian tambien los cocheros que vnidos á los demás lacayos de los Prelados, señores, y Cavalleros que servian á su Eminencia, formaban con la variedad de los colores, y su multitud vna gustosa, y respetable vista, y encaminandose con el sequito de mas de ochenta carroças, y de innumerable Pueblo, que asiduoso le seguia, á la buelta de Santa Maria la Mayor, dõde despues de aver recebido increíbles aplausos por toda la larga distancia del camino, llegó, y al sonoro rumor de las câpanas, de los clarines, y de otros instrumentos marciales, y musicos, se apeó entre la innumerable multitud de Nobleza, y Pueblo, que deboto, y curioso oíentio, y fuera de aquel Gran Templo se avia congregado, y pasado cõ todo su cortejo, el palenque que guardado de vna Compañia de Soldados, defendia á la multitud del ingreso. Debajo del Porriõ se quitó la Muzeta, y Manteleta, y se puso la Capa Magna, roja, y con la rica, y preciosa maza de plata, de maravilloso artificio, que lleva delante el yuda de cámara á quien toca, se encaminó á la Puerta Santa donde le espera va todo el Clero, y Cabildo en su abito: cuyo illustísimo Provicario Monsenior Arzobispo

bispo Alverini, Nuncio extraordinario de su Santidad, á su Magestad Católica, presentó á su Eminencia el aspergatorio, y tomado de su propia mano la agua Bendita, despues la echò sobre el mismo Arçobispo, y todos los circunstantes, y luego llevando el Guión yn Beneficiado, se encaminò procesionalmente con el Cabildo, á la Capilla del Santissimo Sacramento, que estava patente, donde sobre vn Sitial hecha oracion, se encaminaron en la misma forma al Coro del Altar Mayor, y alli tornò su Eminencia á hacer oracion, y levantandose, se asentò en su Solio. En este interin dos Canonigos se revistieron de Diacono, y Subdiacono, y el Canonigo mas antiguo con la Capa, y viniendo (donde estava su Eminencia) despues de vna profunda reverencia le quitaron Capa Magna, y le vistieron yn riquissimo Pontifical, con vna Mitra adornada de joyas muy preciosas, y al mismo tiempo los Canonigos, Sacerdotes se revistieron con ricas Casullas, los Diaconos con Dalmaticas, y el Provicario con Plubial y Mitra, y otros dos Canonigos mas antiguos cõ Plubiales, y el demas Clero con capas, conforme su grado. Y en esta forma se empezaron las Vísperas que celebrò su Eminencia, y prosiguieron con gran solemnidad, y esquisita musica: las quales acabadas, diò su Eminencia la primera procesion solemne: Mostraronse las preciosissimas Reliquias de aquella Gran Basílica, estando siempre los Penitenciaros revestidos de vna, y otra parte de la puerta Santa, y despues se encaminaron procesionalmente, yendo su Eminencia entre los dos Canonigos Diaconos asistentes á la Capilla del Santissimo Sacramento, y despues de aver hecho oracion sobre vna almohada, se levantò para poner el incienso en el inciensario, y bolviendo á arrodillarse, inciensò tres vezes a el Santissimo Sacramento que estava con gran culto descubierto, y levantandose despues, tomò vna vela dorada, y con sus Armas, encendida en la mano, que asimismo llevavan todo el Clero, y Cabildo, entonò la Antiphona. *Cum iucunditate exiit, que prosiguió el Coro. Et cum gaudio deducemini nam montes, & colle exultant expectantes, vos cum gaudio. Allel.* Y el Psalmo. *Nisi Dominus.* Con tal orden continuò la procesion solemnissimamente entre dos hileras de Soldados, armados cõ alfas en las manos, para detener el impetu del Pueblo, ázia la Puerta Santa, por donde saliendo todos, fue su Eminencia el ultimo, no pudiendo despues ninguno otro passar por ella, y se subió, y asentò en otro prevenido gran Solio, con los Canonigos, Asistente, y Diaconos, mientras de los musicos se cantò el referido Psalmo, y acabado descendió, y se puso en el ymbrial

de la Puerta Santa, y dando la vela al segundo Canonigo, y quitandole la Mitra, bolviendo la cara ázia la cal, y los ladrillos con que le avia de murar la puerta, rindiendole el Asistente el libro, les bendixo con los siguientes Versiculos, y Oraciones, á que respondia el Coro, diciendo.
Vers. Adiutorium nostrum in nomine Domini.
Resp. Qui fecit Cælum, & terram.
Vers. Su nomen Domini benedictum.
Resp. Ex hoc nunc, & usque in seculum.
Vers. Lapidem quem reprobauerunt edificantes.
Resp. Hic factus est in caput anguli.
Vers. Domine exaudi orationem meam.
Resp. Et clamor meus ad te veniat.
Vers. Dominus vobiscum.
Resp. Et cum spiritu tuo.

O R E M US.

*S*onne Deus qui summa meda imaque custodis, quosomnem creaturam inter nescis ambiendo cõcludis Sanctificat, & bened. has creaturas lapideas, & sabias. Per Christum Dominum Nostrum. Amen.

Y Despues los tocò tres vezes con agua Bendita, y los inciensò otras tantas vezes. Y luego tornandole á poner la Mitra, tomò de las manos del Canonigo asistente, vna llana de plata, ricamente labrada, con la cal que estava en artefios plateadas, y la echò tres vezes sobre la línea de la misma puerta, y despues al poner la primera piedra, avadas en ella sus misma Armas, cixo cõ voz baxa la Oracion siguiente, abandonola con tres bendiciones,

In fidei, & virtute Iesu Christi Filij Dei vni, qui Apostolorum Principi dixit. Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam collocamus lapidem istum primum ad claudendam hanc civitatem Sanctam, siogulo Iubilei anno referuandam. In Nominè Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amen.

Y luego tomando de la mano de el Canonigo asistente vna caja de ricas monedas para eterna memoria de tan Santa, y Religiosa funcion, y honor immortal de quien la celebrava, la metió en otra de marmol, y cubrió entre la cal, y los ladrillos, y se bolvió á su Solio dõde se la vò las manos, sirviendo el agua el Maestro de Camara de su Eminencia, y la toalla el Canonigo asistente, y sentandose el Cabildo, y el Clero. En las monedas de plata, y de bronçe, en las quales se veia de vna parte con perfectissimo arte esculpida la Puerta Santa, con los numeros del año corriente en la parte inferior, y á los dos lado la nota de el Jubileo. Y al tornò, CLEMENS X. PONTIFICE MAXIMUM. AVI. Y de otra, en vna bellissima Targeta que tiene en la parte superior vn Angel, y en el inferior se vé esculpido el Escudo

do de las Armas de su Emperador, con la siguiente inscripción. LVDOVICUS TIT. S. SABINÆ S. R. E. PRESB. CARD. PORTOCARRERO PORTAM AUREAM, LIBERANIÆ BASILICÆ CLAUSIT. En este tiempo los Penitenciarios, que son de el Orden de Santo Domingo, con los Oficiales inferiores que se requerian, trabajaron al Murto perfecto de la Puerta, asistiendo siempre su Eminencia en el Solio, y acaba la obra con el himno *Veni beata Hierusalem*. Se levanto, y quitada la Mitra, teniendo el asistente el libro, y los Diaconos las luces, canto el siguiente Uerso, y Oracion: respondien en el Coro.

Vers. *Saluam fac populum tuum Domine.*

Resp. *Et benedic hereditati tue.*

Vers. *Fiat misericordia tua super nos.*

Resp. *Quem admodum sperauimus in te.*

Vers. *Mise eis Domine auxilium de caelo.*

Resp. *Et de Syon Turre eos.*

Vers. *Domine exaudi orationem meam.*

Resp. *Et clamor meus ad te veniat.*

Vers. *Dominus vobiscum.*

Resp. *Et cum spiritu tuo.*

OREMVS.

Deus, qui in omni loco dominationis tue Clemens, & benignus exaudis orantis, exaudis. Qui sumus, & presta ut inuolabilis permanet huius loci sanctificatio, & beneficia tui muneris in hoc Iubileo. Anno Vniuersitas fidelium impetrare lateatur. Per Dominum Nostrom. Amen.

Despues el Te Deum Laudamus, y acabado con armoniosa musica bendixo su Eminencia todo el circunstante Pueblo, diciendo:

Vers. *Sit nomen Domini benedictum.*

Resp. *Ex hoc nunc, & usque in seculum.*

Vers. *Ad auxilium nostrum in nomine Domini.*

Resp. *Qui fecit Cælum, & terram.*

Benedicac vos omnipotens Deus. Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.

Y luego se promulgó la Indulgencia con su Eminencia concedida en forma de Jubileo en el año Santo, diciendo el Cardenigo asistente en alta voz.

Eminentissimus, & Reuerendissimus in Christo Pater & Dominus D. Ludouicus Tit. Sancta Sabina S. R. E. Presb. Card. Portocarrero de Latere Legatus auctoritate sibi à Sanctissimo Domino nostro Papa concessa dat, & edidit omnibus hic presentibus indulgentiam plenariam in forma Iubilei, Regatur Deum pro Felicitate eiusdem Sanctissimi Dei. Nostri Pappa Dominationis sua Eminencia, & Roma, ac Sancta Matris Ecclesie.

Quando el Pueblo con alegría, y consuelo grandísimo, se dió fin á la celebridad de tan Sacrosanta, y memorable función, y su Eminencia se retiró despues á la Sacristia donde se despojó de los Ornamentos Pontificiales, y se vistió los Cardenales, y en la misma forma que vino tornó a su Palacio, recibiendo aplausos infinitos del Pueblo Romano, y del concurso de todas las Naciones congregadas de todo el Orbe Christiano, en el Orbe Santo de Roma.

Despues de vn breue reposo, siendo su Eminencia todo fineza, y atencioner, tornó á salir en publico, con cinco carrozas, servido de su Noble, y numerosa familia de Gentiles hombres, y pajes, y cõ cántidad de hachas, se encaminó al Palacio Vaticano á asistir á los Divinos Oficios, y á la Misa de la Capilla Pontificia, y á la Collacion que en el Sacro Colegio acostumbra dar el señor Cardenal Nepote, sabiendo avn mismo tiempo cumplir con Dios, y con los hombres, y ganar con suabe, y decoroso trato las voluntades. En fin, perficionando la obra grande de aquel dia, bolvió á la media noche á su Palacio para proseguir en los siguientes (que sean felices, é innumerables, la empresa famosa de sus gloriosos, é inclitos dictámenes.

Dase á la estampa esta Relacion por orden de Juan de Vrraca Vergara, Contador Mayor de la Santa Iglesia de Cordova, con exercicio de la del Santo Oficio de dicha Ciudad, á quien se la remitió con carta de 28. de Diciembre de 73. Don Juan Antonio de Vrraca Vergara Garcia su hijo, Oficial del Santo Oficio, Mayordomo, Cauallero, y Secretario de Embaxada del Eminentissimo señor Cardenal Portocarrero.

Relacion de la ultima enfermedad,
y muerte de nuestro Santissimo
Padre Inocencio Onzeno,
Pontifice Maximo

A 109/025(36)

Armendáriz, Sebastián de

R E L A C I O N
DE LA VLTIMA ENFERMEDAD,
Y M V E R T E
DE NVESTRO SANTISSIMO PADRE
INOCENCIO ONZENO,
PONTIFICÈ MAXIMO.

C O P I A D A,

No sin copiosas lagrimas de la que en otras tantas de sangre
 ha venido escrita de Roma.

B R E V E,

Aunque con animo ocioso de resumir al dolor de la perdida
 inestimable, que todo el Orbe ha hecho de vno de los M A-
 YORES PONTIFICES, que ha tenido la Iglesia de Dios,

DESDE EL GLORIOSO SAN PEDRO,

hasta la era presente.

S A N T I S S I M O

EN TODAS LAS VIRTVDES PROPIAS
DE SV VICE-DIVINA DIGNIDAD.

CONSTANTISSIMO, INTREPIDO DEFENSOR DE
LA PIEDRA EN QUE ESTA FVNDADA LA
SANTA CATOLICA, Y APOSTOLICA

IGLESIA.

Y

DE LA SOBERANIA, INMVNIDADES,
Y PRERROGATIVAS QUE LA PERTENECEN.

AZOTE DE INFIELES

En las asistencias, que con magnanimidad heroyca submi-
 nistrò abundantissimas del Patrimonio de Christo, siendo
 Pontifice, y el de su mesma Casa, antes, y despues de ser-
 lo, contra el enemigo comun de la Christiandad, y con lo-
 gro celebre, y dignamente aplaudido de todos los Fieles.

Publicada el Sabado 17. de Setiembre 1689.

BASTANTES son los tiernos gemidos, aun inarticulados, que suelta la Iglesia Vniversal en tan doloroso trance, sin cansarnos en querer descifrar su causa con la menor sombra de los motivos que la justifican. Ni dudamos dezir fuera mejor convertirlos en los actos de resignacion, y confiança, que debemos à la Providencia del ESPERITV SANTO por cuya Divina cuenta corre el consuelo que tiene ofrecido à la Iglesia de proveerla de Pastor quando le falta, teniendose por infalible serà muy como de su Paternal mano, sobre todo si procuramos merecersele con nuestras Oraciones, y buenas obras. Es verdad, que el extremo dolor embazara tal vez el curso à la mas sana razon. Dificilmente la cede el debido lugar, que à todos dictan las inexplicables Virtudes de vn Papa, que desde el primer instante de su Pontificado se viò en incessantes conflictos para la defension de los derechos mas Sagrados, propios, y essenciales de su alta Dignidad; Que desasiendo de qualquier interès humano para si, ù los suyos, solo trabajò à la restauracion de la Hazienda Pontificia, para asistir con sus caudales à la Liga Sagrada contra Infieles, y à otras obras de la mas ardiente Caridad. Inflexible à quanto en el menor atomo pudiesse perjudicar à los derechos de su Carácter Sagrado. Todo lo qual nos anima à esperarle tan benefico, y propicio en el Cielo, como le experimentamos en la Tierra.

Sin embargo, aviendose de cumplir lo ofrecido en el titulo desta Relacion, yà se vè quan imposible serà templar en nada la pena de sus inescusables clausulas, y negarse al sentimiento inseparable de vna debil, pero reconocida humanidad.

A principios de Junio deste año 1689. gozava nuestro Beatissimo Padre de tan prospera salud, que casi llegava à desmentir los achaques hechos habituales en su persona de sus muchos años. Desuerte, que Roma llevada de sus buenos deseos, à vista tan alegre daba en prometersele sano, y robusto

to aun para muchos años , quando à diez y seis del propio mes le viò condenado à la cama , molestado de su ordinario achaque de la gota. Tan violento fuè el acometimiento, que le ocasionò calentura, à la verdad lenta al principio; pero aumentando se por sus grados , nunca le dexò hasta la muerte, creciendo al mesmo passo el mal , que à los Medicos les diò materia de pronosticos muy melancolicos. Conocieron se con todo algunos esfuerzos de la naturaleza, que ayudada de los remedios , ocasionavan al doliente algunos ratos de alivio , y estos aun de mejor semblante à los vltimos dias de la vida. Mas presto cedieron à vn abatimiento, y flaqueza, mayor que à las primeras apariencias de la mejoría. Esta temida novedad es indecible lo mucho que affigió à toda la Corte; aunque para obviar al pesar , huvo orden de responder à qualquier recado , dissimulando los aprietos del mal , hasta que totalmente desacreditados los remedios humanos , fuè publico el recurso en toda la Ciudad à los Divinos. Hizose repetidas vezes, patente el Santissimo Sacramento , para implorar la prorrogacion de vna vida tan importante. Las Penitencias, y actos de virtud , que al propio fin se hizieron en todos los Conventos, y Comunidades seculares , y regulares, no tienen ponderacion , como tampoco las copiosas , y muchas limosnas con que se solicitò del Cielo la mesma gracia. Mas como no se la mereciamos , huvimos de conformarnos con su santa voluntad.

Aviendo baxado el humor à las piernas (indicio alegre, pero engañoso de mejoría) huvo su Santidad de sufrir diferentes cortes de navaja, cuyo dolor , y al de las llagas , llevò con grande paciencia, como otros tormentos à que le sujetaron las leyes de la Medicina, sin que jamás se le oyese la menor palabra de inquietud , que interrumpiese sus frequentes actos de contricion, y alabanzas del Sumo Criador. Quanto mas le martirizavan à fuego , y hierro , mas fervorosos eran los suspiros , y expresiones con que pedia à nuestro Señor

umentos de penas, y tormentos, para podersele parecer mejor al fin de su vida, yà que en este Mundo avia ocupado tan indignamente (segun su humildad le hazía dezir) el puesto de Vicario de CHRISTO.

En esta su vltima enfermedad avia confesado, y comulgado muchas vezes por devocion; pero finalmente haziendose cada dia mas debil, à las quatro de la tarde del dia ocho deste mes de Agosto, reconocida de los Medicos la dolencia en grado de mortal, comulgò por Viatico con inexplicable devocion, y edificacion extraordinaria de todos los circunstantes, admirados de la suma constancia, y perfecta resignacion en la Divina voluntad, que con tiernísimas expresiones, hablando con Christo, y su Santísima Madre, cada momento se le oían.

Acercandose el tiempo de la muerte, la tarde del dia diez, dedicado de la Iglesia à la Festividad del Glorioso Martyr Español San Lorenzo, à cosa de las tres, despues de la media noche, recibió la Extremavncion por manos de Monseñor Sacristan, hallandose presentes los Ilustrísimos Prelados Monseñor Mayordomo de su Beatitud, el Maestro del Sacro Palacio, Mugiasca, Rusca, Porta, y otros Camareros secretos, y Domesticos de su Santidad.

Concluida la funcion (la qual por mucho que los asistentes procurassen disimular su dolor, no pudo correr sin interrupcion de lagrimas, y sollozos) pidió Monseñor Sacristan la bendicion à su Santidad, que con semblante alegre, pero en que se reconocia vn gozo celeste, se la concedió, no solo à el, sino à todos los que estavan allí, y à toda su Familia, compuesta desde el primero hasta el vltimo de gente de su santa eleccion, y gusto, que mas no se puede encarecer.

A onze, visitado su Beatitud del Señor Cardenal Colorado, Penitenciario Mayor, hizo dárse de nuevo por su Emi-nencia la absolucion Sacramental de sus pecados, à cuya vista se enternecieron notablemente todos los que estavan presentes.

Tambien aquel propio dia recibìo la absolucion del Santisimo Rosario, y las Indulgencias de la buena muerte; y no corriò instante, que no diessè alguna muestra de la bienaventurança à que le aguardavan en la inmortalidad.

Entretanto fueron faltando poco à poco las fuerças; de suerte, que à doze del propio mes de Agosto, dia de Viernes, dedicado à la memoria de la Muerte del mismo Dios humano, de quien sustentò las vezes en el Oficio Pastoral, y cuya vida avia procurado imitar con sus exemplares costumbres, al cabo de cinquenta y ocho dias de muy cruel enfermedad, dos horas antes del anochecer diò la bendita Alma à su Redemptor. Al instante, siendo yà imposible contener el sentimiento dentro de los primeros terminos de vna modesta atencion, se le soltaron las riendas en tan amargo llanto, acompañado de tan doloridas exclamaciones, que fuè mucho no siguiessèn algunos prontamente à su adorable dueño à la otra vida. Rigìo al Pontificado doze años, diez meses, y veinte y dos dias, con trabajos, que solo sus ombros, y firmeza podian llevar; pero tambien con la suma Gloria, y beneficio de la Christiandad, que les correspondia, à pesar de quanto el Infierno, y sus puertas movieron contra su autoridad, con las circunstancias de horror, y escandalo, que se escusa apuntar, por ser ellas aun demasiado recientes.

Asistieronle al vltimo transito el Eminentisimo Cardenal Colorado, los Generales de las Ordenes, de Santo Domingo, de la Compañia de J. S. V. S., y del Carmen Descalço, y los Padres Penitencieros, espirando el Beatissimo Vniversal Pastor inmediatamente despues de aver los asistentes acabado de rezar la tercera parte del Rosario, con las Letanias de nuestra Señora.

Hizo luego el Señor Cardenal Altieri, Camerlengo de la Santa Iglesia, con la asistencia de los Clerigos de la Reverenda Camara, la funcion acostumbra da de reconocer el Cuerpo de su Santidad, haziendo rogar Instrumento deste

reconocimiento por vn Escriuano de la mesma Reverenda Camara.

Pafsòse consecutivamente à abrir el Cuerpo para embalsamarle, y en los riñones se le hallaron dos piedras, vna en cada vno, de grandeza enorme, pesando la vna siete onzas, y la otra cerca de nueve; desuerte, que los riñones estaban reducidos à vna mera piedra cada vno, quedando solamente de la sustancia natural vna sencilla, y sutil membrana, que le cubria. Tambien en la hiel fueron halladas cerca de veinte piedras pequeñas, pero las dos tan grandes como avellanas. Lo qual, bien considerado, se puede con mucha razon dezir, que durante mucho tiempo, vivió de milagro, y probablemente (quando menos) todo el que durò su Pontificado, para mayor estupor, y maravilla nuestra despues de su muerte. Materia à la verdad digna de grandes reflexiones, de que resultará alabar à Dios, cuya misericordia le diò, y conservò à su Iglesia, con providencia sobrenatural, quando mas necesitava dèl.

No es de olvidar, que mientras se executava la abertura del Sagrado Cadaver, todos los que eran presentes con extraordinaria sollicitud, procuravan dèl alguna pequeña parte, para conservarla como Reliquia, y muchos Personages de la primera calidad mojavan sus pañuelos en la sangre por devocion, mientras los que hazian la operacion, repartian à los ruegos de muchos algodon mojado en la mesma sangre, que todos besavan con actos de suma ternura. Los interiores colocados en vaso decente, se re mitieron al Sepulcro.

Yo quisiera tener terminos con que exprimir el desconuelo vniversal, que esta perdida inestimable ocasionò en toda esta Metropoli del Mundo: Mas como mi insuficiencia me veda el emprender lo que no conseguiria la mayor eloquencia, me ceñirè à dezir, que quanto dolor pueda causar vniversalmente la muerte de vn Pontifice tan Santo por obras, como por Dignidad, y amado infinitamente de todos, tanto à

punto experimenta esta Sagrada Corte, y todos sus habitantes, en esta fatal ocasion.

Embalsamado el Santissimo Cadaver, fuè vestido de sus habitos ordinarios, segun costumbre, y a treze, despues de medio dia, fuè expuesto à la vista de todos en vna Pieza del Palacio Pontificio, donde acudiò el Pueblo en gran numero à besarle el Piè. La tarde del propio dia, vna hora despues de anohecido, le transfirieron desde el Quirinal à la Basílica Vaticana; y el camino fue este: Del dicho Palacio Quirinal (por otro nombre Montecavalo) por la baxada de San Silvestre à las tres canillas, San Marcos, Cesarini, Parion, Banqui, Puente Sant-Angel, y Borgo nuevo, en la orden siguiente:

Precedia la Vanguardia de Cavallos ligeros à reconocer el puesto con sus Trompetas sordas. Seguia la Guardia de Esquizaros con Mosquetes, y Alabardas. Despues venia la Familia de la Cavalleriza vestida de colorado con achas encendidas. Tras esta los Palafreneros de su Santidad, tambien vestidos de colorado, pero con capas moradas, y achas encendidas, y despues dellos algunos Alferezes, y Soldados Alemanes con las Alabardas, llevando vno dellos la Bandera rebuelta alrededor del asta.

A estos seguian los Maestros de ceremonias à cavallo, è inmediatamente despues el Cuerpo del Papa en vna Litera de grana, adornada de franjas, y trinas de oro, abierta por todas partes, salvo por la posterior à que apoyava la cabeça.

Alrededor de la Litera iban los Penitencieros vestidos de su Abito acostumbrado de la Compania de JESVS con achas encendidas en la mano, rezando Salmos en voz baxa: tras ellos, el Cavallerizo de su Santidad à cavallo, à quien seguian muchos Soldados Esquizaros, vnos con Alabardas, otros con Mosquetes. Despues venian siete Piezas de Artilleria tiradas de cavallos, y asistidas de muchos Soldados Esquizaros tambien con Mosquetes. Finalmente cerravan al fu-

nebre Aparato las Compañias de Corazas, y Cavallos ligeros, ambas con Trompetas sordas, y los Estandartes embuelros à las astas. Los Corazas llevavan los Timbales destemplados, y los Soldados las espadas en las manos, y tras ellos muchas carrozas.

Desde el Quirinal à San Pedro, no obstante la copiosissima lluvia que hizo aquel dia, haziendo las calles casi impracticables, hubo vn concurso innumerable de coches, y Pueblo, que sin desviarse, acompañavan con el propio al llanto de las nubes.

Llegado el Cuerpo à San Pedro, fuè colocado en la Capilla de Sixto IV. donde vestido Pontificalmente le llevó la Clerecia acompañada del Sacro Colegio; y despues de hecha la acostumbrada absolucion, fuè puesto en la Capilla de la Santissima Trinidad, donde quedò expuesto tres dias enteros, acudiendo à venerarle infinito Pueblo, no solo de la Ciudad, sino de todos los contornos.

Pocos fueron los que se contentaron de vna sola vista, repitiendola mas vezes en vn mesmo dia casi todos, y muchos hubo que no se salieron de la Iglesia, girando continuamente alrededor de la Capilla donde estava el Sagrado Cuerpo.

La vltima tarde, quando se cerrò la Sacrosanta Basilica para colocar su Beatitud en deposito, entonces, no de otra suerte, que pudiera suceder si le vieran espirar, prorrumpiò nuevamente el dolor en tan estrañas demonstraciones de dolor, que se hundia con ellas la Iglesia, sin poderlas reprimir muchos Eclesiasticos, y Religiosos, exortando, como en misiones formales, à la multitud à considerar tenia ya à su Amado Pastor en parte donde le seria mas vtil en sus necesidades; y à no embidiarle con tan excesivo desconuelo el estado en que piamente se podia creer, començava à gozar del premio de sus trabajos.

Concluydas las acostumbradas Exequias, se encerrará el Sacro Colegio en el Conclave para elegirle sucessor; el qual

no se dada de la suma justificacion de los Electores, asistidos del Espiritu Santo, Soberano Proveedor de semejantes vacantes, serà de igual beneficio, y consuelo à la Iglesia.

OTRAS NOTICIAS TOCANTES A LA MESMA MATERIA, posteriores à las referidas, avidas en diferentes Cartas particulares de mucho credito.

YA se sabrà en essa Corte (de España) con el Correo, que à 13. deste mes de Agosto fuè à ella, la noticia lastimosa de la muerte del Papa INOCENCIO XI. de que solo se diràn aqui algunas circunstancias singulares. Sucediò esta fatalidad à 12. como à las cinco, y media de la tarde. Al mesmo tiempo enfiò el Cielo à la tierra à llorar con vna copiosissima lluvia. Roma manifestò el sentimiento de su perdida con vna señal notable; y fuè, caerse à plomo dos Arcos del Coliseo. Asistió dos dias, y noches à su Beatitud, sin apartarse vn punto de su cabezera, el Reverendissimo Padre Tirso, General de la Compania de JESVS, por el reciproco consuelo de entrambos, y su Santidad se reconciliò vna vez con èl, y muchas le apretò la mano en muestra de su afecto.

Muriò tan Santo Papa como avia vivido, clavados los ojos en vn Crucifijo, que avia mandado fijar à los pies de la cama, pronunciando aqueestas palabras del Santo Rey David: *In Pace in id ipsum dormiam, & resquiescam, quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* Yo dormirè, y descansarè en Paz sobre esto mesmo; por que tu, Señor, me has puesto en singular esperança.

El dia antes de morir llamò à su Sobrino el Señor Principe D. Livio Odescalqui, y le encargò mucho el santo temor de Dios, la limosna à los pobres, y el no ingerirse en el Conclave, con lo qual le diò su Bendicion.

Dejólo por su vniversal heredero, con carga de gastar cien mil escudos por vna vez, tocando las dos partes al Estado de Milán. D^{exa} onze Capelos que proveer, y dos millones de es-

culos à disposicion del Sucessor. A todos maravilla la brevedad con que, despues de la muerte de su Beatitud, se juntò el Sacro Colegio, è hizo Generalissimo de la Iglesia al Señor Principe D. Livio, como asimesmo à Monseñor Cusaño, hermano de su Madre (Prelado de aventajadas esperanças) le hizo Governador del Conclave, señal de la estimacion grande que conserva à la memoria de tan Santo Papa.

El Martes, despues de las exequias, se encerraron los Cardenales en el Conclave, y se supone generalmente que irá largo. Las conjeturas de la Corte de Roma reducen las esperanças del Pontificado vacante, vnas à vno de tres Cardenales, otras à seis; pero quien lo sabrà mejor, serà el Espíritu Santo, à quien toca. Las Profecias, que se figuen à la muerte del difunto, son estas: La del Abad Joachin, dize: *Flores rubei aquam oderiferam distillabunt.* Las Flores rojas destilaràn agua odorifera. Otra de vn Autor incierto, dize: *Planta viridis radicabitur in Vaticano, gloriosa in errore suo.* Vna planta verde harà rayzes en el Vatican, gloriosa con su error. La predicion de S. Malachias, es: *Penitencia gloriosa; Penitencia gloriosa.*

RESVMEN DE OTRA CARTA PERTENECIENTE A LA
mesma materia, sin repetir lo antecedentemente sabido.

Todos los Generales de Ordenes, Prelados, y otros, que tuvieron dicha de afsistir al vltimo transito de su Beatitud, manifiestan à voces su infalible confiança de que avrà sido precioso à los ojos del SEÑOR. Assi lo confirma la singular veneracion, y aclamacion de toda Roma, y especialmènte del Pueblo, no obstante aversele mostrado su Beatitud siempre algo severo, para reprimir, y defarraygar abusos perniciosos, dificiles de aniquilar sin vn poco de rigor. Pero reconocido, y experimentado yà el beneficio de tan adorable providencia, ha dado esta vez en justos excessos de desconuelo, calificados con bendiciones, y lagrimas, que pareció, durante estos dias, iban à excitar vn tumulto en esta Ciudad. Pe-

no todo encaminado à la Iglesia de S. Pedro à dár culto de Beato à su Santísimo Padre, añaçados en la expectacion, de que la causa, y los meritos seràn muy de parte de su resignada anticipacion. Ni siendo facil reprimir impulsos tan poderolos como estos, no solo llegò la multitud à besarle los Pies, y tocarle los Rosarios, pero à cortarle las Vestiduras Sagradas, y aun atreverse al mesmo Cadaver, sin que bastasse à esrorvarlo, ni la Guarda Esquizara, ni la fuerte reja de la Capilla del Santísimo, donde estuvo expuesto Domingo, Lunes, y Martes, con el Cuerpo dentro, y los Pies à la mesma reja, para que la gente los pudiesse besar. Mas no obstante este resguardo, desnudaron al Cadaver tres, ò quatro vezes, sin bastar diligencia alguna à reprimir el concurso, y devocion del Pueblo.

Yà se cuentan en toda la Corte varios casos de endemoniados, que han quedado libres à la invocacion de los meritos del gran Siervo de Dios I N O C E N C I O XI. y estropeados que han sanado, con otros diversos successos tenidos por milagrosos: Pero no se refieren aqui, ni se assegran hasta mayor averiguacion, à que sin duda se hará trabajar en toda forma, y la mas autentica, y escrupulosa, que conduzga à desvanecer la parte que la sola imaginacion pueda aver contribuido à darles credito, ò calificar lo que tengan de verdad à gloria de Dios, y confusion de los que en tantas maneras, y con tantos sacrilegios, perdieron el respeto al Padre comun de todos los Christianos, despojando la Iglesia de Estados, que indisputablemente, entre verdaderos Catolicos, son de su Patrimonio, y ojalà no abreviando los dias à vn Papa, digno de la inmortalidad, con molestias escandalosas, y horrosas a los mesmos que estàn separados de nuestro Sagrado Resbaño.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

A LA MUERTE DE NUESTRO MUY SANTO PADRE
Inocencio Onzeno.

De vn Ingenio forastero.

SONETO.

MVRIÒ INOCENCIO? no, que tal Prelado
Lo que vivió en el Orbe, solamente
No vivió; porque pecho tan ardiente,
Entre humanos estava violentado.
Boliò, pues, à lugar mas sublimado,
Pero en ocasion que; mas lengua tente,
Que en la mas propia fuè, pues diligente
Quiso assistir à todo su cuydado.
No pudiera Caudillo tan Amante
Registrar claramente desde el suelo
Los insultos de vn Barbaro arrogante;
Y para conseguir su santo zelo
Verlos, y remediarlos vigilante,
Del Mundo hizo Atalaya todo el Cielo.

*AL MISMO ASSUMPTO PONDERANDO LAS CIRCUNSTAN-
cias de aver venido en vn mismo dia noticia desta perdida grande, y las tres
felices de Capitulacion de nuestro Rey, derrota del Francès en Cataluña, y
del Turco por Baden en Vngria, auendosi suspendido por la primera
el debido festejo de la segunda.*

SONETO SEGUNDO.

DE no ser de los hombres merecido
Inocencio muriò, siendo su ausencia
Castigo nuestro, y justa preeminencia
De finezas, que el Cielo le ha debido.
A España fuè este golpe conducido,
Y con èl tres fortunas; que ay clemencia
Tanta en Dios, que previene la paciencia
Al tiempo que la pena ha permitido;
Mas contemplese, quan intolerables,
Los efectos de susto tan terrible,
Serian; (ò secretos admirables!)
Pues por hazerle el Cielo mas sufrible,
Le unió con tres sucessos favorables,
Y aun venció a lo gozoso lo sensible.

Relacion verdadera que embio el
Padre Fray Luys Sotelo de la
orden de San Francisco, a su
ermano don Diego Cauallerode
Cabrera beintiquatro de Seuilla,
en que se da quenta del Bautismo
que se hizo a el Embajador Iapon

A 109/085(008)

Pérez, Diego imp.

RELACION VERDADERA QUE EMPIO EL PADRE Fray Luys Sotelo de la Orden de san Francisco, a su ermano don Diego Cauallero de Cabrera beintiquatro de Seuilla, en que se da cuenta del Bautismo que se hizo a el Em bajador Iapon.

MARTES diez y siete de Febrero a las tres de la tar
de, fue su Magestad a las descargas, con la Reyna
de Francia y las demas hijas, el Principe quedo
enfermo y sus hermanos acompañandole: auientos de
como auia de ser alli el Bautismo, embiando coches pa
ra que fuessemos alla: estava la yglesia colgada de los do
seles Reales, y en ella muchos grandes y señores cen
da la guardia de su Magestad, que nos acompaño con
muchos caualleros y abitos, hasta entrar en la capilla
mayor: en cima de las gradas al lado y izquierdo del al
tar mayor estava puesto vn altar con todo recaudo de
Bautismo, y en las mismas gradas repartio los Japones
a vno y a otro lado el mayordomo mayor de la Ynfan
ta Cõde de Altamira, y el embajador: subio el Capellan
mayor de su Magestad don Diego de Guzman a la capi
lla de la Emperatriz, y alli pusieron asientos y sillas,
donde se aguardo a que llegase el Padrino que fue el
Duque de Lerma, y la Madrina que señalo su Magestad
que fue la Condesa de Barajas, a quien quiere mucho
por ser la mas querida de la Reyna.

Llegados que fueron los Padrinos, se juntaron todos los Capellanes de su Magestad, y encendiendo muchas velas y hachas, salio vestido el Capellan mayor que fue el Parrico, por estar el Arceobispo de Toledo con la perlesia en las manos, el qual tambien se hallo presente a este acto.

Hizose el Bautismo con mucha solemnidad, y el Embaxador lo recibio con gran deuocion y afecto y afectos en acabandole de echar el agua, empezo la capilla Real el Laudate Dominum, con chanzonetas, ministriles, y organos, que parecia la yglesia vn Parayso. Acabado este acto fuymos el Embaxador y yo a dar las gracias al Parrico, y luego a los Padrinos con breues y discretos razonamientos, respondieron con gran contento, dandole parabien, y pidiendole los encomendasse a Dios: el Duque de Lerma nos toma a el Embaxador y a mi de las manos, diziendo que su Magestad nos llamaua, y nos merio a dentro al quarto Real, a donde salio su Magestad acompañado de la Reyna de Francia y de sus hijas, y de la Infanta monja, hechamonos a sus pies, su Magestad mandandole leuantar le abrazo con grande amor y contento dandole el parabien, y pidiendo le encomendasse a Dios, el Embaxador le dixo q se tenia por el mas dichoso hombre del mundo assi por verse ya Christiano y cumplidos sus deseos, como por quedar tan honrado y enoblezido, en auer sido esto por orde de su Magestad y e su Real presencia, y mucho mas por auerle mandado poner su nombre, cosa que aun imaginarla no se atreuiera, si cõ su nobleza no previniera su cortedad, q daua a nuestro Señor muchas gracias, y a su Magestad el parabien del mucho fruto, que en sabiendose esto en el Japon auia de caufar en las almas, su Magestad respondió que estava muy contento del que mostraua tener y de verle Christiano, y conuiau en nuestro Señor que por su medio lo auian de fer muchos en su tierra.

La Reyna de Francia y la Infanta monja, mostrando mucho contento y alegria le pidieron las encomendasse a Dios: mando su Magestad luego que lo lleuassen a dentro y mostrassen toda la casa, Doña Maria Manrique, y doña Maria de Beauuides, y otras dos monjas nos fueron

fueron a enseñar toda la casa que es muy Real gran P^ofa y deuota: en la enfermeria fuimos a ver la Abadesa cō la qual voluimos a hallar al Duque de Lerma, el qual dixo al Embaxador, que auia sido muy dichosa su uenida pues escogiendo le por Padrino le auia honrado, tanto por vna parte, y por otra vendria seguro le encomendaria a Dios, y tambien su despacho, el qual se daria ordē fuese con mucha breuedad y a su gusto, el Embaxador le respondio que quiē auia dado honra a el y a toda su nacion era su Excelencia, pues a su sombra la recibia de su Magestad, asī en lo presente como en lo poruenir, y en lo vno y en lo otro le suplicaua hiziese oficio de padre

Visitō con mucha deuocion todas aquellas capillas y reliquias edificando grandemēte aquellas santas monjas. Boluieron nos a llevar a donde estava su Magestad con la Reyna y Infantas, y el Cardenal de Toledo dixo al Embaxador, q̄ por no tener manos no auia hecho lo que le auia mandado, pero que aunque sin pies auia uenido a hallarse a aquel acto de que yua muy edificado y contento, el Embaxador le dio muchas gracias por ello y le suplico le encomendase a nuestro Señor q̄ le hiziese buen Christiano, fuese derecho a su Magestad q̄ estava sentado en vna sillita pequēñahablando con la Infanta y preguntole su Magestad si se auia holgado de ver la caa, y respondio que le besaua los pies por el fauor y merced que le auia hecho en mandariela enseñar, y en auerle dado nueva vida y ser, haziendole hijo y siervo de Dios en lo espiritual, y en lo temporal su Vassallo, para lo primero mandandole dar la seña de los hijos de Dios que es el santo Bautismo, y asī le suplicaua q̄ para q̄ España Ytalia y lapō fuesse conosciido por su criado y vassallo le hiziesse merced de honrarle cō la Cruz de Santiago, con que seña la y honra a sus vassallos nobles, su Magestad respondio aezilde que he recebido mucho gusto de lo que dize, y tendre memoria de lo que pide, y vos la tendreys de darnos memorial sobre ello.

Preguntome su Magestad si auiamos de yr luego a Roma, yo le respondi que solo aguardauamos su licencia y orden para ello, dixo su Magestad, yo la tengo dada, y con veras se acudira a ello.

Pidiendole la mano á su Magestad no nos la quiso dar, dispidiendonos nos salimos por la puerta regular, donde estauan muchos señores y grandes, y la guardia que nos fue acompañando.

Entramos en los coches a la oracion, y llegamos á san Francisco, donde estaua el Padre Guardian con toda la comunidad, y con Cruz alta, y ciriales, y ministros, nos reciuieron en la yglesia, con Te Deum laudamus, con organos, trompetas, y mucha musica de canto de organo, con que se acabo la fiesta, y todos quedamos contentísimos, y dando muchas gracias a nuestro Señor, assi del suceso, como de la buena deuocion del nouio, que confio en nuestro Señor a de ser muy gran Christiano, y el ynstrumento de muchas almas.

CON LICENCIA:

Impresso en Seuilla, por Diego Perez:

Nueva y verdadera relacion de
como vn Moro gran cosario por la
mar, y General de el gran Turco
se ha buelto christiano y como
manifestó a la Iglesia toda su
armada, con muy grandes
riquezas que auia robado a los
christianos, y de las grandes
fiestas que a

A 109/085(051)

Borja, Juan de imp.

N V E V A Y

VERDADERA RELACION

de como vn Moro gran corsario por la mar, y General de el gran Turco se ha buuelto Christiano, y como manifestó a la Iglesia toda su armada, con muy grandes riquezas que auia robado a los Christianos: y de las grandes fiestas que a su Christianismo se hizieron en

Malta y Genoua a ocho de Febrero de 1624.

COMO es Dios Autor, y sumo bien de todas las cosas, como a quien tanto le costó la redencion del genero humano, busca siempre por caminos ocultos, y no entendidos, el bien, y saluación de vn alma; como se echò de ver en la conuersiò y Christianismo de vn Turco, llamado Ali Bèçule, que quan temido ha sido de los Christianos, por los grandes males y insultos que ha hecho en muchas islas maritimas, tan celebre y regocijada ha sido su nueva profèssion y Christianismo. Este se hizo tan famoso en poco tiempo, y tenia tan ganada la voluntad del gran Turco, que despues de auerle hecho Grande de su casa, le quiso vltimamente honrar cò casarle con su propria hermana, que fue lo mas que se pudo hazer. Leuantaronse grandes dissenciones entre los Caualleros Turcos, pareciendoles ser cada qual benemerito del estado con que el Turco auia honrado a este; quisieronle matar: y viendo el gran Turco que auia de resultar algun mal considerable, tuuo por mejor darle vn oficio honroso en la mar con que se quietase, y mejorassen los animos de aquellos que con deprauada intècion le querian quitar la vida. Hizolo General y Governador de todas sus galeras, que eran las que al presente estauan en Constantinopla veynte y cinco, embarcado en ellas, las hizo repartir en tres esquadras, y viniendo por aquellas costas, se dexò ocho galeras en Tunez, y ocho

ocho en Argel, andaua de ordinario con nueue galeras, haciendo notables daños; saltò en tierra en vna isla cerca de Venecia, llamada el Puntal, de donde se lleuò mas de dozientas personas. Sabido esto, se anticiparon de Malta seys galeras, y quatro de Genoua, y haciendo grandes diligencias en su busca, al cabo de mas de ocho dias que le andauan buscando, le vinieron a descubrir en el golfo de Lepanto, donde el señor don Iuan de Austria tuuo aquella insigne y celebra victoria. Luego q̄ el Moro los reconocio, quiso temeroso boluer las espaldas, pero forçole el hazer cara, no auerlas buelto en ninguna ocasion, hizo grandes demonstraciones de valentia, mas poniendosele delante don Federico de Piñe gran Capitan, le echò a fondo dos galeras, y abordádo vnas con otras, se echó de ver la gran valentia de los soldados Malteses, pues en menos espacio de vna ora le mataron mas de trezientos Turcos; viendose tan afortunado y de vencida el Moro, se puso en huyda cõ siete galeras que le auia quedado. Temeroso pues de las malas nuevas que tendria el gran Turco, y la mala cuenta que yua a dar de su persona, se detuvo, y dio la buelta con su armada, y se fue en seguimiento de los vencedores, no para boluer de nuevo a la pelea, sino para declararles el animo que tenia de ser Christiano, fue siguiendo la armada de los Malteses, la qual viendo que les seguia, hizieron alto, y se boluieron a poner a punto de nueva guerra, si bien gustosos de ver se les boluia a las manos; quando vieron venir en vna chalupa a este con solos dos cauiuos Christianos, a los quales les fue diziendo su intêto, y viendo llegauan de paz, se estuuieron quedos; y pidiendo licencia para hablar al General en secreto, entró el solo en la Capitana, y echandose a sus pies, bañado en lagrimas, pesante de los males que auia causado, pidio con grande humildad el agua santa del santo Baptismo, rindiendo su persona, y armada de buena voluntad a la Iglesia, con mas de seyscientos cauiuos Christianos q̄ en ella traia,
con

con muchas riquezas que auia robado a los Christianos. Oyda pues su peticion , y alegrissimos de que nuestro Señor les daua tan feliz victoria. Boluiose a entrar en su chalupa, y fuese a sus Galeras, donde aunque los Turcos eran muchos , y quedaron algo sospechosos de su yda, fue buena su traça, que la noche siguiente con la escuridad della, se metieron entre ellos los Christianos, y saltádo en las galeras , rindieron los Turcos no sabidores del caso : aquella mesma noche dieron libertad a todos los cauiuos, y de los Turcos que se reuelaron, mataron muchos, y muchos se echaron a la mar. - Apoderados los Christianos desta armada , se fueron su viage con mucho gusto por auerles Dios ganado vn tan grande persecuidor de la Iglesia, a quien dieron gracias por ello. Desembarcaronse en Venecia , salieron a recibirles toda la Ciudad , llevaron a este Turco con grande acompañamiento , preuinieron con grande festiuidad su Christianismo, pusieronle por nombre, don Iuan de Santa Cruz, hizieronse muchas fiestas , y juegos , y al cabo de mas de veynte dias, se fueron las armadas a Malta, donde aun fue mayor el alegría por ser ya la empresa, juntaronse todos los Caualleros , hizieron vna muy vistosa mascara , muchos fuegos , y otras cosas de sumo gusto. Anda agora en compañía de don Mendo Espino, y como no ay en aquellas mares rincón y parage que no sepa, les dan cada dia a los Moros grandes sobrefaltos, haziendo cada dia presas de mucha consideracion, y de la misma esquadra que el tenia en Argel echaron tres galletas a fõdo, no ay puerto seguro en Turquía con el : finalmente se muestra muy gran defensor de nuestra santa Fe Católica. Sabese, que el gran Turco haze vna poderosa armada, para contra Malta , de lo qual no están los Christianos nada temerosos, ni por esto mas apercebidos, que como siempre lo han tenido por enemigo , han sabido de ordinario guardar sus puertos y personas, y así nada se rezelan. En Genoua como les cupo parte de los despo-

jos, y victoria con las de Malta, no menos se alegraron de que tan gran cosario se aya reduzido a nuestra santa Iglesia.

Sabese por cosa cierta, que son grandes las diferencias que los Turcos tienen vnos con otros, y que sabida la nueva de que su cuñado era Christiano, y le hizo traycion, del gran sentimiento que tuuo llegò a la muerte. Sabese tambien, que en aquellas partes de Constantino pla han sido estos años passados de grandissima hambre y junto con esto este año passado de mil y seyscientos y veynte y tres ha auido peste general,

mente en toda Turquia, y Africa;

Castigos sò mercedos, Dios

los trayga al conocimiẽ

to que traxo a este,

Amen.

Con licencia, en Cadiz por Iuan de Borja año de 1624



RELACION DEL BUEN

SUCESSO Y ACIERTO QUE HA TENIDO
la Mision de los Padres Capuchinos de esta Prouincia
del Andaluzia, que fueron a los Reynos de Guinea
el año pasado de 1646. a la conuersion
de los Infieles.

REFIERENSE TAMBIEN COSAS ADMIRABLES DE
aquellas Prouincias.

Sacado de la carta que escriuio el R. P. Fr. Gaspar de Sevilla, a el R. P. Fr.
Fulgencio de Granada Prouincial desta Prouincia.

PADRE Prouincial, auiendo partido nuestra Mision de esse Puerto
de S. Lucar de Barrameda a 7. de Diziembre del año pasado de 1646.
en la Fragata q̄ se dispulo a el efecto, llegamos a el Puerto de Alé a 23.
de dicho mes, y saltarõ en tierra algunos de los PP. Misionarios la Vi
gilia de Nauidad, y hallaron algunos Christianos que no se auian confesado
en muchos años, ni baptizado sus hijos; y el dia de Nauidad pusimos altar, y
les dixeron muchas Missas, y confesaron y comulgaron algunos; y viendo q̄
la tierra era buena y saludable, y que tenia la cercania de Ioala por vna par
te, y del Atrecife por otra, donde ay cantidad de Christianos sin Sacerdote,
y sin algũ socorro espiritual, aunq̄ de los negros naturales, y de los tres Reyes
de dichos Puertos a, pocas esperanças de reducciõ. Parecio a todos quedas
se alli vn tercio de la Mision, y así les cupo al P. Fr. Seraphin de Leon, al P.
Fr. Francisco de Vallecas, al P. Fr. Diego de Guadalcanal, y al Hermano Fr.
Alonso de Velez, y se les dio la parte de ornamentos que les tocava, y otras
cosas necessarias, y nos despedimos el mesmo dia de la Nauidad en la tarde,
y el siguiente del Glorioso S. Estuan nos hizimos a la vela, y a 29. del dicho
mes llegamos a dar fondo en este Rio de Gambia, en vn Puerto que llaman
Ietifer, cerca de vn Nauio Olandes de buen porte, que estava surto junto a
vna isleta que llaman de S. Andres, el qual nos hizo salva, y se le respondio,
y estariamos alli mas de 10. dias esperando la palabra del Rey de dicho Pue
rto, y vino su Alcayde a reconocer el Nauio y lo q̄ traia, y pidio al Capitã de
parte del Rey boluiesse a la boca del Rio a otro puerto que llaman de la Bar
ra, de donde se intitula el Rey, por hallarse él de alli mas cerca.

Y en este tiempo de diez, o doze dias consultamos lo que deuiamos hazer
y hallando en todos los puertos algunos Christianos blancos, y la mayor parte
Mulatos (que llama criollos) y otros negros, sin tener de Christianos mas
del agua de Baptismo, porque viven como barbaros, y que toda esta tierra,

y la que toca a la Mision es del Obispo de Caboverde, y q̄ cada quatro o cinco años viene vn Visitador y baptiza a algunos sin solēnidad y muy de prisa. Y aunque es verdad que los Reyes negros no resisten nuestra entrada sin alegría mucho, y para Barbaros no se puede desear mas, aunque ellos no se tan de convertirle, ni los demas naturales, y esto al fin es Obispado y tiene Pastor a quien es forçoso acudir y tomar su beneplacito, y las facultades que tenemos assi lo suponen, se tomó resolucio el Padre Vice Prefecto Fr. Manuel de Granada, aun no estando convalescido de la gran enfermedad que padecio en España, se ofrecio como cabeza de la Mision, y ran verdadero Misionario, a tomar el mayor trabajo en cōpañia del P. Fr. Ioseph de Lisboa, y el Hermano Fray Mignel de Granada, a yra Cacheo por este río, atravesando otro de Casamansa, y lo demas por tierra, y lleuando quiē los guiase para verle con el Vicario q̄ asiste en dicho Puerto de Cacheo, y en alguna embarcaciō de las q̄ allí se ofrecē a menudo, passar a Caboverde, q̄ está 80. leguas, a presentarse al señor Obispo, y mostrarle los despachos de la sacra Congregacion, para cō esto assegurar la entrada, y ministerios, pues a solo él tocā admitir, o resistir; y desto segundo parece no puede auer hazelo en Prelado Pastor que carece de ministros, por cuya causa perecen tantas ovejas.

Partio el Padre Vice Prefecto en esta demanda a dos de Enero cō diez compañeros, y llevó tambien en su cōpañia al Padre Fr. Antonio de Ximena, y al P. Fr. Iuan de Vergara, y al Hermano Fr. Blas de Hardales, y todos fueron en vna Lancha del Natio, y en dos dias llegaron a este Puerto de Sanguirigu, donde los tres Religiosos vitimos se quedaron, y los tres primeros proseguieron por tierra, y por falta de embarcacion para passar el rio de Casamansa, y por el consuelo de los Christianos q̄ hallaron en el camino, tardarō en llegar a Bichargor, q̄ está muy cerca de Cacheo hasta 19. del mismo mes de Enero, de donde me escriuió anian llegado con salud; y luego supo a via llega a Cacheo vna fragata q̄ vino de la dicha Isla de Caboverde, cō nueva q̄ el señor Obispo auia muerto de edad de 129 años, y que la Sede vacante embió en esta fragata Vicario nuevo y Visitador, q̄ son dos Canonigos de aq̄lla S. Iglesia, y q̄ el dia siguiente se veria cō ellos, y escusaria si pudiese la ida de Caboverde. Hasta oy no è tenido mas auiso quando esta escribo q̄ es a 6. de Febrero.

Llegamos al dicho Puerto de Ieluser 4. Religiosos, y bolviendola Nao, como está dicho a la Barra, se quedaron el P. Fr. Luis de Priego, el P. Fr. Iuan de Sevilla continuando las confesiones, baptismos y doctrinas, q̄ ni pretignarse sabian; y muchos Christianos acudieron de las Aldeas circunuezinas q̄ jamas se anian confesado, y hablan algo Portugues con q̄ se dan a entēder como mejor se pueda; y el Hermano Fr. Andres de Sevilla y yo faimos en el Natio con q̄ se hizo repartimiento ajustado a la ocasiō, y necesidad: el Natio se detuvo en dicho Puerto de la Barra, y en otro cercano a el que llama el Cōbo, quatro semanas, sin poderse despachar por la grã flema cō q̄ los Reyes negociā, y yo confesé a los Christianos negros q̄ hallē en ambos Puertos, y baptizē ocho muchachos cō solēnidad el dia de S. Sebastião, y por la corteada del t. èpo y rudeza de algunos adultos, y poca seguridad de perle verancia, q̄ luego se

go se previerten con las malas doctrinas de los Begerines Moros, que ay muchos, y son continuos en la enseñanza de sus falsedades y hechizarias, no me bolvi a baptizarlos hasta mejor ocasion.

Estando en la Barra supe q̄ los PP. Fr. Luis, y Fr. Juan q̄ asistían en Ieluser, auian enfermado juntos, y passauan su trabajo en casa de Nuño de Oliuera, vn Portugués q̄ a mas de 32. años que asiste en Guinea, y hazia todo lo que podía en sus trabajos, embié luego por ellos, y los llevé a la Nao, y con los reparos q̄ les hize, y la caridad con q̄ nos ha socorrido nuestro Capitán Bartolome de Medina, y Francisco de Alicante Hidalgo de Seuilla, que se ha manifestado en las ocasiones q̄ se han ofrecido, y Adam Diaz el Práctico q̄ la Nao traxo para su comercio y asistencia, y buen gouierno de medicina, mejoraron. Sucedio vna cosa portentosa, q̄ estos dos PP. salieron de Geluser en vna Canoas, y los embarcó como a dos cuerpos muertos a la vna, o dos de la madrugada, y a las diez a quel mesmo dia se boló la casa donde estauan, en que auia alquitran, y poluora, y ropa, y ella era de paja, que en vn instante no quedó cosa por conuuir, procedido de vna cétella de vna fragua de Herrero q̄ estava cerca alguna parte de la ropa nos tocó que los PP. auian dexado, y p̄do ser mucho mas, como se reconoce en el suceso. La gente se libró por ser de dia, q̄ les cogio la desgracia fuera de casa.

Auiedo concludo en la Barra y el Cobo, boluimos el rio arriba, y me vino nueva q̄ los tres Religiosos de Sanguirigu, el P. Fr. Antonio, el P. Fr. Juan, y el Hermano Fr. Blas auian enfermado juntos, despacheles luego socorro, y en llegando a Bichangor q̄ está 3. o 4. leguas antes, en vn brazo del rio principal de Gambia, dexé la Nao y los còualecientes, y en vna lancha acudí al remedio, hallelos en la mayor afliccion q̄ se puede imaginar, y se les acudio como nuestra S. Religion acostübra, y se alentaron a comer, q̄ ya no passauan cosa desta vida, y todo era tratar de morir. Tardó la Nao en llegar despues q̄ yo la dexé tres dias, y en ellos recayeron los còualecientes, y oy estan en el cura mas en vna casita de paja, q̄ es para dar mil gracias a N. Señor, y de gran consuelo a los verdaderos hijos de N. P. S. Francisco. Con esto por aora an cessado los exercicios, para boluer en passando esta borrasca cò nuevo fervor. Muchísimos se han baptizado en los dichos puertos, y la doctrina la van sabiendo, y cada vno destos PP. ia enseñaua dos y tres vezes al dia, rodeados de muchos negritos, grandes y pequeños q̄ acudé con mucho afecto, los Gentiles son dociles y consellan q̄ es lo mejor nuestra S. Ley, y se alegran de vernos, y se van tras de nosotros, y nos llaman Begerines de los Christianos; son pobrecillos, su comida es cada 24. horas vn poco de mijo cozido en agua, y vnos peicadillos secos al sol q̄ llaman Mafe, y de aquello con toda la mano hazen vnos bollos y comen, y todo el dia sin cessar estan tomando tabaco en humo. Los Muchachos hasta dize, o catorze años andan desnudos, sin tener encima cosa chica ni grande. Las mugeres y nombres traen vnos trapillos, y los que mas tienen vnas sa dillas de algodón azules, o blancas. Y los fidalgos q̄ son hermanos o hijos de Reyes, usan de vnas ropas en forma de sobrepellices de la misma tela muy suzia, y calçado no ay quié lo vlc, aunq̄ vn Rey q̄ fue de la Barra

Barra le vi vnos çapatos. Las mugeres graues y fidalgas traē vnos faldellines muy estrechos de Algodon açul, y blanco, y otro paño de lo mismo por los hombros, y en la cabeça vnos como turbantes, y descalças de pie y pierna. La tierra es muy mōtuosa y fertil de crecidos arboles y pastos, y mucha caça de monteria, y aves q̄ no les sirve por falta de industria, ni saber tirar, ni armar redes, y por lo mismo no les sirven los rios, casi de nada. Lo mas del tiempo estan ociosos, y solo trabajan en sembrar el mijo y arroz, q̄ es su sustento, y en cogiendo lo no hazen otra cosa. Ahora es Verano por acá, y los dias son grādes y las noches corrē muy lindas mareas, y en cessando se siēte el calor mucho. Las aguas son buenas: frutas no ay sino Plantanos q̄ acá se llaman Bananas. Ay grandissima cantidad de Mingles q̄ son vnos arboles de fortissima madera, y no dan fruto. Tortolas y Palomas torcazes, y Gallinas montelas ay muchas, son muy pirotadas como pabas pequeñas. Las gallinas caseras son como las de España, pequeñas y gordas, y valen varatas, vn gēme de barra de hierro cada vna, o cinco sartas de chētas negras de aualorio, y es menester ir las a buscar la tierra adentro. Vacas ay muy gordas del tamaño de vn bezerro de España de dos años, y son mansas que los muchachos andan encima dellas quando las lleuā a pacer, valē a tres reales de a ocho, o tres barras de hierro, y son muy pocas: Cabras son muy pocas, y tā buenas como el mejor carnero de España. Las casas mejores q̄ he visto son las de este Puerto, q̄ las paredes son de barro redondas como hornos, y de grueso cosa de vna tercia y menos, y de alto dos varas, y la cubierta de paja muy bien compuelta, dizen q̄ llueue mucho desde Junio hasta Octubre, y entōces haze mas calor, por los vapores de la tierra. Gustosissimo se puede hallar y dignamēte interesado el Excelentissimo señor Duque de Medina Celi, como nosotros justamēte reconocidos y obligados a la piedad y pūtualidad con q̄ su Excelēcia executō las ordenes q̄ su Magestad Dios le guardo fue seruido dar para el buen despacho desta Misión, por los frutos copiosos comenzados, y que cada dia se itan continuā lo en mayores aumentos con el fauor del Señor.

A 15. del pasado tuve carta de los PP. del Puerto de Alé, en q̄ dize el P. Fr. Seraphin de Leō q̄ en cōpañia del P. Fr. Diego de Guadalcanal auian corrido los dos puertos de loala, y del Arrecife, dōde ay muchos Christianos, y administrado los sacramentos; y baptizado algunos Gentiles, aunque estan aquellos naturales generalmēte muy irreducibles, espera se grā fruto en los del Biso y la Gena, y Sierra Leona, dōde ay mas docilidad, y menos comunicacion de los Begerines Moros de la mala secta de Mahoma, y cō el fauor de Dios se corra todo, y se pedirā a la sacra Congregaciō mas obreros, q̄ por mas q̄ vayan ay hē en q̄ emplearle, y con lo comēçado, y el asiento q̄ desta vez se diere se alēcarā mas Prouincias. Aqui se ve cōpido lo q̄ Christo dixō: *Misus quidē inuitis, et paratis esse parati.* El seruiçio q̄ a su Magestad se haze es grāde, y no menor el gualto q̄ su Magestad pone en los trabajos, y qualquiera es pequeño, y se puedē facilitar por baptizar vn alma infel, y reducir la a la Fē de Dios. N. Señor, el qual me guarde a V. Caridad, ya todos años hermanos. Sāguirigu en el Reyno de Gābia 6 de Febr. 1647. Siervo de V. Caridad F. Gaspar de Sevilla.

Relacion verdadera, y copia de
carta de la ciudad de Neopolis en
el Imperio de Alemania por un
Cauallero Español, y assistente
en aquella ciudad, à otro de
Sevilla, en que le dà quenta del
mas admirable caso que en ella
ha sucedido, ...

A 112/111(44)

Quesada, Juan de imp.

Ribas, Baltasar de



RELACION VERDADERA, Y COPIA

44

de carta, de la Ciudad de Neopolis en el Imperio de Alemania, por un Cavallero Español, y asistente en aquella Ciudad, à otro de Sevilla, en que le dà quenta del mas admirable caso que en ella ha sucedido, con un Aleman Calvinista, y Maestro de aquella errada Secta, que murió de repente, estando predicando, y el gran concurso de los suyos. Declarase las ceremonias, y abusos que guardan en sus confesiones, costosas, y solemníssimas horas que le hizieron, y como por permission de Dios resucitó y revelò como estava condenado: desaparicimiento de su cuerpo, conversion de mas de 2900. Sectarios, y lo demas que en ella se contiene, su fecha de 6. de Agosto de 1676.

Primo, y señor mio, respondo à la de Vm. de 16. del pasado, con participarle el mas singular, y raro caso, que ha acaecido, desde su primer fundacion en esta Ciudad de Neopolis, que por admirable, y raro, escusando digresiones, expressarè a lo literal en esta, como ocular testigo que fui à todo en esta Ciudad (debaxo de la franqueça de libertad que goza) vivia Casimiro Adolfo Sectario, Calvinista, Mercader poderoso, y Maestro de su miserable, como errada ceguedad, casado con Margarita Munber Catolica: lamentables matrimonios de enbexecido estilo desta Provincia, como condicionales en la parte de que los hijos sean educados en la ley paterna, y en la

ma-

materna, las hembras que tuvieren: Este pues: agudo como dia-
bolico ministro de su secta, arguia tan sutilissimamente en qual-
quiera question que vintilaba, que hazia probable la oposicion,
que seguia, valiendose del mismo negativo para la conclusion de
su principio, tanto que nos era mandado por los Padres mas doc-
tos de la Teologia, que ninguno de los que nos asisten letras de
qualquiera estado se pudiesse con el en Argumentos, con esto vi-
via tan venerado de los suyos que mas era su oraculo, que infeliz
defensor de sus errores, siendo instrumento su tenaz viveza de atra-
er à su falsa doctrina mas de 1100. almas que le seguian, pero el-
tando an dia en vno de los Templos que ellos vñan, llamado San
Roberto, puesto en el pulpito para predicarlos en tanto que ellos
se confessavan, ceremonia, ò abuso antiguo suyo por ser la for-
malidad de sus confisiones acularse en vnos pequeños abuxeri-
llos que en las paredes estàn para este fin dispuestos, les hizo vna
tan docta, como falsa plastica, exortandolos al zelo, y defensa de
su Religion, y sollicitud en su mayor propagacion, ministrando,
los despues la absolucion à todos que biene a ser partir en peda-
ços vna grantorta, y arrojarlos en siendo vedecidos, para que ca-
da vno coma vna parte, con cuya diligencia dizen, que quedan
perdonados, Mas el Señor que todo lo dispone, no consintiendo
mas duracion à aquesta abominable astuta fiera, que tan infesta-
da dexa con su veneno aquesta tierra, fue ser vido de permitir que
le diesse vna colica tan de improviso, que en menos de vn quarto
de hora desamparò el organigado vital estambre la desdichada
alma que le ilustrava, pagando con eterna pena la detestable cul-
pa de su incredulidad. Con tanto zeleramiento, que aun no pu-
do articular vn ai para quejar se; Alborotose el barbaro concu-
so, y fue tal la confusion de todos que era grima mirarlos, que-
dando su cada ver tan abominable à los ojos, y tan denegrido
que ponía pavor al coraçon mas animoso; baxaronle del pulpito
entre los mas principales de su Auditorio, y quedando en su lu-
gar vn dicipulo suyo, que con limada Rectorica, y persuasivo estí-
lo les consolo, diciendo de que os lamentais engañados Calbi-
nos? Si el el aver espirado mi Maestro es el ayer passado à eterna

vida, deuido premio à su virtud eroica, pues no perece quien en posteridades se vincula, pues no falta quien inmortal su presencia eterniza: à esto, y otras razones era tanto el clamor, y los sollozos, que parecia infatigable el llanto, yendo atropeladamente unos tras otros à besar, qual sus pies, y qual sus manos, en estas confusas demostraciones se recogio el Sol en el mullido transportin del Calpe, y ellos se retiraron à sus casas, haziendo en ellas varias juntas sobre la disposicion del mas costoso, pomposo, y solemne entierro de Casimiro, que fue tan grande, que passò de 300. doblones el costearle, pues en solo el tumulto se ocuparon aquella noche hasta las nueve de la siguiente Aurora mas de 1600. oficiales, sin viendole de guarda à su cadaver 500. hombres bien prevenidos, porque nadie se osasse à cortar ropa, cabello, ò dedos, para reliquia suya. (A tal ceguedad su adoracion llegava.) Ya prevenido todo, y orrado el Templo hasta sus porticos, puesto en el cuerpo del, y en sus Altares mas de 50. hachas, 1200. velas como de à libra embayetado, no solo su distrito, sino mas de dos millas de tierra, hasta donde se avia erigido en el campo de Sadet; su costosa pira, que pudo competir con las de Alexandro Semiramis, y Seino; se dio licencia para que assi los Catolicos, como otra qualquiera de aquellas Sectas pudiesse asistir à las honras, ò exequias de aquel admirable santon suyo, que aunque à su infancia, se hizieron con tal solemnidad que no es posible que la excediesse la Magestad Cesarea deste Imperio Pero porque tan apoyado horror no se acredite, permitiò la Magestad Divina, que estando predicando su prodixiosa vida Cornelio manifestar su successor en su dignidad interrumpiese su ferviente oracion vn horrible bramido, à que no solo todos se estremecieron, sino hasta los marmoles de su urna, con ser sensitivos, repitiendose à esto vna voz pavorosa, que dezia, ay infeliz de mi ay desdichado, y incorporando el ya cadaver yerto, presiguiò diciendo que condenado quedo para siempre yò, vos otros no me atormenteis mas con mi injusta alabanga, que aumenta mi tormento, pues por seguir la errada Secta vuestra padezco condenado para eterno, cuya revelacion à peticion de vn justo de la Ley de gracia, me manda

da Dios que os haga, en cuyo testimonio este misero cuerpo va
a acompañar el alma, y levantandose vna terrible llama, aun no
quedò señales de zeniza, no es ponderable la general tribulacion
que causò en todos tan estupendo caso. Solo digo, qua hizo tanta
impresion, que con aver dos dias ha el suceso, quedan conver-
tidos à nuestra santa Fè, por medio de tan clarissimo desengañio
mas de 2000. personas, passando algunas dellas no solo à conver-
tirse, sino al matar à puñaladas como lo executaron al Orador
citado, y se espera en Dios se han de sacar muchos mayores fru-
tos deste prodigio. Sea todo para honra, y gloria suya. Guarde
Dios à Vm. muchos años, Neopolis, y Agosto 6. de 1676.

Primo, y servidor de Vm. que fu M. B.

D. Baltasar de Ribas.

Con licencia en Sevilla por Iuan de Quesada.

Relacion verdadera de la muerte y
martirio que dieron los cismaticos
de la Rusia en el reyno de
Polonia, a su Arçobispo, llamado
Iosafat, porque les exortaua se
conuirtiessen a la santa Fe
Catolica, y detestassen su
deprauada cisma y error

A 109/085(174)

Fajardo, Simon , imp

Sojo, Benito (S.I.)

RELACION VERDADERA DE

LA MUERTE Y MARTIRIO QUE DIERON

los Cismaticos de la Rusia en el Reyno de Polonia, a su Arçobispo, llamado Iosafat, porque les exortaua se conuirtiesen a la santa fe Católica y detestassen su deprauada cisma y error. Dase cuenta de los grandes castigos que por el Serenissimo, y muy Catolico Sigismundo Rey de Polonia se hizo a los agresores, y culpados en este delicto. Año de

1624. Fue enviada por vn Padre la Compañia de IESVS,

Doctor en santa Theologia de la prouincia de Polonia, a

los Padres del Andaluzia de la

misma Religion.



N EL REYNO DE POLONIA

martirizaron los Cismaticos a Iosafat Arçobispo de Vitecko, por odio que al santo le tenían. Era Obispo de Rutenos, de ritu Griego, pretendia con su santo zelo reducir a los cismaticos de la Ciudad de donde era Arçobispo a la fe Católica, y conocimiento de la ley de Iesu Christo nuestro Señor; ellos como barbaros, y sin conocimiento de la verdad, no lo lleuaron bien, antes de mano armada

vn cañon de ellos determinaron quitarle la vida, y así con determinacion en demoniada se arrojaron vn día en la casa Arçobispal, entrando por fuerza en ella, matando y hiriendo a la gente de casa. Oyó el santo Arçobispo el estruendo, recogiose a vn Oratorio, y hecha oracion salio diciendo a los enemigos; Que quereys? que buscayseli a mi, veyfine aqui! al momento hazen presa en el, carganle de golpes, bofetadas, y heridas, hasta quitarle la vida allí. Sacaronle muerto arrastrando por las calles hombres y mugeres cismaticos, hazian suerte en el santo cuerpo muerto, y despojandole de sus vestidos, los rompieron sin piedad, hasta dexarlo casi desnudo. Aguoscles por vn poco el gusto, por auer visto arrayz de su cuerpo vn horrendo cilicio, con q el santo de antemano se martirizaua, temió viendo el cilicio, parecioteles no era aquel el Arçobispo, y por dar en el auia dado en otro, informatóse de los criados, hallaró ser su cuerpo aquel. Prosiguieron con el hasta el rio, dōde le hundieron, mas el agua le echó luego a tierra, donde los Catolicos lo reuerenciaron, y sepultaron honorificamente. El arca de sus vestidos, y pontifical cerrada se boluio boca a baxo, quedando los vestidos y ropa de la misma manera que antes de transformarse el arca, y no se pudo abrir hasta que mojado las llaves en la sangre del martir, luego serinó dio y abrió su cerradura.

Al mismo tiempo que le matavan en aquella ciudad, vn niño de quatro años en Polonia, mas de sesenta leguas distante, dixo en alta voz cada plaça; Que matan a nuestro Arçobispo. Muchos otros prodigios obró, y obra nuestro Señor por el: causa para que su Santidad aya pedido el procelso de su vida y martirio, y se espera le declarará por martir.

DESPUES de muerto Iosafat, Arçobispo de Polonia, a doze de Nouiembre del año de nuestra salud de mil y seysientos y veynte y tres, en la ciudad de Vitelco, el herege Vicepalatino por no parecer sospechoso, procuró prender a algunos de la gente ordinaria, que auian echado el cuerpo del martir en el rio Duna. Pero quando se supo, que por edito del Serenissimo Rey, los señores el Comissario Palatino de Viltua Castellano de Militar, y el Capitan de Orsanía venian a Vitelco, los Cónsules cismáticos desta dicha Ciudad, llamados Naun, y Niezia, de industria permitieron, que dos de los matadores saliesen de la cárcel en que estauan, vno de los quales auia dado vn palo en la cabeça al Arçobispo, y el otro vna herida con vna hacha; por lo qual despues los mismos Cónsules por mandado del juez de Vitelco fueron presos.

A once de Enero del año de 1624. los señores Comissarios a medio dia (con buen numero de hombres armados, que se dezia ser casi mil) llegaron a Vitelco para decretar y sentenciar la muerte de los agresores, para que se borrassé la mancha de la crueldad cometida. El mismo dia los dichos Comissarios acriminaron a los dos Cónsules ser ellos los principales autores de aquel alboroto, principalmente por auer ayudado con su fauor a la conspiracion de las Ciudades cismáticas, que ay en aquella Prouincia de Rusia contra el Arçobispo, y tambien por auer cerrado las puertas de la Iglesia a la procesion hecha por el Clero de Rusia, y por auer permitido, que los dos principales agresores saliesen de la cárcel; lleganse a esto, parte, publicos testimonios y escrituras de que constaua, que los dichos Cónsules auian leuantado la dicha turbacion contra la vnion de la Iglesia Catolica; parte, confesion publica de testigos puestos a tormento, los quales publicauan a los dichos Cónsules por autores y persuasores de la muerte del Arçobispo; por lo qual los dichos testigos fueron puestos otra vez a question de tormento; para que confessasen claramente lo que negauan por miedo de los dichos Cónsules, ni pudiesen callarlo mucho tiempo, apretados de la fuerça de los tormentos.

A doze del mismo fueron abrogados y quitados por los dichos señores Comissarios todos los privilegios de la Ciudad, traida aue ellos vna compana de las casas de Cabildo, a cuyo toque y sonido se auia leuantado el alboroto: y vn reloj muy bien labrado, que tenian en señal

de la nobleza de la Ciudad. Con lo qual quedaron todos temerosos, y alborotados.

A tres del mismo, doze de los agresores fueron castigados, y primero los dos Consules, que antes de amanecer fueron degollados, y las diez del pue de medio dia, en medio de la plaza de Vitefco, cercados de gran muchedumbre de hombres de a pie y de a cavallo pagaron con el mismo castigo: de los quales el primero, que auia leuantado el alboroto, tocando la campana, fue degollado, aniendo cortado primero las manos, que fueron clauadas a las puertas de las casas de cabildo y su cabeza fue leuanteda en vn palo alto cerca de la horca en la mitad de la plaza. Murieron todos estos como catolicos, aniendo confesado con vn Sacerdote Rutheno catolico, embiado a este fin por el Reuerendissimo Metropolitano, y aniendo detestado del cisma en que estaua antes; y el Consul Naun dio verdaderamente muestras singulares de verdadera penitencia, porque le persuadio al otro Consul, que daua disculpa de su hecho, no se escusase; y mas dixo, que se le auia dado mayor castigo del que merecia, y dio gran suma de dinero, y parte de su axilla de plata, que dicen llegaria a valor de mil florines, a varios Templos de Catolicos.

A quinze del mismo, fueron castigados otros siete, conuencidos primero de su maldad, cinco de los quales fueron muertos en vn monte, frontero de las casas del dicho Arçobispo, desde el qual auian arrojado el cuerpo del dicho martir en el rio: los otros dos se hizo justicia dellos en los dexos de la ciudad, en el lugar en que auian hundido el cuerpo de el Arçobispo, rodeados de quinientos hombres de a pie, fueron degollados, y sus manos clauadas en palos, y hechos quartos, fueron puestos por varias plazas de la ciudad. El mismo dia se destruyeron dos templos de cismaticos, el vno a fuego, y el otro lo derribaron los soldados.

A diez y seys del mismo, los dichos Comissarios se juntaron a dar fin a este negocio: Quedau vn de los conjurados y el principal de ellos, llamado Pedro, que no era natural de Vitefco; sacado pues a la plaza, y rodeado de hombres armados, aniendo de ser degollado, por mandado de los dichos Comissarios, aniendo sobornado al verdugo, recibio el golpe del cuchillo a vn lado de los ombros, y no aniendo sido degollado, se leuataron voces pidiendo no le boluiese a herir, y el proanxiendose esperanças de mas larga vida, assi hincado de rodillas como estaua començo a andar hazia donde se auia leuantado el ruido, pero aniendo mandado al verdugo que boluiese a herir, leuandando el cuchillo le cortò la mano que auia puesto delante del cuello, para defenderlo del golpe, y aniendo buuelto a poner la yzquierda para defenderse, tambien la perdio, a otro golpe la oreja, y a otro vna parte del rostro con la lengua, y finalmente dando bueltas con la cabeza hazia todas partes, dolorosissimamente le fue cortada. Los demas que

eran

etanyente, el mismo dia fueron atormentados tanto con planchas de fuego ardiente, que a penas se podian menear de vn lugar, de mas dello fueron ahorcados con varas a vna coluna, pero no degollados, en re los quales vna muger, que era acusada del mismo delito, y de auer pisado el cuerpo del maitre, y arrancado los pelos de la barba, por no auerle probado este delito, fue desterrada, que si se supiera, fuera que nada por ello.

Con este genero de justicia, executada por los dichos comisarios, respaldase el zelo de la Fe y Religion del Serenissimo Rey Sigismundo de Polonia, cuyo animo de hazer justicia, el Illustrissimo Palatino de Vltima ponderaua a los vezinos de Vireseo, afirmandoles, que toda la ciudad auia determinado el Serenissimo Rey fuera destruyda, y muertos todos sin quedar niño, ni viejo, hombre, ni muger alguna, por auer cometido vn delito tan atroz, y que en lugar de la ciudad destruyda, se auia de levantar vna coluna para perpetua infamia de la ciudad, y recuerdo eterno de vn caso tan memorable: Pero que todos los Senadores por muchas y grauissimas causas, con grandes y repetidas intercessiones auian ablandado el animo del Serenissimo Rey: mas porq̃ no perzeza la memoria de tan gran crueldad, mandó, que a esta ciudad, que antes era muy essenta y tenuta por la mejor y mas noble de todas las de aquella prouincia de la Rusia, no la llamassen ya ciudad de Vireseo, sino la villa de la Sangre, y se anulassen y quitassen totalmente todos sus privilegios, essenciones y libertades, y otros qualesquier fueros que en confirmacion de su nobleza tuuiesse, para no valerse de ellos en ningun tiempo.

En suma los que fueron muertos y castigados por la culpa deste delito fueron dos Consales, que auiendo sido primero atormentados con laminas de hierro ardiente, fueron degollados, con diez y ocho ciudadanos. Mas otros veynete auiendo los atormentado con planchas de fuego, y atormentados grauemente en el petro, fueron publicamente ahorcados a vna coluna, a estos se les concedio la vida, por no auerseles probado sea tanto su delito. Otros muchos que auian huydo por temor del castigo, se hazen diligencias por el nuevo Arcebispo en todo el Reyno, y se espera, que no se encubrirán, pues es causa propria de Dios nuestro Señor, en quien se espera los descubrirá, para que con su castigo tomen exemplo los demas, y su Magestad se sirua de reducirlos a su santa ley y Fe católica, Amen.

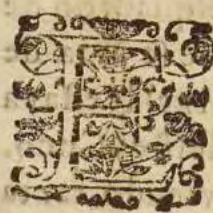
Tiene Simon Faxardo impressor de libros licencia del señor Teniente don Luys Ramirez de Arellano para imprimir esta relacion sin incurrir por ello en pena alguna. Año de 1625.

150 NICOLAU PRIMITIU
NVEVA, Y VERDADERA RELACION DE LA
cruelissima muerte, que ha padecido en Argel el Padre
Fray Francisco Cirano, Religioso Conventual
de San Francisco.

N. P.
S. XVII
F. 14

18980
Donde se dà noticia de como dicho Padre fue defollado vivo, y otros Christianos murieron empalados, y abrasados a la usança y costumbre Turquesca por no querer renegar de la Santa Fè de Christo Señor nuestro. Impresa en Napoles en lengua Italiana este presente año de 1664 Y agora tr aduzido en lengua Castellana.

Muerte del Padre Fray Francisco Cirano con otros Christianos en la Ciudad de Argel.

 Ntre los hombres illustres, que de continuo, y todos los dias produze la nobilissima Ciudad de Çacer en el Reyno de Sardenña en nuestros tiempos en Santa vida, y Religiosa costumbre; ha sido el P. Fr. Francisco Cirano, el qual dende su mocedad vivio siempre baxo la regla del Serafico P. S. Francisco en el hermosissimo Cõvento de Belen, siendo en antigüedad, y arquitectura vno de los mas nobles, que tienen los Padres Conventuales en el Reyno de Sardenña.

Se exercitava de ordinario este Padre en las obras de Caridad, y entre las demas deseava mucho dar libertad a vn primo hermano suyo llamado Fray Francisco Serra, Religioso de la misma Ordẽ, que avia treze años que estava esclavo entre barbaros infieles, sufriendo todo genero de trabajos, como suele aquella fiera gente dar à las personas Religiosas; y para tal efecto con zelo fervorosissimo de Caridad fue à la Sede Apostolica, y alcançò licencia del Sumo Pontifice de poder andarentre los infieles a fin de rescatar aquel pobre esclavo.

Y nuestro Señor Dios a quien tanto agrada la obra buena, no dexò de ayudarle, ofreciendole bonissima ocasion, pues quando N. Serenissimo Rey Catolico (que Dios guarde) este año passado por el bien comun de los Christianos, y para librar à Italia de los latrocinios de los corsarios, intentò la empresa de Argel Ciudad de Africa, embiò por Embaxadores al Rey de Cuco al P. Fr. Mateo de Aguirre de la Orden del Serafico Padre S. Francisco, y al P. Fray Francisco Cirano.

Lle



Llegados a Africa, el Padre Cirano se fue a Argel para dar libertad à su primo; y despues de algunos dias el P. Fr. Mateo, escribió al P. Cirano, y acaso fue preso el correo, y leidas las cartas, q̄ ivan al P. Cirano, y a muchos otros Christianos, luego fue el correo atado en vna enzina, y muerto a la costumbre Turquesca: Don Salvador de la Cruz Portuguès fue abrasado vivo, y otros Christianos fueron empalados, muerte vsada entre Turcos. El Padre Cirano partiò de Argel, y fue a dar relacion al Rey Cuco de quanto avia visto. Sabido esto el Rey de Cuco, fue necesario tratar negocios de importàcia cõ el Rey Catolico (a quien Dios guarde) por lo qual embiò al Padre Cirano con vn esquadron de soldados, que le acompañassen hasta al puerto, donde se avia de embarcar, y despues de largo viage viò q̄ el Rey de Argel le estava esperando cõ seys banderas para ver si venia gente del Rey Cuco.

Y los moros que acompañavan al Padre Cirano viendo tanta multitud de gente, determinaron para salvarse, darse en poder del Rey de Argel, y publicar el negocio.

Recibiò el Rey de Argel grandissimo contento, y hizo tañer trompetas, y tocar atambores, por aver tomado las letras que el Rey Cuco escrivia à su Magestad. Luego mandò el Rey fuesse despojado el P. Cirano, y estando desnudo le echaron vna cadena al cuello, y le maniataron las manos puestas atràs; y para mayor vituperio le ivan batiendo cruelmente.

Fue todo el Pueblo a verle, concurriendo todos à este espectáculo, y se echò vn bando de que ningun Christiano le pudiesse hablar so pena de la vida. Empero su primo estimando mas la salud del P. Cirano, que su vida propria; vn Viernes entre tanto que los moros estavan en la Mesquita, fue à hallarlo a la carcel, y le dixo, que estuviesse preparado, que sabia por cosa cierta, que seria abrasado vivo. Respondiò con animo intrepido, y fuerte el P. Cirano diciendo: *Dios me quiera conceder gracia que padezca semejante muerte.*

Quedò contentissimo de esta nueva el buen P. Cirano, y rogò à Dios N. S. que se sirviera de hazer que aquellos infieles recibiesen algun fruto de essa su muerte, y tambien rogò a su primo que viesse si podia alcançar que llegasse a el vn confessor. A lo qual

ref

41

respondió ser imposible, aviendo pena capital para quien se llegasse a la carcel: Entonces el P. Cirano como buen Christiano se encomendò a Dios con ardentissimo dolor, y contricion de sus pecados, esperando todos los momentos la muerte: encomendandose siempre a la Virgen Santissima, y al glorioso Padre San Francisco. El Sabado de mañana en el Consejo fue determinado del Rey, que el P. Cirano fuesse desollado vivo, y su piel llena de paja fuesse puesta sobre la puerta llamada Barbason. Intimada la sentencia, el P. Cirano levantò los ojos al Cielo diziendo: *Gratias agamus Domino Deo nostro, quia me dignum servum elegit.* Hagamos gracias al Señor Dios nuestro, porque me eligió siervo digno. Quedaron los moros aflombrados, viendo que el dicho Padre no se entristeció, ni menos mudò el color de su rostro, y le persuadian negar, y renegar la santa Fè Catolica, y abraçar la de su Profeta Maoma, prometiendole, no solo la vida, sino tambien grandes honras, y grandes dones, y riquezas, empero el dicho Padre rehusò constantemente semejante partido, y esperaba con gusto recibir la muerte por su Dios, y Señor.

Estando alli grande concurso, y cantidad de Pueblo, vino a la carcel el verdugo, y aviendo desnudado al P. Cirano de todos sus vestidos, le puso vna camisa larga hasta los pies, y vna cadena al cuello, y con prissa se partieron de la carcel yendo al lugar acostumbrado donde se hazia la justicia fuera de la puerta de Barbason, con vn Ministro juntamente, q̄ dezia la causa porque el P. Cirano era justiciado, en esta manera, como era costumbre. *Mãda el Rey que sea desollado vivo este Christiano por espia del Rey de España, y del Rey Cuco, y por aver hurtado muchos Christianos en Argel.* Y si bien el manso Cordero sabia serle impuesto tal hecho, solo con vna voz clara dezia: *Benedicite omnia opera Domini Domino:* Bèdezid todas las obras del Señor al Señor. Llegado al lugar determinado de la sentencia, se hizo cavar vn fosso alto tres palmos, entrò dentro el dicho Padre Cirano, y le pusieron vn palo a la mano derecha, y otro a la izquierda, quedando en Cruz desnudo, entonces vno de los verdugos le dixo: Si quieres seguir nuestra ley, no padeceras este tormento. Respondió el P. Cirano: yo soy Christiano, y Religioso del glorioso S. Francisco, y assi quie-

quiero morir, y ruego a Dios bendito que os alumbre de hazeros
Christianos, y abraçar la santa Fè Catolica, y proseguia su Canti-
co. *Benedicite Spiritus, & anima Iustorum Dño.* Bendezid Spiri-
tus, y animas de los Iustos al Señor. Entonces el verdugo con vna
navaja cortò la piel dende el pesquesso por el espinasso abaxo, y
de la espalda derecha a la izquierda, y hizo vna Cruz sobre la ca-
beça, y quatro verdugos le desollaron. Y estaban atonitos no so-
lo los Moros, pero aun los Christianos, viendo que no hazia mo-
vimiento, ni parecia que tenia dolor alguno, ni cessava de dezir:
Benedicite Angeli Dñi. Dño. Bendezid Angeles del Señor al Se-
ñor. Y estava tan desollado, que apenas podìa hablar, y ohian tã-
bien dezir: *Sancta Maria orapro nobis.* Desollado todo como vn
Cordero dio su alma al Criador, diziendo: *In manus tuas Domi-
ne. &c.*

Siendo muerto, luego sobrevino vna grandissima tempestad
cõ vn horrible viento, que causò a los moros tanto temor, y es-
panto, q̄ huyendo rodos dexaron el Cuerpo solo, diziendo: *Este
era hombre Santo.* No le pudieron quemar como estava determi-
nado; por donde viendo su primo el Cuerpo solo, le sepultò en el
Cementerio de los Christianos, poniendo sobre el Cuerpo vna la-
mina de plomo, para memoria de su nombre, y muerte.

Aquietado el tiempo, y pasada la tẽpestad, no hallando los mo-
ros el cuerpo para quemarlo, llenarõ de paja el pellejo del P. Ci-
rano, y le pusieron a lo alto de la puerta llamada Barbacon, don-
de estuvo mucho tiẽpo, hasta que del viento fue echada por tier-
ra, y los Christianos por su devocion se la partieron. Tal ha sido
la gloriosa muerte deste P. Cirano; el qual tenia por su particular
abogado al glorioso P. S. Francisco, S. Gayino, Proto, y Ianua-
rio, Ciudadanos, y Protectores de la Ciudad de Zacer.

Imprimatur

O. Panzano Vic. gñl.

potest imprimi.

Martinez de la Vega R.F.A.

Con licencia, en Valencia, por Geronimo Vilagrassa, Impressor
del S. Tribunal de la Inquisicion, y de la Ciudad, año 1665.



BREVE RELACION

DEL MARTYRIO,

QUE PADECIO EN LA CIUDAD DE ARGEL, por la confesion de nuestra santa Fè Catholica, el venerable Hermano Pedro de la Concepcion, hijo de la venerable Orden Tercera, y vezino de la Ciudad de Cadiz, el dia 20. de Junio deste presente año de 1667.



OR dos cartas; la vna, escrita del Capitan Don Antonio de Lima, cautivo en la Ciudad de Argel, a el R. P. M. Fr. Gabriel de Loffada, Redemptor dos vezes del Orden sagrado de N. S. de las Mercedes; y otra, que Don Iuan de Soto y Avilèz, Cavallero del Orden de Calatrava, Alferez Mayor, y Regidor perpetuo de la Ciudad de Cadiz, tuvo de Don Iuan de Soto y Garibay, su hijo, cautivo tambien en Argel; se dà noticia del Catholico zelo, singular caridad, y fervorosa resolucion que ilustrò la vida del venerable Varon Pedro de la Concepcion, Fundador de los Hospitales de Argel, y de la admirable constancia con què en vn riguroso martyrio de fuego, consiguò el eterno premio de la Gloria: darassè noticia de los passos con que en su vida caminò a tan dichosa muerte.

Fue la Villa de Porcuna, feliz Patria deste valeroso Soldado de Christo, desde ella passo a avezindarse en la Ciudad de Cadiz, donde durante su asistencia puso en estado tres hijos que tenia, vno varon, Religioso del Orden Serafico; otra hija Religiosa en el Convento de Santa Maria, y otra seglar en el estado de casada. Con què libre ya de esta paternal obligacion, tratò de aplicar todo su espíritu, y fuerzas a la sollicitud del beneficio, y alivio

y alivio de los Catholicos, que padecen en poder de Infieles, procurando fundar en la parte de mayor necesidad Hospitales, donde sus enfermedades espirituales, y corporales hallassen remedio, y cura. Despojose para conseguir este fin de todos los bienes temporales que poseia; trocò el vestido del siglo en habito del Orden Tercera; y aviendo professado en ella, salió de Cadiz a 8. de Diziembre de 1649. a solicitar por la Christianidad limosnas con que hazer la fundzeion que deseava: pasó a las Indias, rodeò despues toda España, y atravesò la Italia a pie, y descalço: y aviendo cogido buen fruto de su diligencia, y obrenido licencia de su Santidad, y facultad Real, pasó a Argel, donde en breve tiempo fundò cinco Hospitales; dos en el Baño del Rey, vno en el de la Aduana, otro en el de Chelevi, y otro en el de Santa Cathalina, donde fueron grandes las utilidades que por su diligencia experimentò aquella oprimida Christianidad.

Por estos, y otros muchos passos que diò nuestro Hermano Pedro en el camino de la perfeccion, llegó al fin de sus encendidos deseos, que eran de dar la vida por la predicacion de la Fé: llevo le la consecucion deste fin a la Ciudad de Cartaxena de Levante, el año passado de 66. alli se detuvo aguardando passage, y alcançando de Dios, por medio de vna frecuente oracion, auxilios que le alentassen a tan gloriosa empresa, y persuadiesen a que era de el Divino gusto el sacrificio de su vida: cosa que se colige de muchas cartas que escribió a su Religiosa hija, especialmente de la vltima en que se despidió de ella, y embio su bendicion. Cuyo contesto (que hizo publico el mandato de su Confessor) verifica [hablando en tercera persona] los consuelos que recreavan su alma, y el espíritu que alentava sus deseos, es como se sigue.

JESVS, MARIA.

Hija de mi corazón, porque el viage de bolverme a Argel a mis Hospitales tengo entre manos, no me puedo excusar de escreviros esta carta, que es de mi mayor consuelo: guardalda para

para vos en vuestro coraçon, y en vuestros trabajos, sacadla para descansar con ella [por que las mejores amigas son las buenas letras.] Mirad, hija, pues que tratais de espíritu, hemos de considerar a Dios dentro de nosotros, y en nuestra presencia, a imitacion de Moyses (como dize el Apostol San Pablo a los Hebreos 11. que esperò, y tratò con èl invisible, como si le viera) assi nosotros hemos de mirar a Dios con la Fè, hablar con èl en la Oracion, y esperar de su Divina Magestad el socorro, aconsejarme con èl, y andar delante del, como si le vieramos con los ojos corporales; pues aunque sea invisible a estos, està real, y verdaderamente adonde yo estoy: y aora estad conmigo. Estando un alma recogida en su dicho albergue, afligida, y fatigada de penas, dolores, y trabajos, llorava amargamente buscando algùn remedio en tantos; y puesta en Oracion, se le apareciò un hermoso Mancebo, que viendole regar el suelo con sus lagrimas, le dize: Por que lloras, y te afliges tanto? Lloro, dize, por tantos trabajos, y penas que me cercan, tan sin remedio, que no hallo descanso. Respondiòle el bello Mancebo: Quieres que te lleve a quien te los remedie? Respondiò el Alma. Ojalà; pero quien eres tu que me traes este consuelo? y quien es el que me ha de remediar, por que antes que parta de mi casa, y dexé mi Oracion, sepa quien me lleva, y adonde voy? Y el Mancebo le responde: Yo soy el Angel Custodio del hombre, que en las adversidades, trabajos, y tribulaciones me pongo de su parte, con la inspiracion de su mayor consuelo; y adonde determino de llevarte es, a que veas, y hables al Rey de la humildad, paciencia, y caridad, a aqueste gran Monarca veràs, y le hablaràs en su Real Audiencia, y el te consolarà, y remediarà todas tus penas, dolores, y trabajos, tan cierto, que no es mas cierto el Sol, que sus palabras, y promessas. Pues cõ tan buena compaña, Angel bendita, vamos en hora buena. Tendo caminando por la tierra, llegamos a una Region estraña, vi una gran Ciudad, preguntele, que tierra es aquella? Respondiome: La gran Jerusalem. Está aqui el poderoso Rey que venimos a buscar? Respondiome: Aqui suele venir, mas oy ha salido fuera de sus muros. Y entrando por una

puerta, salimos por otra a un cãpo triste, baxamos una cuesta,
y subimos a un monte muy aspero, y en su cumbre vide a Christo
Iesus en la Cruz, vivo, y crucificado, saliendo de sus venas, y
arterias aquel rico tesoro de su Sangre, con que comprò las vi-
das de los hombres. Estava al lado diestro su bendita Madre,
y al siniestro el Discipulo querido, derramando copiosas lagri-
mas, levantè la vista, y vi entre el Cielo, y la Tierra una gran
republica de las tres Herarquias, y nueve Choros de Angeles,
no cantando, sino llorando a lagrima viva, el Sol se eclipsò, la
Luna se obscureciò, la Tierra temblò, todo quedò en tristes som-
bras, y mi coraçon entre dos piedras.

Dixele al que me guiava: Què es esto, bendito Angel? Adõ-
de està el poderoso Rey de la paciencia, humildad, y caridad? Y
èl, levantando el braço, me dize con el dedo: Allí està pendiente
de aquella Cruz. Y luego empecè a llorar amargamente, hin-
que me de rodillas, y empecè a dezir de todo coraçon: O mi buen
Iesus, y eterna bien de mi alma, humilde, y manso Cordero, pa-
cientissimo, y caritativo Dios, que por mi amor estás puesto en
essa Cruz, quien se queixa de sus penas, mirando, Señor, las tu-
yas? Que importa que padezca el malo, quando pena el que es
infinitamente bueno? Esse es el padecer, y el mio halgar, ya son
gozos mis trabajos, y alegrías mis afrentas. Entonces me dixo
el Angel: Alma bendita, ya te he metido en el Palacio Real
del monte Calvario, el que està en la Cruz es el gran Rey de la
paciencia, humildad, y caridad, que tus culpas le han puesto de
essa suerte, mas aunque està padeciendo, te està amando, y es Rey
humilde, paciente, y caritativo: en su Divina Magestad has de
buscar la humildad, paciencia, y caridad, en ella hallaràs para
siempre. y a este Señor has de acudir al sufrir, y has de mirar al
penar. Bixò tu coraçon a esta verdad, que el trabajo mayor es,
no padecer trabajos: y pues oy es Viernes, dia de meditar a N. S.
Iesu Christo en la Cruz, metete en tu retrete, y cierra la puer-
ta, medita, y contempla, y despues te hablarà, pues todavia està
vivo, aunque padece. Y con esto desapareciò el Angel, quedàn-
dose invisible, dexandome en presencia del Señor, a quien des-
pues

pues de mi Oracion se la ofreci, y dandole infinitas gracias, le
pedi mercedes, diziendole assi.

Que hare, mi Dios, para conseguir la eternidad? Despre-
ciar lo tēporal. Como lo despreciarē? Amando lo eterno? Y como
dexarē las iras, y passiones que me turban, y embarazan? De-
xandote. Pues como hare para dexarme? Dexandote a ti, y vi-
niendote a mi. Y como me gobernarē bien a mi? Governando biē
a todos. Dizeidme, Señor, y como tendrē paz interior? Tendiendo
quieto el espiritu, el qual dà claridad al entendimiento, y fuera
de la quietud està el alma obscura, y en ella clara. Quando oyes,
no executes luego, oye con una oreja al que te habla, y guarda la
otra para el que te ha de satisfacer; porque del escuchar al pri-
mero, y no oir al segundo, suceden los mayores males, porque
mejor es sufrir, que reñir, y perdonar, que injuriar. Y en tātās
dudas como se me ofrecen, quē hare? Consultarlas conmigo en
la Oracion, que pues soy camino, y luz, te darē el consejo y tam-
bien lo hallarās en tu padre espiritual, adonde siempre asisto.
Y quē hare para tan gran fragilidad como tengo? Teme a Dios
que es justo Iuez, y yo te he de juzgar. Como hallarē las virtu-
des? Buscandolas en la caridad del proximo. Y en materia de
las dudas espirituales, que se me ofrecen muchas, quē hare? Te
te digo que soy guia, y luz, comunicalas conmigo en la Oracion,
y luego vete a tu padre espiritual, si no estás satisfecho, que en
el me hallarās, y lo que el te dixere, te digo yo, obedecele, que a
mi obedeces, el te haze, y yo te mando. Señor, no es dezible lo que
siente mi coraçon el vituperio, y agravio que me hazen, y mas
quando yo hago las cosas a buen fin, por lo qual no tengo culpa.
Muy poco valen si deseas tener honra en la tierra, adonde se
goza una vida tan breve. No me ves aqui, que siendo tu Dios
me tienen qual me ves en este duro madero: mirame por delante
el pecho todo abierto, y por detras con cinco mil agotes: no ay
mas honra que morir por mi honra, ni a, ni mas bien que morir
por mi causa. Señor, siento en el alma los agravios, y ofensas que
las gentes te hazen, y me apassiono porque no las puedo reme-
diar. Mira, si las pudieres socorrer, basto, y si no, herala, y ora
por

por ellas: mirame a mi, que siendo Dios, y todo poderoso, baxé de la gloria de mi Eterno Padre a remediarlo todo, y me buelvo sin remediarlo todo, dexandoles correr en su libre albedrio, contentandome con dexar para todos el remedio en mi Passion, y mi cuerpo en la Hostia, y mi sangre en el Calix del nuevo Testamento: sirve, trabaja, padece, enseña, guia, amonesta, que si no alcãças lo que desees, consigues lo que conviene para ti. Quedate en paz, que yo parto a mi Padre, y a aparejarte silla allà en mi Reyno, si como te lo he mandado lo hizieres, persevera hasta el fin, y seràs coronado.

El Señor se partiò, dexando el Alma consolada, y muy fortalecida para padecer, pues en él consiste el gozar, diziendo:

Males que no duran, no los temo.

Bienes que no duran, no los quicero.

Hija de mi coraçon, con la dulçura desta carta, y en las lagrimas que bierto, vã mi bendicion, el Señor os haga santa; orad por mi, que yo soy el mayor pecador. Espero en la sangre de N. Señor Iesu-Christo, y su bondad infinita, a quien ando sirviendo en estos ultimos passos de la vida, que nos veremos en su gloria, fuera de los trabajos deste siglo: no me respondais, sino en la Oracion, porque ya sere partido. Vn pobre Hermitaño, y triste pasajero.

Bien manifesta en esta carta el dichoso Martyr, el trato tan intimo que tenia con Dios en el retiro de la Oracion, y quan agradable le era a su Divina Magestad, pues en ella le dava a entender, ser su santissima voluntad le liguiesse por el camino de la Cruz, hasta llegar a dar la vida por su amor: y el siervo de Dios tan resignado en el querer divino, que ni por el Cielo, ni por la tierra laldria del vn punto.

Con estas disposiciones partiò de Cartaxena, este presente año de 67. en compaña de los Padres Redentores de la sagrada, y Real Orden de N. S. de las Mercedes, llegó a Argel, dõ de ministrando a los enfermos cautivos grandes socorros espirituales, y temporales, persua lien lole, siempre a la perseverancia, que devian tener en la confesion de nuestra santa Fè Catholica

tholica, llegó a el día Viernes 17. de Junio, en que asistió en el Oratorio del Baño de la Aduana, a la fiesta que se celebró de San Antonio, y oyendo ponderar en el Sermon, el dolor que el Santo tuvo de padecer martyrio, se encendió tanto el de nuestro dicho Martyr, que acabada la fiesta, y aviendo confessado, y comulgado, fue a dar de comer a los enfermos del Hospital; y despidiendose de ellos, con pretexto de vna forçosa ocupaciõ, se fue desde alli a la Mezquita nueva, que estava llena de Turcos, por ser el Viernes su día festivo, y entrando dentro se subió a vna tribuna, desde donde, sacando vna Imagen de Christo crucificado, les començò a persuadir el engaño en que vivian, la falsedad de su ley, y la verdad de la nuestra; las eternas penas que amenazavan su perfidia, y la gloria que se avia de seguir a su reduccion. Irritados los Moros deste, que siendo zelo Catholico, le juzgaron frenesi furioso, acometieron a matarlo; estorvaronlo los Mezolagas; mas sin embargo sacò entre muchos golpes, y bofetadas, tres heridas, vna en el costado yzquierdo, y las dos en pecho, y garganta.

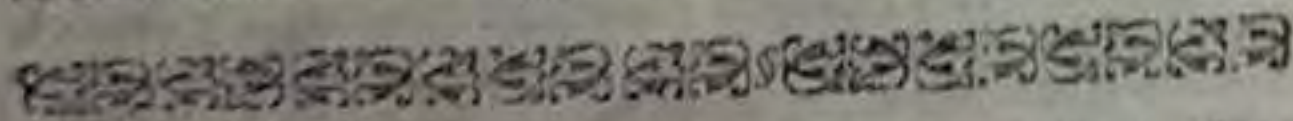
De esta suerte le llevaron ante el Duan, el qual le dixo, que si estava loco, o borracho, quando execute semejante atrevimiento, lo confessasse, y se bolveria al Baño sin algun castigo. A que respondió, que no estava lo vno, ni lo otro, sino que como Christiano avia tratado de persuadirles los errores de su maldita fee.

Insistieron en preguntarle, si le avia aconsejado alguien tan peligroso arrojor: a que bolviendo a descubrir las Imagenes de Christo, y Maria, dixo: Que los originales de aquellos retratos, se lo avian enseñado, y persuadido, y que de su parte, y en su nombre se lo dezia, y amonestava. Vista esta resolucion le llevaron los Turcos, y ataron con vna cadena a vn poste de el Patio de la Casa de el Rey; el qual por estimarle mucho, y conocer que su vida importava para la seguridad de las de los Cautivos [pues sino fuera por él, la huvieran perdido muchos, y consiguientemente sus Dueños el interès de su rescate] le habló, y persuadió a que confessasse aver sido locura lo que avia executado, y en seçuiria vida, y honra que le prometia; a que respondió

diò lo mismo que avia dicho al Duan. Con qué viendo invencible su constancia, y que salian inutiles muchas diligencias, que desde este dia Viernes, hasta el Domingo siguiente se hizieron para su reduccion, lo sentenciaron a quemar vivo en fuego lento.

Esta sentencia se executò el mismo dia Domingo, en el sitio de Balbavete, lugar diputado para estos suplicios, llevandolo desnudo, y con los instrumentos de su martyrio sobre los ombros: ataronlo al palo, y pusieronle sobre la cabeza vn Turbante de estopa alquitranada; y bolviendole a amouestar, se desdixera de lo que avia dicho, y viviria; no solo se ratificò en ello con Catholica resolucion, pero començo a predicarles con mayor aliento; con qué irritados los Ministros, despues de muchos golpes, y pedradas, que executò su barbaro enojo, encendieron la leña; y a este tiempo prorumpio, no en los sentimientos a que en tal tormento pudiera obligarle la naturaleza, sino en gratitudes dictadas de su religioso animo, y manifestas a todos, con estas devotas palabras: *Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento, y la Purissima Concepcion de Maria Santissima Reyna nuestra, y de los Angeles, concebida sin mancha de pecado original en el primero instante de su ser, que se me han cumplido mis deseos, y las ansias con que tanto tiempo he vivido de morir predicando la Fè.*

Tardo en entregar su espiritu a quien lo erio; hora y media, por estar el fuego apartado de su cuerpo mas de 30. pies, sin que en todo este tiempo se viesse en el indicio alguno de turbacion, si muchos de la asistencia, que al sacrificio de su vida hizo la divina gracia, para exaltacion de nuestra santa Fè, credito de la Christiana constancia, y gloria de su dichosa Alma. Amen.



*Con licencia, impresso en Sevilla, por Juan Francisco de Blas,
su Impressor mayor. Año de 1667.*

Relacion verdadera del riguroso martirio que padecio Don Ivan de Castro, natural de Valladolid, en 18 de iunio de 1671 siendo esclavo del tirano poder de Muley Hamet, Rey de Fez, por n o dexar nuestra Sagrada Religion, y admitir por muger a Celina, hermana de dicho Monarca. Date quenta como fue desquartizado en quatro ruedas al torno,



RELACION

VERDADERA DEL RIGVROSO

MARTIRIO QUE PADECIO DON IVAN DE Castro, natural de Valladolid, en 18. de Junio de 1671. siendo Esclavo del tirano poder de Muley Hamet, Rey de Fez, por no dexar nuestra Sagrada Religion, y admitir por muger a Celina, hermana de dicho Monarca.

Dase cuenta como fue desquartizado en quatro ruedas al torno, los açotes que le dieron, y las crueldades que con él obraron.

SEÑOR MIO.

CON la ocasion de tener portador tan fixo para que esta llegue a manos de v. m. no he querido dexar de darle cuenta del miserable estado en q̄ me hallo, con la sujecion, y maltrato que padece mi espiritu en la infelizidad de mi cautiverio, aumentando cada dia mis sentimientos, con crecer mis desdichas a las sinrazones de Azen mi señor, cuya dureza de coraçon es como opuesto escollo a las olas del Mar, que ni se rinde, ni mueve al lamento de mis quejas, ni a los iacessables movimiētos de mi servicio; pues miētras mas procuro

los

los aciertos del, mas imagino q̄ solicito la asperezade su ayra lo semblante, como lo experimento cada dia en los no merecidos castigos q̄ palle, siendo solo mi consuelo (si es que le ay en tan crecida pena) averme dado por compañero de mi mazmorra a Don Agustín de Estrada, cuya prudencia, y capacidad haze reducirme, tan tolerado en mis delaciertos, que obedezco como preceptos, los que admito como advertencias; pues no es posible significar la celeridad con que padece, la modestia con q̄ sirve, la eficacia con que amonesta, y la melodia con que arguye, cuyos afectos son hijos muy propios del ardiente zelo que le assiste, en padecer el dichoso tránsito de Martir por la defensa de nuestra Sagrada Religion, cuyos indicios no dexan de tenerle en tan abatido, y miserable estado, que despues de las intolerables cadenas con que le reduzen a este obscuro averguez, le han dado ya en varias vezes sobrel 300. acotes, de que se halla tan lastimado el llagado cuerpo, que no obra accion que no derrame sangre, y mas en la fatiga de su tarea, y misa, que es interminable; pues desde que el Sol corona el mas elevado remate, hasta que le da lecho el Golpe, es el manejo de la azada la mas blanda lisonja de los rendidos brazos nuestros; pero embidiado del valor con que padece su dicha muerte (si assi puede llamarse quien espirando nace a eterna vida) el Venerable Don Juan de Castro, natural de Valladolid, a 18. de Junio de este año, en cuyo dia coronado de olivas, y adornado de palmas passó a descansar el merecido premio que le ilustra a las quatro de la tarde. No puedo dexar de expresar mas por menor las circunstancias de este felice triunfo, aunque podria tan grande epilogo mas despertado ingenio, y pluma mas sutil que mi rudeza; no queda en mi abono mayor disculpa, que de verlo hazer assi aviendo sido testigo de vista de su constancia, y de las generales lagrimas de todos los Cautivos, obligacion devida en los mas por sus prendas, y en mi por la amistad que profesamos. Fue Don Juan de Castro despues de su cautiverio, yendo a Oran desde Malaga en el año de 1667. en va Vergantín, presentado por Zelin su dueño (temido Cosario de estas costas) a Muley Hamet, Rey que al presente es de esta Ciudad de Fez, y recibido del con particular benignidad, tanto por los meritos que le adornavan, como por la singular simpatia, que, o ya por influencia de Estrellas, concordia, o mixta de la sangre, confrontaron en aquesta Regia Barbaridad, y en aquella entendida, como Catolica inocencia; en tal estremo, que dió general orden a su familia, que no se empleasse su persona en ningun exercicio de los dedicados a la esclavitud de los otros; mandando asistiese en sus jardines al ministerio de la agricultura de sus quadros, señalándole tiempo apartado apolento, y sin prisiones, para recogerse de noche a pagar el natural tributo de la vida. Asistia Don Juan a la obligacion del gusto de su

deñe con mas ciertos, que prometia su corta experiencia en esta parte, formando, y texiendo todos los dias varios ramilletes, assi para Muley su señor, como para Luna, y Celina, muger, y hermana de este Principe. Celebravale el curioso afecto de sus matizes, y las claras luzes de su talento. Crecian en el Rey las demonstraciones de su cariño, y por su respeto la estimacion de todos; tal, que varias vezes se salia a pasear sus estancias, y hablava con Don Juan tan grato, que dispensava en reboçados favores privilegios de Amigo, y estempiones de Esclavo. En esta fortuna vivió 22. meses, sin conocer mudança en su inconstancia, mas obligado, y menos oprimido; vsava en algunos desperdicios del dia cantar a sus solas algunas letras, que aludiendo al disimulado desalivio suyo, ponian treugas a los duros combates de su memoria (verdugo el mas atroz de los tristes; pues como el alpid, que entre fragancias quita la vida, assi dà la muerte entre passadas glorias.) Era dotado por singularidad de muchas aglidades adoptivas, y en el terno en la de la armonia de la voz, cuya parte vsida a los curiosos azechos de Celina, despertò vna dulce inquietud en su pecho, introduzida desde lo elido de vn deleydo al apacible incendio de vn cuidado. Concediale desde entonces mas a menudo a sus ojos, siendo los suyos parleras lenguas, que en menudos acentos explicavan vergonzosos afectos, a quien aprisionava su decoro; pero no hablando en Don Juan indices de su comprehension, apagava en si misma aquella llama, hasta que bolvia a encenderse con sus suspiros. Y viendo que en la repeticion de sus visitas no hallava por la nota de su familia, fidedel modo de declararse, y el transfer de su aliento muy difícil; arrebatada en brazos de su delirio, atropellando impossibles, y facilitando medios, discursió vno, que eligió por remedio de su accidente, y fue: que echando ya todo el Palacio en manos de aquel alagueño ocio, que es vivo recuerdo de nuestras cenizas, allegarada su hermano, y descuydado su amante, baxó con todo el silencio que pudo permitira sus breves huellas, a la pieza adonde el habitava, y llamando a su puerta (aunque quedo,) el asistido joven preguntò quien le llamava? Muley replicò, a cuyo nombre tan ligero como obediente, franqueò la puerta quedandose fuera de si con tan inopinada visita; y ella en sus turbaciones suspensa, bolvió a porcorato a discorrir por el secreto alvergne de las venas la robada purpura, que desamparando al coraçon avian acrecentado su hermosura en las perfecciones de sus mejillas, y con mas ternezas, y suspiros, que no conceptos, ni eloquencias, le hizo llave del mas retirado secreto de su fabrica peregrina; concluyendo la resolucion, con que le daria su hermosa mano, con que depusiese nuestra Sagrada Ley por la suya. La novedad, el respeto, sus veneraciones, y su peligro le dexaron tan inmovel, que mal organi-

gado el limitado aliento, articulado a pausas, solicitò dirla su desengaño con los renajimientos que pesa objeto tan soberano. A cuya alteracion, atendiendo mas a su enojo, y a las encandidas iras de su desprecio, que a si misma, no dexò de hazer capoz a Muley (que correspondia su quarto al de D. Juan) de aquel nuevo desasosiego, y rezeloso no fuesse alguna traycion cautelosa, baxò con vna acha las quatro gradas que los dividia, tan mudo en sus passos, que no fue sentido hasta que su mismo semblante le dio aviso; y hallando a Don Juan tan cobarde, y a Celina tan alterada, supliendo con poca prudencia mucha, y justa colera, y a amenazaado, y ya moviendo con sus promessas, inquire la verdad en los labios de su hermana; y enterado de su denuedo, y de los peligros de su honor, amonestò con los suyos a Don Juan a desposarlos siguiendo su ley, ó a morir en el mas cruento suplicio que lo sañudo de su poder pudiesse discurrir: pero Don Juan avaldonando riesgos, y afirmandose en las misericordias de nuestro verdadero Monarca, y Redemptor, abraçò la muerte; para cuyo principio (viendo gastava su clemencia en valde) mandò llevar preta a Celina, y a él a la mas obscura mazmorra, donde atado de pies, y manos le dieron con vnos manojos de juncos verdes 800. açotes en el estomago, y estremidades del cuerpo, y despues atado a quatro tornos de pies, y braços repitieron sus bueltas, hasta defunir, y destrozarlos quatro estremos del cuerpo a vista de todos los Christianos, para que fuesse su temido exemplo. Espirò, y diò el alma a su Criador, invocandole aun despues de defunido el cuello de su centro, siendo motivo a que nuestros dueños nos repitan con mas crueldad sus castigos en el mas leve descuydo en que nos hallen. Yo fio en Dios, que en llegando la Redempcion que se espera, he de gozar del amado alvedrio, sacudiendo de la cerviz tã pesado yugo, y dandome lugar de ponerme a los pies de v.m. como tan reconocida hechura suya. A quien guarde el Cielo, &c.

Relacion del sacrilego delito, que
cometio vn herege extranjero, en
el Conuento de San Filipe de la
villa de Madrid, a cinco deste mes
de iulio estando diziendo missa vn
religioso

A 109/085(067)

Serrano de Vargas y Ureña, Juan imp.

RELACION

DELSACRI

LEGO DELITO, QUE

cometio vn herege extranjero, en el

Conuento de san Filipe de la villa de

Madrid, a cinco deste mes de Julio

estando diziendo Missa

vn Religioso.

Refiere se todo el suceso del, el castigo que se dio al herege; forma del Auto que se celebrò, el sentimiento de su Magestad y toda la Corte y grandioso Nouenario que por ello se hizo en el dicho

Conuento, a que asistio el Rey nuestro señor.

Sacado de las carras que Religiosos de aquel Conuento esc

criuieron a otros del Conuento de san Augustin de Seuilla.



Impresso en Seuilla con licencia por Juan Serrano de Vargas y Vreña en la calle de la Sierrita en la calleja que llaman de las Meças, año de 1624.



Stal, y siempre ha sido

la rabia infernal de los hereges para con las sagradas Imagenes, cosas del culto diuino, y rēplos, donde se veneran y reuerencian, como se ha visto en diuersas ocasiones en difetētes Prouincias del mundo, de que oy ay el testimonio. En la ciudad de Cadiz, entre otras maldades y sacrilegios que hizieron los perfidos hereges, fue arcabuzear a la imagen santissima de nuestra Señora del Populo, que estana, y oy se ve en la plaça mayor en lo alto de vn arco. Y aunque oy se ven las señales de gran numero de balas, ninguna llegó al rostro del Niño Iesus, ni al de su santissima Madre.

Y así mismo se ve oy en Madrid, en la calçada de nuestra Señora de Atocha vn santo Christo en vn hermita, que en años passados era humilladero abierto, en cuya santa imagen vna noche excentaron vnos hereges vn sacrilego hecho, que fue, dándole muchas cuchilladas, hazerle pedaços, y dexarle colgado de vn oliuo, donde siendo hallado a la mañana acudio gran numero de gente, llorosos y descalços, que en breue tiempo no dexaron hojas, ramas, tronco, ni rayzes, teniendo se por mas dichoso el que mayor parte aleçaua, leuandolo por reliquia a su casa. El noble Ayuntamiento de aquella insigne villa le hizo juntar y adreçar, y le labrò la hermita en que oy está, donde le colocaron con solene Proçession.

En el Conuento de Descalços del Orden de san Bernardo, junto a la ciudad de Mondobi, en el Estado de Saboya, cerca de la ciudad de Turin su Corte, entierro suntuoso de aquellos Duques se ve oy la sagrada imagen de nuestra Señora de Mondobi, de pinzel, con vn arcabuzazo en el pecho, en el qual se ve oy la señal de la herida, con la sangre tan fresca, como la que brotó al tiempo que le hirio la bala.

Oy se ve tambien la milagrosa imagen de nuestra Señora de los Remedios, que está con gran veneracion y frecuencia en el Conuento de la Merced de Madrid, obrando innumerables milagros con sus deuotos, la qual rescató (teniendola vn herege en el turgio) vn soldado por treinta reales, el qual la traxo a la ciudad de Cuent su patria, y la dio a los Religiosos de la Merced, que la colocaron en el Altar mayor de su Conuento. Y viendo vn General de su Orden, que yua visitando los Conuentos, la poca frecuencia y adorno con que allí estava, por estar aquel pobre, y no cerca de la ciudad, e incomodo, por ser tierra muy aspera, para acudir la gente, en verano por el Sol, y en inuierno por los grandes frios, la trasladò al Conuento de Madrid, donde oy tiene suntuosa Capilla, con sacristia, coro, organo, y rico retablo, gran numero de vestidos de mucho precio, abundantes joyas de valor, de oro, plata y perlas, coronas, candeleros, ornamentos, todo mucho, bueno y de gran precio, cerca de cien láparas de plata, la mayor parte muy grandes, vna illustre y deuota Congregacion de lo mas luzido de la Corte, muchas reliquias, y abundancia de trofeos de las maravillas que ha obrado y obra cada dia con sus deuotos.

ros. El mismo rescate hizo otro soldado Español en Flandes en la perdi-
da de la Inclusa, por trato de vn traidor, de otra imagen que lleuaba vn
herege al fuego, que oy con apellido de nuestra Señora de la Inclusa es
venerada y venerada de las deuotas en Madrid, en la Iglesia de los niños
de la cuna, haciendo innumerables milagros, y no es el menor venir por su
medio el sustento muy abundante de mas de tres mil niños que alli se
crian hasta edad de seruir, de prender oficio, o que alguno los prohibe, sié-
do cierto, que antes por muchos y poca renta, se criauan con trabajo. Es-
te soldado vino a Madrid a pretender, murio, y heredóla su huestada, no
menos deuota que Christiana, hizo vn rico altar en su casa, compró vna
lampara, que con nombre de lampara del milagro, está oy en la capilla,
desuydóse alguna vez de encenderla, affligiose, y en vn instante la ve en-
cenderse por sí misma y rebosar el azeyte, da noticia al Administrador
de la dicha Casa su confessor, y dásela para su Iglesia, adonde fue lleua-
da con gran solemnidad y fiesta, adorno de Iglesia, y calles.

En Valencia vnos hereges vn lunes santo en la noche, cometieron vn
furo sacrilegio en los pies de vn santo Christo de la parroquia de Santa
Catalina, por cuya Iglesia atrauiesan todas las procesiones, donde lle-
gando los penitentes y demas gente, a besar los pies santísimos, ganan
muchas indulgencias. Desde entonces asisten guardas aquellos dias.

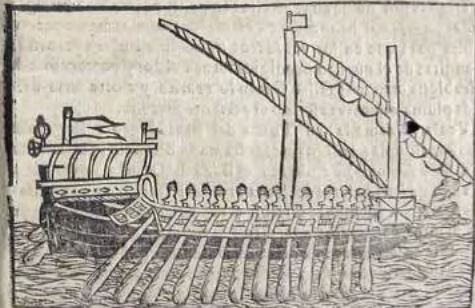
No es menos digno de llorar, lo que a cinco deste presente mes de Ju-
lio, hizo vn sacrilego herege extranjero, natural de vna fortissima ciudad
que siempre mantuvo la heregia, y ha dado bien en que trabajar a su Se-
ñor Christianissimo, y fue, que estando el Padre fray Pedro Valdes, Reli-
gioso Agustino, celebrando el santo sacrificio de la Missa, en su Conuen-
to de San Felipe de Madrid, despues de auer consagrado la Inmaculada
Ostia, al tiempo que la fue a alçar, se la arrebató este herege dicho con de-
terminacion diabolica, y haziendola pedaços, la arrojó al suelo, y con los
sacrilegos pies (O caso digno de eterno llanto!) la pateó, y en vn instan-
te arrojó el Caliz, que aun no estava consagrado, y se derramó, y cō la mis-
ma presteza sacó vna daga para el Sacerdote. Acudio la gente, y quise-
ron hazerle pedaços con las espadas y dagas desauadas: pero a grandes
vozes dixo el Padre fray Pedro Valdes no le diessen muerte, porque im-
portaua mucho dexarle con vida por entonces. Al punto, siédo auisados,
vinieron al dicho Conuento los señores Alcaldes de Casa y Corte, y le
lleuaron preso. Diose quenta a su Magestad, que por decreto particular
mandó, que de ningún modo le remitiesen al santo Oficio de Toledo, si-
no que con toda breuedad se le sustanciase la causa, y le castigassen con
todo rigor, conforme a la gravedad del delito, mandando se hiziesse para
solo esto Auto particular, y asise celebró con toda solemnidad el Domín-
go pasado, catorce dias deste presente mes de Julio, en este presente año
de mil y seiscientos y veinte y quatro, en la Real plaza de Madrid, en vn
suntuoso tablado, con el adorno, grãdeza, asistencia de Oficiales y mini-
stros del santo Oficio, Prelados, Alcaldes de Casa y Corte, Titulos y Se-
ñores, Corregidor y Tenientes, gran numero de Calificadores Eclesiasti-
cos y Religiosos, Alguaziles de Corte y villa, y gran maquina de gente.

Este

Este dia dicho sacaron a este herege de la prisión, y fue llevado, y pasado por Palacio, de donde le vio su Magestad; cosa que jamas con otro se ha hecho: en llegando al tablado, donde cada vno tomó el asiento que le tocava, puso a este sacrilego en vn tablado mucho mas alto que se ha acostumbrado, con otros delinquentes, para que todos le viesse mas bien, y allí le leyeron su culpa, oyéndose al tiempo del referir el sacrilego suceso, alaridos, llantos, hoferadas, arañños y mesamientos de barbas y cabellos de todo el gran numero del deuoto y Catolico pueblo, que estaua repartido en plaza, balcones y terrados: y aliendo acabado de leer su culpa, fue entregado a la justicia ordinaria, la qual conforme al merito de su culpa, le condenó a quemar viuo, y así fue luego llevado fuera de la puerta de Alcalá, donde le dieron garrote, y le pegaron fuego hasta hazerle ceniza; y anaque se echó a misericordia, por cuya causa no le quemaron viuo: dicen todos en general no tienen satisfacion ni se mas de temor del dolor del morir de aquella forma, que en lo demas les parece murio tan herege como al principio, porque no dio mas muestras de contrición y dolor del pecado comedido, que quanto decir, atia errado, y pedir misericordia. Su Magestad sintió, como tan Catolico en extremo el desacato de aquel herege, y así el, como la Reyna nuestra señora, Infantes y criados de su Casa, y señores de la Corte, en señal del devido sentimiento, se vistieron de luto, y haziendo aderezar la Iglesia de san Filipe, donde sucedió el caso, con los reales colgaduras preciosísimas por su labor, fabrica y materiales, ha acudido por muchos dias continuos, asistiendo a la Misa, y Visperas, que con toda solemnidad ha ofrecido su Real Capilla, auiendo los mas dellos Misa de Pontifical de diferentes Prelados, y cada dia Sermon de los mas graues y doctos Predicadores de la Corte, no faltando señor della, que no asistiese, junto con todas las Guardias de su Magestad, que defendian las entradas del Conuento al gran numero de gente que acudia. El mismo dia deste suceso, estando otro Religioso diciendo Misa en el Conuento de santa Barbara de Descalços de la Merced, otro hombre llegó a tomar la Ollia al Sacerdote, y la besó, vno tiempo de quitarsela de las manos; porque segun pareció no fue su intento mas de besarla; este dicen todos, que es loco, y por tal es tenido y reputado, rienenle preso, y no se trata otra cosa del hasta agora. Dios por su misericordia perdone nuestras culpas, y se sirua de dar salud a nuestro Catolicissimo Rey y señor, para que dé fin de tanto herege, y reduzga al yugo y obediencia de la santa Madre Iglesia catolica Romana a todos los infieles.

LAVS DEO.

6
FIDELISSIMA RELACION del leuamtamiento de vnos Cautiuos Christianos que yuã en la Galera Capitana de Diamata, y de su llegada al Puerto de Palermo y de Mecina, en fin deste Año pasado de 1627.



Con Licencia del Ordinario en

Barcelona por Esten y Liberos en la Calle de Santo Domingo. Año 1628.





S IEMPRE ha sido la libertad tan deseada por los que della carecen, que por tenella se han intentado los mayores imposibles. Que no han intentado los miserables Cautiuos de Argel, y otras partes para cobrarla? Y en particular Españoles, que como tan libres, briofos, altaneros, y despreciadores de las mayores soberbias: sienten mas ver fugeros sus espiritus gallardos a las acciones viles de vn barbaro dueño. Testigos de sus inuencibles hechos son tantos leuantamientos de diuersos baxeles, que en diferentes ocasiones vencidos de sus dueños se han visto entrar en los puertos de España, y de otras partes: que visto el grande cuydado que aquellos infieles tienen en atajarles por todos caminos semejantes empresas mas parecen obras por el cielo guiadas, que por las manos flacas de humanos hombres.

Dignas son no de estar escritas en papel perecedero sino guardadas en eternos bronzes, o ya esculpidas en marmoles perdurables para que en los venideros siglos se admiren hazañas Inauditas de el nuestro prodigios nunca vistos y portentos admirables: a otro mas felice Genio lo remito, y a otro mas delgada pluma mientras escriuio el presente successo.

Venia armada del Turco del Mar Negro y llegada a Constantinoepla (antiguamente llamada Bisancio la celebrada de tantos Autores) se embarco el Baxà de Damiatà para huir a ella con quatro galeras de dicha armada: estando pues engolfadas corrieron tormenta terrible y tan delecha que forçados de los vientos contrarios aportaron a vna Isla llamada Mitilin donde se entretuieron aguardando tiempo quatro o cinco dias y al cabo dellos con buen viento partieron la buelta de el Xio, corrieron otra vez borrasca que les obligo a boluérse otra vez a la Isla Mitilin desbarcò el Baxa esta vez para visitar al de Alexandria y con el algunos Turcos de fuerre, lo qual visto por dos renegados vno Frances, y el otro Grioues, tocados de la mano de Dios no preceeder concertò alguno sacaron las armas con grande disimulo que estauan debajo cubierto, auisaron los

Christianos

Christianos que pusieron en tiempo tan breue y diziendo a ellos vitoria, libertad con ayuda de algunos Turcos forçados del remo dieron en los infieles con tanto inperu que a pocos lances començo la vitoria a declararse por los nuestrros infelices Turcos con el horror de la muerte pedian a voces misericordia a sus mismos esclauos, otros por no verse muertos por manos enemigas se hechauan al Mar de adonde siendo su cuepo pasto de los peces yuan sus almas a poblar los Infernos, algunos Españoles que en la Galera hauia qual con armas, qual sin ellas, qual con sola la cadena rota hizieron valientes estragos en los enemigos: y vencidos o muertos todos cortando el cabo nauugaron con fauorable viento.

Estauan las tres Galeras tras vna punta como quatro millas nauugaron para juntarse con dicha galera, pero quando llegaron viêdo los vestigios de la vitoria les dieron caça dos dias con sus noches hasta que llegando al cabo de san Angelo la perdieron de vista, y la esperança de cobralla. Llegaron los Christianos con nuestras de suma alegría a Mecina, y de allí a Palermo donde fueron recibidos con grandissimo aplauso y regozijo de todos.

Llamauase esta Galeta la braua Capitana de Damiatà, y agora se llama San Anton, los cautiuos Christianos de diferentes naciones, son dozientos y veynte y cinco, los Turcos del remo dieron libertad, de los demas cautiuaron veynte y dos, siendo los libres diez y ocho. El despojo es grande, porque esta sola Galera trahia toda la recamara del Baxà con catorze ò quinze mugeres. En Palermo se partieron las riquezas, de donde se fueron a sus patrias ricos, como vencedores de tan rico despojo, y alegres como libres despues de tan miserable seruidumbre, dando a Dios las gracias de todo.

Laus Deo.

Relacion de la invencion del cuerpo del Gran Padre, y doctor de la Iglesia San Agustin. La variedad de circunstancias, que en diversas noticias han venido de la invencion feliz del Cuerpo de San Agustin, han sido causa para suspenderla al pueblo ...

A 111/014(02)

RELACION

DE LA INVENCION DEL CUERPO

DEL GRAN PADRE, Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AVGVSTIN.

LA variedad de circunstancias, que en diversas noticias han venido de la invencion feliz del Cuerpo de San Agustin, han sido causa para suspenderla al pueblo, hasta tenerlas fixas, è individuales; pero yá que se han logrado, ha parecido no dilatar mas à los Fieles tan reconocidos favores de la Divina Providencia, la qual devemos tener por presagio de algunos grandes beneficios que Dios Nuestro Señor quiere dispensar al Pueblo Christiano, y a su Iglesia, como ha sucedido en las de otros muchos Santos, y aunque con la segunda Translacion de este mismo a Pavia (donde se ha hallado) desde cuyo tiempo se empezó à aumentar el numero de las Iglesias, y culto à las Imagenes en Italia. A la milagrosa Invencion de los cuerpos de San Gervasio, y Protasio, se siguiò quedar casi del todo extinta en ella la heregia de Arrio. A la del cuerpo del Proto-Martyr S. Estevan el vencimiento del Goliath, de la Iglesia Pelagio, cõ la Doctrina de este Santo Doctor y sus Discipulos. Sucedió, pues, esta dichosissima Invencion, como consta por Relacion fidedigna, en esta forma.

Hallandose actualmente trabajando en la Iglesia de San Agustin en Pavia, a fin de hermosarla, parecio al Artifice, y Director de la Obra, que vna pared testera que media entre el Altar Mayor, y el Coro, amenazava ruina, lo consultò con el Prior, y convinieron en derrivarla; lo qual puesto por obra, y a tiempo de picar vno de los Oficiales, junto ala Mesa Altar, encontro vn Marmol, q̃ por el sonido del golpe conociò serlo, a quien dixo el Prior que se hallava presente, no le ronpas, que si bueno fuere no faltará en que emplearle. Fue rem-

iendo con mas cuydado, hasta descubrir la superflua de virado, en
õ de notó vnas letras, las quales leydas por el Prior, vió dezia *San-*
tus Augustinus: Descubrió con mayor anhelo la otra, en que se vió
qual letrero: Causó sumo alboroto en todos los Canonigos Reglares
que están contiguos al mismo Convento (cuya Iglesia es comun à am-
bos) al señor Obispo (que por estar ausente, fue el Vicario General)
y los Confules, ô Jurados de la Ciudad, y à la novedad concurreò el
Pueblo, y en presencia de todos se descubrió la Vrña de Marmol, que
en los 4. angulos, ó superficies tenia vna misma inscripcion, *Sanctus*
Augustinus. Abrieronla, y hallaron dentro vna Arca de Plata, con los
aímos letreros, y en ella otra de Plomo, correspondientes los letre-
ros, a las antecedentes, y al abrir esta, fue tanto el resplandor que los
circunstantes vieron, como por exhalacion, que quedaron suspensos;
pero apenas se recobraron del susto, y admiracion, levantaron vn velo
que cubria su cuerpo, el qual le reconocieron tan intacto, y fresco, y
con tan natural color, como podia gozar en apacible, y silencioso sueño.
Hallóse vestido de Pontifical, en la mano derecha vna pluma, y la iz-
quierda sobre vn libro abierto, con tal compostura como podia estar
le recién enterrado. Causò tanta mas admiracion, por aver novecien-
tos y setenta años que se hallava alli, segun consta por tradicion de las
Historias, y mil y ducientos y sesenta y cinco que avia muerto.
No sólo quiso la Divina Providencia, que este feliz hallazgo, se cele-
brasse, sin manifestar mas portentos, y que los fieles aprendiessemos à
implorar sus auxilios en todas nuestras aduersidades, mediante sus
oraciones, pues, se experimentaron algunos, y el primero fue dar vista à
vn ciego, que llegó al Arca de plata, y poniendo la cabeza en ella,
la cobró luego; lo qual visto por vn quartanario, a quien el mal le
aquexava en extremo, con viva fee, hizo lo mismo, y experimentò la
intercesion del Santo, dexandole consolado, y sin accidente alguno.
Determinò toda aquella Junta mandar fabricar vn Arca grande de
mogal, para que en si conteniessse, y encerrasse las tres; lo qual executado
se pusieron en ella 7. llaves de quien las 6. se dividieron entre el Prior
del Convento Obispo Prior de los Canonigos, y Ciudad: dos, segun
dizen, dexaron, vna para el deposito de los Religiosos, y la otra para
el General de los Heremitas Augustinos, y la vltima, y mas principal

aguardado ordē de lo que se deve hazer; y si lo permite para trasladarlo à vn magnifico Sepulcro, que ay en la Sacristia, que para en caso de hallarse dicho cuerpo, se avia muchos años ha fabricado, que por su extroctura es vna de las maravillas de Italia.

Breve Resumen de las noticias de Europa, publicadas el Iueves 26 de Enero de 1696.

Las que se han tenido de Viena, de 30. Noviembre, se reducen, a que las Guardas del Cuerpo del Señor Elector de Saxonia llegaron a aquella Corte el dia 29. que S. A. E. les hizo hazer exercicio delante del Señor Emperador, y Rey de Romanos, y que consecutivamente partieron à sus Quarteles. Que no se sabia fixamente el dia de la partencia deste Elector, y que se tenia por cierto, que antes que la executasse, quedaria totalmēte ajustado todo lo concerniente a la Campaña proxima. Que por las Listas que se avian traydo de los Regimientos, constava aver sido mucha menos la gente que se avia perdido este año que en ningun otro de los antecedentes, lo qual esperançava poder con tiempo hazer las Reclutas, y entrar antes en operacion la que viene. Que en la Vngria no avia cosa memorable, ni de la Transilvania, mas, de hallarse el Principe de Vaudemont en este Principado, ocupado en visitar los parages mas expuestos, dando los ordenes necessarios a su resguardo.

Las de Londres de 9. de Diziembre averse hecho ya la abertura del nuevo Parlamento; y deliberado este se diessen al Rey las gracias del efecto que mostrava a la conservacion de la Corona, y felicidad de sus Vassallos; y que sustanciados los pūtos, se avia cometido la direccion a vna Junta, que instruida por ella, se leyò en Parlamento, y es el tenor siguiente.

Señor.

Os obedientes, y Fieles Vassallos de V. Mag. las Comunidades de Inglaterra juntas en Parlamento, haziendo reflexion sobre las grandes calamidades de q̄ V. M. nos ha librado, y sobre las mercedes q̄ todos los dias recibimos, con la proteccion de tan buen Gobierno, reco-

Armas de V. Mag. por la conservacion de su Persona contra tantos riesgos à que se ha expuesto, y sobre su feliz restitucion à este Reyno en perfecta salud.

Al mismo tiempo, suplicamos à V. Mag. con muestras de toda su mission, y rendimiento, nos permita representar, quan reconocidos estamos de las pruebas que V. Mag. ha dado à todo el mundo, y à nosotros, de la entera confianza que V. Mag. tiene en la aficion de sus Pueblos, favor que no podriamos expressar de otra suerte, que assegurado à V. Mag. que todas las Comunidades de Inglaterra, à quienes representamos, nos hallamos resueltos, y prontos à defender, y asistir à V. Mag. y a su Gobierno, contra todos sus Enemigos, tanto domesticos como de afuera del Reyno, con toda eficacia, para continuar la presente Guerra, en la qual V. Mag. se halla empeñado para la seguridad de Inglaterra, y libertad de Europa,

Con licencia, en Sevilla, este año de 1696.



RELACION
DE VN INSIGNE
MILAGRO QUE N. SEÑOR

obró en vna niña de edad de cinco años: la qual cayédo en la bassa del molino de la villa de Xorcas del Reyno de Aragón, Diócesis de Zaragoza, arrebataada de la corriente del agua la lleuó a la canal, y cayó en el cubo del molino, dóde cituuo çabullida por espacio de media hora larga, del qual salio sana, libre, y viua, por la intercessiõ del glorioso SAN PEDRO MARTYR Inquisidor, de la Orden de Predicadores; por lleuar cosido en los braones de la ropa vn ramo de los que en las Iglesias de Predicadores, y otras partes se bendizen el dia de su fiesta: en cuya circunferencia del ramo bendezido estaua en xuta la ropa vn palmo al derredor.

Aueriguado, y comprouado por el Licenciado Don Pedro de Molina Prior, y Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Granada, vicario general de la Ciudad, y Arçobispado de Çaragoça.

Con la bendicion de los Ramos, que a deuociõ de S. Pedro Martyr se haze el dia de su fiesta en todas las Iglesias de Predicadores, y en las otras que quieren usar della.



CON LICENCIA.
En Valencia, por Iuan Bautista Marçal, junto a San Martin. 1626.

1730009686

F L. Licenciado Don Pedro de Molina Prior, y Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Granada, y en lo espiritual, y temporal Vicario General de la Ciudad y Arçobispado de Çaragoça por el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Fray Pedro Gonçalez de

Mendoça por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica Arçobispo de Zaragoza, y del Consejo de su Magestad, &c. A todos y qualesquier que las presentes vieren, leyeren, y oyeren, a cada vno de los sobredichos, salud en el Señor. Sabrey que a doze dias del mes de Março del año presente, y abaxo calendado, comparecieron ante nos personalmente constituydos los señores Don Joseph de Palafox Canonigo de la Magistral, y el Doctor Galpar Gil, Canonigo Doctoral, Fray Geronymo Aldobera de la Orden de San Augustin, Fray Miguel Ripol de la Orden de N. S. de Monte Carmelo, y Fray Geronymo Cenedo de la Orden de Santo Domingo, Cathedratico de decreto de la Vniuersidad de Zaragoza, y todos Maestros en sagrada Theologia. Los quales presentes, y por mandado nuestro congregados, fue por el infra scripto Notario nuestro, con alta, e intelligible voz, hecha informacion, acerca del milagro de que se haze mencion en la infra scripta, o inferenda sentençia. Leyda, y publicada, y auida madura deliberacion, en treynta de Março del año infra calendado, dimos, y promulgamos vna sentençia del tenor siguiente. Segun decision del Sacrosanto Concilio Tridentino, auida madura deliberacion: llamados los pios, y doctissimos varones arriba nombrados. *CHRISTE* noni ne inuocato. Por este nuestro definitiuo decreto, el qual aqui mandamos escriptuir, Pronunciamos, desinimos, y declaramos, a instancia del Reuerendo Padre Fray Augustin Valencuela Predicador general, y Prior del Conuento de san Raymundo de Teruel, de la Orden de Predicadores, y en su nombre, que Catalina Maria niña de edad de cinco años, habitante en la Villa de Xorcas de esta Diocesi de Zaragoza, estubo ca-

bullida

bullida tanto tiempo y espacio en el agua, y profundidad de ella, es a saber de la que cae en el molino que esta en el termino de dicha villa, y en el lago vulgarmente llamado Balsa, y auer sido arrebatadamente por el curso rapido del agua que cae, y corre por la canal cubierta, y llevada a lo profundo del cubo (vulgarmente llamado asi) del molino, arriba nombrado, adonde estubo hundida por espacio de media hora larga, de tal manera, que por fuerças de naturaleza sin grande milagro era imposible no auerle ahogado dicha Catalina Martin en la profundidad de las aguas de quarenta palmos que dicho cubo tenia de hondo. La qual salio ilesa, sin auer recebido ningun daño en su cuerpo, ni vomitar agua, ni hazer otras cosas que suelen hazer los que son librados del profundo del mar, antes toda llena de risa luego pidio pan para comer. El qual milagro declaramos auer sucedido en voto, reuerencia y deuocion, y deuerse atribuyr al gloriosissimo y santissimo san Pedro Martyr, quondam Religioso de dicha Orden de Predicadores, y Inquisidor general contra la heretica prauidad, cuyo ramo bendezido en la fiesta de dicho Santo, fue hallado en los braones de la ropa de dicha niña, cosido por su madre, en honrra, y reuerencia de dicho San Pedro Martyr. Y para que en ello no huuiese duda, fue Dios seruido para manifestacion de la gloria, y deuocion a los ramos bendezidos a honrra de su Santo Inquisidor, que en la circunferencia del dicho Ramo bendito estuuieste enxuta la ropa vn palmo al derredor. Por lo qual mandamos y permitimos, que dicho Milagro se pueda publicar, y putar, y colgar en la Capilla de san Pedro Martyr, para conuincion de los fieles, y honrra de tan grande Santo. Asi lo decimos y pronunciamos, nos el Licenciado Don Pedro de Molina Prior y Canonigo de la Metropolitana Iglesia de Granada, y en lo espiritual, y temporal Vicario general de Zaragoza. Y para que dicha sentençia asi por nos dada, y promulgada, sea honroria a todos los fieles, asi hombres como mugeres, concedimos de las cosas sobredichas estas letras narratiuas, coninatorias, y testimoniales, por tener

nor de las quales a todos y qualesquier, y cada vno de los que las leyeren, y oyeren, hazemos fe, y testificamos, que todas las cosas sobredichas, y cada vna de ellas, afsi succedidas, referidas y pronunciadas, y sentenciadas, fueron, son, y seran como arriba se refieren, y contienen por las presentes. Por cuyo tenor tambien mandamos en quanro fuere necesario al Vicario, regente la cura de almas de la Parrochial de dicha villa de Xorcas, que en la dicha Iglesia Parrochial vn dia de Domingo, o fiesta al tiempo de la Missa mayor con voz alta è inteligible, lea y publique las presentes nuestras letras, y todo lo contenido en ellas; para deuocion y consuelo de sus parrochianos, y alabança y honrra de dicho gloriosissimo san Pedro Martyr. En fe de lo qual mandamos hazer y despachar las presentes nuestras letras, por el Notario infracripto, firmadas de nuestra mano, y las mandamos sellar con el sello de nuestro oficio. Dadas en Zaragoza a treynta de Março año 1618.

El Licenciado Don Pedro de Molina
Vicario general.

Por mandado del muy Illustre
señor Vicario general

Antonio Caporta Notario.

Lo ꝛcus sigilli.

V. Sesse Regens.

El D. Don Iuan de Salinas
Vic. gñl.

Con licencia. En Zaragoza, por Diego la Torre. Año 1625.

LA BENDICION
DE LOS RAMOS DE S. PEDRO

Martyr, de la Orden de Predicadores, contra piedra, granizo, y rayos, y otras tempestades del Cielo.

MA querido el Señor honrar tanto al glorioso San Pedro Martyr, que no solo tienen virtud para sanar de qualquier dolencia sus santas reliquias, y el agua q̄ se da a los enfermos pasada por ellas; mas vnas palmas, o ramos de oliuo que se bendixen en muchas partes, principalmente en Milan, los dias de su fiesta, tienen tan grãde virtud contra tempestades de piedra, granizo, y rayos, que se ha visto por experiencia asolarse vn campo entero con ellos, y no tocar a la tierra vergina donde estos ramos se ponen. Y en todo el estado de Milan se tiene afsi mismo por cosa sin duda, que en algunas partes donde solian ser estas tormentas del cielo muy ordinarias, se han atajado por este medio. Y porque se pueda usar de ella en todas partes, se pone aqui la bendicion ordenada al uso de la santa Iglesia Romana. La qual es esta que se sigue, con todas sus rubricas, y ceremonias.

Finita Tertia, Sacerdos benedicturus ramos, inducat capa serica, cum ministris, acolytis, cruce, & thuriferario, veniens ad medium Altaris, versa facie ad ramos benedicendos; qui in dextro Altaris cornu debent esse, super mensam linteam cooperatam, preparati, dicat alta, & intelligibili voce hæc omnia, quæ sequuntur, videlicet.

V. Ad-

V. Adulatorium nostrum in nomine Domini.
R. Qui fecit celum, & terram.
V. Domine exaudi orationem meam.
R. Et clamor meus ad te veniat.
V. Dominus vobiscum.
R. Et cum spiritu tuo.

O R E M V S.

Omnipotens sempiternae Deus, auge in te sperantium fidem, & supplicum preces clementer exaudi, veniat super nos multiplex misericordia tua. Benedicantur & hi rami. Et sicut in figura Ecclesiae, multiplicasti Noe de arca egredientem, & Moysen de Aegypto cum filiis Israel exeuntem, ita nos portantem hos ramos, ad gloriam tuam, honoremque beati Petri Martyris tui bonis actibus occurramus Domino Iesu Christo, & per ipsum, & intercessionem tui praefati Martyris, in gaudium introcamus eternum, Qui tecum vivit & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus.

Dicta hac oratione, legat immediate Diaconus Evangelium sancti Iohannis, In principio, &c. Quo dicto, Sacerdos dicit sequentes duas Orationes sine Dominus vobiscum, & sine Oremus, sed cantando ut in Missa.

DEVS qui dispersa congregas, & congregata conseruas, tua sancta, caelestique benedictione benedicque sumus hos ramos, quos tui famuli ad gloriam nominis tui, honoremque beati Petri Martyris tui fideliter suscipiunt, ut in quemcumque locum introducti fuerint, tuam benedictionem, habitatores loci illius consequantur, & omni aduersitate, ac tempestate effugata, dextera tua potenter defendat Dominus noster Iesus Christus, Qui tecum, &c.

Bene-

Benedicque sumus Domine, & sanctificaque tua sancta benedictione hos ramos: & praesta, ut quod populus tuus in tua gloria, venerationeque beati Petri Martyris tui hodierna die corporaliter agit, hoc spiritualiter summa deuotione perficiat, de hoste maligno victoriam reportando, & tranquillitate reפורum congauedo. Per Dominum nostrum Iesum Christum.

O R E M V S.

Exaudi preces tuorum fidelium, Deus omnipotens, ut sicut Moysi famulo tuo, in Helim, ubi erant septuaginta palmae, & duodecim fontes aquarum, propitius adfuisi, ita solemnitate sanctissimi Petri Martyris tui, quam hodie colimus, astanti deuoto populo tuo adesse tua immensa pietate digneris: & has palmas, siue ramos, quas in honorem tui nominis, & pro reuerentia eiusdem tui praefati Martyris suscipere anhelat, bene dicere digneris, ut in quibuscumque locis, domibus, hortis, vineis, nemoribus, vel agris, fuerint collocatae, tua largam consequi benedictionem, benignamque custodiam habitatores, possessoresque mereantur. Atque omnis aduersitas fulgurum & tempestates malignorum spirituum, per intercessionem & merita eiusdem sanctissimi Petri Martyris diffugiat, & ad nihilum redigatur. Quatenus fideles de tua gratuita misericordia confidentes, & palmas deuotis meritis suscipientes, & quibusvis locis visum fuerit collocantes, rami ipsi, quam eorum bona, ab omni incursu, & infestatione nequissimorum Daemonum ineffabili tua clementia protegantur, & eiusdem Beatissimi Petri Martyris assiduo patrocinio salutem mentis, & corporis consequi mereantur. Per Dominum nostrum Iesum Christum, &c.

Com-

Complera benedictione aspergantur aqua benedicta, thurificeturque. Et dum cantatur Psalmus, Laudate Dominum omnes gentes, à toto choro, distribuatur, fiatque processio more solito hymnos sancti Petri Martyris, vel unius Martyris, decantando. Processione peracta, stando ante altare dicatur *Añ. S. Petri Martyris, vel unius martyris, cum his versibus, & orationibus; sub uno tantum oremus, Per Christum Dominum.*

V. Ora pro nobis sancta Dei genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

V. Gloria, & honore coronasti eum Domine.

R. Et constituisti eum super opera manuum tuarum.

V. A fulgure, & tēpestate. *R.* Libera nos Domine.

O R E M V S.

Protege Domine famulos tuos subsidijs pacis, & beatæ Mariæ semper Virginis patrocinijs confidentes, à cunctis hostibus redde securos.

Præsta quæsumus, omnipotēs Deus, ut beatri Petri Martyris tui fidē congrua deuotione sectemur, qui pro eiusdem fidei dilatatione martyrij palmā meruit obtinere.

A Domo tua, quæsumus Domine, spirituales nequitia repellantur, & aërearum discedat malignitas tempestatum, & fulgurum.

Largiri, & conseruare fructus terræ digneris, Domine Deus noster, ut temporalibus gaudeamus auxilijs, & spiritualibus semper proficiamus incrementis. Per Christum Dominum. Amen.

His omnibus tandē absol utis, Sacerdos indutus casulla, procedat ad Missam de sancto Petro Martyre solemniter celebrandam.

Don Martin de Eunes Vic. gál. V. Roca pro Regij Fisci Aduoc.

RELACION VERDADERA, DE VN CASO RARO y maravilloso, sucedido en el Reyno de Polonia, para confirmacion de nuestra Santa Fe Catholica, y confusion de los hereges, que con tanta instancia hã procurado, y quieren contradizeir a ella, donde trata como los hereges tiraron de balassos a vn Santo Christo, el qual manò sangre por espacio de siete dias del lado, y el grande milagro que nuestro Señor hizo en fauor de los Christianos.

Escrita desde Madrid a vn Religioso desta Ciudad.



Con Licencia en Barcelona Por Estuan Liberos, Año 1627.



A R G A Experiencia pueden tener todos los fieles Christianos de los casos raros, y portentosos, que en todos tiempos y en todas las ocasiones que ha sido conueniente, para confirmar la verdad, de nuestra santa Fe, que profesamos; han sucedido por todas las partes del mundo; queriendo Dios, a mas de la reuelacion, que ha hecho de dichos Misterios, a la sancta Iglesia, confirmarlos, con extraordinarias maravillas.

Pero entre todos los que han sucedido, no entiendo aja ninguno, que a este que voy refiriendo, le exceda en ser maravilloso; ni que mas confirme la verdad de la doctrina Catholica: fue el caso, que los vltimos de Mayo deste presente año 1627. que teniendo noticia el serenissimo Rey de Polonia, de los graues daños que los hereges de Sueisia hazian por aquellas partes, assi en lo temporal por tener ellos vn exercito de mas de diez y ocho mil hombres q̄ quando buelta ya por vnas partes ya por otras, causando grauissimos daños, y lamentables ruynas, en muchos lugares de catholicos, sujetos a su Magestad: como tambien en lo espiritual, procurandolos con alagos que negassen la obediencia al Pontifice Romano, y siguiesen sus malditas sectas, y perniciosissimas heregias, mouido del ardiente zelo de la santa Fe Catholica, el qual hã tenido siempre sus progenitores, juntò vn grueso y poderoso exercito, de veynte mil Infantes, y seys mil Cavallos, con muchas piezas de artilleria, y inuenciones de fuego, bien necessaris, en semejantes ocasiones, para defenderse y ofender al enemigo, y teniendo noticia de exercito contrario, determinò seguirle lo qual sabido por los hereges resoluieron de tomar vn passo de mucha consideracion para guardarse que no tuuiesen ocasion los Catholicos, de offenderles antes bien la tuuiesen ellos de desbaratarles la infanteria, y falli con su dañado intento que era apoderarse de vnos lugares de Catholicos, vezinos suyos, que les impiden la comunicacion de otros hereges sus aliados.

Para con mas comodidad, y menos riesgo apoderarse del passo que pretendian, se desbararon los hereges, por ciertas partes de christianos, que como era tierra pobre y no estauan prevenidos no reparad.

raron en los daños, que dellos les podían venir, y así entraron sin temor ninguno por aquella tierra, y a la que entraron en ella, como sea costumbre casi en todas las partes de Christianos de poner en medio de los caminos cruces para que los caminantes viendo la cruz se acuerden del singular beneficio, que recibieron de Iesu Christo nuestro Salvador, que quiso para satisfazer por nuestras culpas morir en ella, y para que la respeten y reuerencien como es razon, pues ella ha sido instrumento de nuestra redempcion hallaron en aquella tierra vn crucifixo de bulto dentro de vna capilla o oratorio, q̄ estava cerca del camino, viendo al santo Crucifixo los puerfos herejes, y mouidos de su venenosa rabia, y estimulados del rancor y aborrecimiento que tienen al nombre de Christo: tomaron la determinaciõ mas inica y puerfa, que podia persuadir les Satanas con toda su infernal industria; que a la santa Imagen le tirassen muchos balafos, para dessa manera vengarse en su figura ya que no podían en su propria persona, como lo resolvieron lo executaron aquellos puerfos demonios encarnados con la crueldad que de su infernal rabia se alpodido esperar, y así de hecho le tiraron muchos balafos, firiendo ala santa Imagen en su costado de lo qual quizo hazer sentimiento grande Christo Señor nuestro, y así luego que huieron herido el costado de la imagen mandò del agujero que auian hecho las balas grande copia de sangre por siete dias continuos sin parar vn punto, y hasta oy persevera cada dia manando sangre muy a menudo: si bien no de continuo como de antes, y en pena del atreuimiento tan grande que auian tenido, y para que no quedasse tan graue delicto sin riguroso castigo; sucedio vna cosa muy particular y no de menos consideracion que la passada, y fue que todas las balas quando dauan en el Santo Crucifixo se boluian con el mismo impetu, contra los mismos herejes hiriendoles en la misma parte del costado en que el Crucifixo fue herido, y fueron tantos los heridos, que llegaron hasta catorze mil todos, todos los quales murieron en pena de sus grauissimos pecados, que desta manera sabe Dios boluer por su hõra quando se ofrece ocasion, viendo los que quedauan vna matança tan grande en su exercito; y considerando que no era cosa que pudiese hazerse con virtud natural, y que los que les matauan no erã hombres:
sino

sino que era Dios que tomava vengança del desacato e yreuerencia que auian tenido a su figura y de la crueldad que auian usado con ella, passaron quatro mil dellos al exercito contrario de los Catholicos, arrepiendote grauemente de sus enormes pecados, y pidiendo al mismo Señor a quien offendieron misericordia y perdõ de todo su coraçõ confiando en la infinitad deste su atributo, y en la palabra que tiene dada de perdonar, al que humildemente le pidiere perdõ.

Quedaron pasmados los Catholicos quando supieron vna tan gran matauilla y como atonitos y espantados estauan mirandose vnos a otros sin poder contener las lagrimas de contento, viendo que auia Dios preuenido con su infinito poder lo que ellos pensauan hazer con sus armas, dieron luego auiso al Rey de lo qual quedò con toda admiraciõ viendo el fauor tan grande que Dios le hauia hecho, y mandò dar gracias a Dios en todo su reyno por vna merced tan señalada, las quales hemos de dar nosotros tambien a Dios, y suplicarle passe adelante en confundir y acabar a esta vil canalla que con sus falsas y hereticas doctrinas van procurando sembrar zizañas entre el rebaño de Christo sea para siempre alabado. Amen.

*Con Licencia del Ordinario en Barcelona por Estevan
Liberos en la Calle de Santo Domingo.
Año M.DC.XXVII.*

Relacion de un nuevo milagro,
obrado por intercession del
glorioso Apostol de las Indias San
Francisco Xauier ... de 1662. En
Palermo de Sicilia, aprobado por
el Illustrissimo Arçobispo de dicha
ciudad

A 111/025(17)

17
76
R E L A C I O N

DE VN NVEVO MILAGRO,
obrado por intercefsion del gloriofo Apoftol
de las Indias

SAN FRANCISCO XAVIER,
en 2. de Septiembre de 1662.

EN PALERMO DE SICILIA, APROBADO POR EL
Ilustriffimo Arçobifpo de dicha Ciudad.

SEGUN LA COPIA ITALIANA, IMPRESSA EN
*Palermo el mes de Agosto de 1663 y sacada de la copia
Francesa, impressa en Bruselas a 5. de Septiembre
de dicho año.*

DOña Maria Castelli, hija de D Lancelotto Castelli,
Marques de Capizzi, Principe de Castel-Ferrato,
al presente vno de los tres Maestres de la Camara
de Cuentas, y Presidente de la Administracion del Patrimo-
nio Real, y de Doña Hipolita Lareara, de la ilustre Casa de
los Condes de S. Carlos, auiendo llegado à la edad suficien-
te, y años de discrecion, para deliberar en la eleccion de esta-
do, mēospreciando las esperanças del mundo [harto bien
fundadas, tanto en la mucha calidad de su persona, hermo-
sura, y otros dones de naturaleza, como en la de su Casa, y af-
cendencia, la mas floreciente, y descansada de Palermo] se
dedicò a Dios N. Señor en holocausto perfectiffimo, toman-
do el nombre de Hipolita Lancelotta, y el habito del gran
Padre S. Basilio, en el antiquiffimo, y grauiffimo Monasterio
de S. Salvador de aquella Ciudad, adonde antes en compañia
A de

de sus exemplares Religiosas auia passado los primeros años de su juventud, con la criança que de tan buena, y santa compañía se puede esperar. Christo nuestro bien, Rey de las Virgenes, queriendo dar a entender la mucha satisfacion que tenia de la oferta tan generosa que su nueva esposa le auia hecho, dandose por seruido della la quiso regalar, como ordinariamente regala à sus escogidos, por medio de sus fauores, mezclados con trabajos, y assi la tocò de vna muy estraña, y pesada enfermedad, que tomò su principio a los primeros dias del año de 1661. de vn catarro, y tos, que se fue agrauado de tal suerte, que agotados todos los remedios humanos, puso à la doliente fuera de todas esperanças de vida. Entre tanto, reducida ya, si no a morir, a lo menos a esperar, ò desear la muerte, sentia, no obstante los efectos mortales de continuos desmayos, que la combatian cruelmente, como tambien las penosas medicinas que los Medicos la aplicauan para vencer tan molesto achaque. A 6 de Agosto del mismo año pareció el mal ser de otra calidad que antes se auia conocido, pues atormentaua à Soror Hipolita tan fuertemente, que duraua la bateria mas de quatro horas continuas, sin cesar vn punto, con vna tos tan cruel, y vehemente, que parecia por instantes llegaua el fin de sus dias. Desde entonces, como en guerra declarada, padecia esta Religiosa todos los dias el mismo combate, y molestia de la tos, con gran fuerça, y vigor, atormentandola desde las doze del dia, hasta las seis de la tarde, y desde las doze de la noche, hasta las seis de la mañana, y esto dos vezes en veinte y quatro horas; de modo, que siendo tan violenta, auiedosele agregado a tan penoso achaque diferentes accidentes, llegó a ser espantosa la fuerça de dicha tos, siendo tal, y tan vehemente, que espantaua à todos de que vna doncella tan delicada pudiese resistir a tanto

tropel de males, sin quedarle muerta en ellos. Lo que mas cuidado dió, fue, que baxando de la cabeça algunas gotas de vn peçtilencial humor, y atrauesandosele en la garganta, la ponian en estado de ahogarla: por lo qual temiendo no muriese subitamente ahogada desta distilacion, se le dió al punto el santo Viatico, y se pusieron a encomendar su alma, ya agonizando en los vltimos passos de la vida. Entre tanto, llegando a despedir de la garganta esta viscosa, y mordaz distilacion, salia à borbollones, con tãto impetu, y ruido de tos, que parecia vn bramido de vn toro, haziendo temblar, no sin graue espanto, las celdas vezinas de su quarto [y no ay que dudar de tan extraño ruido, ni tenerlo por apocrifo, pues no ha seis años que en la ciudad de Macerata, vn Padre de la Compania de Jesus, estando con semejante accidente, daua los bramidos tan fuertes, que ademàs de oírlos por toda la Casa, se oían a mas de quiniētos passos de su aposento.] Añadiéronse a esta terrible tos penosísimos, y agudos dolores de cabeça, falta de fuerças, desvanecimientos, y pasmos, quedãdo sin vigor, sin voz, y sin mouimiento, por mas de hora, algunas vezes con la boca descompuestamente abierta, sin poder hablar palabra, ni aun menear los labios. No pararon aqui tan extraños efectos desta reuma, pues passando de la extrema debilitacion, como queda referido, a vna convulsión de neruios, no se podia la enferma estender en la cama, sino que con los braços, y pechos andaua dando bueltas, ya à los pies, ya à la cabeça, sin poder parar, ni so llegar en alguna parte; para cuyo remedio quatro Religiosas la tenian fuertemente por los braços y cuerpo, creyendo darle por este medio alguna refrigerio; pero las fuerças de todas quatro no bastauan a templar las de tan vehemente ferocidad de mal. Elegò a tanto el tropel de palpitaciones, males de coraçon, de

mayos, y falta de respiracion, que se seguian vnos a otros, que muchas de las Religiosas, y aun las que mas la querian, tomaron por expediente el no verla, ni asistirle, por no poder ya passar adelante con la lastima que à la pobre paciente le tenian. Durante el tiempo de quinze meses, que tan obstinado achaque durò, hubo diferentes consultas de los mas expertos Medicos, aplicando infinitos remedios de xaraues, quintas essencias, cauterios, ventosas saxadas, y otros muchos de grauissimo gasto, todos sin efecto, pues a este achaque que Gaeno llama *distillatio ferina*, no ay remedio en la tierra. Rendida ya de tan frecuentes combates Soror Hipolita, dexada de todos los Medicos, sin esperança alguna de vida, y perdida la habla por espacio de tres dias, entre agonias de la muerte, resignandose en las manos de Dios, conformandose con su voluntad, esperando de su misericordia, con el fin de tantos dolores, el premio de su paciencia; fue su Magestad reuido de darle la salud perdida, contra toda humana esperança, para que multiplicando, por medio de su restaurada salud, sus deuotes obsequios, alcançasse de su benignissimo Espofo la corona deuida à su virtud. Acordòse, pues, en tantos aprietos, que el Padre Tomàs Buscemi, de la Compania de Jesus [que dias antes auia entrado en el ya referido Monasterio a confessarla] la auia contado, que en la ciudad de Macerata, ya nonbrada, auia padecido cierto Padre de dicha Compania los mismos accidentes que Soror Hipolita estaua padeciendo, y que tomando por intercessor de su salud al Apostol de las Indias San Francisco Xauier, y encomendandose a dicho Santo, sanò instantanea mente de todos sus achaques; y que ofreciendole el mismo Padre de traerle a Soror Hipolita vna reliquia del Sãto, le auia exortado a valerse del mismo patrocinio, para alcançar la salud. Todo lo qual re-

pal-

passando por la memoria la dicha paciente, se le ocurrió tambien, como auiendo consultado por vn villete a Padre Tomàs Bufecmi [que ya estava de buelta en su Colegio] sobre que le diese licencia de rogar a Dios N. Señor, y al Santo Francisco Xavier, no para conseguir la prorogacion de la vida, antes para suplicarle, a lo menos le acelerasse la muerte, para salir de tantos trabajos, le respondiò, persistiendo en su primer consejo, dexasse por entonces el deseo de la Bienauenturança, y solamente pidiesse lo que mas conuiniessse a la mayor gloria de Dios, y de su salud, para emplearla en ser- uicio suyo, y de su Religion, encarçandole repitiessse esto tres vezes. Estàdo ya en los vltimos periodos de su vida, se acordò no auer puntualmente obedecido a su Padre espiritual, de lo qual turbandose en algun modo, hizo escrupulo, creyendo, si acafo tan continua bateria, y tropel de dolores redundauan de la inobediencia, ò poco caso que de los consejos de su Confessor auia hecho. Entre estas dudas estava la buena de Soror Hipolita, al tiempo que sintiò interiormente vn esfuerço mas que humano, que incitaua su coraçõ, para que con fé viua, y esperança cierta siguiessse el consejo que su Padre espiritual le auia dado, por lo qual, sin dilaciõ alguna començò a repassar por el pensamiento, no pudiendo con la lengua, la forma de oracion por su Confessor señalada, ya arriba dicha, y repitiendola tercera vez, rogando a Dios N. Señor, que por los meritos de su fiel seruo, y Apollol de las Indias S. Francisco Xavier, se siruiesse de librar a de tã maligno accidente, è imminente peligro de su vida, si fuessse para mayor gloria suya. Apenas hubo acabado esta oracion, quando la agonía en que estava, mudandose en vn dulce reposo, quedò pacificamente dormida. En este sueño le pareciò oír vn voz interior, que le auisaua como ya estava libre de todos

111

sus males, gozando de entera salud: y porque estando atóniti-
de tan inipensado caso, aun no daua credito a lo que le pas-
aua, preguntò: Como ha sucedido esto tan de repente? co-
mo se me dà tan gran pago? es acaso por vn acto tan leue de
obediencia? No, le respondiò claramente la misma voz,
que S. Francisco Xavier, a quien has elegido por tu interces-
sor con Dios, ha interpuesto sus oraciones por ti delante de
su diuina Magestad; y assi tomad sus reliquias, y poneolas
sobre el coracon, que este Santo os ha alcançado la salud No
huvo menester otra cosa, ni otra medicina para sanar; y re-
montada en altissima consideracion dezia entre si: Con què
pagarè yo tan estimable beneficio? Què harè por mi inter-
cessor, y libertador? Nada [le respondiò la inspiracion diui-
na, que le hablaua al alma] sino estas tres cosas: La primera,
comulgar todos los Viernes a honra del Santo Francisco Xa-
uier, ofreciendole al soberano Señor el Santo Sacramento
de la Eucaristia, abismo de toda gracia. La segunda, desechar
de si el mismo dia todo genero de ocupacion, e empleandole
en deuota contemplacion, y exacto silencio. La tercera, por
actos particulares de virtud, procurar el colmo de la gracia,
adquiriendo cada dia vna nueva virtud, que le sirua de gala
a tu alma, y de mayor gloria à tu intercessor. Boluiò en si al
mismo punto, y poniendose con gran deuocion sobre el pe-
cho las reliquias [verdadero remedio de tan obstinada disti-
lacion] dixo en voz alta: Ya estoy sana, S. Francisco Xavier
me ha sanado, dadme los habitos, que quiero luego al punto
ir al Coro a dar gracias a Dios y a este Sato. Las Madres Re-
ligiosas, que a esta façon la acompañauan en buen numero,
tomaron por luego estas palabras, como procedidas de algu-
frenesi; pero reconociendo que las palabras conformauan
con las obras, pues la veian de todo punto sana, con buen
acuer-

acuerdo, y disposicion, mudando la admiracion de tan raro caso en alegres alabanzas à la Bondad diuina, y al Sãto Apòstol, sin mas dilacion caminaron al Coro en procession, acompañadas de la que antes auian juzgado por muerta; donde cantando el *Te Deum laudamus* con sonoras, y dulces voces, fue inexplicable el aplauso, y gozo de todo el Monasterio. Llegò la nueva de tan milagroso suceso a oídos del Arçobispo de Palermo, por cuya orden hechas las informaciones necesarias, y el processo de todo lo sucedido, jurídicamente formado, se sacò del este traslado, para que divulgandose por todo el Orbe, se diessen a Dios N. S. las gracias deuidas por tan gran milagro, alcanzado por la intercession de su Apòstol de las Indias el glorioso S. Francisco Xavier.

Desde el dia que la dicha Soror Hipolita recobrò su perdida salud, hasta el de oy, que se escriue este tratado, se han pasado diez meses, por cuyo espacio de tiempo ha gozado la dicha de entera salud, sola mente quando por olvido, ò por otro accidente no cumplia con las tres condiciones que por inspiracion diuina [como arriba queda declarado] le fueron mandadas, entonces le acudian algunos de los accidentes de dicha enfermedad, que le seruian de advertencia para cumplir prontamente con lo que se le auia encargado; de tal manera, que reconociendo su descuido, y no dilatando la correccion, quedaua otra vez tan sana como de antes. Sucediò, que auiendo encendido al Santo vnas velas vn dia de su Octaua, no sè por qué respeto humano las apagò antes de tiempo, y al punto le bolviò a embestir la convulsion de neruios, ya arriba dicha, quedando in mobil sin habla, hasta que las bolvieron a encender. Otra vez, auiendolo faltado la voz en el Coro, de tal fuerte, que no podia pronunciar ni sola vna palabra para cantar los Psalmos, y hallando que todos quãtos

remedios se le auian aplicado para recobrarla no auian tenido efecto, se acordò no auer encendido vna pequeña lampara que delante de la imagen de dicho Santo tenia por costumbre de encender: por lo qual corriendo al punto a encenderla, se hallò libre de toda penalidad, y bolvió a cantar como de antes con las demás Religiosas.

Otras muchas semejantes correcciones amorosas deste Santo con su querida deuota pudieran contarse, pero basten estas por aora, que estàn autenticamente aprobadas en el processo, è informaciones deste milagro.

Vna sola cosa queda que dezir, que aunque ella misma se dá a entender, no me parece se escusa el advertirla, particularmente a los que leyeren, y oyeren este tratado; y es lo mucho que este Santo Apostol se huelga de los exercicios de piedad, y deuocion Christiana, y lo mucho que le agrada le honren, è inuocuen, especialmente los Viernes, dia en que fue su feliz transito en la Isla de Sanchon, junto a la China, dexado de todo consuelo humano, imitando en el dia, y desconsuelo a Christo nuestro Redentor, de cuya mano recibió el premio de tan excessiuos trabajos, que por espacio de diez años padeciò en el Oriente, con grandissimo prouecho de las almas, y gloria de nuestra santa Fè Catolica.

L A V S D E O.

Relacion verdadera del prodigioso
toque, que dia Jueues Santo
proximo passado hizo la
milagrosa Campana del Rey
Bamba, llamada vulgarmête la
Campana de Bililla, à quien los
Moros pusieron la Palabrera, los
Godos la del Milagro, y los
Romanos la de los ...

A 112/111(54)

Cabezas, Juan imp

RELACION VERDADERA

del prodigioso toque, que dia Jucues Santo proximo pasado hizo la milagrosa Campana del Rey Bamba, llamada vulgarmēte la Campana de Bililla, à quien los Moros pusieron la Palabrera, los Godos la del Milagro, y los Romanos la de los Anuncios.

EN el Reyno de Aragon, feliz en todo, y mas feliz por estar debaxo del dominio, y mando de nuestro gran Monarca, y señor Carlos Segundo, Columna de la Fè, y Atlante de la Triunfante Iglesia Romana, yaze orillas de aquel celebrado rio Ebro vn pequeño lugar llamado Bililla, que es del Marquès de Osera, junto à la Villa de Gelsa, siete leguas distante de la gran Sansueña. Esta pequeña poblacion fue en tiempo de Romanos muy opulenta, y llamada Julia Celsa, que aun oy conserva algunas ruinas, y entre ellas vna Hermita, que està sobre la cumbre de vn montecillo, algo apartado oy del lugar, si antes en medio de su poblacion, y Templo dedicado à Julio Cesar, con non bre del Dios Querino, à quien aquella Gentilidad dio adoracion, y oy està dedicada al glorioso San Nicolás Obispo, y de su antiguedad oy dia se vé en dicha Hermita vn Retablo antiquissimo, pintada en èl vna Campana de oro en alto, y arrodillada mucha gente en lo baxo, como que le càn adoracion, con vestiduras y trages de los Godos; mas no ay memoria de su aparicion.

Oy en la Torre donde està esta Milagrosa Campana, nombre antiguo de los Godos, ay otras dos menores, y de ellas la mayor llamada Santa Agueda, y la menor San Nicolás, por la advocacion de la Hermita. Algunos Autores graves la llaman la Campana del Pronostico de bueros, y aduersos sucesos. Los Moros guardaron mucho respeto, y veneracion à esta Hermita y or la Campana, llamandola la Palabrera. Los Arabes cercaron ella mortal cōtra ella, y pretendièron quitarla para fundirla, y por

muchas veces que fueron á robarla, ya de secreto, ya con gente armada, nunca permitió Dios se lograsen sus intentos, encubriéndoseles la Torre. El dia que en el Senado Romano aleuotamente Bruto, y sus parciales dieron muerte á Julio Cesar, dicen muchos Autores antiguos, que tocó nueve quartos de hora; como asimismo tres meses antes de la desgraciada muerte de aquel famoso Anibal, y otras muchas, que con la antigüedad de los tiempos eitarán dadas al olvido. De los Autores modernos, y de nuestros tiempos sabemos, que se tocó año de 1435. á quatro, y á cinco de Agosto, en la prision de los señores Reyes D. Alonso el Quinto, que conquistó á Napoles, y de su hermano el Rey D. Juan de Navarra, y el siguiente año á 5. de Enero, quando fueron puestos en libertad. En quinze de Setiembre del año de 1485. el dia de la gloriosa muerte del venerable Maestro Pedro de Arbues de Epila, Inquisidor Apostolico de Aragon. El año de 1515. á la muerte del señor Rey Catolico. El año de 1527. á 29. de Mayo, en que sucedió el saqueo de Roma por Borbon, y nació el señor Rey D. Felipe Segundo de Castilla, y Primero de Aragon. A dos de Noviembre de 1564. tambien se tocó, siguió la pestilencia que padeció aquel Reyno, y la mayor parte de España los años de 1579. y el de 1580. y el de 1582. Anunció las guerras de Portugal, y embaraço que le pusieron algunos Protestantes al señor Rey Felipe Segundo á la posesion del Reyno, que con tanta prudencia, y justicia desbarato sus deprabados intentos, y se apoderó del Reyno. Año de 1601. se tocó diueras veces, anunciando los conciertos secretos que los Moniscos trazauan con los Turcos en ruina de nuestra España, y perjuizio de nuestra Sagrada Religion Catolica; de que resultó su Expulsion el de 1625. vispera de San Agustin, y se continuó por algunos dias. Asi lo refieren Zurita, Don Antonio Agustín, el Padre Mariana, Carrillo, y el Alcalde D. Juan de Quiñones, y otros muchos Autores. En 20. de Febrero del año de 1652. dió veinte golpes á la media noche, y el dia siguiente sesenta al medio dia, no la milagrosa Campana, sino la llamada Santa Agueda, que lo tuvieron á mayor prodigio; y vieron los vezinos de dicho lugar, y algunos de Gelsa, que se hallaron acaso en él, que estauan en-

encendidas ambas Campanas, así la del Milagro, como la que ro-
cau, que parecían ser de finísimo oro, y estar hechas ascuas. A
24. del dicho mes tocò como vn quarto de hora la del Milagro.
Tambien ay muchos Autores que afirman aver tocado pocos
dias antes que Henrique Octauo, Rey de la Gran Bretaña, faltas-
se á la obediencia de nuestra Santa Madre Iglesia; y Merlin, á
quien tienen por Profeta, afirma en el segundo tomo de sus obras,
que se reducirá este Reyno al gremio de la Santa Iglesia Roma-
na, quando tocare la Campana del Milagro en dia de Passion.

Todas estas antigüedades he traído para que no se marauillen
algunos, que vna Campana por si se toque, y que siendo en la
realidad de metal como las demás, se mude en colores, así en
blanco, que al parecer creen quando así se pone, es de plata muy
terta; ya de color de oro muy encendido, ya palida, ya cenicienta,
ya en forma de la color del Arco Iris, y de otras mil maneras, que
fuera menester gran volumen solo para declarar las grandezas
desta Milagrosa Campana, y pluma mas sutil que la mia; mas con
solo decir, que ha sido preservada tantos siglos, y respetada, así
de Gentiles, como de Hereges, aunque intentaron fundirla, por
aver hallado en sus escritos, que tocando esta Campana, quando
mas contritos estuvieran los poseedores della, se avia de extir-
par de vn grande, y poderoso Reyno, la heregia, y su Rey avia de
besar el pie al Pastor Romano. Muchas vezes ha tocado esta
prodigtosa Campana, anunciando presagios, y felicidades. Feli-
cidad fue darnos vn Rey Bamba, y soffgar los vandos, y sedicio-
nes de los Godos. Felicidad fue, quando su toque anunció la
prision de aquel Gran Monarca Francés sobre Pabia; y aunque
adverso lo tuvimos, quando anunció el tránsito á mejor Reyno
de nuestro Gran Monarca Felipe Quarto, hemos de considerar
fue cosa natural; mas fue dichoso el dexarnos en su Cetro á vn
Carlos Segundo nuestro Rey, y señor, que Dios guarde felices
años para Atlante de la Fé, açote de la heregia, defensa de la sa-
grada Religion, y predominante señor de rebeldes; y que sea
anuncio este toque, que el Jueves Santo passado hizo la Milagro-
sa Campana (dia en que los Christianos Catolicos, imprimien-
do en sus corazones los misterios de la Sagrada Muerte, y Passiõ
de

de nuestro Redemptor Jesu Christo, se hallan m's contritos, y penitentes; y dia en que la Magestad de Dios obtuvo un mayor poder en la institucion del Santo Sacramento de la Eucharistia) sea su anuncio, pues, que se conviertan à nuestra Santa Fe todos los que observan contrarios Ritos. Ella tocó dicho dia desde las nueue hasta las onze, aviendose visto su movimiento circular con repetidos golpes, comenzando à tocar por la parte que cae hàzia Oriente, donde tenia vna rotura dicha Campana. Dios nuestro Señor permita sea para su mayor gloria, y honra de la Santa Iglesia, Amèn.



Con licencia. *En Sevilla por Iuan Cabeças,*
año de 1679.

Relacion verdadera, embiada de
los Estados de Flandes por
personas fidedignas, de la ruyna
que ha causado el mucho yelo y
nieue en la Isla de Olanda, y
como el rio Leeck ha anegado
mas de quarenta ciudades y villas,
donde murieron muchas
personas, y se pe

A 109/085(127)

Gonzalez, Juan imp.

136

RELACION

127

VERDADERA, EMBIADA
DE LOS ESTADOS DE FLANDES POR
personas fidedignas, de la ruyna que ha causado el mucho
yelo y nieue en la Isla de Olanda, y como el rio LeecK
ha anegado mas de quarenta ciudades y villas, donde mu-
rieron muchas personas, y se perdio gran cantidad
de hazienda, y ganados mayores, y menores,
como mas largamente se refiere
en esta relacion

Con licencia en Madrid, Por *Juan Gonzalez*, año 1624.

EN la Isla de Holanda, por causa de los yelos
que fueron tantos, que auia montones muy
gruessos en las riberas del rio LeecK, entre
Schoonhouen, y Iacruelt, de manera que
los diques junto à Aylemborh, por detener
se las corrientes, se rompieron, que causò notable ruyna
a muchas personas, porque el agua ha tomado primera-
mente su curso al rededor de la villa de Vtrech; y de alli
descendio à las riberas baxas de la dicha villa, y de la de
Hay à Holáda: de manera, que muchos millares de villa-
nos que residen entre Vtrech y Guaden, se hizieron a los
diques, y la Villa Verden está debaxo del agua, y en las ca-
lles llega hasta las rodillas, y sino se ataja junto a Guaden
corre peligro de anegarse toda Olanda, no ay remedio
para romper el dicho monton de yelos q̄ se hizo en el rio
LeecK: todos los ingenieros de la Haya estan ocupados
de dia y de noche con millares de villanos que tiran sobre
el yelo con piezas de artilleria gruesa, y hanse lleuado pa-
ra alla ocho carros con poluora: presume se que se ha de
minar baxo del yelo y rio, y hazer bolarla toda, para pro-
curar el remedio, aunque sea tan violento: los lugares de
Gauder.

Gauden, Audev vater, Monfor, Hisleytent estan abiertos de dia y de noche para recoger los villanos con sus vacas y ganado, y todo el remedio cōsiste en el rōper los yelos, y si esto no se haze, aura harta mala ventura, y por bien q̄ se libren, no dexarà de auer vna carestia muy grande, y vn daño que en muchos años no se ha de boluer a restaurar, si Dios N. S. no lo remedia. Dize el Licenciado Pedro de la Huerta Consejero en el Consejo de Flandes, q̄ en Olãda se han anegado mas de quarenta villas y lugares grandes y pequeños, que es grande lastima verlo, otros dizen, son mas de sesenta: y parece castigo de Dios N. S. porque los hereses q̄ ay en la dicha tierra, aunque ay muchos Catolicos entre ellos, querian rōper los diques y fortalezas de la dicha tierra para anegar muchos pueblos, villas y lugares del Rey don Filipe N. S. que son Catolicos, para que no les entrasse trigo, ni otra cosa para sustentarse. Y fue seruido Dios N. S. que con la grande tempestad de ayres Cierços, y con la corrientē del mar Oceano, y nieues que caian gran cantidad cada dia, yelos que se yuan amontonando, de manera que los dichos yelos y nieues rompieron los diques y fortalezas se anegaron tantos pueblos y lugares que agora no puede entrar que comer ni vestir, q̄ es gran lastima auer muerto tanta gente de hambre y de frio, y aunque todos los ingenieros han buscado las inuēciones que han podido y minado debaxo dela tierra y rio, y gastado mucha hazienda, no han hecho cosa ninguna, si no gastar mas de vn millon, ò dos de hazienda.

El Licenciado Cleyson, Abogado del Consejo de Flandes, dize que ha visto vnas cartas que vinieron al dicho Consejo, que dizen ay anegadas mas de sesenta villas y lugares, y dize, que los mismos dezian q̄ es castigo de Dios nuestro S. porque pensauan destruir y anegar las tierras de Flandes y Brabante, y otras del Rey don Felipe nuestro señor, y tenían muchos nauios en el mar, para estoruar q̄ ninguna vitualla fuesse a las tierras de Brabante, y Flãdes, y les han hecho mas de vn millon de daño, y querian ahogarlos con vn garrote, por quitarles la comida, y confies
fan

san q̄ ellos mismos se han ahogado, porque querian ahogar a sus enemigos, y Nueſtro Señor los ha ahogado a ellos.

El doctiſſimo Tomas de Litre eſcriue, que auia eſtado en Olanda ocho dias aora, adonde auia que ver vn gran deſconfuelo y laſtimofa coſa, en ver los labradores de los logares venir huyendo para las villas y ciudades grandes, por eſcaparſe del agua, q̄ por quebrantamientos de vn dique corrio por toda la tierra, y ſe eſtendio mas de diez leguas al rededor, ſu principio tomò del yelo, que en la ribera del rio de Iſel juntò a la ciudad de Vtrech, que eſtà cerrado ſu corriente. Por eſto ha cauſado mayor daño a la ciudad de Gaude, Voorden, y Audevater, Maſuicn, Amſterdam: los Franceſes ſoldados y Capitanes que auia ſervido al Conde de Mansfelt, y auia venido a Olanda para ir con quatro nauies de guerra, y paſſar a Calès en Francia, muy pobres y neceſſitados, muertos de hambre muchos en el camino, dezian, que los Capitanes que quedauan con el dicho Conde de Mansfelt, le guardaban como a preſo pretendièdo ſer pagados del de vn robo que hizo el dicho Cõde por auia, porque todo ſu campo eſtà deſtruido, y apartado del, y muertos de hambre en el camino ſus ſoldados, y agora el dicho Mansfelt ſe ha retirado cõ el Conde Mauricio ſin ſoldados en la Haya.

El Excelentiſſimo Marques de Spinola ha juntado y junta mucha gente de guerra para Alemania, y Palatinato, para ſi ſe ofreciere alguna coſa en ſeruiçio del Rey nueſtro ſeñor. De Viena 29. de Diciembre 1623.

Berleem Gabor poco ha ſe retirò de Siena para la Tranſilvania, lleuando preſo al Obiſpo de Vvaradino, vn Barro, al Cura de Tirna, quatro Padres de la Compañia, y ſeis Regidores de la ciudad, los quales todos poco deſpues, de ſu voluntad dexò libres, ſaluo vn Padre de la Compañia llamado Cali, q̄ ſe lleuò conſigo (con intenciõ de en pocos dias dexarle ir) a fin de comunicarle algunos ſecretos de importancia, para referirlos en ſu nõbre al Emperador, pues q̄ el no le auia hallado en perſona haſta entõces.

Auiendo ſalido el Conde de Firſtenberghe de Viena para

para Flandes, a traer su muger entre la dicha ciudad, y Praga, toparon con el alguna gente de la Caualleria, que està a cargo del señor de Papenahim, la qual le robaron toda, hasta el Tufon que lleuaua.

De la dicha ciudad en 3. de Enero 1624.

Dizen, que por el concierto hecho con Betleem Gabor, el Emperador no quiere passar adelante en hazer la gente que auia començado.

El señor Conde de Tilly, en 1. del dicho, escriue al Elector de Babiera, dandole cuenta de la postrera rota de Mansfelt, que fue de trecientos muertos, y 500. presos, entre los quales el Conde de Solms, Colonel Lymbach, dos Tenientes Colonels, Alferezes, y otros.

Auisase tambien, que Mansfelt no quiere salir de la Frisia, si no es dandole 30000. florines; los quales ofrecen pagar los Holãdeses, con que les entregue las plaças que posee, y que tiene intencion el dicho Mansfelt, de leuantar otros quatro regimientos de Caualleria.

Otros dizen, que esta Primavera se harà plaça de armas en Vngria, y que se continuará la guerra contra Betleem Gabor, hasta acabar con el.

De Bruselas a 24. de Enero.

Auisan de Holanda, que vna tormēta q̄ huuo los dias passados, rompio vnos diques entre Vtrecht, y Schoonhoen, que anegó algunos treinta lugares con grandissimo daño para los Holãdeses, que montará algunos millones. En 21. del mismo hizo otra tormēta q̄ causo mayor daño.

Son estas nuevas autenticas y verdaderas, trasladadas de las carras del señor Embaxador de Alemania, venidas de Flandes.

Relacion general, en que se da noticia de todo lo sucedido en memorable, y lastimoso mes de Septiembre deste presente año de 1680. Refierense las grandes, y repetidas tempestades, avenidas, ruinas de puentes, y edificios, que hubo en Castilla ...

A 109/087(34)

Cabezas, Juan imp



RELACION GENERAL,

EN QUE SE DA NOTICIA DE
todo lo sucedido en el memorable, y
lastimoso mes de Setiembre deste pre-
sente año de 1680. Refierenfe las gran-
des, y repetidas tempestades, avenidas, y
ruinas de rentes, y edificios, que huvo
en Castilla, y otras partes que verá
el curioso Lector.



Con suspiros del alma, y delatado el coraçon en
humedos raudales, que se exhalan por los
ojos en tiernas, y copiosas lagrimas; turbado
el pulso, sin acertar à formar linea, ni elo-
quente frase, buelvo à tomar la pluma, para
reducir con lamentables ecos à vn breve cõ-
pendio las largas lastimas, los infortunios muchos que han ex-
perimentado algunas Ciudades, y Pueblos de Castilla, Anda-
luzia, y la Mancha por todo el discurso del passado mes de Se-
tiembre deste año: indicios mas que ciertos de nuestras graves
culpas, cuya retinencia en ellas ha ocasionado la ira del Omni-
potente brazo de Dios; aunque se ha dexado ver con vn breve
ralgo de su Divina Justicia: y sea el primer assunto de nue-
tra narracion la insigne Valladolid, cuyo rio Pisuerga creció
tanto, que no pudiendo abrigar el seno de su antigua canal las
muchas aguas, que en desgajados montes de no cristalmas, si-
no turbas corrientes le tributava el Esgueva, que pavoroso la
Ciudad cruzava, se hizo fuerte à no admitir consorcios, y re-
bolando furibundas olas, inundó mucha parte de su circuito,

no siendo muy pequeño el susto que à este tiempo tuvo la Ciudad, pues à todas partes se mirava en manifesto peligro de perderle; y así se tuvo por mejor acuerdo dar posada à la El-gueva para divertirle, q̄ experimentar à su furia el mayor estrago.

Abrieronle las compuertas todas, y esguazò por calles, y Plaças, divirtiéndole con su enfanche, precisando à los vezinos à que comercialsen à vío de Venecia, asistiéndole à todas partes cantidad de barcos, para acudir con promptitud à las mayores necesidades, en que no tocò poco à la Plateria, y otras calas, que se hallavan mas vezinas al riesgo.

En Salamanca sucedió lo proprio, en que el valiente Tormes ostentò bizarrías, sin respetar Capillas, ni Bonetes, haziéndole temer, como Gigante ministro del Soberano dueño.

En Alcalá de Henares se llevó su río la barca, y fue preciso para detener su horroroso impetu, valerle de formar vn antepecho de colchones, y otras muchas cosas, con que se defendieron (aunque no del todo) del fatal, y temido elemento.

La Puente de Guadarrama, que está junto à Quijorna, quedó reducida à menudas piezas; y la barca de Villa-Manrique se dividió en trozos, ahogando à quantos iban dentro, entrando en este numero dos mugeres, que la vna fue hallada à corto trecho, tan deshecho su rostro, y todos sus miembros, que apenas tenia ya forma de lo que fue; y de la otra fue hallado la mitad de su cuerpo junto à Toledo.

Por Totote iban flúctuando dos miserables hombres; y otro, compadecido de su desdicha, les arrojò vna sogá para salvarles las vidas; pero fue ociosa diligencia, pues no consiguió su piedad Christiana mas, que el dolor de verlos ir en braços de la muerte, bebiendo por instantes el caliz de amarguras en las últimas congojas.

En Belinchon se inundaron todas sus Salinas; y en Talancon, y Yepes se llevaron las aguas 13. casas, ahogando mas de 50. personas, y destruyédo muchos Molinos, Plátios, y Huertas.

Tambien quedó por tierra la Puente de la Calçada, que está junto à Oropesa, no escapando desta furia la Venta de Migas Calientes, que toda la llenò de broça, y agua; y à no avisar tan à tiempo vn muchacho (debió de ser Angel) perecen quantos estavan dentro.

En

En toda la Alcarria ha sido mucho el destrozo, llevando-
se Molinos, Huertas, Uñas, Olivares, ganados, y gente.

Camino de Alcalá venia vna litera, y descargando sobre
ella vna horrorosa nube, cayó vna centella, y mató al Literero,
y à la mula en que venia.

En el Pago de Foncarral, junto à la Fuente de la Mora, ca-
yò otta, y reduxo à cenizas à vn Quintero, y à dos mulas con-
que estava arando en el parage referido.

En la Ribera de Xarama avia vn hermoso Labadero de
lana, que se hallava quando creció el rio con cento y cinquenta
sacas della, derrotòle su furia, y se lleuò la lana, y quanto se le
puso delante.

En la Imperial Toledo salió el arroyo de la Rosa de su an-
tiguo curso, y passando por la Huerta del Rey, le lleuò quanto
ganado encontró; anegó la Venta de Trigueros, hizo mucho
daño en los campos; y por vltimo ahogò à vn hombre, y à su
cavallo, que oslado quiso vadearle. Y lo que mas es, en la mis-
ma Ciudad baxò el arroyo de Zocodover tan impetuoso por la
calle del Carmen, que haziendo pressa en el Pradillo, lo inun-
dò todo, arrancando de quaxo el Oratorio en que se celebrava
el Sacrosanto Sacrificio de la Misa, y vn lienço de la muralla
que le circundava, y junto todo esto, y quantas calaveras, y
huesos de difuntos alli avia, diò con todo ello en el Tajo, no
sin pasmo, y asombro de los ojos que vieron tan inopinado
acaecimiento.

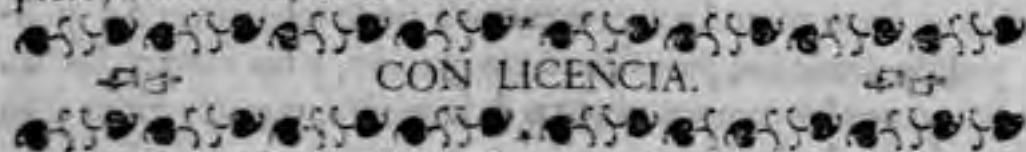
En la muy nombrada Villa de Zafrá fueron tantas las aguas
que sobrevinieron, que obligaron à algunos de sus moradores
à que buscasen prestamente donde salvar sus vidas, como lo
hizieron, acogiendo se à lo mas alto de las casas, desde donde
miravan la ira de Dios, y con solloços, y afectos le pedian mi-
sericordia.

En otros Lugares de Estremadura fue en tanta la abundancia
de la piedra que caia, y tan gruesa, que matò mucho ganado, y
en particular el ovejuno; y lo que mas se pondera es, que sien-
do vn sin numero las aves que matò, no se reservaron del peli-
gro las abutardas, pues siendo tan grandes, y tan fuertes, las ha-
llavan por los campos muertas de la piedra, que aseguran eran
como gordos huevos.

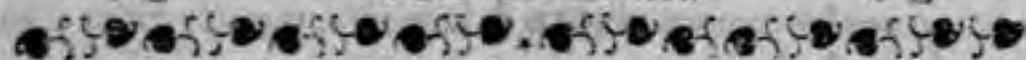
Corone este lastimoso assumpto la Villa de Olluna, que es de las mejores de Andaluzia, pues el dia 6. del referido mes de Septiembre salò en ella el radiante Planeta, cubierto de densas nubes, que servian de luto à sus lucientes rayos, causando con su vista pavor, y affligimiento à los ya timidos coraçones, aumentandole esta lobrieguez hasta las dos y media, que llegò la hora en que retirandole la poca luz que dava, quiza de piadoso, compadecido por no ver tantas lastimas; apenas se avia escondido, quando el Boreas lo bervio començo à juntar nubes cargadas de gruesas piedras, y las primeras que cayeron eran como nuezes, rodas en triangulo. Duro media hora escala, y mucho rato tan gruesas como huevos, tan espessas, y tan fuertes, que causaron notables daños en los Olivares, y Viñas de todo el termino de aquella Villa.

Temerosos los vezinos con tal golpe, y que para refistirle no avia fuerças humanas, acudierò contritos à las Divinas, aclamando misericordia al Summo Criador, que aunque oyo sus clamores, quiso passar adelante con su castigo, para nuestra enmienda, pues desatadas las nubes en copiosas lluvias, parecia querian tenouar al passado diluvio, ò desatadose el mar, que en breve lo fueron todos los campos del termino, y calles de la Villa, baxando tan entrespadas olas, y furiosos raudales por la calle, que llaman de S. Christoual, que aviendo maltratado, assi en ella, como en la Cañada, y parte de la de Ezija, muchas casas; en vna de ellas entrò con tal furia el agua, que se llevò sillas, arcas, baúles, y demás trastos, y los facò à vn coral.

A las quatro, y media de la tarde se serenò el Cielo en la affligida Olluna, mostrando su apacible Iris, y anunciando à piz à la tierra, se reuataron las ondas à sus centros, ma no se sollegaron los coraçones timidos, y affligidos de sus motadores, que aun duran, y durarán sus temores. Nuestro Señor n. s. comunique su Divina gracia, para que con ella enmendemos nuestras culpas, y ampatados de su Sacrosanta Madre, merezcamos tenerle propicio, assi en esta, como en la otra vida.



CON LICENCIA.



En Sevilla, por JUAN CABEÇAS, en calle de Genova,
año de 1687.

Relación del admirable huracan y
espantoso terremoto de agua y
viento (que...) vino sobre la
Ciudad de Granada ...en este año
de 1629

A 109/085(118)

Cabrera, Juan de, imp.

Quirós de Montoya, Juan

107

RELACION
DEL ADMIRABLE HVACAN

Y ESPANTOSO TERREMOTO DE AGVA, Y
viento (que por secretos juyzios de Dios nuestro Señor) vino so-
bre la Ciudad de Granada. ¶ Dase cuenta de las muertes,
y perdidas. Y diligencias que el señor su Arçobispo
con sus limosnas hizo. Y trabajos q̄ el señor Cor-
regidor, y Real Audiencia, y todos los miñis-
tros passaron para el remedio della.

En este año de 1629.



EN Martes 28. de Agosto, a las dos de la tarde, estando el Cielo se-
reno y sossegado, se levantò vna gran borrasca y repetiad de truen-
os y relampagos y agua, y fue en tanta forma, que obligò a salir
de su posada a Don Luis Lasso de la Vega, Corregidor de la dicha
Ciudad, llevado así de la obligacion de su oficio, como de su hu-
mana sangre, a impedir lo que podia resultar de la dicha tempestad.
El qual no pudo passar de la calle de los Comeles, por venir por
ella tanta copia y abundancia de agua que el cavallo no pudo vadear, que decedia
de la parte del Alhambra, y Martyres, que atarquinò gran parte de la Plaza Nueva,
y casas convezinas, y a no hundirse la madre que viene por ella, por donde tuvo des-
pidiente la dicha avenida, atarquinara, y añolara las casas del çacatin. Y aviendo
buelto por diferente parte, llegó a donde temiendose de las ruynas que en semejan-
tes ocasiones suele hazer el Rio del Darro, hizo desocupar muchas tiendas y casas, af-
ficiendo por su persona, con todo el rigor del agua, que para resistirla se pudo no ve-
lido

tido de paño de color, y sin embargo fue tanta que no fue resistencia bastante, para que a riesgo de su salud hiziese vna acción tan piadosa. Y va por la dicha calle un gran Rio de agua, y por la otra parte está enabravendo el dicho Rio, que le temo vna gran ruyna y desgracia en todo aquel barrio, el qual no dexo presa, ni puente particular, fuera de las publicas, que no de ribo, y era tanta el agua que llevaba, que subió por cima del paredon del Alameda, y por ella yva vno Rio caudaloso, y era tanta su corriente, que detuvo la del Rio de Genil, el qual retrocedio arriba, sin que este Rio tomase se agua, ni perdiese su color,

Rebentó la tequia de Datto por la Sacristia de la Iglesia Mayor, y la hinchó de agua hasta la primer grada, y salio por la puerta principal que sale a los Colegios, y entro en el Sagrario tanta, que hundió muchas sepulturas.

Y vitta la dicha tepeitad, el Licenciado Don Diego Garcés de Acolta y Figueroa, Alcalde Mayor de la Ciudad, salio a toda prisa en su cavallo a ayudar en lo que pudo dióse a su Corregidor, arremiendo a bucalles, y do buelta a todo el barrio, que corría peligro, para ver si era necesario algun socorro, a donde le llegó recado de su Corregidor, el qual le ordenava que llevase todas los albañires y peones que pudie ser al barrio y Parroquia de San Luy, q es en todo lo alto del Albayzin, a donde avia acudido desde el cañato, por tener noticia que se avia assolado gran parte de la Parroquia, y la causa fue, que en la cerca de la Torre del Azeite, avia vn desaguadero antiguo, por donde salta la corriente de vna canada, que estava letras de la dicha muralla, el qual cerraron avrá cinco o seys años, los arrendadores de la feda, por el riesgo que avia de meter feda en blanco por aquella parte, y de todo el dicho tiempo parece que el dicho lienço de muralla se fue recalando con el agua que baxava de las vertientes, y fue tanta la que aquel día cayó, que fue rebalsando hasta subir a lo alto de la dicha muralla hasta la dicha agua, y con la gran fuerza y pelo que hizo, rompió el dicho lienço de muralla, en forma de media luna, que por la parte de abaxo tiene la muralla y porallo cinquenta y cinco varas, y por la de arriba mas de ciento, y de vara y media de grueso, el qual si no lienço dividido en muchas partes, juntamente con el agua rebalsada vino sobre todo aquel barrio, arrancado por los cimientos muchas casas, y otras derribando, y aporullando, que las que así arranco por los cimientos fueron treinta y quatro, y veynete aporulladas y a medio derribar, que están inhabitables, y se van cayendo. Aquel día por ser ya tarde, y cerrar la noche, mandó el Corregidor poner guardas, y hazer muchos fuegos para que oviese claridad, porq no robasen las haciendas y bienes que avia en las dichas casas assoladas, asistiendo en todo el dicho Licenciado don Diego Garcés de Acolta y Figueroa, porque la cosa era grande, y los que avian escapado andavan llorando, buscando los padres a los hijos, y otros a sus padres, los maridos y mugeres buscandose vuos a otros, y al grito tan delantados, que era necesario cubrirles sus carnes, pacientemente el Benéfico de la dicha Iglesia de San Luy: (que se arrojó por vna ventana en camisa. Y por aquella noche quedó por sobrestante de las guardas y custodia de las haciendas y de los miserables que avian escapado con las vidas) Miguel de la Peña Sarmiento, que estava en vn carmen y lavadero suyo, convezino a la dicha ruyna, el qual correspondiendo a su nobleza y valor de sus passados, dió tan buena cuenta de sí, como de su persona se esperaba. Otro día por estar ocupado el Corregidor, en cosas del gobierno, y otras tocantes al servicio de su Magestad, que requerian precisa asistencia, dexó el cargo de todo al dicho Don Diego Garcés de Acolta y Figueroa su Alcalde Mayor, por la gran satisfacción que se tiene de su persona, pues en otras ocasiones del amparo y sustentó de la Republica, lo a hecho el Real Acuerdo de la Audiencia, y como tan acolombreado a boiver por los pobres (a quien llaman y tienen por amparo) no faltó en esta ocasión, correspondiendo a la nobleza y casa antigua de sus passados y calidad conocida, pues trata desde luego de buscar los cuerpos y haciendas que estavam con la ruyna ocultos, y de baxo de tierra, y atarquinados con el agua y avenida y para esto mudó el traje de letrado y loez en el de sobre estante de peones; animado a los que trabajavan, y consolando a los afligidos, y tal vez tomando vna açada, y cabando, y b'poteando, como lo hizo, que estando comiendo despues de la vna de el día en el lavadero del dicho Miguel de la Peña, le dieron noticia que se avia descub-

Vierro la mano de vn muchacho, y se levantò de la mesa, y tomò vna açada, y con todo el rigor de la uelta fue a la parte donde le dièro noticia estava, y aunque era muy distante, auerpuò la necesidad a su salud, a donde fue, y por su persona cabo, y sacò vn muchacho muerto de edad de quatro años, y hallò junto a el otro de edad de sesenta años, y ambos los lleuò a la Iglesia de Santa Isabel q dizen de los Abades, a donde los enterraron, y auiendo se descubierto vna muger, a quien, y a su marido auia muerto su casa, porque cayò en cima, no auia quiè llegasse a la dicha muger por el mal o hallado cabando, y entre ambos la lleuaron a la dicha Iglesia Santa Isabel. Y lo mismo hizo con otro muchacho de edad de siete años, que por el mal olor no llegauan los peones a sacalle, y tomo el vna açada, y le sacò, y asiendolo embiado a la dicha Iglesia no lo querian recibir, ni dar sepultura a donde fue el dicho Alcalde Mayor, y con la dicha açada y vna espuerta en su mano hizo la sepultura, y por su persona propia se enterrò, el qual viendo que la dicha Iglesia y Parroquia de San Luys estava atarquinada, porque subio el agua hasta los Altares, a donde vna muger por fauor, era a unos niños los puso en vno de ellos, a donde subio el agua, y los anegó, y visto que no se podia celebrar los Divinos Oficios, por el mucho tarquin, y pedaços de tapia, que la agua y avenida auia entrado en la dicha Iglesia, acudio a ella, y con algunos peones, trabajando como vno de ellos el dicho Alcalde Mayor la limpio de forma, que otro dia hizo vn tumulto en ella, y se hizo el Oficio de difuntos por el Cabildo, y Vniuersidad de las Parroquias de la dicha Ciudad, y a asistido, y asistite hasta oy con mucho numero de peones, buscando los dichos cuerpos, y los que se an hallado hasta oy Lunes tres de Setiembre, son treynta y vno, y veynte y seys heridos, y de estos veynte y seys an muerto diez, y de personas conuicidas faltan otras diez, sin los que auia en aquel barrio de que no se tiene noticia. Fue tan grande la fortaleza del agua que cogio a vn hombre tullido de vna casa que derriò, la qual matò al padre, y ala madre, y vna hermana, y a el le sacò y lleuò mas de trezientos passos, y le entro por la puerta de vn huerto, y le dexò encajado en vna terna de higuera, el qual escapò con vida.

¶ Otro dia se hallaron dos personas vivas y anegadas, y les dieron el Santo Olio, y la vna murió, y la otra vive. ¶ Vn hombre a quien el agua le derriò la casa, sacò della debaxo de vn brazo a su muger, y del otro a vna hija, y con los dientes alio la ropa de un niño, y a todas las sacò y esta por vivos, y otro dia estando con vna açada cabando y desenterrando su ropa, ya de cansancio o pena, de ver se con tan gran calamidad, y perdida su hacienda, y cayda la casa, empeço a echar sangre por la boca, se quedó muerto, sin poder confesar.

Asi mismo de mas de los cuerpos que se an hallado cabando, se sacò sacado, y se sacò mucha cantidad de bienes y pieças de terciopelo, y otras telas y sedas, asi en açatjas como en madexa que auia en las casas que se hundieron, que tenian telates para este ministerio, y se sacò dinero, y otras cosas.

Dos dias despues de sucedida la dicha ruyna, fue al dicho sitio su Señoría Ilustrissima el Arçobispo Cardenal, y hizo hazer copia de los pobres a quien auia hecho daño la dicha ruyna, que auian quedado vivos, y otro dia embio a su limosnero, y a su Provisor, y demás de la limosna que su Ilustrissima diò por la persona el dia que fue a verlo, dieron gran cantidad a los dichos pobres, asi en dinero, como en cautas, y vestidos, con que quedaron consolados en alguna parte de su gran pérdida.

¶ Y oy dicho dia Lunes tres de Setiembre, a las doze y media del dia, se hundió vn restero de vna casa principal, junto al boquerò del Barrio, donde cogio y matò vn niño de onze años, que dizen era suenora del Mayorazgo de Don Carlos de Vaidiua, y a la dicha hora le dieron noticia a el dicho Alcalde Mayor, el qual salió en su cavallo, como si corriera vn rebato, y auiendo llegado a la dicha casa hizo apuntalar lo restante que quedava, porque se venia hundiendo, y hiziera mucho daño, y lo mismo hizo en otra casa de alii cerca que se venia hundiendo, acabo esto a las quatro de la tarde, desde donde fue a la dicha Parroquia de San Luys, a asistite con los peones que están cabando y buscando cuerpos, y sacò vno de vn muchacho de tres años, el qual hizo enterrar luego.

Los Padres de la Compañia de I E S V S con su acollábrada piedad, demas d'aver favorecido en muchacho que salio con vida de vna casa que se cayò junto a la Piedad aquella noche con la tempestad del Agua, fueron al dicho sitio donde succedió la dicha ruyna, y llevaron algunas cargas de sustento para los dichos pobres ahogados, y el dicho Alcalde mayor hizo pregonar, que todos acudiesen a la iglesia de San Gregorio, Partoquia convezina; a donde ocurrieron gran cantidad de Pobres, de forma que no cabian en la dicha Iglesia, y el dicho Alcalde mayor sobia a los niños y viejos que no podian subir por las gradas, el qual en cuerpo, ayudado de quatro de los dichos Padres de la Compañia de I E S V S, les dio de comer por sí persona, y sirvió, y ovo para todos, y para algunas viudas, y otros pobres que no pudieron venir, a quien les llevó por la persona la comida, y sobró, que fue providencia del Cielo.

En la calle Real, el avenida que vino de hazia el Albayzin arrojò y destruyò veynete casas, que dexò inabitables; y con el agua que vino por el Atacaba de la Merced ahogò el melon q' está junto al dicho Convento en la puerta de Elvira, que no se parecia, a donde perecieron doze personas, y seys cavalgaduras; y ahogò así mismo a un hombre que venia a las ancas de un cavallo, el qual, y el que venia en el se libraron.

En las Ventillas de San Lazaro se allanaron quatro casas, y la fuerza del agua dexò rompidas y destrozadas otras veynete, que están inhabitables: aqui perecieron dos personas tan solamente.

En la Carruja, despues de aver dexado la dicha avenida atarquinadas y hundidas algunas casas y olierías en la puerta de Pasaluz, que es en lo alto del dicho Albayzin llegó al dicho Convento, y les derribò la cerca, y entrò, y atormentò el quarto principal, y atarquinò el claustro y celdas, y los Monges salieron como pudieron, ahogò les dozientas cabeças de ganado, y echò a perder, y les atarquinò parte de vna bodega de mas de sesenta tinajas, y muchas celdas, cuyas camas andavan a nado, y fue necesario para desaguat el claustro principal derribar la celda del Prior, y otra que estava junto a ella; azoles de daño más de doze mil ducados.

Rompióse el azequia de los molinos del agua de Darro por baxo de San Juan de los Reyes, y rompió la pared del Convento de las Monjas de la Concepcion; y atarquinò la celda de la Provitoria y otras, y les hizo mas de dos mil ducados de daño.

En el Hospital de Juan atormentò el quarto principal, y le derribò la cerca de la huerta.

El Arroyo Veyro vino tan poderoso, que arramblo y llegó al lugar de Malacena y afflo parte del, y dexò destruydas muchas hazas y viñas.

Anegóse la calle de los Melones con la mucha avenida que venia por el Zacatin, y calle de la Care. l. y como el despidiente del agua que vino por la parte del dicho Albayzin, y de las demas partes superiores, descendió a la Vega, ayudada de los demas arroyos, que parecian Rios candalosos, lo destruyò los frutos della, y en particular al menos gran parte de viñas y hazas, y se llevo los cañamos y linos que en ella avia en donde parecieron dos muchachos ahogados. Vase cabando toda via en el dicho sitio de San Lays, lo qual se á hecho con casi cien peones cada dia desde el dia que se cedió la desgracia, hasta oy, a donde á estado asistiendo y assiste de la forma q' queda dicho, el dicho Alcalde mayor, a donde su Corregidor le embia el dinero necesario que le gasta por mano y distribucion del dicho Miguel de la Peña, como persona tan confidente, guardando las ordenes del dicho Alcalde mayor y Corregidor, el qual todos los dias á subido a dar buelta, y a prevenir lo necesario, cumpliendo con sus obligaciones y su oficio.

L A V S D E O.

C O N L I C E N C I A.

Del señor Don Alonso de Bolaños. Impresso en Sevilla, por Iuan de Cabrea. Junto al Correo Mayor.

Por mandado de su merced
Iuan Quiros de Montoya.

RELACION

VERDADERA, EN QUE SE

declara los temblores, y vrácanes que hauido en la montaña de Soma, cinco millas distante de la ciudad de Napoles, y el daño que recibieron los lugares circúuezinios, y las procesiones, y rogatiuas que se hizieron.



Vnes quinze de Diziembre 1631. se finio el primer temblor en Napoles házia la media noche, no muy grande, y el segundo, algo mayor, vna hora antes de amanecer.

El Martes a la madrugada se descubrió en la montaña de Soma humo y fuego, que causó a todos gran temor en Napoles: y fue mayor el que tuieron los lugares mas vezinos a la montaña, por el gran ruido que oian en ella.

Con este principio mandó el Conde de Montecorrey, que agora gouierña aquel Reyno, se descubriese el santissimo Sacramento en todas las Iglesias de Napoles, y se hizo procesion general lleuando la san gre y cabeça del glorioso san Genaro a nuestra Señora del Carmen, acompañandola su Excelencia, con toda la nobleza y pueblo.

Continuaron los temblores, y el fuego con humo, y aunque a las diez de la noche Martes dio muestras de aplacarse, desde las onze hasta la vna boluieron los temblores mas terribles. Y dos horas antes del dia se redoblaron, de modo que muchissimos salieron de sus casas a las plaças por huir de la muerte, y se entrea-

uan

uan en las Iglesias para esperarla en sagrado, porque temian que los edificios cayessen, ò se abriese la tierra, ò quemasse la Ciudad, por los muchos relampagos que salian de la montaña, y truenos tan terribles, que con la estcuridad grãde de la noche causaua orror inmenso.

El Miercoles amanecio toda la gente como espantada, las Iglesias llenas pidiendo misericordia, y confesion: y con acudir todos los confesores teniendo ampla facultad de absoluer, no podiã resistir a la multitud. Las procesiones eran infinitas, y todos descalços, y las mugeres descabelladas llorando a gritos, que causaua gran deuocion, y temor. Huuo muchas conuersiones de mugeres publicas, y pecadores desforados.

Los de los lugares que estauan cerca de la montaña llegauan a Napoles huyendo del fuego, y tantos que causaua confuscion. Y porque llouiu muy recio, con el agua caia tanta cantidad de cenizas, que estorbaua el poder andar. El Conde mandó despachar infinitad de Carreos a muchas partes, para tener razon cierta de lo que auia: pero todos boluian diciendo, hallauan los caminos llenos de ceniza, y piedras.

El dicho Miercoles antes de medio dia acudieron dos temblores mucho mas grandes que los passados. La mar se retirò tanto, que en el puerto vna galera llegó a arenarse, aunque durò poco rato. Los pozos cercanos crecieron, y sus aguas se enturbiaron. Aclarose el dia, y se descubrio la montaña, dedonde salian grandes cantidades de humo y fuego que parecian rios, y por respeto de agua que caia no se conocia; y esta fue la segunda auenida, que dicen causò mayor daño que la primera.

Salio de la Iglesia mayor otra procesiõ con el Cardenal, y toda la nobleza, y el Conde no pudo asistir en ella por no estar bueno: y quando llegó a la puer-

ta

ta Nolana, estando a vista del pueblo, el Cardenal tomó la sangre de San Genaro en la mano, y con ella ve dixo la montaña: con lo qual al instante se vio, que el fuego que baxaua della como rio, y auia llegado ya a vna Aldea cercana a Napoles, se parò a vista de todos sin passar adelante. La noche toda la Ciudad estuuo en pie con gran temor, aunque no se sintieron temblores de consideracion. El Conde tuuo auisos mas ciertos con la gente que venia de los lugares que padeciã. Y los que mas daño han sentido son, el de Soma, la Nunciada, y Torre del Griego.

El luebes amanecio el dia muy claro, y se descubrió la montaña, cuya punta la auia consumido el fuego hacia la parte que mira a la mar, y por esta causa el camino por aquel lado no se puede andar.

Acrecentose el temor con la gente que venia huyendo de los lugares, y por esto crecian que auia llegado el dia del juicio, por que todo era contar miserias, llorando vnos los hijos, otros la muger, y la hacienda. El Conde embio mucho socorro de bastimento a la gente que estaua retirada en la Iglesia de San Genaro. Dieronse muchas ordenes a fin que la Ciudad estuuisse abundante.

La noche del luebes llegó vn Correo que dixo, estar cerrado el camino de Marillano, porque con los temores, auian salido de madre las lagunas, y toda la tierra hasta Nola estaua anegada.

El Viernes el Sol amanecio claro, con que se confirmó y se vio, que la punta de la dicha montaña estaua toda quemada, aunque no se puede assegurar, por lo mucho que impide el ver la certeza desto, y los que fueron a abrir los caminos descubren ser mayor el daño con la gente muerta que topan en ellos, el qual dia por auer sossegado la mar, fueron dos galeras a la Torre del Griego y hallaron todas las casas en el suelo, menos dos, y la Iglesia, y lo mismo en la Nunciada,

da, Lauro Botco, Palma, y Otroyano.

Salio otra procesiõ mayor q todas las hechas en Napoles, sacando el cuerpo del Beato Iacobo, acompañando la dicha procesiõ toda la nobleza: y despues de auer dado bueltra casi por todo el lugar, a las ocho de la noche, que es quando llegó a su casa, en la puete de la Madalena vio toda la Ciudad q vna nuve muy grande de humo, y fuego que amenaçaua la Ciudad, se deshizo en vn momento.

El Sabado hasta medio dia hizo buẽ tiempo, con q descubrieron mejor la montaña: y aunque el humo que sale es en gran cantidad, no es tan espeso como antes. A la tarde llouio mucho, y a la noche huuo vientos que soplaron muy fuertemente.

El Domingo amanecio muy escuro, con vn viento muy reziõ, aunque a la tarde se aclarò, con que se vio que el humo se yua disminuyendo, si bien caia gran cantidad de ceniza hacia el lugar, que llaman Retina, aunque dicen no haze mala los sembrados.

Los Señores y Caualleros que se hallaron fuera de Napoles, que fueron muchos, vinieron todos a la Ciudad huyendo de la muerte, que tal juzgauan quando vierõ tan gran fuego, y humo, refiriendo casos lastimosos de todas partes, assi de hombres, como de ganados.

Temen por los cuerpos muertos no aya alguna corrupcion, aunque el ser Inuierno, y auer tanto fuego libra deste cuidado. Dizen tambien, que la auertura de la montaña, es de mas de legua y media.

Otras dos vezes se ha abierto esta montaña. Vna ciẽ años despues que Christo vino al mundo, quando Plinio quiso reconocerla, y no boluio. Otra noueciẽtos años ha, que con la sangre de S. Genaro se aplacò, como lo esperan agora. Dios lo haga como mas conuenenga.

Con licẽcia en Calatayud, por Iuergo Perez, año 1632

VERDADERA
RELACION DEL
 ESPANTABLE TERREMOTO, SVCEDIDO
 A LOS VEYNTE Y SIETE DE MARCO
 de 1638. a las tres horas de la tarde, en la Prouincia de Calabria Citerior y Vlterior, en que se cuentan las ruynas grandes destrucciones de tierras, Ciudades, Villas, Aldeas, y Castillos, con sus nombres, y muertes, de sus habitantes.

Impressa en Roma, y traduzida de Italiano en Castellano, por Francisco de Firmamante.



Con Licencia, en Barcelona: Por Gabriel Nognes, en la Calle de santo Domingo, Año 1638



SCRIBO las miserias, y calamidades desta desdichada Prouincia, castigada del cielo cō el instrumento espãtofo del ayre, en ferrado en las entrañas de la tierra, cuyos efetos han sido cã miserables para sus habitantes, com exemplares para las restantes Prouincias del mundo, para que todos sus habitantes viuan en mucho temor de Dios, para que irritada su paciencia, tal vez no lo destruya todo, emendando los inormes, y graues pecados que en todo el mundo oy tan atrozmente se cometen, para q̄ gozemos de su infinita misericordia, guardandonos de semejantes afficiones con la enmienda.

En la ciudad de Cosenza Metropoli de la Calabria Citerior à reduzido el terremoto referido en cenizas el castillo inexpugnable, y sus fortissimas murallas; la Iglesia de los Padres Capuchinos, y la de los de san Francisco Descalços, pero sin muerte de persona alguna; la escuela pia cō muerte de solos tres muchachos; la escuela de los Padres leuitas despues de auer se ydo della los maestros, y estudiantes; el famoso campanario de la Iglesia mayor, el qual con su cayda derribò la Iglesia, donde murieron cosa de ocho personas: y en toda esta Ciudad no perecieron mas que cosa de 25. personas; pero las casas quedaron desiertas, y habiertas, de modo, que todos se retiraron a la campaña, y ninguno se atreuia à entrar en ellas, atendiendo solo à hazer processiones, y oraciones para aplacar la yra de Dios.

Las caserías, y aldeas de los contornos de la referida Ciudad

Ciudad de Cosenza han perecido todos, y en particular han sido sumergidas en la tierra Autilia, Pedace, Paterno, Zumpano, Rouito, Torzano, Figlino, y Mangione, en los quales murieron mas de quatro mil personas, y en Belfito saltan setenta personas entre hombres, mugeres, y niños.

Rogliano, si bien a quedado destruydo cõ todas sus aldeas, y caserías se han librado trescientas personas. La monta del Celito està derribada la mitad, con muerte de solo ochenta personas: En Spezzano grande se han escapado ochenta habitantes, y de la villa de Figlino no se halla sino el rastro, escapandose solo diez personas.

El lugar llamado Piedrafita à caydo todo, y no ha muerto mas que quinze niños, veynte mugeres, y seys hõbres; el lugar de Santo Estefano queda la mitad derribado, con muerte de pocas personas.

En el mismo tiempo cayò el Castillo de santo Lucito, y matò pocos habitantes, porque estauan todos en oracion en el Templo de los Padres Franciscos fuera las murallas, y quedò intacto, y libre.

El lugar de Fiumefredo ha cahido la mitad, con muerte de muchas personas, lo mismo sucedio en Amanthez, quedando por el suelo aquella parte que mira a la Marina, con muerte de treynta personas.

Castellon de los Casales ha perecido del todo, librandose muy pocos de sus habitantes; y Castellon de la marina tambien cayò todo, librandose solos los Padres Agustinos Descalços, con los pocos moradores que se hallaron en el campo.

La

La ciudad de Martorano està la mitad enterrada, con muerte de mas de quatrocientas personas.

Nicastro hermosissima Ciudad de mil casas vino toda a tierra, y murieron en ella cosa de 3000. personas con el Señor Principe de Castiglione dueño della, deste Principe se sabe que tenia mas de trecientos mil escudos de contado con muchas joyas, y plata que todo se ha perdido debaxo de aquellas grandes ruinas, imposible de hallarse jamas. Dizette que se ha hallado la Princesa su muger con vna hija suya debaxo de vn arco muy mal tratadas. Mon Señor Mandosio Romano Obispo de aquella Ciudad se librò con algunos Clerigos, hallanse de la dicha Ciudad no mas que mil personas sanas, y trescientas estropeadas, y heridas, algunos de los sanos salieron contra muchos ladrones foragidos, que despojauan los huidos, y prendieron vno que le ahorcaron luego, y a otro mataron.

Scigliano tierra del Rey de mil casas, queda toda por el suelo destruida, y haviendose hallado muchas personas en la Iglesia mayor se abrio la tierra, y los tragò a todos con ella, y de esta Ciudad solos se han librado docientas personas con el Governador, y era cosa de grande lastima, y horror oyr las voces que dauan, y gemidos los enterrados medio viuos, medio cadaueres, pidiendo fauor, y no pudiendo darfeles quien los oya.

En santo Blasio lugar de trescientos fuegos han quedado viuas quatrocientas personas, y el lugar perdido.

Santa Eufemia de la Religion de Malta no se ve sobre la tierra, quedando tambien sumergida su famosa Iglesia, que

que era vna grande fortaleza de todo el lugar, no han escapado sino algunas veynte personas, y oy corre sobre sus ruinas vn arroyo, y Nocera lugar de la dicha Religión queda todo derribado.

En Besignano aunque se han librado casi todos, el lugar ha quedado tan mal parado, q̄ viuen en el campo todos.

Rose, y el Luzzo hã quedado hechos poluos con muerte de doscientas y sinquenta personas.

En la ciudad de Catanzaro han caido algunas casas, y parte de la Iglesia mayor, y solas treynta personas perecieron.

Vna Aldea vezina de dicha Ciudad llamada Grifalco no se ve, por hauerla tragado la tierra; y Strongioli que está sobre vn monte vezino a Cotrone ha padecido algun daño, y Briatico ha caido la mitad, con muerte de 40. personas.

Maida queda arruinada mas de la mitad, con muerte de solas 10. personas, y vn poco lexos de dicho lugar se ha abierto en la tierra vna profunda gruta, que ha vomitado gran cantidad de piedras, que han cubierto la tierra vna milla al redador.

Al Pizzo han caido tres casas sin peligro de nadie, y el lugar de Filogaso queda derribado todo, con muerte de casi todos sus habitantes; y el Cōde de Soriano hijo del Duque de Nocera, que viuia en ella se saluò por hallarse en campaña caçando.

La ciudad de Melito no ha tenido menos desdicha, saluandose el Obispo con muchos vezinos della.

La ciudad de Nicotera queda destruida toda, y fue tan repen-

repentino el terremoto, y tan vehemente, que no dio lugar a sus vezinos de huir, y así perecieron todos: Monteleone no ha recibido daño, aunque han quedado todas sus casas tan gastadas, y peligrosas de ruina, que sus moradores viuen en el campo.

En Aiello, Pietramala, y Monte Santo han perecido cosa de trescientas personas.

Soriano no ha padecido daño alguno dizē, (y es lo cierto) que por intercesion del glorioso Padre santo Domingo cuya deuotissima imagen baxada de los cielos por la misma Reyna dellos, venera aquel pueblo con grãde afecto, y así se le ha logrado en tan precisa ocasion: En Paula, y Castellutere han padecido muy poco. Ferolito lugar del Principe de Castellon queda enterrado, y lo mismo Salgati sin que destes dos lugares se aya librado viuiendo.

Dizen por muy cierto, que el Rio Amato, que passa cerca de la ciudad de Nicaastro ha corrido algunos dias de color de sangre, con grande hedor de azufre, y lo que causa mayor espanto es, que aun quando esta se escriue se continua el sentir el terremoto, si bien no con tanto furor, pero lo que mas sienten es el intolerable hedor de los cuerpos muertos, que se puede temer alguna peste, que nos libere Dios por su infinita misericordia: y mas que las tristes rozas de los medio enterrados, que dilatando penosamente la muerte entre aquellas ruinas eran tantas, y tales que causauan mayor grima, y pavor a los viuiendo, que todo quel lamentable espectáculo.

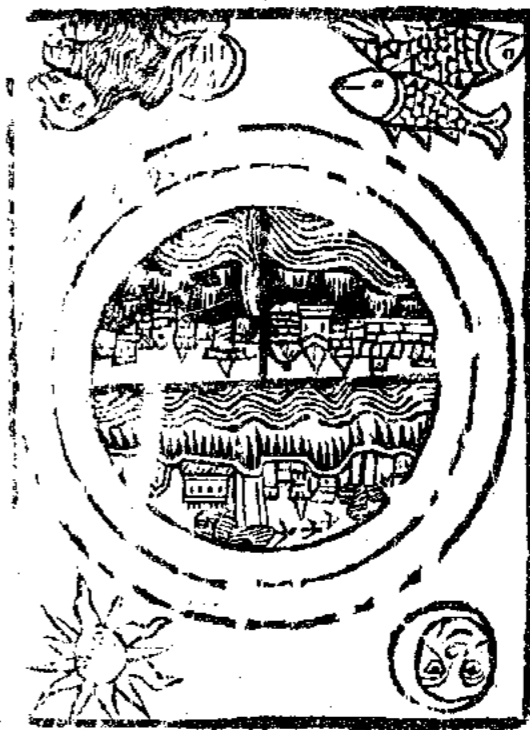
Llegò dicho terremoto a la ciudad de Messina, aunque no

no con tanto rigor ni fuerças, pues solo derribò dos casas, y el techo de la Iglesia mayor, quedádo el resto de la Ciudad muy peligrosa de mayor ruyna, con los bamboleos, y bayuenes del terremoto que dio ocasion a sus vezinos de huirse, y desampararla, en cuya confusion murieron quinze personas. El numero de los muertos en todos estos lugares llega a mas de quinze mil: y se tiene por cierto que si esta desdicha sucediera de noche huiera sido otro tanto mayor.

De Napoles ha venido auiso que el Virrey sabida esta desgracia, luego embio dos señores del Consejo con mucha gente para socorrer los que se han librado en tanta calamidad: y saber la cierta relacion de todo. Dios por su bondad infinita sea servido de aplacar su indignación, y por la intercession de su Madre santissima mirar con piedad a los ojos los pecados de los hombres que tan ofendido le tienen.

L. V. S. D. E. G.

**PRODIGIOSO VOLCAN
DE FUEGO, QUE EXHALA EN
medio del mar Oceano, enfrente de la Isla de San
Miguel, vna de las Terceras, y nueva Isla que ha
formado. Tuuo principio en 3. de Julio
deste presente año de 1638.**



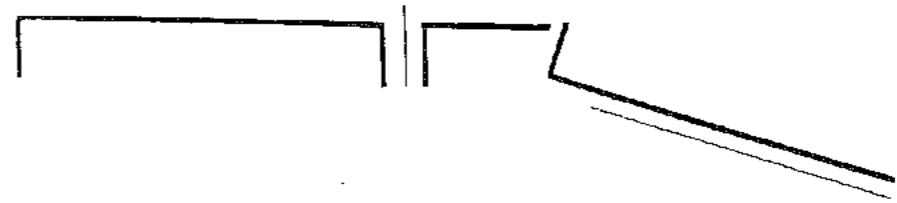
Sacada del original impresso en Madrid, y agora de nuevo
en Barcelona, con licencia de los superiores en casa
Seballian y Iayme Matevad. Año 1638.

RELACION VERDA-
dera embiada desde Napoles a
vn Cauallero desta Ciudad, dandole cuenta del es-
pantoso incendio de fuego que ha sucedido en la
montaña de Zoma, que está dos leguas poco mas
ò menos de la dicha Ciudad de Napoles, y
los terremotos que en ella han su-
cedido, y el daño que ha
causado.



Con Licencia de los Superiores.

En Barcelona en la Imprenta de Esteuan Liberòs en
la Calle de Santo Domingo,
Año M. DC. XXXII.





Q VIZ E dar auiso a v. m. del fuego que el Martes à los diez y seys de Deziembre se vio en la montaña de Zoma, que fue creciendo de tal suerte, que hazia por el ayre tan grande ruydo que es cosa increyble, con tiros como de Artilleria muy continuos, echando piedras muy gruesas, y ceniza, en tanta cantidad, que formaua en el ayre vna montaña muy grande, que venia caminando hàzia esta Ciudad de Napoles, que causò à todos muy grande temor y espanto, y luego acudieron al remedio mas cierto, que es Dios, haziendo processiones publicas, y sacaron la Sangre milagrosa de San Ianuario, muchas Cruces, y Figuras de nuestro Señor Iesu Christo, y de la Virgen santissima su madre, nuestra medianera en todas las necesidades, como se ha visto milagrosamente en este incendio, visitando las Iglesias dedicadas à su honra y gloria.

Acompañaron la procession su Excelencia, y muchos Caualleros, y llegaron hasta la puerta Capuana, à vista de la dicha montaña, que se estaua abrazando, dando el Pueblo muy lastimosas voces, pidiendo à Dios misericordia, con actos de penitencia muy de coraçon, confirmandoles con la confesion, para lo qual hauia en todas las Iglesias gran numero de Confessores, y aun no eran suficientes para tanta multitud de gente que acudia, y la misma tarde del

Martes

Martes à las veyate y dos horas, que es à las tres empeçò de llouer ceniza, en tan grande cantidad, que causò a todos muchissimo espanto.

El señor Vitorrey embiò vno de los señores del Consejo, y el Comisario de Campaña con dineros, para acudir à los pobres que salian de los lugares à donde estaua el fuego, porque à pedimiento del Electo de la Ciudad hauia mandado que no se recibiesen dentro della, y algunos que boluieron atras miserablemente quedaron quemados y muertos, por lo qual mouido à lastima reuocò la orden, y con charidad christiana los yua recibiendo y aposentando, y muchos acudian à pedir limosna para remediarlos, mouidos à piedad de las miserias de muchos dellos, que eran muy ricos y poderosos, y no les hauia quedado para comer, sino que de limosna viuian, por haerles el fuego consumido y abrazado toda su hacienda.

A la media noche siguiente empecaron en la dicha Ciudad los Terremotos ta grandes y cōtinuos, que el vno alcançaua el otro, de modo que toda la gente espantada se salia de las proprias casas, por temor de que no se les cayesse encima, muchos se retirauan en las Iglesias à donde el santissimo Sacramento estaua patente: otros se yuan à la campaña, y mas de dos mil carroças se estuueron toda la noche desde Constantinopla à las Pinas, y puerta de San Ianuario,

nuario,

uario muy apartadas de los muros de la dicha Ciudad.

Miercoles continuaron las Procesiones, Oratorios, y Congregaciones, los mas descaços, con cadenas y cuerdas, con muestras de mortificaciones, muchos disciplinantes, muchos Caualleros sacaron de nuevo la Sangre de San Ianuario, y la cabeça de Santiago (que ha sido la primera vez que la han sacado) todos yuan à vista de la montaña que ardia, y de la montaña de ceniza y fuego que estava en el ayre amenazando à la Ciudad, y con grandes clamores, y oraciones pedian à Dios nuestro Señor, que no passasse adelante la nube de fuego ha hazerles daño. Y se vio que milagrosamente Dios nuestro Señor no permitio se acercasse mas de vna milla de la Ciudad, y que venia con tan grande furia, que parecia la hauia de vndir y abrazar, era como violétada à boluerse atras, repartiendose en otras partes. Y av auiso que descargaua sobre Auersa, Capua, Sessa, Mola, Gaeta, y hasta Bonauento, y se teme se vaya esparziendo por toda la Pulla, ahogando, y quemando todos los sembrados.

Jueves y todos los demas dias continuaron assi mismo las procesiones, y los terremotos en la Ciudad yuan menguando. El circuyto ò abertura de la montaña es tan grande, que tiene espacio de dos millas Italianas, y continuamente echa por el ayre
fuego,

fuego, humo, ceniza, y arena. A passado Resini, Portisi, y ha entrado en San Iuan de Zuduio, y no ha passado de la Iglesia de nuestra Señora del Socorro, que en llegando alli se buelue y se deshaze. Por dõ de passa la nube va destilando sobre la tierra fuego, ceniza, y betun, à manera de rio, de dos palmos de alto, y de los que alcanza no se escapa nadie que no quede quemado y muerto, y assi se ve infinidad de gente abrazada.

En llegando la nube en la dicha Iglesia de nuestra Señora del Socorro no pudo passar adelante, y sin q hiziesse ayre milagrosamente era forçada à boluer atras, y queriendo passar adelante llegando al termino de la dicha Iglesia, boluian à echarla, hasta que se deshazia, y muchos Religiosos y siervos de Dios afirmaron que el glorioso San Ianuario por intercession de nuestra Señora hauia alcanzado de Dios gracia, que la Ciudad no recibiera daño, y esto se conoce euidentemente, porque cada mañana y cada noche viene vna nube de fuego y ceniza amenazando, y en llegando à la Iglesia de la Virgen del Socorro se buelue atras, y se deshaze.

Las tierras circunuezinias que quedan en todo ò en parte destruydas son la mitad de la Torre de la Anunciata, toda la Torre Grieco, las dos tercias partes del Casal de la Resina, el Casal de San Iorge, la mayor parte del Portici, y el Granatello, y gran parte

te de San Juan de Zuduui; y en todas estas partes quedan destraydas gran parte de las Iglesias, y casas desde los fundamētos, quemados arboles y cañerías, muertos todos los animales, y esta toda aquella comarca que mirandola parece vna mar de ceniza, y no ha quedado en ella persona alguna, por que los q han podido se han ydo, y los demas se han quedado muertos.

En todos los dichos lugares se ha retirado la mar vna milla en vn momento, y han quedado en seco gran cantidad de peces, que se han quedado quemados y muertos. La magestad Diuina nos tenga de su diuina mano.



Relación breve del raro, y
lastimoso caso que sucedió en la
Isla de San Miguel, en dos de
setiembre, lunes a medio día
después de comer

A 109/085(188)

Cuesta Giménez, Pedro de la , imp.

Fernández Franco, Antonio , recop.

RELACION

BREVE DEL RARO, Y LASTIMOSO CASO
que sucedió en la Isla de San Miguel, en dos de Setiembre, lu-
nes a mérito día despues de comer. Recopilado por el
Padre Antonio Fernandez Franco, natural
de la misma Isla. En este Año de
mil y seysientos y treynra.

Impriso con licencia, en Baça por Pedro de la
Cuesta Gimenes. Año de 1630.

LA ISLA DE SAN MIGUEL ES VNA
de las siete de los Acores, y por otro nombre Ter-
Lera; sita en el Mar Oceano, en altura de tr ynta
y ocho grados y medio, la mas cercana a este Rey-
no tiene diez y ocho leguas de largo, tres de ancho,
corre de Leste a Oeste, muy fresca su ayria, es de buenos ayres,
abundante de excelentes aguas, fertilissima de pan, vino, y pas-
tel, y otros muchos frutos, que causa de que sea conocida, y trata-
da de varias naciones, tiene mucho ganado, vacas, cameros, ca-
bras, ganado de serda, y cassa en abundancia, mas sobre todo
muy baratar.

Es cargase en esta Isla gran numero de naos de trigo, y auien-
do pares con Inglaterra, y Flandes, mas de cien mil quintales
deassel cierto genero de tinta.

Tiene vna Ciudad bien poblada con vn fortissimo casti-
llo guarnecido de mucha y buena artilleria: ay en esta ciudad
tres conventos de Monjas Franciscas, y tres de Religiosos Fran-
ciscos, Agustinos, y de la Compania de Iesus, fuera de otros dos
de san Francisco que estan en dos villas Ribera grande, y Villafran-
ca, en donde ay otros dos de Religiosas de la misma Orden, tie-
ne cinco villas, y treynta y dos Parrochias.

Es Governador, y Capitan de toda ella el Conde de Villafran-
ca, y tiene de esta Isla muy grande renta.

Tiene esta Isla dos altissimos serros, y en medio es muy ba-
xa, por cuya causa muchas vezes los Navegantes les parece ane-
gada manera de vna encenada.

En vn serro de los, que esta a la parte de Leste, en lo mas
alto, forma vn Valle muy profundo, y abaxo ay vna Campiña
regada de muchos arroyos, cubierta de altissimos, y frescos
arboles: ay tambien vn arroyo de agua caliente en buena propo-
cion.

ción, en donde muchos enfermos toman baños, para varias enfermedades: junto al qual ay vn Convento de Ermitaños Clerigos retirados, ombres de gran virtud, que eligieron esta soledad para passar lo restante de la vida, fuera de ilicitos, y humanos tratos: cuyo numero son cinco Sacerdoçtes, y quatro legos, y van en aumento grande.

¶ Vn poco desuiado deste Convento, ay vn citio lleno de muchas concavidades, vnas mayores que otras, de las quales sale siempre un vapor, y agua clara, y delgada, y tan caliente, que metiendo vn paño con guchos en breue tiempo los hacen cosidos.

¶ De otras sales vnagacheta color de ceniza muy sutil: y en vnas se oye gran estruendo que mete horror y espanto, y en otras menos, y de todas sale muy mal olor a manera de a sofre, y salitre, y en otras muchas particularidades que aqui no tiene lugar.

¶ Ay tambien en este Valle vn notable laguna de agua clara, y frigidissima, que ocupa vn legua a lo largo, y media en ancho, en que se pueden hacer beatear Naos de grande porte, arrededor desta laguna ay algunas concavidades pequeñas, de las quales sale el mal olor que de las otras: destas rebentó tan grande fuego que atemorizó a toda la Isla, prosediendo antes temblores de tierra, en fines dos de Setiembre a las dos despues de medio dia, se leuantó este fuego en vnos horrendos Bulcanes, a manera de Nubes muy altas que se vian de toda la Isla.

¶ Corrió desta Laguna vn arroyo de fuego a la Mar que está dos leguas, con tanta furia que no perdonó a lo que halló por delante, en tal manera que vn monte llamado Pico Dracus lo metió por la Mar adentro, haziendole retirar distancia de vn tiro de vn reforzado Mosquete.

¶ Eran tantos los rayos de fuego, y su horrendo rumor, que parecia que los Cielos se convertian en fuego, y causa tanto espanto a la gente que pensauan ser el dia final.

¶ Las casas de vn sitio llamado Fernño, en donde ay algunas biñas, y de dos lugares llamados Puntada Garça, y Povo Acao se arrasaron sin quedar ninguna casa fuera de otras, en vn lugar mas distante, nombrado Fayali, murieron gran cantidad de gente de que no se sabe numero cierto.

¶ Tambien en otra eredad que estaua dos leguas deste sitio llamado Fernño estauan veynte ombres moradores de alli, y de estos no se tubo noticia dellos, sino que moririan, por auer llegado alla la mayor parte del fuego.

¶ De cinquenta ombres que estauan en vna Cabaña juyeron dos, vnos de los quales llegando a su casa se cayó sobre el, y el otro dio por nuaba seria impulsible escapar, los demas del arroyo de fuego.

¶ En el dia siguiente que fue Martes se comenzó a cubrir toda la Isla, de ceniza, y piedra Pomes,

¶ El Suelo se obscureció y cada ves en mayor crecimiento, en Miércoles de las onze y media hasta las dos despues de medio dia, negó la Sol su luz, quedando el dia hecho vna noche la mas horrenda y obscura, que hama en la vida se a visto en tiempo de Inbierno.

¶ Todas gentes anduan muy espantadas, encontrándose vnas con otras, sin saber ni conocer, y para a ver de verle vna procesion se pusieron lozes en las ventanas.

¶ No avia mudo que supiesse de su muger, ni muger de su marido, ni hijos de padres, ni padres de hijos, todo era vna grande confucion, y notables clamores pidiendo al Cielo misericordia, asistiendo en las Yglefias de día y de noche, con muchas disciplinas y varias penitencias, y hizieronse muchas procesiones.

¶ De fuerte fue este horrendo caso que a los animales brutos metto en espanto.

¶ El Conde Gobernador, a todo asistia con grandissimo cuidado conjuntando muchos odios, y enemidades que avia en la Ciudad.

¶ Haciendo tambien soltar los presses que avia en las Carceles, avn que furan por gravissimos y grandes delitos, y adquiriendo, y alcanzando perdon de las partes contrarias, y a los pobres impossibilitados que estauan por deudas, y no tenian de a donde pagar, lo pagava de su hacienda.

¶ El viernes amanecio algo claro, y el sabado mucho mas claro, pero la ceniza es tanta en abundancia que no se puede andar por las calles.

¶ En Villafrauca ay grandissima, y mucha cantidad de ceniza y piedra pomes de altura de quatro palmes, y medio, y lo mismo es por la parte del Norte, término de la Villa.

¶ De los ganados se rezela morir por falta de pasto, ni lo abra tan presto si Dios no lo prouee, porque quedaron muy assoladas las tierras.

¶ La grande laguna de agua se seco, con el grandissimo impeto y vehemencia del fuego, que fue tanto en tanta manera, que avn hasta en siete de Setiembre duraba con el mesmo impeto, y fortaleza que de antes.

¶ Los ermitaños desampararon el convento con el Santissimo Sacramento, metido en vn pecho de vn venerable y sancto Sacerdote.

¶ Las Religiosas de Villafrauca que seran setenta, se recogieron a la Ciudad, a compañadas de grandes personajes, en donde quedan recogidas con las del Convento de Nuestra Señora de la cipruanca de la misma obediencia.

¶ Las Religiosas de Rivera Grande, que seran ciento poco mas, tambien desampararon su convento, y se fueron a recoger

en vna heredad muy distante de la Isla. que por lo menos estará diez-
ciécho leguas, y luego al punto embiaron barcos a saber si estava
abrafada la Isla por el mucho fuego que vieron, y piedra pomes
que cayó.

¶ De la Isla Terzera, que esta treynta leguas, se embio a sa-
berse, si se avia escapado alguna gente, del grandissimo incendio
que vieron.

¶ Y se dá noticia de vna gran procesion que el Obispo hizo,
adonde fue descalço, y la demas gente haziendo muncha, y gran-
de penitencia.

LAVS DEO.



RELACION
VERDADERA DEL PRO-
digioso Volcan de fuego, que exala
en medio del mar Oceano, enfren-
te de la Isla de San Miguel, vna de
las Terceras, y nueva Isla, que se ha
formado, donde se declara los terre-
motos, y fracasos que sucedieron, el
qual tuuo principio en tres de
Julio del año passado
de 1659.



CON LICENCIA.

En Madrid. Por Joseph Fernandez de Buendia.
Año de 1660.

Entre las Islas Terceras, tan conocidas a los que nauegan Indias Orientales, Occidentales, y Brasil, ay vn sitio de agua en medio de la mar, distante dos leguas de la Isla de San Miguel, al qual los circunvezinos llaman Ferraria, tan fecundo de pescados, que se duda auer otro mas en todos los mares. En este parage obrò la naturaleza el mas portentoso caso que vieron las edades, y fue, que a tres de Julio del año passado de 1659. dentro del fondo de la mar (que en dicho parage es alto ciento y cinquenta estadas) con estruendo horrible, y con horror grande, rebento, como si fuera vna mina, y se diuidio espacio de tierra, que pudiera llevar de sembradura media fanega de trigo, con la vehemencia, y fuerza de vn bolcan de fuego, a que no hizieron resistencia todas las aguas del mismo mar Oceano, llegando a las nubes el agua, y tierra, y en partes deshechas como encendidas hachas, y peñascos muy grandes, que tal vez encontrándose los que baxauan con los que subian, boluian (en virtud del nuevo impulso) a subir mas de tres picas en alto : otras deshechas en pedaços cursauan, como si fueran valas, distancias largas, y las rajass que se tomauan en la mano se deshazian en ceniza negra, y todo el parage de agua, mudando naturaleza, qual se la arida, y se-

seca presta materia, fino alimento al fuego, que sin cessar continua en su incendio, marauilla fatal que haze mucho mayor ver que con la multitud de los peñascos, que el fuego leuantò, se compusieron, y formasse vna Isla, que ocupa legua y media de largo, y tiene de alto sesenta estados, y aun continua en su aumento, y incendio hasta diez dias del dicho mes de Julio, como consta de relacion cierta, que se embio a su Magestad, que Dios guarde, y esta en la Secretaria de Estado de la parte de Portugal. Todo el pescado que auia de ocho leguas en contorno murió consumido, y la mar echò en las playas de la Isla de San Miguel tan grande cantidad, que pudierallanar muchas naues de las que nauegan para la India Oriental: y porque no inficionasse el ayre, hizieron grandes cuevas en que lo enterraron. Muchas leguas hirviò toda la mar, y el olor del açufre fue sentido de las mas apartadas Islas. El humo, y las cenizas llenaron el ayre, y ocultaron el esplendor del Sol, con admiracion de todos los vezinos de aquellas Islas.

Precediò a este incendio vn temblor de tierra, que durò mas de ocho dias, sentido en todos aquellos mares, y Islas, y con mayor estruendo en la de San Miguel, que los moradores a medrentados, con-

fu-

fusos, y absortos, por no perecer entre las ruinas de los edificios, se fueron a los campos, donde estuueron algunos dias confessando, ayunando, y haciendo muchas processiones, y otros actos de penitencia, como aquellos que temian morir sumergidos con las mismas Islas, ò consumidos de otro igual incendio.

Fue Dios nuestro Señor seruido, que el viento fuesse de tierra, que a ser de mar abrafaria todos los Lugares de las Islas mas cercanas, y vezinas, y ocasionaria otro cenizero, como el que sucediò en aquellas partes el año de 1630.

Fueron despues muchas personas a sondar este parage, y se ha hallado de alto en el, la mar mas de ciento y cinquenta estados. Pondere el Especulativo, y discorra el Filosofo la causa de tan portentoso efecto, en quanto el Mathematico inquiere apoyos a su juicio, y el Historiador noticias a su discurso. Madrid y Setiembre 20. de 1659.

porque le cauó mil daños
 en el alma y en el cuerpo.
 Azia Malaga camina
 donde en vn campo desierto
 cubierto de muchas flores
 y de la yerua cubierto.
 Ay vna hermita que llaman,
 o nombre de gran consuelo
 la Virgen de la Esperança
 fuente de nuestro remedio.
 Aqui Balthazara viene
 a venir de mucho assiento
 fiada en tanto socorro,
 y en vn amparo tan bueno
 Toma a su cargo la hermita
 donde en bien pequeño tiempo,
 allega muchas limosnas,
 que enriquezen aquel templo.
 Sirue allí de Sacristana
 con tal decencia y respeto,
 que es vn Angel en la tierra
 su vida, y su buen exemplo
 Y la que escandalizaua
 antes con pecados feos,
 ya enseña con penitencia
 el camino que va al cielo.
 Ya tiene perpetuo ayuno
 para castigar con esto
 a su apetito y su gula
 que tan atreuidos fueron
 Su oracion es tan continua,
 y con raptos tan suspensos,
 que aunque en la tierra la ven,
 esta lo mas en el cielo.
 O maravillas de Dios,
 pues ha mudado tan presto
 vn coraçon tan elado,
 para abraçarle en su fuego.
 Que modestia que templança,
 que discursos tan compuestos
 toda es Dios, y sabe a Dios.

quanto esta obrado y haziendo.
 Pero el que la quiere dar
 eterno, y precioso premio,
 en aquel Reyno diuino
 tan soberano y eterno.
 Para su gloria la llama
 aura vn año, o poco menos
 donde entre sus escogidos
 la ofrece lugar y assiento
 Hallaronla de rodillas
 muerta y abrazado al pecho,
 vn Christo crucificado
 deuotissimo en estremo
 Así auia estado dos dias,
 con vn olor tan perfeto
 que luego se conocio,
 que esta gozando del cielo.
 Malaga ciudad famosa,
 con otros dos grandes pueblos
 riño porque todos quieren
 lleuarle consigo el cuerpo
 El Consejo Real mandò,
 que fuesse traydo el pleyto
 ante el, y da sentencia
 como tan prudente y cauto.
 Que a Malaga se lleuasse
 y así al momento vinieron,
 con muchas luzes, y ceras
 y en procession los conuentos.
 Y con gran solemnidad
 en la Iglesia la pusieron
 mayor, donde agora queda
 con decencia, y con respeto.
 Roguemos fieles Christianos
 a Dios, pues es Padre nuestro,
 nos saque de nuestras culpas,
 de que nos hallamos muertos.
 Para que viuiendo en gracia
 de vn Señor, que es tan perfeto
 vamos a gozar su gloria,
 que es el bien mas verdadero

En Barcelona, por Gabriel Graells, y Estuan Liberos año. 1615.

RELACION VERDADERA DE

vna carta que embio el padre Prior de
 la orden de santo Domingo, de la Ciudad de Vbeda, al Ab
 bad mayor de san Salvador de la Ciudad de Granada, de
 vn caso digno de ser auisado, como estuuo doze años vna
 monja professa, la qual auia metido su padre por ser cer
 rada, y no ser para casada, y vn dia haziendo vn exercicio
 de fuerça se le rompio vna tela por donde le salio la
 naturaleza de hōbre como los demas, y lo q
 se hizo para sacalla del conuento: agora
 su dido en este año de mil y seys
 cientos y diez y siete.



Impreso con licencia del señor Conde de Saluatierra
 Asistente de Sevilla, por Francisco de Lyra en la
 calle de las armas en el callejon de
 los Ingleses.

LAS cosas notables, de admiraci6n (dixo vn sabio) no se deue tratar entre los que solo las juzgan por la limitada capacidad de su entendimiento: pero aunq esto es assi, no faltaran muchos q se acomoden a creer los milagros de naturaleza. El de que se da cuenta en esta carta tiene en su abono la calidad de la persona que lo escribe, y la del señor prouisor de Granada, a quien para dar licencia le deuio constar del caso. La carta es esta.

SABRA v. m. q en el Conuento de la Coronada de esta Ciudad de Vbeda, auia doze años q recibieron vna monja, natural de Sabiote, junto a esta dicha Ciudad de Vbeda, llamada doña Maria Muñoz; y por ser muger varonil, y que echaua mano a vna espada, y disparaua vn arcabuz, y otras cosas que hazia de hombre, vinier6 vn hombre de su lugar siendo nouicia, y dixeron a las monjas, que como auian recebido vn hombre en su Conuento (no porque lo fuesse) sino por las Condiciones dichas. Con esto las monjas como han menester poco como mugeres para inquietarse, se alborotaron de manera, que la Priora quiso examinar el dicho de los hombres, y ver si era hombre o muger: y hall6 ser muger. Esta monja esta professa, y por el discurso de doze años, en muchas ocasiones vieron las monjas no ser hombre, porque vnas vezes cogiendola dormida, otras por via de trisca la descubrian para satisfacerse, porque sus fuerças, y animo, y las propiedades, y condiciones eran de varon. Agora vispera de san Francisco deste año de seyscientos y diez y siete, la dicha monja me escriuio vn billete, pidiendome le oyesse vna palabra, que le importaua su saluacion. Fui al conuento, y estando solos en vn locutorio; me dixo como era hombre, y me contó lo siguiente. Que ocho, o nueue dias antes auian traído al Conuento vna partida de cien fanegas de Trigo, lo auia medido, y traspalado todo en vna tarde, de el qual exercicio sintió vn gran dolor entre las dos ingles, y que se le auia hinchado, y entendiendo se auia quebrado con la fuerça, se affigió mucho, y no se atreuió a dezirlo. Lo vno, porque no la viesse medico. Lo otro, porque no la tuuiesse por quebrada, y q al cabo de tres dias se auia resuelto la hinchazon, y le auia salido naturaleza de hombre. Y entonces le obligu6 a que
me

me certificasse de la verdad. Y descubriendose, vi ser tan hombre como el que mas, y por no alborotar el Conuento, instruíla en que dixesse que auia professado forçada, y amenazada de su padre, y que auia embiado a Roma por vn Buleto para ser oyda en orden de que no era monja. Con esto llamé a la priora, y le hize que la encerrasse en vna celda, y que para darle de comer entrassen seys monjas juntas las mas ancianas, y religiosas, porq aquesta monja queria poner pleyto de su profesion, y no queria que comunicasse con nadie hasta dar auiso al padre prouincial. Ella fingió muy bien el caso, y yo luego embié a llamar al padre prior de Baça, para que juntos lo examinásemos. Y dia de san Francisco entramos en el Conuento de las monjas los dos, y en achaque de tomarle su dicho a solas en la celda donde estaua encerrada, lo vimos con los ojos, y palpamos con las manos, y hallamos ser hombre perfecto en la naturaleza de hombre, y que no tenia de muger sino vn agujerillo como vn piñon mas arriba del lugar donde dizen que las mugeres tienen su sexu a pie del que le auia salido de h6bre. Dixonos como por ser muger cerrada, y que no tenia mas de aquel pequeño agujero se auia metido monja, y ni tenia su padre otro hijo, ni hija. De d6 de coligimos, que aquel agujero era la rayz de la misma via de hombre por naturaleza para despedir la orina a falta del miembro principal que se le quedó por falta de virtud espulsua en lo interior. Confessó que jamas le auia venido su mes: y porque las monjas no le llamassen marimacho, que quando se disciplinaua hazia ostentacion de la sangre en las camisas, diciendo estaua con su regla, miramos los pechos, y con ser de treynta y quatro años, no los tenia mas que vna tabla. En seys, o siete dias que le auia salido el sexu de hombre, le començaua a negregar el boço, y se le mudó la voz muy gruessa. Visto esto yo luego embié a llamar a su padre, el qual vino luego, por estar Sabiote vna legua desta Ciudad. Contéle el caso, y pensó morir de espanto, al fin aquella noche vna hora despues de la oracion fui al sobredicho conuento con su padre, y le pusimos vna saya de color, y vn manto, y se la entregu6, y salida del conuento declaré el caso a las monjas. El padre está muy contentó, porque
porque

porque es hombre rico, y no tenia heredero, y agora se ha
lla con vn hijo muy hombre, y que se puede casar, ella tam
bien va contenta, porque despues de doze años de carcel
sabe muy bien la libertad, y se halla de muger varon, que
en las cosas, y bienes temporales, ninguna merced mayor
le pudo hazer naturaleza. El caso es extraño, y que se puede
escriuir al mismo Rey, como entiendo se le han escrito,
De Octubre de mil y seyscientos y diez y siete años.

Fray Augustin de Torres.

Esta Relacion fue impressa en la Ciudad de Granada con
licencia del señor Prouisor don Francisco de Ledesma
y por su original en Sevilla con licencia
por Francisco de Lyra.

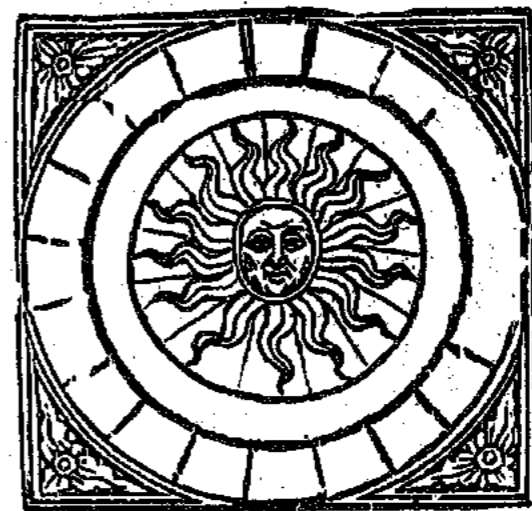


DECLARACION

DE LAS SENALES Y MONS-

truos espantables que han aparecido en el ayte
encima de la Villa de la Rochela, y de los mara
uillosos sucesos que han sucedido, y se han visto
a los veynete y ocho de Junio deste año mil seys-
cientos y veynete y vno, y de otras cosas
nunca vistas en nuestros
tiempos.

Agora nueuamēte traducida de Frances en Castellana.



Con licencia impressa en Tolosa, y en Barcelona: y
por su original en Valencia por Miguel
Sorolla, Año 1621

Memorable suceso, que este año
de mil y seyscientos y veynte y
quatro a veynte y cinco del mes
de Otubre, se vido en Sevilla,
escrito a vn amigo, en que le dà
cuenta de como vn hombre
auiendo preso a su muger por
adultera, y sentenciados a
degollar ...

A 109/085(108)

Jiménez, Manuel, imp.

MEMORABLE
SVCESO, QUE ESTE

ANO DE MIL Y SEYSCIENTOS Y VEYNTE
y quatro a veynte y cinco del mes de Otubre, se vido en
Seuilla, escrito a vn amigo, en que le dá cuenta de como
vn hombre auiedo preso a su muger por adultera, y sen-
tenciados a degollar por manos de su marido, se le entre-
garon en vn cadahalso, para que executasse la sen-
tencia: declarase el principio del caso, el
medio que tuvo, y el buen fin
que se consiguió.

Impresso cõ licencia en Seuilla por Manuel Ximenez año de 1624.



DOR ser este vn caso peregrino y que
raras vezes se vé con entera execu-
cion, por auer llegado este a sus limi-
tes, y que el agraviado era vn hom-
bre, que si se puede dezir, milagrosa-
mente se alcançò con el el perdon,
pódré aqui a la letra lo que sucedió,
que es memorable, para que vien-
dolo impresso los curiosos, no gasten tiempo en escriuir-
lo, si bien nova como lo siento por no poderlo explicar
en tan corto papel, y aseandolo mucho la grossedad de las
razones del autor. ¶ Vn hombre bien conocido en esta
Ciudad, por auerle su muger cometido adulterio, y aunq̃
esto era lo principal, le auia dado otras muchas causas por
donde llegasse a ser grande su indignacion, la prendió, y
con ella otros dos, el vno era el cóplice con ella en el deli-
to, y el otro vna muger, o hechizera, que si ella no la bus-
có para sus embustes, será que el diablo las acarrea para se-
mejantes casos, o ellas sin ayuda de nadie, siendo diablos,
tienen noticia de quien las ha menester.

A esta hechizera la premiaron con dozientos açotes
vna coroa, y vn pregon, que dezia, por hechizera, y alca-
gueta; honra digna de semejante persona: boluieronla
a la carcel, de donde saldra desterrada de Seuilla, y su tier-

sentencia los a que hecho vn cadahalfo en medio la plaza de san Francisco, y fica dos de la carcel, se le entregafen a su mando para que los degollasse, o perdonados, les diese libertad. Leyda esta sentencia, sepulo en execucion va ca l'halfo alto y muy coltoso, hecho a su colta, y la noche siguiente no faltó quien dio traga de echarlo por tierra, o por el ayre con fuego, que a la vna de la madrugada, aunque hazia vna luna como de dia, se vido al rededor y debaxo del tablado gran cantidad de leña, ardiendo de modo que en breue tiempo quedò limpio, y raso el suelo. A la mañana, visto el suceso, se hizieron diligencias, por ver si aia rastro de quien lo vuisse hecho, y no se ha sabido hasta agora. El señor Alcalde de la justicia como juez desta causa, dio orden de que se traxesse las bancas de la pescaderia, que ba tallen para boluer a leuantar vn tablado en que se executasse lo sentenciado, hizose assi, mas pareciendo no estaua como conuenia, se determinò hazerlo como estaua de antes, el qual se hizo el lunes en la noche con la luna, que era como de dia, con la asistencia del señor Alcalde, acompañado de mucha gente y soldados de milicia.

Dexado esto en este estado, y bolviendo al Cosme Seoano marido desta muger, lo vengo a hallar rodeado de muchas personas graues, assi Eclesiasticas, como seculares, persuadiendole y rogandole apretadissimamente perdonasse a su muger, y no mirasse ala culpa que auia cometido, que como personas piadosas les obligaua, aunque eraja to el castigo, a rogar por la causa desta muger. Mas el lleno de furor y rabia, no diua lugar a nada desto, dando por respuesta, que quien le restauraria su honra? a lo qual no se le podia responder razon que equiualliese, pues sino era vengandole en su muger, de otro modo no la podia alcançar.

Viernes por la mañana amanecio hecho el cadahalfo, y vn mundo de gente por las calles, plaza, ventanas, y terrados, que vn pie de tierra no se vido desocupado; mas para este efeto se auian apercebido dos compañías, de soldados de Milicia, que puestos en orden por el Sargento mayor, el qual como vn viento veloz andaua por la plaza en vn ligero cauallo, de tal modo q̄ en muy breue espacio puso la plaza limpia y despejada de gente hasta la carcel Real, de donde auian de salir para ser ajusticiado

ra. Deste buen edefiado sacó la muger mil traças diab. 110
cas, para matar al marido, y hechas muchas diligencia,
no permitio nuestro Señor llegasse a colmo su mal desseo:
determinó ella, y el amigo, por ordé de la hechizera, de
verdir vn testimonio a su marido, en que jurassen, que
era nefando; y esto con pensamiento de que estando pres-
so, pudiesen sin estoruo de nadie robar al marido de to-
do lo mejor que tenia, y acogerse. Preso pues este hombre
por la culpa dicha, sin culpa, juraron, como tengo dicho,
todos tres contra este hombre, y que darian a la persona
con quien cometia este pecado. No se passaron muchas
horas en ordenar su viage, porque auia dias que tenian
traçado como lo auia de hazer (fue bien mala traça pues
no supieron conseguir su mal desseo con discrecion, pero
estaua bien desuiada dellos) liaron la ropa mejor que te-
nia, recogio sus vestidos, oros, y lo demás, que bastasse pa-
ra su viage; la ropa dicen no la lleuó porque no tuuo lu-
gar de ello: y no fue sino que siempre dexa Dios aun en
los mas auisados, vn rastros, que sirue de fiscal para descu-
brir las maldades. Fueron se aquella noche, y a la mañana
se descubrio con facilidad la traycion destos. Dieronle
cuenta desto a vn hermano que tiene el mesmo Cosme
Seuano, el qual vitta la perdicion de su honra, pues era su
cuñada su muger; fue a la carcel, y le dio cuenta a
su hermano de lo que auia sucedido en su casa; El qual
al punto buscó orden para salir de la prision, y fue facil
pues con vna fiança lo echaron fuera; no quedó parte, ni
rincon en Seuilla, ni en contorno della que no buscasen,
y como Dios no permite sea la tierra alcahueta, ni encu-
bridora, los descubrio, que estauan escondidos en vna ca-
sa, descuydados de lo que les sucedio. Auisaron la justicia
y el señor Alcalde della los prendio juntos: presos y pues-
tos a buen cobro, se figuio el pleyto con gran sollicitud
de los dos hermanos, jurando de gastar sus haziédas, has-
ta verse bañados en su sangre, y recuperada su honra, euf-
tales infinitas pesadúbres y desasusiegos, y les á costado
el pleyto dos mil ducados: hechas las aueriguaciones del
maltrato de la muger, que no me atreuo a significar en
estas pocas letras las muchas que en vn procceso de me-
dia vara en alto está escrito.

Mas dexado esto a parte, llegose el dia en que se les no-
ti ficó la vltima y diñitina sentençia, en la qual fueron

ciados. Hecho esto, los sacaron de la prision en dos jumentos, que quebrantaua los coraçones de dolor el ver vna moçedad y cortos años puestos en muerte de tan grãde aflicta: y uan con ellos Padres de la Compañia ayudandoles a que no apartassen el pensamiento de Dios, arrepintiendole con dolor de sus culpas. No anduuieron las calles acostubradas, antes los lleuauõ derechos desde la carcel al cadahallo, donde los apearon, y los fueron subiendo, que su animo yua muy desbelitado. Estaua a la sazõ el marido dentro de las casas de la Audiencia, de donde le traxeron para la execucion de su desseo. Traxeronle rodeado de si Padres de la Compañia los mas doctos, y otros Religiosos, que con lagrimas, abraços y besos en el rostro, manos, y pies, sin delaçirle del. Estando en esto, acudieron del Conuento de S. Francisco mas de veynte Padres; aqui las compañías de soldados dispararon a vn tiempo sus arcabuzes. No sabre encarecer lo que se vido en esta ocasion en la plaça, por vna parte tanta gente de guerra q̃ la cercaua, por otra los Religiosos Franciscos acompañados con vn deuotissimo Christo, que prouocaua a gran deuocion, y que en verlo bastaua ablandar el coraçon mas empedernido. Llegaron al cadahallo, y pusieron el santo Christo en la mesma escalera por donde auia de subir a tomar vengança; con lo qual, ni con tantos ruegos no fue posible ablandar su coraçon, siquiera por aquel santissimo señor q̃ tantos pecados perdona. Dexaronlo subir, donde estauan los milerospacientes aguardando el fin triste de su vida; estaua el moço atado de pies y manos, mas ella, que todauia estaua suelta, se andaua arrastrando delante del, besandole los pies infinitas vezes pidiendole con gran dolor de auerle ofendido, perdon de las ofensas que le auia hecho, y esto a bozes y con inmensas lagrimas. Pero el como tigre lleno de rabia, no la oia, antes le daua con el pie y huia della. Pero auiendose passado vna hora en estas portias, que aunque yo lo vide y di fe de todo lo que passò en este acto, no me atreuo a ponderar lo mucho que en el passò para ablandar a este hombre; mas al fin perdonò a estos, y al punto los arrebataron los Frayles, echandolos del tablado abaxo con gran presteza, y los metieron dentro en san Francisco, de donde dilpondran dellos de modo que esté bien para la enmienda de su vida, acordandose de este miserable trance enq̃ se vieron. Sea nro Señor seruido de Dios gracia, para q̃ conozcamos esta suma miseria, amé

Fiel copia de una relacion, que
para en poder del R. P. FR. Iuan
Guerrero Mesia, presentado
Predicador General, y Prior en su
Conuento de Santo Domingo de
Cadiz. La qual trata, de como en
las Indias de Portugal ay vn
hombre casado, ...

A 112/111(30)

Couto, Diogo do (1542-1616)

Machado, Juan Lorenzo , imp



FIEL COPIA DE VNA

RELACION, QUE PARA EN PODER
DEL R. P. FR. IVAN GVERRERO MESIA, PRESENTADO,
Predicador General, y Prior en la Conuento de Santo Domingo
de Cadiz. La qual trata, de como en las Indias de Portugal ay vn
hombre casado, que tiene trecientos y ochenta años; y ha sido ocho ve-
zes casado, y se le han caido todos los dientes dos vezes y le han buuelto
à nacer. Con otras muchas particularidades. Embiola vn Cauallero
Portugues desde Gao a Lisboa, al Conde de Portalegre pariente
suyo, que es del tenor
siguiente.



*Con licencia de la S. Inquisicion, en Lisboa por Pedro Crasbek,
año 1622.*

*Y por su original, con licencia del Ordinario, en Cadiz por
Juan Lorenzo Machado, Impressor mayor de dicha Ciudad,
Este año de 1664.*

EL año de mil dozientos y veinte y cinco, segun consta por papeles antiquissimos, q̄ se hallaron de sus padres, nació vn hombre las Indias Orientales, en la Prouincia de Vengala. Y el año de dozientos y cincuenta y seis, estando èl y otro compañero suyo, de nacion Gentil, en las riberas de vn rio, llegó a ello s vn hombre, q̄ conforme las señas dieron, era Frayle Francisco, y les rogò que le passassen de la otra parte del rio; y este con mucho amor le passò, y el dicho Frayle le dixo: q̄ siempre seria de aquella edad, y talento, y asì està, que todos los q̄ le veèn, le juzgã de edad de treinta, ò quarēta años. Nunca ha estado enfermo ni ha sido sangrado. El cabello siempre negro, y la cõdicion del es muy afable, como mas largamente se dirà en la Relacion, que embio a España el illustrissimo señor Obispo de Cochín, que es del tenor siguiente.

Yo D. Fray Andres de Santa Maria, Obispo de Cochín, oyendo contar, q̄ auia vn hõbre en el Puerto pequeño de Vengala, q̄ era de edad de treciētos y ochēta años, q̄ viuia por milagro; me quise informar de algunas personas que lo vieron, y hablaron con èl, y comencè à hazer la informaciõ, y testimonio sobre esta materia. Fuerõme presentados vnos papeles del Padre Melchor de Fonseca, de la Cõpañia de Iesus, que Dios aya, donde estaua escrito lo que le passò con este hombre el año de seiscientos y dos, andando este Padre en Vengala, Y tambien el Padre Fray Sebastian

de Iesus de la Orden de san Augustin, que fue mi Vicario muchos años, me ofreció otro papel, è informacion de lo que preguntò, è inquireò deste hombre, hablando con èl el Setiembre pasado de seiscientos y seis, conforme lo que consta de los papeles, y de las informaciones q̄ sobre esto hize, es lo siguiente.

Este hōbre es de nacion Vengala. Fue Gentil, y aora es Moro. Y conforme las sectas que entre los Moros tienen, este es vno de sus Religiosos, q̄ viuen de limosna. Es hōbre muy simple, y sencilo, y muy bien inclinado: y por la conuersacion de vn Christiano, dexa à la de todos los Moros. Es tan apacible, q̄ facilmente le meteran en la cabeça todo lo que quisieren, por donde no es mucho que se aya hecho Moro, siendo Gentil, por consejo de algun Tasis. Es hombre alto de cuerpo, y grueso, bien apersonado, y alegre de rostro. Vnos dicen que parece hombre de treinta años, otros de treinta y cinco, y otros de quarenta.

No tiene en su rostro ninguna arruga, ni señal de vejez. Hablando este hombre con el Padre Melchor de Fonseca, le afirmò, q̄ conociò en el Reyno del Guro, Reynar diez y nueue Reyes: y segun las cuentas que dà, y los viznietos q̄ tiene, y papeles antiquissimos, estamos certificados, que cumplio el año de mil y seiscientos y cinco, trecientos y ochenta años.

Ay muchos hombres viejos, y muy ancianos, que dicen conocer a este hombre siempre del sugeto, y edad que aora muestra tener. Mas

Mas me informò el Padre Mechòr de Fõnfecã, q̃ se auia casado ocho vezessy que despues de la oçtaua muger muerta, estuuò quarenta años viodo.

Y el año de seiscientos y cinco, por las oçtauas de Nauidad contaron vnòs hombres de Comil en el lugar de Vengala, que era casado de nueuo, y que tenia preñada de ocho meses la muger.

Nunca ha estado enfermo, ni sangrado. Nunca ha fentido falta en la vista. Todos los dientes se le han caido dos vezes, y siempre se le caian todos dentro de veinte y quatro horas, y tardauan tres años en boluerle anacer.

El P. Fr. Sebastian dize: q̃ le vio aora el Setiẽbre pasado algunos cabellos blancos: mas èl afirmò a otras personas, q̃ como llegaua à tener algunos blancos, que se le caian, y en su lugar le nacia otros negros.

Manuel de Silua, hõbre noble, casado en Vengala afirma, q̃ vn hombre viejo Portuguez, q̃ auia muy larga edad, vezino de Vengala, le dixo muchas vezes, q̃ siẽpre le auia conocido desde q̃ èl era niõo, en el propio parecer que aora tiene, que lo mismo le afirmarõ otros muchos ancianos: y así no ponen en aquella tierra duda ninguna, en que este hombre tenga tanta edad, aunque parezca mas increíble, que por ser cosa tan extraordinaria, se han hecho grandísimas diligencias en verificarlo.

Preguntandole por muchas personas, muchas y diuersas

uieras vezes, y diziendole, que como viuia tanto tiempo, siendo las edades de aora tan cortas? Respondiò, q̄ siendo de la edad q̄ aora parece, estando en las riberas del rio Ganga, en el lugar q̄ llaman Regora, apacentando vnos bueyes suyos, èl, y otro su compañero, llegó a ellos vn hombre flaco en habito de Cambolin, con vna cuerda de cañamo ceñida, q̄ tenia quatro, ò cinco ñudos, y vna corona abierta en la cabeça, y la barba rubia, con los pies llagados, y las manos también: y que en el costado tenia vna lançada corriendo sangre, y les rogò q̄ le passassen de la otra parte de Ganga que en aquel tiempo iba muy crecido, porque el no se podia meter en el agua, por amor delas llagas delos pies; y que el cõpañero se burlò del, y le dixo algunas necedades, y entonces quando se acordò, que su madre le tenia enseñado, que quando hallasse algun peregrino, le hiziesse mucha honra, y acordandose, se echò a sus pies, reprehendiendo al otro compañero, porque burlaua del; y como hõbre de fuerças, passò en braços al dicho Cambolin de la otra parte del rio, y puesto de la otra banda, le dixo que así se quedaria siempre de aquella edad. Y dize Manuel de Sylua, q̄ la misma platica auia tenido con el antes de aora.

Este mismo año sobredicho, entrando este hõbre en la Iglesia de Ranga, que es de N. Señora de la Salud, en vn quarto del Retablo del Altar mayor, està pintado el Padre San Francisco, yendo en cõpañia de

Ma-

Manuel Fernandez Terra, morador en esta Isla, y de otros hombres, mirando todos los quadros q̄ auia en la Iglesia, por respeto de la fiesta que se hazia del Nacimiento de Christo; y en llegando à la Capilla mayor, viendo el quadro del glorioso San Francisco, comenzó à gritar, y hazer grande fiesta, metiendo el dedo en la boca, y dezia, que aquel era el santo q̄ èl auia passado el rio de Gango en sus braços, y el que le dixo que siempre feria de aquella edad todo el tiempo de su vida.

Los Portugueses, para ver si se afirmava en ello, le dezian, que no era aquel; pero èl siempre lo afirmava con mil razones, que para ello dana, y que està muy cierto, que aquel proprio era.

El mismo hōbre dize: que ha de morir Christiano, y que el santo le dio vnas Cuentas quando le passò el rio, y dellas tiene toda via tres; y dandole vn hombre principal por vna de aquellas cuētas, cinquēta langas que son (segun creo) veinte y nueue reales de a ocho, no se la quiso dar, con ser muy pobre.

Diego de Couto, Guarda mayor de la Torre de Tôgo, Estado de la India de Portugal, por el Rey D. Felipe nuestro señor, certifico, que embiò el Arçobispo Don Andres de Santa Maria al Castillo de San Francisco, à Fray Antonio Porciuncula, vn papel, para q̄ me lo entregasse, en el qual referia lo sobredicho, y del hize facar este traslado, que và bien, y fielmente
ajusta-

ajustado con el original, que vino de Cochin. Y por
ter verdad, lo firmo de mi nombre.

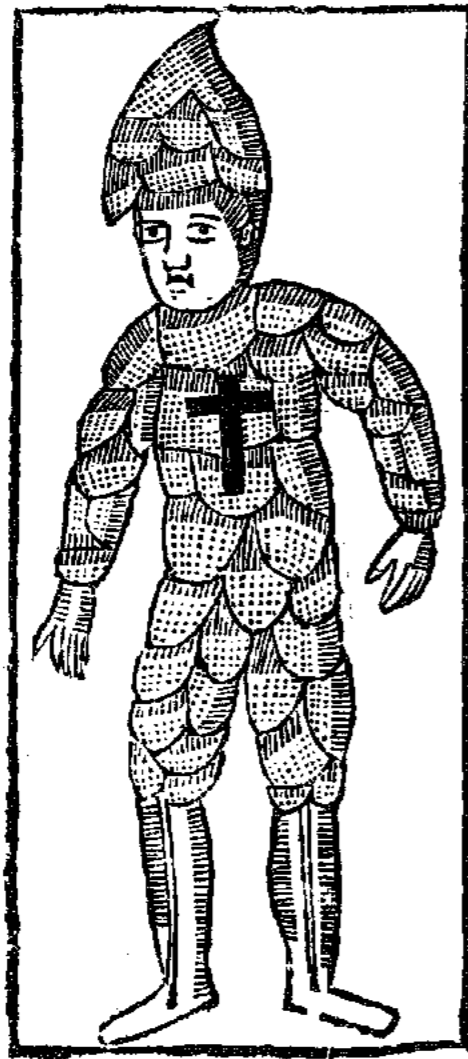
Diogo de Conto.

V. Escolano Rector S. Stephani.

Concuerta este prodigio con algunas noticias, aũ
mas autorizadas de diuersos Autores: vease a Fray Mi
guel de la Purificacion en el fin, y la quarta parte de
la Cronica Seraphica. Y aduertase mas, que el Sera
phico Padre San Francisco le profetizò a este (que
oy juzgamos Moro) que auia de ser Christiano; y q̄
ha passado de esta edad a cerca de 400. años, segun la
mas moderna noticia que dà el R. P. Fr. Pedro de Al
ua, en el Portentum gratiæ, con estas palabras. *Prædi
xit Indo Orientali quod futurus esset Christianus, qui vixit ferè
quadringentos annos pag 153.* Y tambien se note, que el Se
raphico Padre nació en el año de 1184. viuiò 43. mu
rio en el de 1227. Este hombre segun esta relacion, na
ció en el de 1225. Cercano al tiempo de la impressiõ
de las Llagas; y quizà en el mismo, que fue a 17. de Se
tiembre, año de 1224. con que tendrá oy este hom
bre 440. años, dias mas, ò menos. Y sia los 40. de su
edad sucedio este milagro, fue 38. años despues de
muerto el Seraphico Padre.

Relacion verdadera de vn mōs-

truoso Niño, que en la Ciudad de Lisboa nació a 14. del mes de Abril, Año 1628. la qual en vna carta ha embiado de Madrid Sebatiã de Grajaes Ginoues a vn Mercader desta Ciudad, junto con la effigie verdadera del dicho monstruo, la qual se sacò de vna que embiaron à la Magestad del Rey nuestro Señor.



EN Lisboa cabeça de la Corona de Portugal, Ciudad hermosissima por extremo en su asiento, abundante en comarca, fertile, rica, y amena por el manejo y vezindad de su famoso rio Tajo: quizo la magestad de Dios (quiza para pronostico de muchos castigos que se nos aguardan , en pena de tantos y tan graues pecados con que los hombres a su hazedor tienen offendido è irritado; quiza para pronostico de algunos bienes, que ha de hazer a la Christianidad:) que a catorze del mes de Abril 1628. nació vn monstruoso niño; la forma y figura deste era de hombre armado desde la cabeça hasta las rodillas: cuyas armas y murcion eran diferentes conchas de carne, el color de ladrillo quemado, los ojos sangrientos, cuya martial qualidad , ponía grima y espanto a los que le mirauan: dichas cōchas hasta las rodillas: las piernas y pies le cubrian (sin versele ni señal de dedos) botas de camino de color entre frayleco y plateado; en el pecho trahia la señal de la Santa Cruz de carne, y colorada , hecha del ordinario modo que pintan las demas cruces: vna de las mayores monstruosidades que en este monstruo considero y hallo. Quando la desdichada madre despues de muchissimos dolores, en vez de vn hermosissimo niño, pinzel y effigie de su padre, vio este tan horrendo monstruo; imaginò que sin duda alguna era algun Tartareo espirtu , pero desta imaginacion le sacò ver que por escudo y puez de su armado pecho trahia la señal de la santa Cruz, arma tan poderosa quã aborrecida del enemigo della el demonio. No menos pena recibio su padre llamado Gaspar Acoſta , cuyo officio es bator de oro , hombre honrado , virtuoso , y de buena vida. Quisiera la affigida madre como mas interessada en el espantoso parto trasladalle sin dilacion alguna , de sus entrañas à las de la vniuersal madre la tierra, pensando con esto euadir la verguenca pensaua hauia de causalle tan monstruoso parto, y tanto era su temor, que aun en lo intimo de la tierra no se tenia por figura, de que no saliesse a luz el monstruoso infante,

fante, y con el su estimada è imaginada afrenta. (Eugano grande tener por infamia ò deshonra aquello que se toma del defecto de las causas naturales en que merecemos ni desmerecemos, sino damos notable ocasion para ello, o de lo que Dios ordena para castigo nuestro, ó gloria suya. Y así en confirmacion desto se ha visto de padres santos niños monstruosos, y despues de hauer sido monstruos de naturaleza, y aborrecidos de sus padres ser monstruos de virtud y santidad, y ser dellos adorado, y ellos del honrados. Aseo muchísimo esta determinacion de la madre, el Padre del Niño diziendo, que por ningun caso fuesse homicida de su hijo, ni maliciosamente quitasse la vida à quien tanto le costaua. Pero como la muger estaua persuadida, que si el monstruoso niño uiuia, hauia de ser la deshonra de su linage, y la mançilla del reloj de su infamia proseguio en su dañada determinacion, y ya que no le quitò la vida luego, se la fue poco a poco quitando, privándole del natural alimento y sustento, con cuya falta al tercer dia murió; trocando esta miserable vida por la eterna. En terraronle sus padres secretamente, y quando estauan dando al cielo gracias, porque les hauia librado de tanta tribulacion, verguença, y a su perecer infamia, confitados del secreto. Ordenò el cielo que lo denunciaron al Superior, y este le mandò desenterrar, y visto, que era verdad todo lo que le hauian dicho: mandò sacar vna effigie verdadera, y en esta relacion quanto à la substancia se la embiò a la magestad del Rey nuestro señor, del qual originalmente se sacò este. Al principio en la Corte lo tenian por parruça, pero viendo que personas muy fidedignas lo hauian embiado a su Magestad, y que cada dia de nueue se confirmaua, le tuuieron por caso verdaderamente sucedido.

En la carta no se haze mencion si a los padres les castigaron, y así como pretendo tratar verdad callo lo que calla la carta. En esta vltima Estafeta he buuelto a recibir otra carta del cuydoso y curioso Grajales, y en ella me dize que en Portugal este caso ha causado general temor y espanto, hazense grandes juzzios Astronomicos, y para saber lo que pro
noffica

noffica se han en Lisboa juntado seys, doctísimos en la ciencia, para que digan y juzguen lo que significa, tengo palabra que en recibiendo auiso me le imbiara: solo falta por agota que este nos situa de espejo y motiuo para emendar nuestras culpas, no irritar la ira de Dios, antes con actos meritorios mouelle a misericordia, para que nos perdone, leuante la mano de los males que nos amenaza: si ya no es que digamos que este monstruo por tener la Santa Cruz en el pecho significa y pronostica exaltacion y dilatacion de la Santa Fè Catolica: plegue al Cielo sea así, pero acerca desto me remito a la resolucion que los Astrologos Portugueses tomará, la qual dandonos Dios vida en recibendola sacaremos a luz.

Laus Deo.

*Con Licencia del Ordinario en Barcelona por Estuan Liberos en la Calle de S. Domingo.
Año M.DC.XXVIII.*

Estado de la peste de Genova.

Erró el contagio pestilente en Genova, y en los demás lugares del Dominio de aquella Serenísima Republica, a los primeros de Septiembre de dicho año de 1656 y en ella no ha sido tan riguroso, como el que ha padecido la Ciudad de Napoles y Roma, ora sea porq̄ traía menos malicia, o por el gradísimo cuidado có el Tribunal de la Salud de aquella ciudad se ha portado se padecido lo sano de lo apestado.

El día de la Concepcion de N. Señora, hizieron los Colegios de la Republica de Genova, una solemnísima fiesta en la Capilla de N. S. de la Concepcion, fundada en la Iglesia Parrochial de señor S. Pedro de dicha Ciudad, para pedir a Dios, por intercession de su Santísima Madre, librase a quella Republica del contagio pestilente que padecía: como la avia librado de otra peste rigurísima el año de 1579: hizieron voto de fabricarle una sumptuísima Iglesia, con la invocacion de su Purísima Concepcion. Y fue cotadigna de reparo, q̄ el día siguiente 9. de Diciembre se reconoció mejoría en aquella ciudad, y esta fue creciendo con tantos aumentos, que con las últimas cartas de Genova de 18. de Marzo, auisan como ya estaua dispuesta la publicacion de la salud de aquella ciudad, para 24. de dicho mes.

Estado de la guerra de Italia.

Laguerra de Italia es fomentada del orgullo de los Franceses, estos han inquietado a

Con licencia. En Sevilla, por I^o AN GOMEZ DE BLAS,
Impresor Mayor de dicha Ciudad. Año de 1657.

los Duques de Saboya, y de Modena, para que infelten có sus Armas el fidelísimo Estado de Milan. Mediante los socorros de los Principes ganaron los Franceses a Valencia del Po, a 16. de Setiembre del año pasado de 1656.

El Duque de Modena niega el feudo al Imperio, su Mag. Cesarea embió a cobrarle 225. Alemanes, a cargo del Barón de Enkenfort por muerte natural de Otavio Piccolomini Duque de Amalfi) los quales entraron en el Estado de Milán por el mes de Setiembre de dicho año, allí han tomado quarteles de invierno. El Rey de Francia se ha ofendido de la venida desta gente a la Italia, porq̄ dice q̄ lo mismo es venir a invadir a Modena, que a Francia, supuesto q̄ estas Armas patrocinan las de aquel Duque: y que siendo esto así, contrauenen los Alemanes a lo capitulado en las Pazes q̄ hizieron con Francia el año pasado de 1642. Su Magest. Cesarea pide al Rey Christianísimo, le pague tres millones de florines por Brisac, Filisburg y otras Piaças de la Alsacia, q̄ ocupan los Franceses, y pertenecen al Imperio de Alemania: o q̄ se le restituyan las dichas Piaças, segun lo capitulado en las dichas Pazes. Deltas pretensões Franceses se les guarden las condiciones propicias y escusan cumplir aquellas q̄ les son adversas: entiéndese rompará esta Nación có el Imperio de Alemania. El señor Còde de Fuentaldaña tiene circunvalada a Valencia del Po có mucha gente: hásele remitido de España y Napoles 9000. ducados



VERDADERA Y NUEVA RELACION DONDE SE DECLARA, Y DA CUENTA, de como à catorze de Abril del año de mil seiscientos y cincuenta y ocho, nació este monstruo en la Ciudad de Ca- ller en las Islas de Cer- deña.

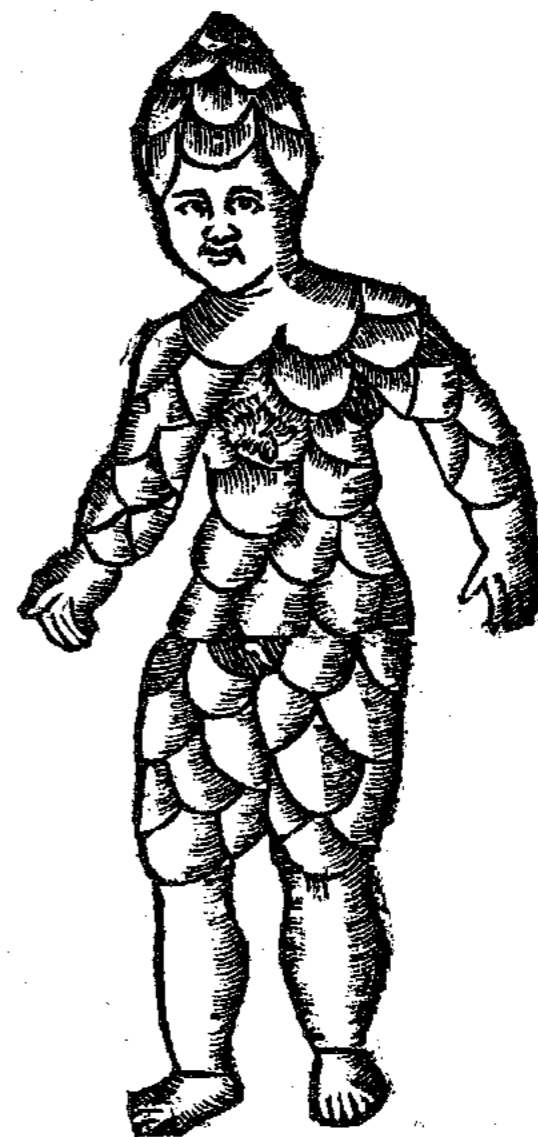


VIENDO sus padres hecho muchas rogativas à Dios nuestro Señor, y à la Virgen Santísima nuestra Señora, poniendola por intercessora les diesse fruto de bendicion, y hecho muchas nouenas à muchas Imagenes de deuocion que ay en esta Ciudad; para que por medio de sus ruegos alcançassen con su diuina Magestad se lograsse su pretension, por ser cosa que tanto deseauan, y ser comunmente la paz de los casados. Nació el hijo tan deseado de sus padres en la for-

A ma

ma que arriba tengo referido, y entendiendo recibir may gran contento les causò gran pesar, el aver visto nacer este monstruo: y conociendo ser justos juizios de Dios, dieron muchas gracias à su divina Magestad, reconociendo no ser dignos de mas merecimiento. Nació este monstruo cubierto todo de conchas blancas, y pardas, como alhumadas, y en el pecho va bulto de pelo erizado en forma de Cruz, y no tiene en todo su cuerpo, ni cabeça mas pelo que alli, y los ojos encarnizados. Llamase su padre Gregorio de Acosta, y su madre Angela Sanze, y viven à la puerta de la Marina: tiene su padre officio de Lapidario. Pasieronle por nombre quando le bautizaron Iuan de Acosta, y viue oy dia, y del propio modo que va creciendo van creciendo las conchas, sin aver descubierto en su cuerpo pelo ninguno, sino el del pecho, y por ser cosa notoria à todos los vezinos desta Ciudad de Callar, le remito à v. merced esta relacion, juntamente con la estampa, que va sacada del propio modo que nació.

*Con licencia en Maàrid por Gregorio Rodriguez.
Año 1659.*





*RELACION VERDADERA, EN QUE SE DA
cuenta, y declara de un prodigio de naturaleza, que ha venido à
esta Corte, que jamás se ha visto, en una Muchacha de edad de
16. años, natural de la Ciudad de Parma, en el Reyno de Sici-
lia. Refiere se las nunca vistas señales de que toda ella se
compone. Con todo lo demás, que verá el
curioso Lector.*

ADMIRABLE por cierto, es la suma grandeza, y poder del supremo Rey de los Reyes, y del Señor de los Señores; pues con su saber inmenso todo lo erió de nada. O grandeza infinita: O poder supremo, quien no te alaba Quien no te glorifica! Quien no te ensalça! Quien no te confiesa, y publica tus grandes misericordias! Pues el

A

Cie-

Cielo, la tierra, y el mar, como hechuras de vuestra Divina mano, Angeles, Arcangeles, Querubines, y Serafines, Santos, y santas, ol, Luna, Estrellas, pezes, aves, y animales, plantas, la flor, y el hombre lo confiesan, y confesaràn por los siglos y eternidad de eternidades. Digalo el mayor prodigio de naturaleza que oy se vè, pues quiso tu Divina providencia vestile de vnas señales tan nunca vistas, para que mas se sublimie, ensalce, y alabe tu Santissimo Nombre. Y ayudandome tu Divina Gracia, y dando alientos à mi torpe pluma las escribirè, como obediènte Esclavo vuestro, pues naci para serlo.

Ay vna Ciudad llamada Parma, en el Reyno de Sicilia, objeto de la vista, si hermoseada de su abundante, y ameno sitio colmada de variedad de frutas, Edificios, y amenos campos, en quien la hermosa Primavera le bordò, haziendo en ellos riquissimas alfombras de riquissimas perlas, y granates, en donde el Ruyseñor, y la hermosa Filomena, con sus armoniosos cantos en gorjeos sutiles, aplauden su belleza.

En esta yà nombrada Ciudad, nació vna muchacha de nobles Padres, cuyos nombres se dexan al silencio, pues al Lector curioso, ni à mi no nos importa el saberlo. Solo si, que estando su Madre preñada de ella, le sobrevinieron grandissimos, y peligrosos accidentes, que la pusieron en muchas ocasiones à peligro de muerte, de q̄ la noble matrona afligida, y congojada, poniendo los ojos en el Cielo, pidia, y suplicava a tu Divina Magestad, la diessse buen alumbramiento en su penoso parto. Y la suma grandeza de nuestro Dios, y Señor, como Padre piadoso, oyendo sus ruegos, mostrando su liberal poder, quiso, y dispuso para mas darla en que mereccr, que passasse estas penalidades, y concederla en que pariesse feliz-

mente, dando al mundo vn Monstruo de naturaleza, tan admirable, como el que abaxo referirè.

Admirada toda aquella Ciudad, y aquel Reyno ; de ver criatura tan sobrenaturaleza nacida , dando mil alabanças à Dios , por prodigio tan nunca visto : de que la venturosa muger deste admirable parto se dize que falleciò pagando la comun deuda : quizà para merecer la segunda prenda de la gloria. Y dispusieron el traerla à esta Corte, en donde todos la vean, donde se muestra oy dia, y sus señales son las siguièntes, como se ven en la lamina estampada de su figura, en esta relacion.

Su cabeça, cuèllo, y cabellos son razonablemente hermosos, no muy abultada de cara: y la mitad del pecho, braço, y mano izquierda , casi enteramente cuebierto de vna escama de pescado negra: el muslo, rodilla, pierna, y pie con seis dedos, tan gordo, y largo, que nunca hubo, ni avrà gigante que igualarle pueda. El otro pie tiene en èl seis dedos, todos àzia abaxo torcidos mas de vn palmo de ancho, y redondo, figurado al pie de vn osso, salvo que en èl no tiene pelo alguno. Los dedos de los pies, y los dos pies, piernas, rodillas, muslos braços, y estomago, todos son con mucha diferencia vnos de otros: y la vna pierna tiene tres palmos mas larga, q̄ la otra: De fuerte, que queriendo estàr en pie , como nosotros estamos con ios dos pies, ella està con vn pie, y vna rodilla. Sabe hablar quatro lenguas, como son la Española, la Italiana, la Inglesa, y la Francesa: Es de mediano cuerpo, y de edad de diez y seis años, poco mas, ò menos.

Estas son las señales verdaderamente que tiene, y de que se compone este Monstruo de naturaleza, como se sabe, y se ha

ha visto, y vè. Quien no se admira , y espanta de vn prodigio y hechura tan extraordinaria, formada de la poderosa mano del Altisimo: Pues aunque en esta Corte hemos visto otros muchos que han venido à ella, ninguno le iguala: solamente aquel espantable bestigio monstruoso , que se apareciò en aquella memorable, è insigne victoria de la gran Ciudad de Buda, que con su aljava, y flechas parecia que se queria tragar el mundo: causava espanto, pero este de oy admiracion.

En el mar se ven diferentes generos de pescados, cõ figuras de personas, de aguilas, de cavallos, de centauros, de unicornios, y otras muchas especies, q̄ por ser tantas no se declaran, por no poderse numerar. Todos estos crian aquellas cristalinas hondas: pues se engendran con el humedo seno q̄ en si encierra: mas este de oy nos dà mas admiracion, que es el engendrarle en vn cuerpo racional , y humana criatura con tantas especies, y señales de animales irracionales. Esto es de admirar, de alabar, y glorificar à Dios, por tan señalados favores, y mercedes como nos haze: pues à todos nos podia aver puesto como à esta criatura, y aun de otro diferènte genero.

Muchos mas exemplares se podian traer tocante à esta materia, pero no pretendo alargarla, por no cansar al discreto Lector , solamente pidamos à la sacra Magestad de Dios nuestro Señor, y à su Madre Santisima, nos ampare, y socorra en las presentes necesidades, dando salud a nuestros Catolicos Monarcas, felices suceßos en todo, vitoria contra Infieles, para que con esso, como Catolicos vassallos, gozemos la prenda de la eterna gloria. Amen.

Impressa en Zaragoza, por la de Madrid.



RELACION VERDADERA, Y CO-
pia de vn Maravilloso portento que la Mage-
stad de Dios N. Señor ha obrado con vna niña
monstruosa, que nació en la Villa del Campo
con dos cuerpos, aunque están en vno, dos ca-
bezas, quatro brazos, y tres piernas, y la vna ca-
beza tiene dientes, y la otro no, el dia 18. de A-
bril deste año de 1687. hija de Fráncisco Gar-
cia, y de Maria Martínez su madre, la qual han
traido á esta Corte, para que la vea su Mag.
(que Dios guarde) D. Carlos Segundo,
nuestro Señor.



EN la Villa del Campo, en diez y ocho dias deste
presente mes de Abril nació esta niña monstruo-
sa, como lo delinea el Retrato presente. Y aun-
que es la verdad que en España, Francia, y Alemania,
Vngria, y en todos los Reynos que están debaxo de
nuestro dominio, y del Nuevo Mundo, han nacido, y
nacen criaturas monstruosas, así racionales, como irra-
cionales, no sabemos hasta oy que aya nacido ninguna
viva (como la presente) por lo qual, hubo lugar de que
lograssé el Agua Sagrada del Bautismo: Y viendo que
son dos cuerpos, aunque están en vno, por razon de te-
ner dos cabezas, y dos sexos de muger, pareció que tin-
duda eran dos niñas, y que debió bautizarse cada cabe-
za de por sí, para que desta suerte se asegurasse, si fue-
sen dos, el logro de la Gracia. Es cosa maravillosa, que
la vna cabeza tiene dientes, como si tuviesse seis años,
y la otra ninguno, como nacen las demás criaturas, y ha
causado mucha admiracion; pues teniendo, como vá di-
cho, dos naturas de muger, no tienen mas de vn fun-
damento, para la ebaquacion: Y tambien conviené mu-
chos, en que serian dos niñas, por tener quatro brazos,
pegados vno con otro; aunque no tiene mas de tres
pies, si bien el vno tiene, ocho dedos. Dicese que vivio
seis horas: y aviendo querido darla el pecho la madre
que oy vive en dicha Villa, la cabeza que no tiene dien-
tes, nó quiso mamar, y la que los tiene, así con los
dientes el pecho, que a no aver metido vna cuchara á la
niña en la boca, huviera arrancado el pecho de la ma-
dre, y así que le soltó con mucha pena, no abrió mas la
boca, con que no fue posible mamar, y luego murió,
como vá dicho dentro de seis horas. Y no ha sido poco
espanto, el que ha causado el saber que el padre de es-
tas

niñas es tambien contraecho, con qu e se ha con fumado que las mas vezes facan los hijos los defectos de los padres; como se vè cada dia, en particular en los padres vizcos, que los hijos nacen casi siempre del mismo modo. Y aunque es consuelo para los padres, es mala fortuna para los hijos. Y de camino se advierte, que los padres al engendrar la parte de su naturaleza, en que están defectuosos, como no tiene virtud, no alcanza al cumplimiento de la generacion: y ruego à Dios no suceda lo mismo en las virtudes del alma, q el mal padre, dificultoso engendre buen hijo, que si bien virtudes vencen señales, y Dios es sobre todo, mucha fuerza haze vna mala inclinacion. Bien lo lloran muchos padres, pues engendran su castigo. A viendolo llevado la monstruosa criatura al Rey Nuestro Señor, y viendola los Medicos de Camara, y Cirujanos, fue acordado la abriessen, para que se conociesse, si avia sido vna niña, u dos, y hallaron dos assaduras, con dos coraçones, y las de mas cosas que à cada vna les pertenece; y se aberiguò, con testimonio que se ha tomado, que eran dos las criaturas. El padre es vn pobre labrador, y por este camino se juzga ha con seguido mucho alivio; pues despues de llevada la criatura à la Señora Reyna Madre, le fauorecio con larga limosna, abiendo su Magestad vistola, por llevarla embalsamada à esta niña; y tambien la lleva à las Casas de los Grandes y Titulos de esta Corte, los quales con mucha liberalidad le socorren. En que podemos dàr muchas gracias à Dios Nuestro Señor, por sus justos secretos, y maravillas que cada dia obra con sus criaturas.



RELACION
VERDADERA, Y CASO PRO-
digioso, y raro, que ha sucedido en esta Cor-
te el di catorze de Mayo de este año de
1688. Dase quenta de como en dicho dia
nació vna criatura monstruosa, con diferen-
tes señales, como se representan en la figu-
ra presente, pues sacó dos naturalezas de ni-
ño, y niña; la de niña, en la parte comun; y
la de niño, en mitad de la frente; cosa mara-
villosa, y digna de considerar; y juntamente
el no tener ojos, ni narizes, sino cubierto el
rostro de carne; y tambien tener en la boca
tres dientes grandes, y seis dedos en cada
mano, y en vna oreja dos agujeros, por don-
de relollava. Sucedió en la calle de Hita,
que està en la Calle de Alcalá, sus padres se
llaman Miguel Diez, y la madre Antonia
Isidra. Con todo lo demas que verá el
Curioso Lector.



Sempre ha sido en el mundo de mucha admiracion las cosas monstruosas, porque con mucha causa se admiran los racionales, en que la naturaleza de los mismos racionales muestra producir monstruos, y que esto lo vemos en los animales (como se experimentò, y sucediò en la Ciudad de Toledo, que vna marrana pariò dos marranitos pegados por las espaldas, que vivieron mas de dos años, y quando andava el vno, iba el otro encima los pies arriba; cosa que se vio de la mayor parte de los vezindos de la dicha Ciudad.) No ay que espantar; y que se ayan visto tantos monstruos en animales, como la experiencia lo enseña; lo que causa horror, y espanto, es, que en la naturaleza racional se vean tantas deformidades, cuyos efectos se ignoran, aunque los Naturales dan muchas razones para ello, que no es del caso el decir las, porque lo que es al presente, lo primero suponer, que todas las relaciones, y copias que tantas vezes de monstruosidad se han visto en esta Corte de nuestro Gran Monarca Carlos Segundo (que Dios guarde) como estos tales nacieron en Reynos muy distantes, juzgan que son invenciones de quien las participa: por lo qual, porque se conozca, que las Estrangeras relaciones pueden ser verdaderas, y que es verdad que en el mundo han nacido muchas criaturas hermanas monstruosas, ha sido fuerza hazer presentacion de vna criatura monstruosa, que ha nacido en esta Villa de Madrid el dia catorze deste presente mes de Mayo de 1688. Y porque gustaràn todos quantos lo vieren de saber individualmente todo el caso, digo, que el dicho dia catorze, en la gran Calle de Alcalá, y vna callejuela como se sube à mano derecha que se nombra la Calle de Hita, en la qual vivian dos casados, temerosos de Dios, que sus nombres son Miguel Diez, y Antonia Isidra, los quales vivian con mucho consuelo, porque no teniendo hijos, la dicha Antonia Isidra, estava preñada: y aunque no son nada ricos, no por esso dexavan de aguardar el

el dicho parto, con tanta alegria, como si fuera de grandes, y muchas conveniencias. Pero que propios son los gustos de esta vida, que rematà todos en llato; pues el dia treze deste mes de Mayo de 88. le asaltaron à la dicha Antonia Isidra los dolores del parto, à cuyos sentimientos se alborotò el marido, y se convocò la vezindad, haziendose las prevenciones necesarias à tales sucesos. Todo era plegarias, todo promessas, todo invocar los santos de su devocion. Començò, finalmente el batallon de las angustias, porque las ansias de la muger dava à entender que estava en grande peligro; y à las voces de Dios te alumbré con bien, del Jesus mil vezes, y de clamores forçosos en los lances como este, empecò la comadre à decir; Ea hija, mira que no has parido, y ya tenia en vna sabana la criatura, y fue Dios servido, que arrojando las pares, dixo la comadre; gracias à Dios, que salimos con vitoria, que lo nacido ya està seguro, y que acudiasen à lo que la caridad, y el caso pedia de la paciènte, y despues descubrieron la criatura, que viendola los que se hallaron presentes, por mucho rato quedaron en vn profundo silencio atonitos, y pasmados, mirandose los vnos à los otros, por ver tal monstruosidad, por que la criatura que nació era niño, y niña, con dos naturalezas, la de niña en la parte comun; y la de niño en mitad de la frente, cosa la mas espantosa que los nacidos han visto; y junta à èste se seguia à este prodigio, el no tener ojos, ni avierros, ni cerrados, sino con vna cubierta de carne; y despues de este asombro tan sumamente nuevo, no tenia narizes, ni señales de ella. Con lo qual es el mas raro monstruo que han visto las edades; y lo que mas admiracion haze es, la naturaleza de hombre entera en la parte que la tiene, y luego tener tres dientes grandes en la boca, y seis dedos en cada mano; cuya figura bien, y fielmente sacada, es la presente; y quando fuera suma desdicha que viviera con tan arroces, y espantosas señales, tuvo la mayor felicidad, por nacer viva, y llevar el Agua del Santissimo Bautismo; pues el alma no tiene deformidad, que solo tiene la desgracia de estar apoc-

sonada en mala casa, como los que nacen contrahechos, quiero dezir, corrobados, y enanos, que sus defectos solo estan en el cuerpo. Hase lacado esta copia, por el mismo original, para que venga à conocimiento de todos, su rara deformidad, y tambien para que sirva de exemplar à todos los Catolicos Christianos, por si en su generacion huvo algun exceso vicioso, que suele el Cielo castigar en los hijos travesuras, y desacatos de los padres. Y finalmente, para que todos alabemos à Dios nuestro Señor, por sus altissimos juyzios, y maravillas, y le pidamos, que nos libre, y defienda de los malos impulsos que hacen de vnà conciencia estragada, si bien no podemos hazer juyzios temerarios en este caso, ni en ninguno, que le ofrezca, por ser cosas reservadas al Altissimo, y Soberano Señor Dios nuestro, que vive, y Reyna por todos los siglos de los siglos. Amen.



C O P I A D E C A R T A
 ESCRITA LE LA CIUDAD DE CADIZ,
 por vn Soldado de la Armada Real, à vn su correspondiente desta Corte, donde se refiere el maravilloso Milagro que obrò dos vezes nuestra Señora de la Soledad, defendiendo à vn devoto suyo, llamado Don Rodrigo Cavallero Illanes, Corregidor, y Capitan à Guerra de la Villa de Chiclana de la Frontera, y las resistencias, y prision, heridas, y muertes que huvo. Con lo demàs que contiene este curioso Romance, sucedido à 10. de Junio de 1689.

A Vuestra carta Don Juan
 doy gustoso la respuesta,
 aunque en mantimo estilo,
 con mas espacio, y largueza:
 Considerad aduertido,

antes de dar vna quexa,
 el fundamento, la causa,
 y razones manifestas,
 Quando vos tomajs la pluma
 escoged como entre peras,

poze



RELACION
DEL NACIMIENTO DEL MAS
 portentoso Gigante que se ha visto en el
 Mundo, ni los Anales quentan, que nació
 en la Ciudad de Iaē el dia 13. de Diziem-
 bre del año passado de 1679. Refiere se su
 criança : Señales prodigiosas : Fuerças
 sobrenaturales : Y otras maravillas
 que verá el Curioso
 Lector



En la mas Insigne Ciudad, que es Guar-
 dia, y Custodia del Sagrado Lienço, en
 que la Magestad Divina quiso premiar
 la Piedad de la Muger Veronica, quan-
 do Verdadero Isaac, llevaba en sus de-
 licados Ombros la Leña para el Sacrificio, sin espe-
 rança de que baxara Angel, à detener la furia del He-
 brayco Pueblo. Aquella Ciudad, que del Mahome-
 tano dominio libertò San Fernando, Rey de Castilla,
 y Leon. La que adornada de sumptuosos Templos,
 Ricos Edificios, y poblada de Ilustrissima Nobleza, se
 halla Opulenta, y Rica, aun mas de Virtudes, que de
 Tesoros; pues es Madre dellas, si madrastra de vicios.
 En esta Ciudad, en frente del Sagrado Convento de
 Carmelitas Descalços, en la Puerta de Granada, viuen
 dos virtuosos Casados, llamados Iulian de Paredes, y
 Dionisia de la Zarça; tan vnidos, y conformes, que en
 ellos resplandeze la vnion del Magno Sacramento, co-
 mo San Pablo llama al Sagrado Hymeneo. Su cali-
 dad en demediada esfera: Su caudal promediado; ni
 embidiados, ni embidiosos. Avia diez y siete años que
 estavan vnidos al yugo conjugal, sin aver podido al-
 cançar Fruto de Bendicion, por Oraciones, Rogativas,
 y Promessas que huviesse hecho: Cosa que los traia
 defaçonados, aunque con prudencia lo disimulavan
 Por el Abril passado se sintió Dionisia embarçada; y
 aunque les causò gozo la no pensada dicha, segun sus
 deseos, lo frustrava lo azerbo, y achacoso del preñado,
 padeciendo terribles dolores, y congoxas. Temian, y
 lloravan, no fuesse castigo de Dios, por averle pedido
 tantas vezes cosa que no sabian si les convenia. Re-
 partian copiosas Limosnas: frequentavan muy à menu-
 do los Santos Sacramentos, para aplacar la Ira de
 Dios, que juzgavan sobre si. Llegò el dia deseado, y
 temido, que fuè luevestreze de Diziembre, en que la
 Ro-

Romana Iglesia, con jubileos y festejos, celebra à la que sin ojos viò la Celestial Gloria; à la Virgen Lúzia, Luzziante, y Divina Esposa del Mejor Esposo Iesu-Christo, entre seis, y siete de la mañana, aviendo dispuesto su Alma, y hecho las disposiciones necessarias, como quien iba à morir; que en tal peligro se viò Dionisia. Diò à la luz del Mundo vn Portento, vn Prodigio, vn Gigante; pues parecia tener mas de dos años: siendo blanco, y hermoso. Sus miembros, aunque formidables, proporcionado cada vno à la grandeza de su cuerpo. Tiene tres Rosas, en forma de Estrellas, que le adornan el Rostro, vna en cada mexilla, y otra en la frente. Tambien tiené tres pechos; el vno en el lado izquierdo, y los dos en el derecho. Vna Imagen de Christo Cruzificado en el cielo de la boca. En el empeyne del pie derecho vna Cruz roxa; y en el izquierdo vn Coraçon. En el braço derecho vna Espada; y en ocho meses, que ya tiene de edad no se le ha visto llorar: antes si, reir. Es muy apacible, y afable: Mama como las demás Criaturas, y no le han nacido dientes: El pelo largo, rubio, y enfortijado, que oy parece tiene de grandor mas que si fuera de diez años, y de grueso, y robustèz de treinta. Come mucho; pues vna hogaza de pan, y vna libra de carne no le basta mamando. La madre està buena, mas no le puede sostener en los braços, ni el hombre de mas fuerças no lo resiste quarto de hora, ni lo que èl agarra con la mano se lo pueden quitar, si èl de bueno à bueno no lo larga. Sujeta vn hombre, por robusto que sea: tienese en pie; mas no anda; y mantiene en sus manos el peso que le dan, por mucho que sea. Hase discurrido en esta Ciudad, assi hombres peritos en la Astrologia, como en otras Facultades; pero discurren variamente, sin conformarse en sus vaticinios vnos con otros. Hase dado parte à nuestro Gran Monarca, y Señores de su Real Con-

Consejo; èsperase la orden de lo que determinaren. Sus Padres estàn confusos, perplexos los Moradores desta Ciudad, atribuyendo son señales de la Iusticia Divina, y aviso para la enmienda. Otros discurren, que teniendo tales señales, serà propicio: mas los mas dicen, que Christo mostrarse Crucificado, es recordarnos su Passion. La Cruz, el que se la ayudemos à llevar, absteniendonos de las glorias mundanas, de los vicios, y delitos en que nos hallamos sumergidos. El Coraçon, lo empedernido que tenemos los nuestros à sus voces, y à sus avisos, pues ni hambres, ni pestes, ni guerras, ni calamidades, no nos han ablandado la dureza dellos. La Espada, la de su Iusticia, y castigo, sino tenemos la enmienda: Lo formidable del objeto, lo Poderoso de su Poder, y la robustèz de nuestros vicios. Las tres Rosas, la Misericordia del Trino, y Omnipotente Dios, si contritos confessaremos. Esta es mi Relacion: la Ciudad cerca: la comunicacion con las demás del Reyno, y Reynos de España, mucha, para enterarse de la verdad y no dudar en ella. Dios nos mire con ojos de Misericordia, y nos libre de todo mal.

Amen.

F I N.

Verdadera relacion del nacimiento
del mas portentoso gigante que
en el mundo se ha visto, ni los
anales cuentan, que en la ciudad
de laen nacio, dia 13 de
Diziembre del año passado de
setenta y nueue, su criança,
señales prodigiosas, fuerças ...

A 112/111(55)



VERDADERA RE-

LACION, DEL NACIMIENTO DEL MAS
protentoso Gigante que en el mundo se ha visto,
ni los Anales cuentan, que en la Ciudad de la en
nació, dia 13. de Diziembre del año passado de
setenta y nueue; su criança, señales prodigiosas,
fuerças sobrenaturales: sin otras maravillas
que verá el curioso
lector.

EN la Ciudad mas insignie, guardia, y custodia del
sagrado Lienço, en que la Magestad Diuina qui-
so premiar la piedad de la Muger Veronica, quando
verdadero Isaac en sus ombros lleuaua la leña para el
sacrificio, sin esperanças de que baxara Angel a dete-
ner la furia del Hebraico Pueblo. Aquella Ciudad, que
del Mahometano dominio libertò San Fernando,
Rey de Castilla, y Leon. La que adornada de suntuo-
sos Templos, ricos edificios, poblada de ilustrissima
Nobleza se halla opulenta, rica, aun mas de virtudes
que de tesoros, pues es madre dellas, si madrastra de
vicios. En esta Ciudad, en fréte del Sagrado Conuen-
to de Carmelitas Descalços, en la Puerta Granada,
viven dos virtuosos casados, llamados Julian de Pa-
redes, y Dionisia de la Zarça, tan vnidos, y conformes,
que en ellos resplandee la vnion del Magno Sacra-

mento, como San Pablo llama al Sagrado Himeneo; su calidad en demediada esfera, su caudal promediado, ni embidiados, ni embidiosos, 17 años al iugo conyugal auia que estauan vnidos, sin auer podido alcanzar fruto por oraciones, rogativas, y promesas, causa que los traia desazonados, aunque con prudencia lo disimulauan. Por el Abril passado se sintió Dionisia embaraçada, y aunque les causò gozo la no pensada dicha, segun sus deseos, lo frustraui lo aceruo, y achacoso del preñado, padeciédo terribles dolores, y congojas, temian, y llorauan no fuesse castigo de Dios, por auerle pedido tantas vezes cosa que no sabian si les conuenian. Repartian copiosas limosnas, frequentauan muy a menudo los Santos Sacramentos para aplicar la ira de Dios, que juzgauá sobre si. Llegò el dia deseado, y temido, que fue Iueves 13. de Diciembre, en que la Romana Iglesia cõ jubilos, y festejos celebra a la que sin ojos viò la Celestial Gloria, a la virgen Lucia, luciente, y Diuina Esposa del mejor Esposo Iesu Christo, entre seis y siete de la mañana, auiendo dispuesto su alma, y hecho disposiciones necessaria, como quien iba a morir, que en tal peligro se viò Dionisia; diò a la luz del mundo vn portentoso, vn prodigio, vn Gigante, pues parecia tener mas de dos años, blanco, hermoso, sus miembros, aunque formidables, propocionados en su grandor cada vno i tres rosas que le adornan el rostro en forma de estrellas, vna en cada, mexilla, y otra en la frente, tres pe-
chos,

chos, vno en el lado izquierdo, dos en el derecho, vna
Imagen de Christo Crucificado en el Cielo de la bo-
ca: en el empcyne del pie derecho vna Cruz roxa, y
en el izquierdo vn coraçon: en el brazo derecho vna
espada, y en ocho meses que ya tiene de edad no se le
ha visto llorar, antes si reir: es muy apazible, y afable,
mama como las demas criaturas, y no le han nacido
dientes; el pelo largo, rubio, y enfortijado, que oy pa-
rece tiene de grandor mas que si fuera de diez años, y
de grueso, y rebustes de treynta. Come mucho, pues
vna hogaza de pan, y vna libra de carne no le basta
mamando. La madre està buena, mas no le puede so-
tener en los brazos, ni el hombre de mas fuerças no lo
resiste quarto de hora, ni lo que èl agarra con la mano
se lo pueden quitar, si èl de bueno a bueno no lo lar-
ga. Sujeta vn hombre por robusto que sea, tiene se en
pie, mas no anda, y mantiene en sus manos el peso
que le dan, por mucho que sea. Hase discurrido en
esta Ciudad, assi hombres peritos en la Astrologia,
como en otras facultades, pero discuren variamente,
sin conformarse en sus baticinios vnos cõ otros. Ha-
se dado parte a nuestro Gran Monarca, y Señores de
su Real Consejo, esperasse la orden de lo que deter-
minaren. Sus padres estàn confusos, perplejos los ma-
radores de esta Ciudad, atribuyendo son señales de la
justicia Diuina, y auisos para la enmienda. Otros dis-
curen, que teniendo tales señales, serà propicio, mas
los mas dizen, que Christo mostrarse Crucificado, es

recordarnos su Passion. La Cruz, el que se la ayude-
mos a llevar, absteniendonos de las glorias mundi-
nas de los vicios, y delitos en que nos hallamos su-
mergidos. El coraçon, lo empedernido que tenemos
los nuestros a sus voces, a sus auisos, pues ni hambres,
ni pestes, ni guerras, ni calamidades no nos han
abládado la dureza dellos. La espada, la de su justicia,
y castigo, si no tenemos la enmienda: lo formidable
del objecto, lo poderoso de su poder, y la rebustes de
nuestros vicios. Las tres rosas, la misericordia del Tri-
no, y Omnipotente Dios, si contritos confesáremos,
y constantes en la enmienda perseueráremos. Esta es
mi relacion, la Ciudad cerca, la comunicacion con las
demas del Reyno, y Reynos de España mucha, para
enterarse en la verdad, y no dudar en ella. Dios
nos mire con ojos de misericordia, y nos
libre de todo mal, Amen.

Con licencia impresso en Iaen, este año de mil y
seiscientos y ochenta.



RELACION

VERDADERA, EN QUE SE DA NOTICIA DE VN GRAN prodigio de naturaleza, que ha llegado à esta Corte, en vna niña Giganta, llamada Eugenia, natural de la Villa de Barçena, en el Arçobispado de Burgos. Refiere se su nacimiento, padres, y edad: La grandeza, y robustez de su cuerpo, y como la traxeron sus padres à la presencia de nuestros Catolicos Reyes, y està en su Real Palacio, con otras circunstancias que verà el curioso lector.



Admirable es Dios en sus obras, así en las de naturaleza, como en las de gracia; pues como todo Poderoso, y Sabio infinitamente, puede, y sabe (quando es servido) hazer de niños tiernos, membrudos, y corpulentos Gigantes. Bié se manifiesta esta verdad en los dos prodigios de la gracia S. Justo, y Pastor, honor de Alcalà de Henares, q̄ siendo delicadas, y recién plantas del Vergel de la Iglesia, sin pasar el vno de siete, y el otro de nueve años, mostraron los quilates de su valor en la confesion de la Fè, passando su generosa animosidad la linea de los Varones fuertes, y provechos, hasta conseguir, sagradamente offados, la Corona gloriosa de insignes Martires de Christo; à quien imitaron otros muchos de tan corta, y menor edad, y delicadissimas donzellas, burlando con la Divina gracia de la furia de los Tiranos, y de sus amenazas, y tormentos, desafiando à los verdugos, y obrando hazañosas proezas, con que afrentaron à los Anibales, y Cypiones, de quien temblava el mundo todo.

Asi se dexa ver oy en esta Corte de nuestro Catolico Monarca Carlos Segundo (que nuestro Señor guarde) vn assombro de la naturaleza; ó por mejor dezir, vn prodigio sobrenatural, y jamás visto en nuestros tiempos; vna niña Giganta, que causa, y ha causado comun admiracion à quantos la han visto. Y para que no carezcan de vn suçinto diseño suyo, los que no puedan examinarla con la ocular vista, se harà aqui vna breve descripcion, padres, grandeza de su cuerpo, edad que oy tiene, y demás circunstancias que à este caso conducen.

En la Villa de Barçena, Arçobispado de Burgos, vivian Joseph Martinez Vallejo, y Antonia de la Bodega Redonda. Avianse criado estos dos casi jutos desde su niñez, por vivir sus padres en vna misma calle, y con la comunicaciõ larga que tuvieron en sus pueriles años, se cobraron tan amante, y honesto cariño, que trazaron vnir, y enlazar sus cuerpos al yugo del santo matrimonio, como ya por amor lo estavan las voluntades.

Dieron cuenta à sus padres de sus justos intentos. los quales condescendieron gustosos à complacer à sus hijos, que quando se pide bien, es gran recomendacion del pretendiente, para conseguir feliz; y así celebraron sus bodas, concurriendo à ellas muy alegres los parientes todos de vno, y otro consorte.

A pocos dias se sintiò Antonia embaraçada; y siendo primeriza, temia el trance del parto. No ay que admirarse, quando las mas

experimentadas en muchos repetidos, recelan el riesgo que parecen mirar, tanto en el último, como en el primero que vivieron.

Llegó, pues, la hora que fue el tiempo, que el Cura del referido Pueblo iba à celebrar el Incruento, y Sacrosanto Sacrificio de la Misa: al qual embió vn recado la afligida Antonia, suplicándole humilde, rogasse à Dios por ella, para que su Divina Magestad se sirviesse de sacarla con victoria del ahogo, y susto en que se hallava. Hizolo assi el virtuoso Sacerdote, y antes de acabar la Misa, ya Antonia avia dado à luz del mundo vna niña felizmente, y sin el peligro que ella tanto temia.

Nació en la proporcion natural, que las demás criaturas: pusieronla en el Baptismo Eugenia; pero apenas llegó à la edad de vn año, quando se admiró prodigio, con tal robustez de miembros, y tan desmesurada grandeza, que parecia tener la edad de doze, pues pesava dos arrobas, y mas libras.

Fue creciendo con los años su cuerpo (hasta los seis, que oy tiene) y siempre con tan grande asombro de quantos la han visto, y oy la ven, que aseguran los mas ancianos, que jamas vieron sus ojos semejante monstruosidad en edad tan corta.

Dióse cuenta deste milagro de la naturaleza à nuestro invisto Monarca Carlos Segundo (que Dios guarde) y gustando su Magestad Catolica de verla, fue servido de mandar se la traxessen à su Real Palacio de Madrid, donde oy se halla con admiracion de sus Magestades, y de toda la Grandeza destos Reynos; cuyo diseño en lo interior, y exterior, podrá aqui como testigo ocular, y fidedigno.

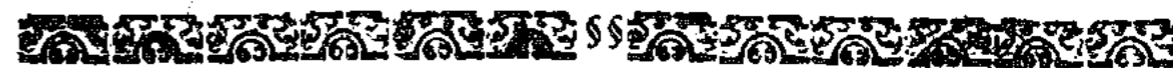
Al tiempo que esto se escribe, tiene esta niña Giganta (llamada Eugenia Martinez Vallejo) seis años cumplidos, es blanca, y no muy despacible de rostro, aunque le tiene de mucha grandeza. La cabeça, rostro, cuello, y demás facciones suyas, son del tamaño de dos cabeças de hombre, con poca diferencia. La estatura de su cuerpo, es comola de vna muger mediana; pero el grueso, y buque, como de dos mugeres. Su vientre es tan desmesurado, que equivale al de la mayor muger del mundo, quando se halla en dias de parir. Los muslos son en tá grá manera gruesos, y poblados de carne, q̄ le confunden, y hazen imperceptible à la vista su naturaleza vergonzosa. Las piernas son poco menos que el muslo de vn hombre; tan llenas de roscas ellas, y los muslos, que caen vnas sobre otras, con palmosa monstruosidad. Y aunque los pies son a proporcion del edificio de carne que sustentan, pues son casi como los de vn hombre;

Sin

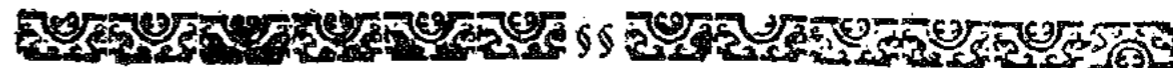
sin embargo se mueve, y anda con trabajo, por lo desmedido de la grandeza de su cuerpo, el qual pesa cinco arrobas, y veinte y vna libras, cosa inaudita en edad tan poca. Y mas siendo sus padres de muy moderada estatura, y no membrudos, antes cenceños, y de menudas facciones: los quales tienen otros hijos, que han nacido despues, y se quedaron en los limites de todos los vivientes; con que se conoce claramente, ser esta niña vn testimonio autentico de las maravillas del Altísimo, y vn rasgo de su Omnipotencia Soberana.

El Rey nuestro señor la ha hecho vestir decentemente al uso de Palacio, con rico vestido de brocado encarnado, y blanco, con botonadura de plata. Y ha mandado al segundo Ape es de nuestra España, el insigne Juan Carreño su Pintor, y Ayuda de Camara, que la retrate de dos maneras, vna desnuda, y otra vestida de gala, como oy está, y lo executa con el acierto que siempre acostumbra su valiente pincel, teniendo en su casa à la niña Eugenia muchos ratos del dia para este efecto.

Esto es lo que conduce à la verdad deste caso, de que debemos sacar grandes motivos de gracias, y alabanzas, que reconocidos rindamos al Omnipotente Criador, y Dios nuestro, que por tantos caminos nos empeña su piedad, à que le busquemos sollicitos, y finalmente le amemos, para merecer gozarle en su eternidad gloriosa.



CON LICENCIA.



En Sevilla por Juan Cabeças.

DEMONSTRACION DEL VOLCAN.



La nueva Isla y lugar donde se ha levantado, tiene hasta
oy de largo legua y media.
Deste parage a la Isla, y lugar del Volcan ay dos leguas.
Pico de los Ginetes, así nombrado de los naturales.
Tiene de fondo el lugar del fuego desde la superficie con-
nexa del agua hasta la concava ciento y cincuenta
estados.
Tiene ya la Isla de alto sesenta estados.
Isla de san Miguel,
Costa de la Isla de san Miguel.

RELACION CERTISSIMA DE LAS PRODIGIOSAS VISIONES de exercitos de hombres, estandartes, vanderas, Naos, y otras cosas, que visiblemente se han vis- to largo tiempo, cerca de la ciudad de Santiago de Galizia, y en los campos de Lerida desde. 24. de Junio deste presente Año de 1639.



OMO la mas triunfante vitoria está anan-
cada con la fe, y el mas prevenido y cierto
socoorto se funda en el divino auxilio, desba-
rata y frustra Dios con soberana providen-
cia y soberania a los mas esforcados y bar-
baros intentos de los que fiançados de su
industria, o belicoso animo, pretendé auassallar los animos
generosos y arrogantes de los Españoles, rendir la pureça
de su intencion, y desquiciar los entijos de su paciencia,
empañar la pureça de su bizarria, y amanzillar el decoro y
culto con que a Dios pretenden servir, y entinar su credito;
oponiendose a desfacatos desmesurados, con que la obtina-
cion de Francia ha pretendido vltajes en lo diuino, y ren-
dimientos en lo humano, desmentidos con sobrenaturales
fuerças, y resistidos con arriscos generosos.

Con carta de veynte y quatro de junio, eseriuen de la ciu-
dad de Lerida un caso prodigioso, y es, que en el Campo
de la dicha Ciudad, que tiene quatro leguas de largo, se vio
visiblemente un exercito de hombres blancos y negros, con
vanderas de estas mismas color. Y el exercito de los blan-
cos escogio su vanderas blanca, y la enarbolo; y la negra se
estiuo

*

estuvo queda: y luego se desaparecieron los negros, y quedaron dos troços de los blancos por gran rato, y luego desparecieron todos. Lo qual causó grande espanto a los que lo vieron, que fueron segadores, y algunos Frayles Descalços, que lo fueron a comunicar a la dicha ciudad de Lerida, y a toda aquella comarca.

Tambien escriuen de la dicha Ciudad otro prodigio no menos portentoso que el referido, el qual se vio visiblemente por largo tiempo. Y fue de este modo: Que embiando la Diputacion de Cataluña a dar aviso a todas las ciudades de aquel Principado, como el Frances auia entrado por los Condados de Rosellon y Cerdaña, con intento de cercar a Perpiñan. Todas las ciudades confederadas acudieron con la gente de su obligacion, como lo hizo la de Lerida. Y por mostrar el Obispo y Cabildo de la dicha Ciudad el deseo que tienen de servir a su Magestad, embiaron cierto numero de soldados a su costa, los quales yendo a alojarse a vn lugar cercano, donde está vna Hermita de nuestra Señora, de mucha veneracion, desde que salio la gente de la dicha Ciudad de Lerida, la campana de la dicha Hermita no dexó de tocarse muy a prisa, sin auer nadie dentro ni tener cordel para ello, y estar cerrada la Hermita: y esto duró hasta que la dicha gente llegó al lugar, y sacaron la verdadera donde auian de alojarse.

Esto parece que confirma lo que no ha muchos dias escriuen de la ciudad de Santiago de Caliz, de lo que se ha visto en vn lugar, ocho leguas de la dicha Ciudad, apareciendo en el ayre tres Nubes, que venian por el las velas tendidas, tocando atambores, y otros instrumentos militares, y que auia parado alli en el dicho lugar. Y que en la Nao que venia primero, auia mucho ruydo de gente, y armas. Y que ca la mayor, que era la segund, auia parecido vn hombre, y enseñado vn Christo crucificado dos, o tres vezes: y luego se auia desaparecido todo.

Estas

Estas y otras muchas señales parecen que se han visto en diferentes partes, presagios todos de las sangrientas guerras que al presente ay en la Europa. Pero de las infinitas victorias, y buenos sucesos que Dios nuestro Señor suha seruido conceder a las Catholicas Armas, pedemos piadosamente creer, que su Divina Magestad nos fauorece y ampara, deshaziendo se (como cosa aparente) quanto los enemigos de la Casa de Austria hã maquinado cõtra ella: pues a pesar de sus exercitos gruesissimos, y de sus poderosissimas Armadas, muy inferior numero de los nuestros es bastante para correr nuestras Plazas, castigar su atrevimiento y assegurar en nuestros Puertos el gran thesoro de las Indias, que tantos codiciosos y embidiosos tiene, por el mucho dafio que del reciben. Demos a Dios nuestro Señor infinitas gracias, por tantos faouores como nos haze: a quien supliquemos lo disponga su diuina Magestad todo, para mayor gloria de su santissimo nombre y exaltacion de la santa Fè Catholica, dando resultas de paz en tan porfiada guerra.

Con licencia del señor Alcalde don Francisco de Alarcón. ¶

Impressa en Seuilla, Por Juan Gomez de Blas,
junto al Colegio de S. Acacio.
Año 1639.

tambien fueron algunos Seglares con algunas señoras a poner luzes en las sepulturas (loable costumbre de aquella gente) entró por ella el agua tan furiosa en lo mas tempestuoso de sus furias (eran los que entraron en la Iglesia ochenta y siete personas, y temerosos se subieron al Coro, donde pusieron el Santissimo Sacramento; y creciendo el agua por momentos, no faltando mas de vn codo para entrar en él eran indecibles sus aclamaciones, y auezindandose el agua a sus personas, era conacido su peligro. Estuvieron en tan gran trabajo dos dias enteros, sin tener mas que quatro panes, que pesauan quatro libras, con que se sustentaron, y salieron el Domingo por la tarde caualeros en valientes acemilas, sin que faltara nadie de los q̄ allí entró Socorrió el cielo esta Ciudad con pan, y vino, que por momentos le viene de la montaña, y trigo de Burgos. Con lo qual se aplacó el diluuijo, bolviendo el rio a su antiguo estado, y aplacando nuestro Señor la furia de su justo castigo, para mayor gloria y

honra suya, y enmienda nuestra.

(S)

RELACION DE EL ESPANTOSO

PRODIGIO, QUE SE VIO EN LA MAR
junto al Puerto de Almerdor de Olanda, en 22. de Diciembre del año pasado de 1651. lo qual consta por vna declaracion que Andres Droget Piloto, y Sebastian Diriguez, y Gobarte Sebastiansen Marineros hizieron ante Jacobo Aquers Alcaide de la mar del dicho Puerto, y juntamente ante los Regidores Iuan Rambus, y Adrian Hosten, en la forma siguiente.

A Viendo salido del Puerto de Almerdor de Olanda vna Nao, y en ella los dichos declarantes, Viernes 22. de Diciembre del año pasado de 1651. junto al Agua blanca, paraje de las Costas de los Estados de Olanda, doze leguas distante del dicho Puerto, y ocho o nueve de tierra, como a las naue de la mañana, estando el Sol y dia claros, vieron lo siguiente.

Al salir el Sol, solo el Piloto vio como vn estado en alto sobre el Horizonte, vna tierra llana, en que se aparecio mucha gente en esquadrones de infanteria y cavalleria de la parte del Nornordest. Y auiendo visto esto el Piloto, llamó la gente del Nao, y les dixo: Hombres, atended a este prodigio de Dios. Y entonces desaparecieron la dichas visiones.

Passa.

Passua cosa de vn quarto de hora, quando se vio vna Armada de Nauios en el ayre, en el mismo paraje de la vision antecedente, los quales subian de la parte del Norte, algunos con las velas de gavia medio afertadas, otros con las velas sobre las galias, otros con ellas aizadas: y entre ellos vn Nauio muy grande, el qual perdio luego el trinquete pero poco despues le tenia puesto. Y este Nauio parecia tan cerca del de los declarantes, que sus vanderas le hazian sombra, las quales eran de tres colores, a modo de vanderas de Olanda.

Poco despues en el dicho paraje se aparecio otra gruesa Armada de Naos diferentes, que salian del Sueste, las quales Armadas parecia se encostrauan, y al juntarse vna con otra salio de las Naos vna obscuridad grande, indicios al parecer de pelea, de modo que no se pudo ver algun Baxel de las dichas Armadas. Deshecha la obscuridad boluieron a aparecer las dichas Armadas tan al viso y perfectas que se podian distinguir, y contar todos los aparejos dellas. Lo qual se vio por espacio de tiempo con toda claridad y distincion, como si fuera verdadero.

Poco tiempo despues de lo referido desaparecieron las Naos, como que se auian ydo a pique: y luego boluieron a aparecer como de antes, y tan cerca de la Nao de los declarantes, como si estuuessen obordadas con ella. Viose entonces vna Nao muy grande entre las demas, que con el baupres muy baxo, y la popa leuantada parecia que se yua a pique. Y al mismo tiempo parecia otra Nao poco menor que la referida, la qual passo junto a ella con grande ligereza.

Estas

Estas visiones duraron casi tres horas, y causaron tal espanto a los Olandeses que yuan en el dicho Nauio, que muchos de los Marineros no pudieron comer de asombro, y estauan tan elevados que ni sabian que les auia sucedido. Y viendolos assi el Piloto, sacò vn libro intitulado Nauegacion Christiana, en que començo a leer para diuertir a su gente, y darles algun aliento para que pudiesen comer.

Finalmente despues de media hora, por la parte de Lesnordeste se aparecio en el ayre vn Leon, que estava a la parte del Norte de las Naos, y juntamente diferentes animales, los quales luego desaparecieron, y en su lugar se vieron diuersos Nauios que se mouian de vna a otra parte, pero el Leon siempre permanecio mirando a el Norte, sin hazer movimiento alguno, hasta que desaparecio todo junto.

Quedaron tan absortos los Olandeses de ver estos prodigios, que no se atreueron a proseguir el viage que lleuauan, y todos los Marineros hizieron instancia a el Piloto que se boluessen al Puerto de donde auian salido, para dar quenta al Magistrado de aquella villa, de las cosas que auian visto.

Buelta pues la Nao al dicho Puerto, comencaron los Olandeses a contar lo que auian visto, y de vnos en otros llegò la nueva a oydos de Iacobo Aquers Alcayde de la Mar del dicho Puerto, el qual conociendo a Andres Broget Piloto, y a Sebastian Diriguez, y a Gobarte Sebastianen Marineros, y a las demas personas que venian en la dicha Nao, y que eran personas de mucha verdad,

y que

y que no dirian vna cosa por otra, los mandò llevar delante del Magistrado de la villa, y los Regidores Juan Rambus, y Adrian Hosten recibieron las declaraciones de los dichos Piloto y Marineros, que en suma son como aqui se han referido.

Hanse embiado diuersos testimonios destas visiones no solo a los Magistrados de los Estados de Olanda, sino tambien a los Paysts de Flandes, Francia, Alemania, Italia, y España, y en todas partes se les ha dado entera fe y credito, como a instrumentos fide dignos, y verdaderos, y mediante esto se han impresso muchas copias de ellos, para que a todos conste estamarauilla tan prodigiosa.

En Sevilla. Con licencia del señor Asistente. En la Imprenta de Iuan Gomez de Blas. Año de 1652



DIARIA

RELACION

DE TODO LO QUE HA

SUCEDIDO EN EL SITIO DE BARCELONA

por mar y tierra, desde onze de Agosto, hasta quinze de Setiembre deste Año de mil y seiscientos y cinquenta y vno.

Assimismo se dà quenta de los alborotos que ay en Francia, y el miserable estado en que se halla a quel

Reyno.

A Se dixo en la Relacion passada el suceso feliz de la Cruz Cubierta de Barcelona, adonde el Capitan Don Antonio de Zuñiga degolló y prendió docientos cauallos que estauan en ella de guarnicion en tres Cuerpos de guardia, vn quarto de legua de la Ciudad, y a tiro de mosquete de el exercito del enemigo, que constaua de mil y ochocientos cauallos, y de quatro mil infantes, los quales se metieron de proposito entre nuestro exercito y los muros de Barcelona para estoruar el sitio de aquella Ciudad, y que no fuesse assaltada, y tambien para que si los Catalanes la quisiessen entregar al Rey nuestro señor, no lo pudiessen conseguir. A 17. del dicho huuo vna buena escaramuça en lo llano antes de passar la Azequia que va a Barcelona, pero siempre el enemigo no se atreuió a alargarse del amparo de la artilleria de la Plaza. El dia siguiente se passó la Azequia, a pesar de Catalanes y Franceses, que el finauã de que no lo auia de poder conseguir nuestro exercito, el qual se aquietó en a quel parage a menos de tiro de cañon de la Ciudad. Aqui nos pretendio el enemigo hazer vna burla, que le salio muy pesada, y fue el caso, que auiendo Monsiur de Marsi Governador de las armas de Barcelona, dado orden al Governador de la villa de Ager, que fuesse con

algu-



**RELACION
AVTENTICA DE LA
ESPECIAL PROTECCION DE
SAN NARCISO, CON SVS FIELES HIJOS
Gerundenses, continuada en el prodigio de las mos-
cas, contra las armas Francesas, en este sitio
de Gerona, por Setiembre del año
M.DC.LIII.**

Prodigioso es Dios en sus santos, fino amante *Nar-
ciso* con su ciudad, no son ya posibles olvidos co-
tales hijos. Dichosa *Gerona* mil vezes, con tal
flor. Goza años mil cariños tan continuados de tu Pa-
tron, y hijo. Oprimida de vn cerco tan penoso por tu
Rey (que Dios guarde) que avias de guardar *Gerona*
ilustre en premio de tu fidelidad tan justa, y deuida, que
demonstraciones, y milagros evidentes de su columna;
bien conocida, y mas temida de la Francia toda: y aun-
que es assi verdad, que fue el valor de los Españoles
tal, que obligó á los Franceses á retirarse tan cobarde,
con perdida tan considerable, como admiramos todos,
con

cō todo ha querido *Narciso*, entēdiēra el enemigo le to-
brauā aun *Moscas*, para humillar sus altas, sobre ruines
pretēssiones, castigo reseruado para Dios, como clamā
las escrituras sagradas, y concedido á solo nuestro san-
to, para la conseruacion, y defēsa de su querida Ciu-
dad: y hasta aora, no conera otro enemigo, que Frances,
ni en amparo de otra ciudad, que *Gerona*. Clara, pues, es
la proteccion de nuestro inclito Martir: Permanente
ha de ser felicidad tanta. San Lucas en el cap. 16. intro-
duce al Señor, que dize assi: *Et ego vobis dico, facite vo-
bis amicos, &c. ut recipiant vos in aeterna tabernacula.* Pro-
curad amigos, dize Dios, para assegurar con ellos feli-
cidades a lo Diuino, y humano. Cuerda, y puntual *Ge-
rona* a estas voces Diuinas, el cogió por amigo, que va-
le mucho, a *Narciso*, dulce flor de su jardin, con que al-
leguó el remate de vitoria, y felicidad tan cumplida,
que está cifrada en los Martires, y en sus Reliquias fun-
dada, como dixo agudamente S. German: *In Prophetis,*
esto es la proteccion de vn santo amigo; *est prauunciata,*
in Hierarchia exornata, & in Martyribus consummata, & in
abrono Sacrae arum reliquiarum fundata, &c. Assi, q̄
toda la felicidad de la Iglesia de *Gerona*, tiene glorioso
fin, y tendra siempre en su Martir insigne, y sus dichas
fundadas perpetuamente en las reliquias de aquel. O
que buen amigo *Narciso*! O que fiel Hijo! O que aman-
te Patrio! pues para defender a su Iglesia, y Patria in-
vadida de los Franceses, el año 1286. en el mes de Se-
tiembre, la libró poderoso, y la aliuó vigilante, con
muerte de mas de quarenta mil Franceses, y mas de
veintiquatro mil cauallos, como afirma el Cardenal Ba-
tonio, y aun otros dizen mayor numero, y no cō otras
armas, que conen xambres de moscas, executoras del
estrage. Assimismo este año de 1653. perseverando Pa-
dre, y *Gerona* Hija, siendo la misma, que siempre humil-
de, y rendida a las plantas de su Pastor, instando con ora-
ciones, en Miercoles, en el qual el ilustre Cabildo, con
assistencia de la ilustre Ciudad, con piedad suma, acos-
tumbrava cada semana ir á cantar a nuestro Santo vn
oficio: fue el Frances derrotado, despues de auer pelea-
do

do S. Narciso, con sus acostumbradas armas, en casi todo el discurso del sitio, como lo testifica, y aprueba la escritura siguiente, diligenciada à instancias, y desvelos de esta Ciudad, para gloria del santo tan grande, y en reconocimiento de victoria tanta.

V NIVERSIS, & singulis attestor, & fidem facio ego Hyacinthus Solivera auctoritate Regi, ac admodum Reverendi Dñi Abbatis Monasterij Villa sancti Felicis Guixolen. Ordinis sancti Benedicti, Notarius publicus, substitutus in notaria publica dicta Villa, a Domina Eulalia Axada vidua, uxore relicta Magnifici Michaelis Axada quondam Notarij publici Barcinonae, Domini utilis, & proprietarij eiusdem, ut hypothecaria, eius vita naturali durante, quod penes me fuit receptum infra scriptum instrumentum tenoris huiusmodi. Die vigesima septima, mensis Septembris, Anno a Nativitate Dñi millesimo sexcentesimo quinquagesimo tertio, in Villa sancti Felicis Guixolensis actum.

Los Magnificos Luis la Porta, Governador de infanteria Francesa, en la presente Villa de San Feliu de Guixols alojada, Juan de Fages, Abel de la Bella Vila, Capitanes de Infanteria Francesa, y Gispert Osedrach Teniente, y Ayudante Mayor, constituidos personalmente dentro la casa del Magnifico Antonio Axada, Ciudadano honrado de Barcelona, y Gerona, en dicha Villa de San Feliu habitante, en la Plaza publica de dicha Villa situada, y en presencia de mi dicho Jacinto Solivera Notario subscripto, a instancia del Ilustre Señor Doctor Joseph Duran, Ciudadano honrado de Gerona, jurado en este presente, y corriente año, de dicha ciudad de Gerona, allà presente, y personalmente asistiendo, mediante juramento por ellos, y por qualquier dellos, en mano, y poder de mi dicho Solivera Notario, a Dios nuestro Señor, y a sus quatro Euágelios Santos, extrajudicialmente prestado, han dicho, referido, y concordado denunciado: Que estando ellos juntos en Santa Eugenia, sobre la huerta de Gerona, donde el Rey de Francia, ó sus Ministros tenian puesto el sitio contra la dicha ciudad de Gerona, se apegaron contra dicho sitio grã muchedumbre de moscas verdes, y azules,

les, extraordinarias, que ellos, dichos Governador, Capitanes, y Teniente, en Francia, ni en otra parte há visto tal manera de moscas; las quales moscas mataron mas de dos mil cauallos Franceses de dicho sitio, los quales cauallos en picarles dichas moscas, se boluian rabiosos, y morian rabiando. Y al dicho Capitan Juan de Fages, le mataron quatro cauallos, y al dicho Teniente mayor dos, en tanto, que han acabado dichas moscas los cauallos de dicho sitio, y armada Francesa. Mas el dicho Governador Luis la Porta, mediante dicho juramento, en presencia del señor D. Geronimo Campero, Capitan de cauallos, que es el que ha rendido la Plaza de dichos Franceses en dicha presente Villa, y con los testigos abaxo escritos, ha dicho, y referido, que estando el, y el señor Baron de Alés en dicho sitio, oy ó de zira dicho señor Baron de Alés, que en otra ocasion los Franceses pusieron sitio contra dicha ciudad de Gerona para inuadirla, y que las dichas moscas por medio de vn Santo, que está en dicha ciudad de Gerona, mataron asimismo gran numero de cauallos Franceses de dicho sitio. De todas las quales cosas hago fee yo dicho Solivera Notario: presentes por testigos, Mosen Juan Custorer, Andres Ramon Mercader, y Juan Pallicer negociante, todos de dicha presente Villa de San Feliu de Guixols, a la confecion del presente acto llamados.

In quorum omnium, & singulorum manu propria fideliter scriptorum, fidem ego idem Hyacinthus Solivera Notarius memoratus, hic me subscribo, & meum solitum artis Notariae appono signum.

Con Licencia. En Madrid. Por Diego Diaz de la Carrera. Año M. DC. LIII.

Relacion verdadera y copia de
carta eicrita [sic] por un Cauallero
del Ducado de Saboya à vn Señor
de Madrid, en que le dà quenta de
tres prodigiosos casos que han
sucedido en la Ciudad de Torin,
Cortem de aquel estado, con un
Cauallero que habitò el ...

A 112/111(46)

Vatter, Jacobo



RELACION VERDADERA, Y COPIA DE CARTA,
escrita por un Cavallero del Ducado de Saboya, à un señor de Ma-
drid, en que le dà quenta de tres prodigiosos casos que han sucei-
do en la Ciudad de Torino, Corte de aquel estado, con un Cavallero
que habitò el yermo 73 años, y como fue descubierta el dia de su
transito por una hermosa Cometa que se apareció llena de resplen-
dores sobre el desierto que habitava. Refiere se como esla su cuerpo
elevado en el arre: profecias que dexò escritas: sumptuoso Templo
que se le està labrando, y Religion que en el se ha fundado: mara-
villosas cosas que se han visto, y lo demas que en ella se declara.
Su fecha de 27 de Junio de 1676.

Señor mio, con la ocasion del proprio que vâ a essa Corte, despa-
chado a su Magestad por su Alteza la señora Duquesa gover-
nadora, no quise omitir a V. Exc. la expressacion de tan gra-
ve noticia, en tan singularissimo caso, como ha sucedido en
esta Corte, y Ciudad de Torino el dia lueves 16. de Junio, por ser tan
digno de que se participe, no solo a los Principes (tributo que es deui-
do a su grandeza) sino a toda catolica Congregacion de fieles, para co-
mun consuelo de las almas

Yaze desta Ciudad a cinco millas, por la parte de Setentrion la fer-
tilissima ribera del fiordoso Pò, monarca de los rios, y vnico lidiador
de imperioso la grado de Neptuno, a quien con incesables batallones
de vencedoras olas, tan a salvo conquista, que abollando sus espumo-
sas armas, le rompe el pecho con mas de 30. millas de distancia. A este,
pues, en marañada selva, o bruto laberinto de Amaltea, rustico pabe-
llon, sitial la ofese los elevados montes que la cercan, escalas desco-
lladas del diáfano Cenis, que segundos Babeles el ceño arrugan del
mayor Planeta. En esta deleitable Babilonia, se apareció a los 5. del
mes dicho, vna figuracion, no figurada, que al sacro firmamento pa-
rece su esplendor robò sus luces, pues ni bien se concedió Cometa, y
bien se comprehendió su ardiente forma, Puso en cuydado el genero

lo siego de los de este Pais habitadores, aumentando su sobresalto, ver que en la ausencia de padre de la Aurora comunicaba sus flamantes rayos a la corona de vna altiva cumbre de vn eminente escollo, que rey de los demas se le humillauan, reuerverando con tanta claridad en ella, que mas parecia pavesa de su incendiado obelisco, que no robusto Atlante de aquella hermosa desaxada llama. Doze estaciones hizo el Sol primero, que no ningun mortal determinase de la demonstracion indicaciones, hasta que el dia diez y seis citado, se concedió visible a nuestros ojos vn Venerable Anciano, que entre los duros brazos de aquel risco, reclinado parece descansava, procuró con antojos preparados afirmar la certeza en su presencia, y hallando la euidencia en el examen, se persuadió el talento de los buenos a que encerrava mas glorioso misterio aquella causa, que pudo discurrirle de su efecto, si bien nadie determinaua su experiencia (rezelosos del riesgo) sino fue el muy docto, como virtuoso Varon Federico Parlani, hombre de mucha erudicion, y buena vida, dignissimo Prelado que fue del Monasterio de Nuestra Señora de Belen, Orden de San Basilio el Magno, y oy Heremita del Yermo de Ruben, monte que está distante no dos millas: este con fervoroso, y santo zelo, poniendo el pie en las alas del deseo, sin ser de nadie visto, tocò su errante huella el copete erizado del dilucidado silvestre promontorio, y despues de echado en oracion, invocando favor al Soberano dueño que le rige, fue descendiendo el oculto costado de sus breñas, y a los veinte y tres pies que midió atento, halló que de vn breve hostezo de la tierra hacia formacion de vn corto alvergue vn Venerable Anciano, que en tránsito glorioso avia colocado el embidiado espíritu a la infable patria de su premio, teniendo en raptó el ya caduco objeto, en siete pies de alto de la tierra, con tal firmeza al extasis dichoso, que pira material le juzgó al viento, de vn pellico adornados sus dos ombros, y de vna tunizela el medio cuerpo, desangrentados las espaldas, y yertas, y vn Christo Crucificado en la mano siniestra, quiso tocarle la turbada suya, y mientras mas lo intentava, mas se eleuava en el palido cadauer que venerava, con que paró su afecto en lo remiso, temiendo no ser digno en merecerlo: alçó la disciplina que en el suelo estaua, inundada de

purpura la adorna, y cubriólo generosamente, quanto cu-
nulo de adquirir las prendas. Entre los libros de oracion que
encontrò hallò vn breve tratado, que dezia la primera descrip-
cion, titulo suyo: Vida de mi el peccador Ludouico Bullon, Du-
que de Orleans (por quien fue conocida su persona) y sola en el
apuntò aver viuido ciento y treinta y seis años, y onze dias, y
los setenta y tres en el desierto boluio segunda vez a recrearse en
su admirable rostro, y reparando el que es su diestra mano se ocu-
rria vn doblad papel, quisa a la agulle, y entonces estendiendo el
yento brazo, se le alargò la accion como a una la recibiole, y be-
tióle con tan inmenso gozo, que en algun rato no pudo recobrarle:
leyóle, y conocio ser profecias, y no exbiendo en tan altas nue-
vas, despedido con suma reuerencia, sin bolver a la quietud de su di-
cholo centro, partiò à la Corte a reuelar a su Alteza, el descub-
ierto peregrino teloro, y las no merecidas, como anunciadas di-
chas, que traducido de Latin a la idioma de Castilla, assi lite-
ral dize

Hasta el año de 80 duras guerras tendran atribulados los Chris-
tianos, a los 81 se hará liga en las dos mas opuestas Monarquias, à
cuya paz seràn vnidos quatro de los mayores Principes de el Orbe,
con grane detrimento al Otomano, y queriendo el Señor, en lustros
nueue, la tierra Santa sacudirá su yugo, siendo Ierusalen la que triu-
fante, su amada libertad otra vez cante. No es ponderable el comun
regozigo, que assi en su Alteza, como en los demas fieles causò tan
felizissima noticia, pues llenos de fervor, se despoblaua todo Torin,
y en menos de seis horas, los montes fueron Corte de su Corte, pues
con toda la nobleza, Clerecia, y Prelados passò a ilustrarlos su per-
sona mesma, con tal solemidad de rogatiua, que aun la exageracion
le viene estrecha y despues de la celebracion de ceremonias, que se
estilan en tales actos, procurando colocar su cuerpo a riquissima ca-
xa preuenida, fueron en vano las solitudes, pues siempre que apli-
cauan el impulso, le negaua a visible hermosa nube, à cuyo no acae-
cido prodigio, cedieron de su intento los de la Prelacia conducida,
y de comun sentir amonestaron no se intentasse trasladar su cuerpo,
pues el Señor no daua perauisiones: reduxose su Alteza al iusto
acuer-

acuerdo, y usando de la benignidad de su grandeza, dió con propia
mano medio millon de plata para empezar a labrar en aquel monte
te (que oy ya se llama, monte admirado) vn Convento de Monjes
Heremitas. con la vocacion del Espíritu Santo, Orden de San Basilio,
señalandole con franca liberalidad crecidas rentas para sus hijos,
encargando al cuydado de dicho Padre Federico, la brevedad de esta
obra, que no es dudable será competida de pocas, eligiendo para el
Templo la misma planta de su estrecha cueva, donde con toda veneración
queda su cuerpo en la elevacion referida, hasta que Dios por su
honra, y gloria suya, disponga lo que agradare mas a su servicio,
guarde a V. Exc. muchos años, *Torin, y Junio 27. de 1676.*

B. L. M. de V. Exc. su mayor seruidor.

Doctor Jacobo Vatter.

Con licencia en Madrid, por Lucas Antonio de Bedmar.



Verdadera y nueva relacion y
copia de carta escrita de onze de
Marzo de este presente año, de la
Ciudad de Bruselas, â esta Corte,
donde avisa de los tres mayores
prodigios que han sucedido en el
mundo, ni los Anales cuentan,
acaecidos este presente ...

A 112/111(43)

Cabezas, Juan imp



VERDADERA,

YNVEVA

RELACION,

Y COPIA DE CARTA,

ESCRITA DE ONZE DE MARZO DE ESTE presente año, de la Ciudad de Bruselas, á esta Corte, donde avisa de los tres mayores prodigios que han sucedido en el mundo, ni los Anales cuentan, acaccidos este presente año, en Borgoña, Alemania, y Arcila.

OY dia onze de Março han llegado cartas á esta Corte, de la de Borgoña, y Viena de Austria, y asimismo de Venecia, sus fechas de 27. de Febrero: la de Dola en Borgoña, y 29. de dicho mes. La de Viena, y cinco del dicho de Venecia, donde avisan de los tres mayores prodigios que se han visto en el mundo, y por ser tan admirables; particularmente el de Borgoña, doy parte á V. S. que son dignos, no solamente de darlos a la letra, mas de esculpirlos en bronce, y jaspe, para memoria de los siglos venideros.

De Dola avisan, que el dia 14. de Febrero, desde las ocho horas de la mañana, hasta las tres y media de la tarde, se vió cu-

bierto el Cielo de aves, que cubrian el Sol, y de calidad nõ vista ni conocida; divididas en dos vandas, ó Exercitos, las quales formaron vna cruel batalla tan sangrienta, que al par que caian muertas, de ellas tan espesas, como menudo granizo. Llovía sangre en tanta abundancia, que corrían arroyos por las calles de aquella Nobilissima Ciudad, como si huviera vna gran lluvia de agua, y a la hora referida, el vando que estava á la parte del Poniente fue vencedora de la de Levante, con mortandad de la mayor parte, y las que quedaron se reduxeron á fuga. Y dicen, que las muertas passan de ochocientas mil, y que son de grandor de mas de tres libras de peso, y fieras, y abominables, cõ garras, y picos de aves de rapina. El Governador echó vando, todos los vezinos salieran á enterrar dichas aves, temiendo la multitud no inficionara los aires, y causara peste, así se observó su mandado, quedando los naturales confusos, y temerosos con tal prodigio: quedan haziendo muchas rogativas á Dios Nuestro Señor, para aplacar su justa ira, por nuestros pecados, reconociendo estas son señales, y auisos para nuestra enmienda.

La de Viena de Austria, q̃ el dia 17. de Febrero, á las 10. horas del dia se vieron dos Exercitos formidables en el aire, sobre dicha Ciudad, de Cavalleria, Infanteria, y el que estava á la vanda de Poniente, tenia en todas las Vanderas, y Estandartes vna Cruz roxa, como de fuego. Y el Exercito de la vanda de Levante, medias Lunas cenicientas: los quales travaron vna tan sangrienta batalla, y tan tempestuosa de Artilleria, y rumor de Armas, que por espacio de quatro horas que duró el combate, estaban tan confusos, y asombrados los naturales, que creieron seria fin du da el vltimo, y fatal dia de su vida, y de todo el Genero humano, ò el tremendo del Juyzio. Al cabo de este tiempo, y de dexar inundada en los corales de liquida sangre aquella Cessarea Corte; los Cruzados salieron vencedores de las cenicientas Lunas, ay muchos discursos, y muchos escritos, tãto sobre este particular, como lo de Borgoña, por aver vencido, tanto las aves, como en los Exercitos, los de vanda de Poniente, y no Levãte, aunque todos son en favor de las Coronas Austriacas. Dios Nuestro Señor de vitoria á nuestro Gran Monarca, y señor,
CAR.

CARLOS SEGUNDO, como áfirmísimo pilar de su Sagrada Ley, y roca inexpugnable contra los Infieles, y Sarracenos, aviéndose de piedad, y misericordia de tantos miseros Christianos, como están padeciendo tirano y assallaje, y dominio de Infieles enemigos de nuestra Sagrada Religión, trayendo a verdadera paz, y concordia entre Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de nuestra Sacrosanta Fe.

De Venecia avisan, que por Corsu se avisa han tenido cartas de Arcila, en Verberia, en que dãn cuenta están los Naturales de aquella Provincia, ò Reyno, sumamente atemorizados, y cõ gran pavor, por ocasion, que desde los principios de este año, baxan de continuo de las montañas de aquellas partes, y salen de las selvas, y vosques gran muchidumbre de salvajes, como osos, mas las caras de hombre, tan feroces, y sanguinolentos, que despedazan quantos pueden aver à sus garras, y aunque el Governador de Arcila avia convocado vn grandioso Exercito, para talar, y destruir, vosques, selvas, montañas, y dar fin à esta mala generaciõ, ha sido sin fruto mayor perdida; pues ni flechas, ni valas, ni otras armas algunas equivalen para hazerlos daño alguno; antes si ha sido mayor el estrago, pues lo hizieron de todo su Exercito; y es de notar, que dicen no han hallado señal de aver muerto, ni herido à ninguno de los salvaxes: mas que mucho si heran embiados de la Poderosa Mano de el Altisimo, y Poderoso Señor de Cielo, y Tierra, para castigo de aquellos Infieles.

Assimismo avisan ha metido en grã confusion la Armada de el Bretanico Rei, à todos los costarios de Tripoli, Corsu, Negroponto, Napoles de Romania, y han embiado Embaxador à tratar de convenio, ofreciendo dar cumplida satisfacion à su Magestad Britanica, restituyendo todos los esclavos Ingleses, y pagando todos los daños.

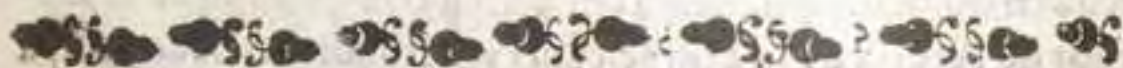
El Gran Señor se halla muy affigido, por estar todos sus Imperios mal contentos. El Gran Soldan, el Persa Balaquios, y Fenicios se le han reuelado. De Salonique, y la Samaria, que están para ello. Dios lo haga, y avata el orgullo de esta fiera, dando la libertad deseada à tanto misero Christiano, que está de-
baxo

baxo de su poder. Así fío en Dios Nuestro Señor que ha de
prorogar la Iglesia triunfante en todo el Universo. El lo ha-
ga, y guarde a U. S. muchos años. Bruselas once de Mar-
ço de 1676.

De U. S. el mas afecto Q. S. M. B.

*Don Tomas Antonio de
Victoria.*

CON LICENCIA,



En Sevilla, en la Imprenta de Juan Cabezas.

Año de 1676.



Relacion verdadera del prodigioso
caso svcedido en Vidin, â dos
soldados de aquella Guarnicion,
en el mes de Octubre del
preferente Año de 1689

A 112/045(30)

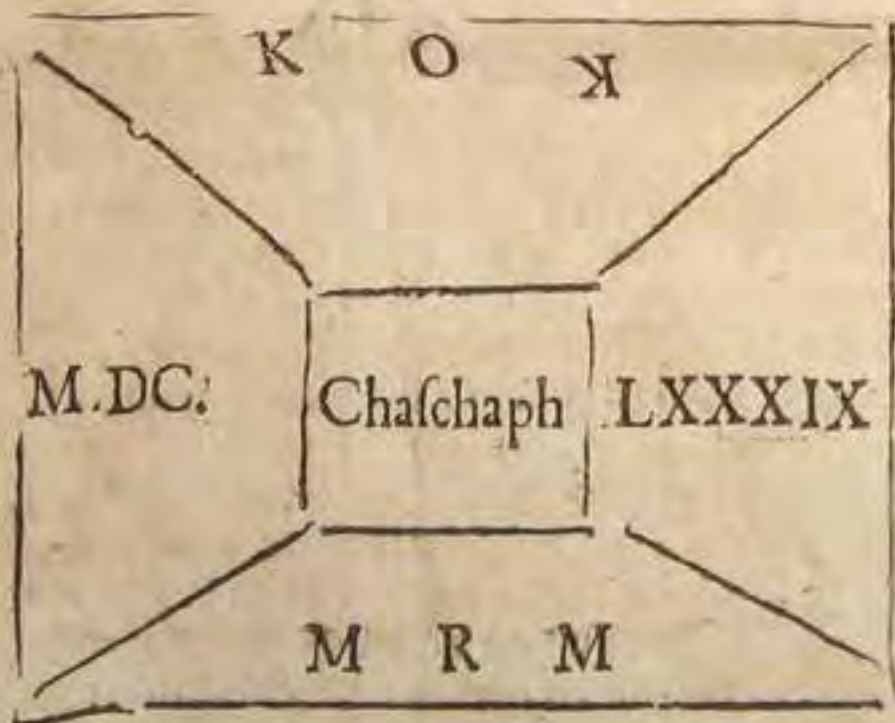
VERDADERA.

DEL PRODIGIOSO CASO SVCEDIDO
 en Vidin, á dos Soldados de aquella Guarni-
 cion, en el mes de Octubre del presente
 Año de 1689.



ESPUES de la memorable toma de Vidin, conse-
 guida por la zctividad del Serenissimo Principe
 Luys de Baden, fue preciso quedassen en aquella
 Plaza importantes soldados para su defensa: Dos
 de ellos, reconociendo vn Palacio, baxaron a vna
 Cueva a cumplir con las obligaciones precisas de
 la naturaleza, donde oyeron àzia vn angulo rui-
 do de grillos, y cadenas; y juzgando serian algunos miserables
 Christianos cautivos, sin darles lugar el miedo para hablar, subie-
 ron a buscar luzes, que con sus resplandores mitigàran el temor,
 y consiguieran el descubrimiento de lo que imaginavan. Bolvie-
 ron, pues, los dos soldados a baxar con vna linterna, y con passos
 lentos se llegaron al puesto referido: reconocieron exactamente
 la cueba, y aunque percibian el ruido de las cadenas, no encon-
 travan persona alguna. Admirados del suceso, discurrieron si
 convendria participar el caso a los Capitanes: mas juzgando des-
 credito de su valor, promulgar lo sucedido, se arriesgaron a
 permanecer en el puesto hasta ver lo que sucedia. A poco rato
 sintieron les picavan en las pantorrillas cruelmente; aplicaron
 las manos, y cada vno cogiò vn gusano de la forma de los de se-
 da, pero todos azules, que en aquellos Países llaman Xacaratonis.
 Vnanimos convinieron en quemar las gusarapas; y apenas el fue-
 go de la linterna los reduxo à zeniza, quando se oyò vn trueno
 tan desmesurado, que al estruendo se vndiò la tierra con los dos
 soldados. Affigidos sobre modo, imploravan el auxilio Divino,
 para que Dios les librasse de tan inopinado suceso. Quiso la for-

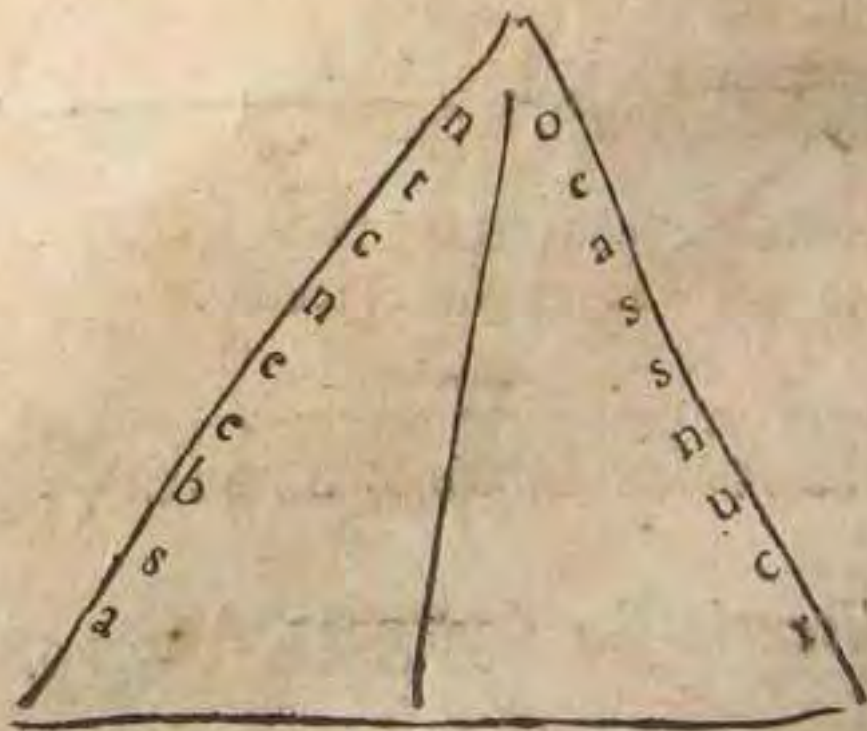
tuna, que la luz se conservò sin apagarse, lo qual alentava al des-
 mayado aliento de los afligidos hombres. Desvanecian la cabe-
 za, butcando arbitrios para salir de la sina; pero todos en vano,
 pues como arena se deslizava la tierra, quando pretendian subir,
 Juzgandole sepultados en vida, desesperavan el remedio; pero la
 fortuna que algunas vezes se compadece de los que mas affige,
 quiso templarles el miedo con vna musica bien concertada, que
 ignorando la mano del Citaredo, divertia la melancolia de los
 camaradas. Boivieron de nuevo las admiraciones, teniendose por
 encantados; y aunque no lo estavan, pero el lugar padecia im-
 presiones de Magica. Passava el tiempo, y los concertos artificio-
 les de los instrumentos abreviava la distancia a los oydos; y con
 nueva maravilla empezó a desmoronarse vna pared, descubrien-
 dose a la parte de adentro alguna claridad. Midiò todo el ladri-
 llo la tierra, y los medrosos Aventureros se determinaron à en-
 trar en la nueva estancia que era vna bien formada galeria, en cu-
 ya frente avia vna losa en que el fincel depositò sus primores.
 Al passo que yà la musica le disminuia, crecia la luz de la sala, con
 que pudieron discernir claramente ciertos caracteres, parte He-
 breos, y parte Harabigos, que reducidos a los nuestros, estavan en
 esta forma.



Vno de los dos Soldados era curioso, (que las armas, y las letras siempre acostumbraron darle las manos) y avia oydo varias vezes a los Turcos que ocupan aquellas Regiones, aver en la Ciudad de Vidin mucha riqueza encantada por vn Mago, que llamavan Mira-Mamolin Cacao: y como los caracteres indicavan, à su parecer, esse mismo nombre, se tuvo por el mas dichoso de los mortales. Confirmava su presumpcion el nombre *Chaschaph*, que en lengua Hebrea significa *Encanto*.

Además de juntarse los guarismos que expressavan el año 1689. Ya con esta novedad se tuvieron por los hombres mas ricos de Europa: y con el deseo de saciar el apetito, pegaron en la losa con los mosquetes, para quebrarla: mas aunque con gran facilidad lo consiguieron; se ofreció à la vista otra nueva dificultad, pues hallaron otra piedra en figura triangular, con rotulo mas dificil de entender que el primero.

Esta era su hechura.



Consumieron mucho rato en trasladar a latin, las letras Arábicas, y no pudiendo entender la conuinacion, quisieron dexarlo de cansa los, pero notaron, que en la parte inferior de la losa avia vn emblema, que traducido en Latin dezia de esta suerte,

A mortuo ne tributum exigas.

Es vn adagio, que quiere decir; no quieras aumentar riquezas por medios ilícitos. De aqui sacaron la inteligencia de las letras del triangulo, que juntado vna de vn lado, y otra de otro, dizen:

No te canfes en buscar.

Aun con todos estos desengaños, prosiguieron los Soldados en investigar el secreto, procurando romper la losa con los machetes, y otros cantos que de las ruinas cogieron. Quebróse finalmente: y al querer entrar vno de ellos en la concavidad descubierta, salió vn Olo tan descomunal, que assiendo del miserable atrevido queria entrarle consigo. El que estava fuera persuadido ciertamente que era demonio, pególe con la Cruz de la Espada, y soltó la presa, bolviendose a encajar al mismo instante (sin saber como) las losas que avian quitado: y nuestros Soldados en la misma Cueva, que estavan al principio.

Dieron noticia de lo sucedido à los Capitanes, los quales se hallan determinados à averiguar el secreto de la Cueva.



Conlicencia: En Zaragoza. Año 1689.

RELACION DE LA INFORMACION que se hizo en Lisboa cō muchos testigos, de las cosas mas notables que ha hecho, y haze vn perro, animal precioso, en reuerencia del santissimo Sacramento, esse año de 1630. y 31.

Escrita por el Prior de la Iglesia de Santa Iusta de aquella ciudad, a los Padres de la Compania de I E S V S, de la ciudad de Granada.



EN Esta ciudad de Lisboa, en la Parroquia de Santa Iusta, donde soy Prior, en el sitio que llaman de las dos puertas, cerca desta Iglesia vive Bartolome Góñez, pastelero, el qual tiene vn podenco, llamado Tudesco, pelo algo largo, de color leonado, y el cuello blanco, muy manfo, alto de casi dos palmos, recogido, de poco comer; y es de tal suerte, que aunque tenga hambre, y halle que hurtar, propiedades que conuenien a vn devoto del santissimo Sacramento: assi lo juran los testigos de su casa, y toda aquella calle, que con otros depusieron en la informacion que se hizo desto, y de las maravillas, que adelante se referirán deste prodigioso animal.

Por

Por ser esta parroquia tan grande, los mas dias sale el santissimo Sacramento a los enfermos, para lo qual vn musidor, y sin sombrero, con ropa colorada va por las calles con vna campanilla para agregar Costades, y otras personas que acompañen, y los niños de la escuela, q̄ cō vna Cruz delante van cantando alabanzas del Santissimo. Alsi como el perro oye la campanilla, viene con presteza a esta Iglesia, y se echa en la Capilla del Santissimo, dō de algunas vezes aguarda mas de dos horas, hasta que ya junta la gente, los vè con velas en las manos, a quien haze con muestras de regozijo grandes fiestas, andando de vna a otra parte, ya halagandolos meneando la cola, ya refregandose por las piernas dellos, y de los niños, que en començando sus canticos, el como que quisiera hablar, y c̄tar como ellos, dà algunos ladridos, y corriendo, y saltando se pone delante de ellos, y va quieto mirando a todas partes, y en viendo que alguno por descuido, o necedad no està arrodillado, va ayrado, y con presteza ladrando hazia el, hasta que se humilla, y luego buelue a su quietud, y sitio, acompañando la procesion, como lo hizo con vn niño (de quien es amicissimo, tanto que le mete la mano en la boca, y le lleuan adō de quierē, y les haze muchas fiestas en la Iglesia, y Procecion) que por descuido estaua en pie, le dio vn encuentro con el hozico, y el niño que estaua diuertido lo entendio, y se arrodillò atemorizado. Otra vez encontrò a vna vieja algo loca, que aunque la dixeron se arrodillasse no lo quiso hazer, el perro acudio, y la embistio tantas vezes, que tuuo por bien dexar vn cãzaro de agua que lleuaua en la cabeça, y arrodillarle. Esto mismo hizo otro dia con vna moça que lleuaua agua del poço de Borraten, poniendole las manos en el pecho, hasta que se arrodillò. Otra vez a vn cauallito, que estaua bueltas las ancas, le saltò en ellas hasta que con los bocados que le daua le obligò a coserle con la pared. A otro Cauallero graue y anciano del habito de Christo, que estaua en otra calle (a la vista de la en que iua la procesion) a cauallito, por ser muy viejo, arremetò, y abalançandose al cauallito, labrando, y tirando dentelladas, le obligò a apearse, y arrodillarle; el cauallito alborotado pisò a nuestro perro malamente vna mano, de que le salio sangre, y aunq̄ le salio sangre, y se quexò, y vn moço de su amo le llamò para curarle, no fue posible aunque hizo grandes diligencias, y assi con la mano leuantada cogiendo siguiò la procesion, hasta dexar en el Sagrario al Santissimo, y luego se fue a su casa, y se dexò curar con mucha mansedumbre. Otra vez hizo arrodillar a otros dos moços, que inadvertidamente estauan en pie, dandoles muchos ladridos. Y a otro moço de los que lleuauan carga, que estaua dormido, recostado sobre la cesta de su oficio, le zalcò del vestido hasta que recordò, y se arrodillò. Dia de Pasqua de Resurreccion a Luisa, moça soltera, que estaua descompuesta, se abalanço airado a ella, que al punto le cobro gran miedo, y se arrodillò al Santissimo. Al salir por vna puerta desta Iglesia, por donde entendio el perro saldria el Santissimo encontrò vn moço de horno con vna canasta de calabazas en la cabeça, al qual mal de su grado se la derribò, y le hizo arrodillar, dándole muchos ladridos, y luego en dos saltos salio a la otra puerta, y se puso delante de los niños acompañando la Procecion. Y a otro niño llamado Gonçalò, muy mas su amigo que los otros niños, viendo le descuidado, y que ya salia el Sacerdote con el Santissimo de la Capilla, se abalanço a el, y alsiendole de la ropa, tiraua del hazio donde los otros niños estaua, y no le dexò hasta que se llegò a ellos, y se arrodillò en presencia de vnos Frayles Franciscos, que auian ido a ver este prodigio. Pocos dias ha, que a otra muger que estaua buelta de espaldas, saliendo el Santissimo saltò a ella, y ladrando la, mordiendola, la hizo arrodillar. A otra muger en veinte y quatro de Nouiembre, que venia con vna caualga dura por la puerta nueva, a la boca de la calle q̄ va a la Cuchilleria, arremetio a ella, y la zalcò el vestido, hasta que los vezinos la auisaron, y se apartò a vn lado, y se arrodillò, y luego la dexò, y se boluio a la procesion

Elision. Y a otra moça que estava a la puerta de su casa, distante veynte y ocho passos y mas de adonde yua el Santissimo, salio a ella, y la ladro, y asio de la ropa, hasta que se arrodillò. Entre otros testigos, (que son muchos) declararon cò juramento (en la informacion que se hizo, y embiò al señor Doctor dõ Melchor Vaz Correa, Desembargador, Chanciller, y Visitador deste Arçobispado) Iuan Ferreyra, Domingo de Mora, Iuan Antacones, Domingo Ruyz, muñidor de la cofradia, y su muger, Antonio Alvarez maestro impressor, y mercader de libros, el padre Joseph Lobo, beneficiado mas antiguo desta Iglesia. Luis de Oliveira, y otros, todos vezinos, los mas desta parroquia, y desta ciudad de Lisboa: y al contrario a los que se arrodillan, o acompañan la procession les haze muchas fiestas, y muestra manfendumbre y regozijo.

Entra este prodigioso animal algunas vezes en casa de los enfermos, adelantandose, como a darle la nueua de la venida de tan gran Señor, y haziendo alagos se buelue a salir, y guarda a la puerta hasta que el Sacerdote sale. Y otras vezes se ha quedado en el aposento del enfermo entre los niños, que es ordinaria asistencia; y quando el Sacerdote muestra el Santissimo, se ha puesto sentado, con las manos al ayre levantadas, como adorando, y reuerenciando cò los demas su Criador, mirado a vuos, y otros, como q se les ría, o al graua, y luego miraua con grande atencion a la sacrosanta Forma, como si fuera racional. Testigos el padre Lazaro Marcos Prior, y el padre Iorge Lobo Beneficiado desta Iglesia, y Domingo Ruyz muñidor, y otros que alli estauan. El lucues Santo deste año de treinta, notaron los hermanos del santissimo Sacramento, q no faltò vn punto de la Iglesia, desde que se encerrò, hasta que se desencerrò, y yo le vi muchas vezes pasar por el presbiterio del Santissimo Sepulcro, y por debaxo del, y preguntè a su ama si le auia dado alli algo de comer, o auia acudido a su casa a buscarlo, y me respondió; que ni auia ido, ni ella le auia dado nada.

Como este perro (que los niños llaman el perro santo) continuasse por mas de vn año, sin faltar, ni dexar de acudir a este exercicio, fue fuerza q se reparasse y notasse mas, y así de siete a ocho meses a esta parte se ha notado con particular cuidado, y se an hecho algunas experiencias, que adelante se diran, (para confusion de los hereges sacramentarios) y no ha sido posible por ningun medio, ni diligencia apartarle del, ni faltar vn punto de su asistencia tan solamente este misterio; como fue vn dia, que passando en la Procession por la puerta de su amo (por ver si en esto como en lo demas le obedecia) le llamó con instancia, pero el sin hazer caso pasó adelante, y en dexando el Señor en el Sagrario, vino a su casa. Otra vez por ver y calificar el caso, le atò su amo, y se estuuo pacifico, pero en oyendo la campanilla, se alborotò, y llorò de tal suerte, que sino le sueltan se ahogaua por soltarse de la prision, y se puso tan furioso, que no se atreueron a llegar a quitarle la soga del cuello, sino soltandofela, y con ella arrastrado se fue a la Iglesia, y acompañò la procession: esto sucedio en diez y nueue de Abril, y luego su amo fue a la Iglesia, y tratamos de encerrarlo en vna Capilla, y queriendolo asir el amo, parece entendio para que, y le mostro los dientes (con no hazer tal en ninguna otra ocasion, aunque lo maltratasse) cò que le fue forçoso soltarle. Otro dia lo aze yo dentro de la escalera que va al Coro, y le encerrè, y quando sintio que yua fuera la Procession, y q no podia salir, lloraua como criatura, y yo enternecido deuotamète le soltè, y sin mirarme, ni detenerse se fue a la Procession, y se puso en su sitio, dexádome admirado del caso. Otra vez yo y su amo procuramos apartarle, y sacarle de la Procession, y aunque le amenazamos, y espantamos, y jamas hula de su amo, en esta ocasiò le ladraua, y huia del, y se yua a otra parte de la processio, y en esta ocasiò mientras se dava al enfermo la Comunión, su amo le asio del cuello, y se desuio con el a otra calle que atravesaua, y se estuuo quieto; pero en saliendo el Santissimo se embrauecio, y procurò soltarse

tarfe, y el amo que estava arrodillado, se leuanto para sujetarlo mas bien, pero el perro arañandole con las manos le lleno de lodo, y le quiso morder, cò que fue forçoso el soltarle; y el contento se fue al sitio acostumbrado delante de los niños. Notaronlo entre otros que lo testificaron, yo y los dos Beneficiados desta Iglesia, los padres Joseph Lobo, y Pasqual de Frias. En otra ocasion hizo lo mismo con vn vezino desta parroquia grande amigo mio, que a mi instancia le asio, y se estuuo quieto, pero en oyendo la campanilla, sino le soltara, passaralo mal, segùn las dentelladas le tiraua. Otra vez le echo su amo vn poco de carne por ver si por comerla dexaua la Procession, el la asio, y siguiendo su viaje acostumbrado: por tres, o quatro vezes se le cayo, y torno a tomar, pero viendo tenia vn hueslo, por no detenerse, le dexo, y fue con quietud su camino.

Casos que se an obseruado de nuevo, y esperiencias q se an hecho.

¶ Otras esperiencias se an hecho, como hazer que otro hombre, y no el muñidor toque la campanilla sin ropa, y al punto que la oyo acudio como de antes. Otra vez se dexo de tocar la campanilla, y en la torre se hizo señal con cinco toques, y al punto que lo oyo acudio como rayo. Otra vez yua con la gente de su casa, q por ser lexos le espataron, y tiraron piedras, y no fue posible hazerlo boluer, llegando a la Parroquia de S. Sebastian oyo tocar la campanilla de aquella Iglesia para salir el Santissimo, y al punto se fue a Santa Iusta, pèsando era de allá la campanilla. Otras vezes tocando la campanilla acude a la Iglesia, pero viendo que en la procession que sale della no va el Santissimo, porque van a los entierros con los mismos Cofrades, y velas coloradas, ropas, y campanillas, aunque le llamen, y alaguen, no va, antes se buelue luego a su casa, lo q no haze quando sale el Santissimo, sino antes aguarda vna, o dos oras, o mas, y si sale fuera buelue en vn instante. Otra vez por ver si lo hazia el cariño de los niños, los mandè que no fuesen en procession, y que quedassen en la Iglesia, pero no por esto hizo causal dellos, ni faltò al acompañamiento con que aquel dia fue el Señor a dos partes bien distantes. Otra vez salio el Santissimo a media noche, el estaua recogido, y quieto en su casa, y en oyendo la señal de la campana, salio a la puerta con presteza, hallola cerrada, arañò, y procurado abrir cò las manos, no pudo; andaua vna criada adereçando la casa, acudio a ella ladrando; hizo se sorda, y zaleo le la ropa, ella por ver en que paraua, toda via se estaua queda; acabose la paciencia, y diole tanta priessa a mostralle los dientes, y tiralle dentelladas, que la obligo a leuantarse, y dexando lo que hazia, abrielle, y el con presteza hizo su estaciò y en dexando al Señor en el Sagrario boluió a su casa, y llamo con manos, y cabeza, y la moça le abrio; y pacifico se acostó a dormir en su sitio. Otra vez estaua a la puerta de su casa, y passo el muñidor con la misma ropa, y campanilla tocando, pero con sombrero, que es señal de entierro, y el perro se estuuo quieto, y no fue a la Iglesia.

De todo lo que aqui he referido deste animal es cierto y verdadero, q en tiempos passados tambien otros animales brutos an venerado el SS. Sacramento, como consta de varias historias, y todo sea a mayor gloria y honra de Dios N. S.

Impresso con licencia del señor Don Alonso de Bolaños, en Seuilla por Simon por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, enfrente de la Iglesia de las Monjas de la Vitoria. Año de 1631.



RELACION.
 Y COPIA DE CARTA
 ESCRITA A VN MINISTRO DE LA
 Corte, de vn particular de la Ciudad de Zaragoza,
 de 29. de Febrero deste año de 1652. sobre
 el tañimiento de la Campana de
 Vililla.

ESTOS dias he dexado de escriuir a V. S. por no ofrecerle cosa particular, y aunq̄ el suceso de la Campana de Vililla, no será nueva para V. S. quando toda la Corte estará llena de relaciones, por los autos, fees facientes q̄ el señor Conde de Lemos Virrey deste Reyno ha embiado a su Magestad, no he querido excusar la mia, por cumplir con mi obligacion de Chronista de V. S. y tener ocasiõ de besarle las manos, cõ la q̄ me ofrece el estruendo deste prodigio, en que antes de referirlo dirè a V. S. primero para su mas clara inteligencia lo que mi curiosidad ha recogido de Autores graues, para que V. S. haga entero concepto del credito que merece el caso; pues no siendo V. S. natural deste Reyno (aunque Ministro tan principal de su Consejo, y Corona) podra ser que no ayan llegado a sus oidos juntas, ni tã cabales, y verdaderas las noticias. Perdonaràme V. S. la prolixidad por lo que embaracará esta carta sus precisas ocupaciones.

En el lugar de Vililla de Ebro, que dista de Zaragoza siete, o ocho leguas, y es del Marques de Olera; y antiguamente se llamò Iulia Celsa en tiempo de los Romanos, de que aun oy con-

A scua

rua ruynas: ay vna Hermita en vn montezillo algo apartado del lugar, con la inuocacion de san Nicolas, y en la torre, o camarario della vna campana, llamada del Milagro; porque de añisimo tiempo se ha acostumbrado a tañer por si misma. No memoria de su origè, y la mas antigua que se halla, ès la que publica vn Retablo viejissimo de la Hermita, en que se ve puesta vna campana en alto, y artodillada mucha gente mirandola en trages, que conforman con los de los Godos.

Algunos Autores dicen, que es pronostico de buenos, y malos successos, que es vn perpetuo milagro contra los Herejes, y q̄ es Moros la llamauan la palabreira. No ay duda que se aurà referido en diferentes ocasiones, antes de las que ellos nos refieren, y estarã sepultadas en olvido por descuydo; pero destas no podemos hablar, y así solamente de las que apuntarán harè breue relacion a V. S.

Tãndole en el año mil quatrocientos y treinta y cinco, a quatro, y a cinco de Agosto, en la prision de los Señores Reyes Don Alonso el Quinto, que conquistò a Nipoles, y de su hermano el Rey D Iuan de Navarra: y el siguiente a cinco de Enero quando se les puso en libertad.

En quinze de Setiembre del año mil quatrocientos y ochenta y cinco, el dia de la gloriosa muerte del venerable Maestro Pedro de Arbues de Epila Inquisidor Apostolico deste Reyno.

El de mil quinientos y quinze, en la muerte del Señor Rey apostolico.

El de mil quinientos y veinte y siete a veinte y nueue de Mayo, en que succedio el sacro de Roma y nacio el Rey Don Felipe segundo de Castilla y Primero de Arago, abuelo de su Magestad

El de mil quinientos y sesenta y quatro a dos de Nouièbre, que siguió la pestilencia que padeció este Reyno,

Los

Los de mil quinientos y setenta y nueve, y mil quinientos y ochenta, y mil quinientos y ochenta y dos; en la ocasió de las guerras que vno por la sucesi3n del Rey de Portugal, y que algunos Portugueses embaraçauán la possessi3n del Señor Rey Don Felipe Segundo

El de mil seiscientos y vno frequentes vezes, por los conciertos secretos de los Moriscos de España con los Turcos, y Moros de Africa en perjuizio de la Religión Christiana, y de la Monarquía, de que resultò despues su expulsion.

El de mil seiscientos y veinte y cinco la vilpera de S. Agustín, y se continuó por algunos dias, parando y teniéndose ratos

Asi lo refieren Zurita, don Antonio Agustín el P. Matiana Carrillo, y el Alcalde dō Juan de Quiñones, q̄ escriuió vn tratado desta Campana, y otros muchos Autores que referiré a V. S. si me lo mandare, y lo dexo de hazer ahora por no can-
farle.

Aqui entra el asunto principal de mi narracion, y es, que tambié se ha tocado estos dias, no la milagrosa campana que ha sonado hasta aqui, sino otra intitulada de Santa Agueda, q̄ ha estado siempre a su lado, y en medio della, y de vna moderna, que se puso poco tiempo ha, con que sin duda es mayor el portento, y le acredita de mas admirable.

En veinte del mes que corre, en treze y vna de media noche, la oyó tocar vn vezino del lugar de Vililla, y pareciendole que el Hermitaño que reside en la Hermita tenia alguna necesidad, fue allá, y hallandole durmiendo, subió con otros amigos suyos a la torre, y vieron que se tocaba, no la milagrosa, sino la de Santa Agueda (como queda dicho) y que dio hasta veinte golpes, los mas àzia el Oriente, pocos al Poniente, y ningunos a las otras partes, andandole la lengua al rededor
con

con increíble ruido. Asistieron en el lugar, y quando ya subió gente del, se auia parado. Pero el mismo dia entre doze y vna, volvió a tocar en presencia de todo el pueblo, continuando la misma forma de andar al rededor, y de dar mas rezos golpes àzia el Oriente, que es la parte de Cataluña, y así la que se rasia, como la antigua milagrosa, estauán encendidas, y alteradas de color.

A veinte y quatro de dicho mes volvió a raserse entre doze y vna de medio dia por el espacio de vn quarto de hora, con suspensi3n, y palmo de los circunstantes que la vieron, y con las mismas bueltas, y golpes referidos, como lo han acreditado de baxo de juramento personas muy fidedignas, que se hallaron en estas tres ocasiones.

En esta Ciudad se hazen los discursos, que suelen traer consigo estas acaecimientos, así por la novedad de la Campana, que nunca se esperaua, como por la repetici3n, y forma de raserse, y dar los golpes àzia Cataluña. Vnos dicen, que es pronostico de su reduccion, otros que amenaza peste en este Reyno, y otros jizios harto ridículos. Plegue a Dios que suceda la restauraci3n de aquel Principado, y q̄ le restituya a su Magestad, cō grandes victorias, y felicidades, para cōseruacion de la Christianidad, y aumento de su Monarquía. Quien vio primero tocar esta Campana fue Nicolas Salvador vezino de la dicha Vililla, por qual día cuenta al contado en Cap. de aquel lugar, y en el golpe tocó Antonio de Espinosa Cirujano, y su muger, y también el M. R. P. M Fr. Raymundo Triniño del sagrado Orden de Predicadores. Guarde Dios a V. S. muchos años. De Zaragoza a 29. de febrero de 1652.

Con licencia, en Sevilla, por Inañ Gomez de Blas. Año de 1652.